

industrial (desde el textil-confección, el calzado y los productos electrónicos sencillos hasta la fabricación de automóviles y de artículos electrónicos sofisticados - cadenas de alta fidelidad, hornos microondas, magnetoscopios, ordenadores personales, etc. - pasando por la siderurgia y la construcción naval) y el que dispongan de un grado apreciable de autonomía tecnológica ponen claramente en cuestión esa interpretación reduccionista. Los NPIAs son evidentemente algo más que simples lugares del planeta a los que las empresas multinacionales han desplazado los procesos de producción de artículos intensivos en factor trabajo.

Además, tampoco se trata de enormes zonas francas. La industria de los NPIAs no se circunscribe de ningún modo a las Zonas Francas Industriales de Exportación (ZFIEs), cuya importancia es, salvo en Singapur, marginal. En 1980, según datos de la OCDE, el empleo de las ZFIEs en proporción del empleo industrial total era del 0,7% en Corea del Sur, del 4,7% en Taiwan y del 8% en Hong Kong y sólo era significativo en Singapur (35,7%). La cifra de Corea del Sur era bastante inferior a la correspondiente a México o Filipinas, países más poblados(12). Por añadidura, diversos fenómenos hacen que la importancia relativa de las ZFIEs en los NPIAs tienda a decrecer con el tiempo: en los países desarrollados, el proteccionismo, las mutaciones tecnológicas y los cambios normativos en el régimen de comercio exterior; en los países del Tercer Mundo, la aparición de importantes ZFIEs en países de bajos salarios (y especialmente en China) y la actitud más precavida de los gobiernos respecto de las ZFIEs, cuya con-

(12) A. Basile y D. Germidis, Investir dans les zones franches industrielles d'exportation, OCDE, Centro de Desarrollo, París, 1984, cuadro 12, p. 63.

tribución al desarrollo económico nacional ha sido escasa(13).

Tampoco es aceptable la tesis de que se trata de meras creaciones del capital transnacional. En primer lugar, la información empírica disponible sobre la inversión directa extranjera (IDE) en esos países, aunque limitada y fragmentaria, sugiere claramente que, con la excepción de Singapur, la IDE representa menos del 1% de la formación bruta de capital fijo, menos del 10% del empleo manufacturero, menos del 20% de la producción de manufacturas y menos del 25% de las exportaciones de productos manufacturados, porcentajes, todos ellos, relativamente bajos en el Tercer Mundo e incluso inferiores a los registrados en Brasil o México, países a los que nunca se ha aplicado el calificativo de "subproducto de las empresas multinacionales" (véase el cuadro nº 2)(14).

En segundo lugar, ese planteamiento, que equivale a la tesis

(13) Véase M. Lanzarotti y J. Masini, "Quel avenir pour les zones franches industrielles d'exportation?", Revue Tiers Monde, t. XXIX, nº 115, julio-septiembre de 1988, pp. 897-907.

(14) Para datos sobre IDE en distintos países del Tercer Mundo, véase UNCTC, Transnational Corporations in World Development. Third Survey, Naciones Unidas, Center for Transnational Corporations, Nueva York, 1983, cuadro IV.2, p. 136; para los NPIAs, W. Galenson (ed.), Foreign Trade and Investment. Economic Development in the Newly Industrializing Asian Countries, University of Wisconsin Press, Madison, Wis., 1985; H. Hill y B. Johns, "The Role of Direct Foreign Investment in Developing East Asian Countries", Weltwirtschaftliches Archiv, vol. 121, nº 2, 1985, pp. 355-380; S. Haggard y T.-J. Cheng, "State and Foreign Capital in the East Asian NICs", en F. C. Deyo (ed.), The Political Economy of the New Asian Industrialism, Cornell University Press, Ithaca, N.Y., 1987, pp. 84-135; H. Hill, "Foreign Investment and East Asian Economic Development", Asian-Pacific Economic Literature, vol. 4, nº 2, septiembre de 1990, pp. 21-58 y L. Y. C. Lim y E. F. Pang, Foreign Direct Investment and Industrialisation in Malaysia, Singapore, Taiwan and Thailand, OCDE, Centro de Desarrollo, París, 1991.

de la "compradorización" de la burguesía local por el capital extranjero (A. G. Frank, S. Amin,...) es incompatible con la existencia de muy grandes empresas de capital nacional, privado o público, originarias de esos países. Si se excluye el sector de hidrocarburos, las mayores "multinacionales del Tercer Mundo" son compañías coreanas, los famosos "chaebol" o conglomerados empresariales de Corea del Sur. En la clasificación de las 500 mayores empresas industriales del mundo efectuada por la revista

Cuadro n° 2. Peso de la inversión directa extranjera en algunos países del Tercer Mundo (varios años)

	FBCF	INDUSTRIA MANUFACTURERA		
		Empleo	Producción	Exportaciones
Argentina	nd	12 (1970)	31 (1972)	42 (1973)
Brasil	5,2 (1984)	30 (1977)	44 (1977)	40 (1974)
México	1,3 (1985)	21 (1978)	39 (1970)	50 (1974)
Colombia	nd	28 (1970)	43 (1974)	50 (1974)
Malasia	nd	34 (1978)	44 (1978)	52 (1980)
Tailandia	7,2 (1988)	nd	nd	nd
Indonesia	1,3 (1987)	nd	nd	23 (1980)
Filipinas	7,8 (1987)	7 (1970)	nd	7 (1970)
Corea del Sur	0,7 (1985)	10 (1978)	19 (1978)	25 (1978)
Taiwan	0,9 (1978)	17 (1977)	nd	21 (1980)
Hong Kong	6,3 (1980)	10 (1980)	16 (1980)	10 (1972)
Singapur	9,1 (1982)	72 (1980)	81 (1980)	93 (1980)

Fuentes: véase la nota 14.

Fortune en 1990, figuran 11 empresas de Corea del Sur y 1 de Taiwan (5 de España). Samsung ocupa el puesto número 20, por delante de Volkswagen, Siemens o Texaco, y Daewoo el 47, con un volumen de ventas superior al de Fujitsu y al de Eastman Kodak(15). Los "chaebol" más importantes son, excluyendo las compañías petrolíferas y generadoras de energía, Samsung,

(15) "Fortune's New Global 500. The Largest Industrial Corporations in the World", Fortune International, n° 16, 30 de julio de 1990, p. 47.

Hyundai, Daewoo, Goldstar (todas con diversas actividades), Pohang Iron & Steel (siderurgia), Kia Motors (automóviles), Sunkyong (general), Ssangyong (textiles), Hyosung (general) y Daelim (construcción)(16). Taiwan también cuenta con empresas importantes, aunque de menor dimensión que las coreanas, como son Evergreen Marine (transporte marítimo), que tiene la mayor flota mundial de barcos contenedores, Acer (informática)(17), Aurora (general), Nan Ya Plastics (química), China Steel (acero), Tatung (ingeniería), Formosa Plastics (química), Far Eastern Textiles (textil), Yue Long Motors (automóviles), Sampo (electrónica), Taiwan Cement (cemento), Hualon (textil), Pacific Electric Cable and Wire (maquinaria y electrónica de consumo), etc.(18). Entre las mayores inversiones en el extranjero de algunas de esas empresas, destacan la adquisición, en febrero de 1991, por Lucky-Goldstar, de un 5% (ampliable al 15% en 1993) del capital de Zenith, el último gran fabricante estadounidense de televisores(19), y la inversión, en noviembre de 1991, de 2.000 millones de dólares de Taiwan Aerospace en la división de aviones comerciales de la McDonnell-Douglas (40% de la compañía), que le

(16) Sobre los "chaebol", véase P. Bustelo, "La expansión de las grandes empresas de Corea del Sur ('chaebol'): un ejemplo de estrategia corporativa", comunicación presentada al I Simposio Nacional sobre Empresa y Ciencia Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, 31 de enero-1 de febrero de 1992, de próxima publicación en Cuadernos de Estudios Empresariales, n° 1 (Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la UCM).

(17) ACER fue fundada en 1976 con 25.000 dólares y 11 empleados. En 1983, entró en el mercado de los ordenadores personales. En 1989, había producido nada menos que un millón de unidades. Ese mismo año, sacó al mercado el PC más rápido del mundo. Hoy es una compañía con un volumen de ventas superior a los 1.000 millones de dólares y con más de 5.600 empleados.

(18) "South 300. A Survey of the Top 300 Companies from the Emerging World", South, n° 124, agosto de 1991, pp. 79-86.

(19) "Zenith Wishes a Lucky-Goldstar", International Business Week, 18 de febrero de 1991, p. 41.

permitirá fabricar y ensamblar las alas y parte del fuselaje del MD-12(20).

La expansión industrial de Corea del Sur y Taiwan ha sido claramente el producto de iniciativas locales puestas en marcha por compañías nacionales, financiadas en gran parte con préstamos bancarios y créditos comerciales obtenidos en los mercados internacionales de capitales, y en ningún caso el resultado de inversiones directas extranjeras. Es de destacar igualmente que esos países han adoptado ciertamente una estrategia de industrialización orientada a la exportación, pero combinada, por una parte, con una amplia sustitución de importaciones en los sectores de bienes intermedios y de capital y, por otra parte, con importantes ventas en el mercado interno de bienes de consumo, como resultado de la ampliación de la demanda interior derivada del crecimiento de los salarios reales y del acceso de las clases medias a los mercados de bienes de consumo(21).

En tercer lugar, la idea de que los NPIAs son subproductos de las empresas multinacionales es un planteamiento particularmente ahistórico e ilógico. Por un lado, si así fuera, es de suponer que, antes de la llegada de esas empresas, los NPIAs no habrían sido sino "desiertos industriales". Como se da la particularidad de que la IDE llegó a los NPIAs tardíamente, a principios de los años sesenta, con mucho retraso respecto de, por ejemplo, América Latina, esa tesis les niega cualquier

(20) P. Wickenden, "Aircraft Joint Venture Gives Taiwan a High-flying Image", Financial Times, 21 de noviembre de 1991.

(21) Sobre esos temas, véanse P. Bustelo, "Pautas comparadas de industrialización: los NPI de Asia y de América Latina", Boletín Económico de Información Comercial Española, n° 2.264, 21-27 de enero de 1991, pp. 129-137; P. Judet, Les nouveaux pays industriels, Ed. Ouvrières, París, 2ª ed., 1986 y A. Lipietz, Mirages ou miracles. Problèmes de l'industrialisation dans le Tiers Monde, La Découverte, París, 1985.

dinámica industrial previa. Los NPIAs serían entonces meros países de industrialización reciente(22), sin pasado, sin historia industrial anterior al cambio en las estrategias de localización internacional de las grandes compañías industriales occidentales y japonesas que se produjo en los años sesenta. Sin embargo, Corea del Sur y Taiwan registraron altos índices de crecimiento manufacturero en los años cuarenta y cincuenta(23) e incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, durante el período de colonización japonesa(24). Por otro lado, afirmar que los NPIAs son países de industrialización reciente es, además de ahistórico, ilógico por cuanto concibe a las empresas multinacionales como un deus ex machina y les otorga un poder excesivo: nada menos que el de cambiar ex nihilo la fisionomía industrial de un país de la noche a la mañana.

En suma, por muy diversos motivos, la tesis de que los NPIAs son simples subproductos de la actividad del capital transnacio-

(22) Para Berzosa, los nuevos países industriales forman parte de un grupo de países de reciente industrialización (C. Berzosa, Los nuevos competidores internacionales. Hacia un cambio en la estructura industrial mundial, Ed. Ciencias Sociales, Madrid, 1991, p. 24). Para Vidal Villa, los NPIAs adquirieron una base industrial a partir de más o menos 1970 (J. M. Vidal Villa, op. cit., p. 230, nota 13).

(23) El crecimiento de la producción industrial de Taiwan fue de 13,7% en 1950-65, el más elevado de todo el Tercer Mundo (Fuente: A. Maddison, Economic Progress and Policy in Developing Countries, Norton, Nueva York, 1970, cuadro VI.1, p. 162). Entre 1947 y 1962, el número de trabajadores empleados en la industria de Corea del Sur se quintuplicó, al pasar de 125.000 a 600.000, cosa que también hizo entre 1962 y 1979 (cuando el empleo industrial ascendió a más de 3 millones de personas). Véase P. Judet, op. cit., p. 63.

(24) El imperio japonés se distinguió de los de otros países por su carácter desarrollista en lo referente a sus colonias. Véase R. H. Myers y M. R. Peattie (eds.), The Japanese Colonial Empire, 1895-1945, Princeton University Press, Princeton, N.J., 1984.

nal ha de ponerse en cuestión, sobre todo porque carece de contrastación empírica.

3. LOS NPIAs: ¿LA PERPETUACION DEL SUBDESARROLLO?, ¿UN DESARROLLO DEPENDIENTE?

La segunda idea sostenida por el enfoque de la dependencia es que capitalismo periférico y desarrollo económico genuino son términos antitéticos, por lo que la industrialización registrada en los NPIAs no se correspondería con un proceso de verdadero desarrollo sino que se ajustaría a la predicción de un subdesarrollo perpetuado o de un desarrollo dependiente. Si bien es cierto que la defensa de ese planteamiento ha utilizado, a lo largo de la historia del enfoque dependentista, argumentos cada vez más sofisticados, a medida que aparecían distintas lecturas de dicho enfoque, todas las variantes de la escuela de la dependencia llegan a la conclusión de que el tránsito desde el subdesarrollo al desarrollo por la vía capitalista es poco menos que imposible.

Cabe distinguir siete fases en la valoración dependentista de la industrialización periférica:

- la tesis del "estancamiento", defendida fundamentalmente por Paul Baran a finales de los años cincuenta, en virtud de la cual los países capitalistas del Tercer Mundo estarían condenados a padecer tasas casi nulas de expansión económica, si no superaban el sistema capitalista(25);

- la tesis del "bloqueo del crecimiento", enunciada a la perfección por Samir Amin en su famosa obra de 1970 La acumula-

(25) P. A. Baran, The Political Economy of Growth, Monthly Review Press, Nueva York, 1957 (trad. cast. en Fondo de Cultura Económica, México, 1959).

ción a escala mundial(26);

- la tesis del "desarrollo dependiente", con arreglo a la cual la industrialización periférica, como resultado del legado colonial y de su sometimiento económico, sería una "industrialización frágil, subordinada y dependiente"(27) por lo que los NPIAs habrían visto reproducirse su subdesarrollo o, en el mejor de los casos, registrado un desarrollo distorsionado, cuyas contradicciones se manifestarían tarde o temprano en la crisis final de su modelo de crecimiento(28);

- la tesis del "desarrollo insuficiente", mantenida especialmente por los partidarios de la teoría del sistema mundial preconizada por Immanuel Wallerstein en los primeros años setenta. Con arreglo a ese planteamiento, el crecimiento de los NPIAs habría sido significativo, lo que les habría permitido pasar de la periferia a la "semiperiferia", categoría definida como aquella región del mundo que conectaría centro y periferia, siendo la periferia del centro y el centro de la periferia, y que dispondría de un grado intermedio de desarrollo gracias a la presencia de un Estado fuerte capaz de defender sus logros económicos frente al centro. Ese desarrollo habría permitido a los NPIAs

(26) "...la acentuación de las características del subdesarrollo a medida que se da el crecimiento económico en la periferia - es decir, en sentido literal, el desarrollo del subdesarrollo - (...) necesariamente desemboca en el bloqueo del crecimiento" (S. Amin, L'accumulation à l'échelle mondiale. Critique de la théorie du sous-développement, Anthropos, París, 1970, cita de la pág. 404 de la trad. cast., Siglo XXI, Madrid, 1974).

(27) J. M. Vidal Villa, op. cit., p. 227.

(28) Por ejemplo, los desequilibrios registrados en Corea del Sur en 1985 no habrían sido fenómenos temporales - cosa que en realidad fueron - sino contradicciones inherentes al modelo de desarrollo, que por fin habrían salido a la luz y que anunciarían la crisis final de ese modelo. Un buena muestra de ese planteamiento es el artículo de S. K. Cho, "The Dilemmas of Export-Led Industrialization. South Korea and the World Economy", Berkeley Journal of Sociology, vol. XXX, 1985, pp. 65-94.

salir de la periferia pero se trataría de un proceso insuficiente para situarlos en las filas del centro(29);

- la tesis del "desarrollo ambiguo", en función de la cual se trataría de experiencias registradas en países con un régimen político despótico y cuyo modelo de crecimiento económico no podría convivir con la democracia(30);

- la tesis del "desarrollo reversible", según la cual "esos países se encuentran en una etapa diferente de transformación respecto del Tercer Mundo. Su problema no es el de salir del Tercer Mundo sino el de, habiendo salido de él recientemente, evitar ser empujados de vuelta al mismo"(31) y

- la tesis de la "excepción que confirma la regla". El desarrollo de Corea del Sur y de Taiwan habría sido genuino pero total y absolutamente excepcional. Se explicaría por circunstancias altamente peculiares de carácter histórico (reforma agraria), político (la competencia de Corea del Norte y de China Popular) e incluso cultural (el confucionismo)(32).

(29) Véanse I. Wallerstein, "Semiperipheral Countries and the Contemporary World Crisis", Theory and Society, vol. 3, n° 4, invierno de 1976, rep. en su The Capitalist World-Economy, Cambridge University Press, Cambridge, 1979, cap. 5; G. Arrighi y J. Drangel, "The Stratification of the World-Economy: An Exploration of the Semiperipheral Zone", Review, n° 10, 1986, pp. 9-74; K. A. Mingst, "The Ivory Coast as the Semiperiphery of the World Economy", International Studies Quarterly, vol. 32, n° 3, septiembre de 1988, pp. 259-274 y W. Martin (ed.), Semiperipheral States in the World-Economy, Greenwood Press, Westport, Conn., 1990.

(30) P. Dockès y B. Rosier, "Un développement ambigu: la Corée du Sud et Taiwan", en su L'histoire ambiguë. Croissance et développement en question, Presses Universitaires de France, París, 1988, pp. 266-72.

(31) W. Bello y S. Rosenfeld, Dragons in Distress. Asia's Miracle Economies in Crisis, A Food First Book, The Institute for Food and Development Policy, San Francisco, 1990, p. 3.

(32) Véanse los últimos libros de Samir Amin: La déconnexion. Pour sortir du système mondial, La Découverte, París, 1985, (continúa...)

Las dos primeras tesis se caen por su propio peso si se contrastan con la realidad histórica de los NPIAs, en los que no ha habido, por supuesto, ni "estancamiento" ni "bloqueo del crecimiento".

La tercera tesis merece un análisis detallado. Para esa tesis, el desarrollo del capitalismo periférico, que es posible, no sólo sería un proceso inducido desde el exterior (no autónomo) sino también un desarrollo desarticulado que, como consecuencia de la introducción exógena de una larga serie de distorsiones en la estructura productiva interna (desconexión interindustrial, escasa difusión tecnológica, desproporcionalidad entre sectores, ausencia o deficiencia del mercado interior, hipertrofia del sector terciario, extraversión, etc.), implicaría la reproducción o perpetuación de las condiciones de subdesarrollo(33) o, en el mejor de los casos, un "desarrollo dependiente", es decir, un desarrollo restringido y distorsionado(34). En particular, la desarticulación de la estructura productiva se manifestaría en aspectos como:

(32)(...continuación)
pp. 63-73 (trad. cast. en IEPALA Editorial, Madrid, 1988); La faillite du développement en Afrique et dans le Tiers-Monde. Une analyse politique, L'Harmattan, París, 1989, pp. 286-87 y L'empire du chaos. La nouvelle mondialisation capitaliste, L'Harmattan, París, 1991, p. 46.

(33) Puede encontrarse una excelente síntesis de esa tesis en J. M. Vidal Villa y J. Martínez Peinado, op. cit., pp. 146-148.

(34) Véanse F. H. Cardoso y E. Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI, México, 1969 y P. Evans, Dependent Development. The Alliance of Multinational, State and Local Capital in Brazil, Princeton University Press, Princeton, N. J., 1979. Para Corea del Sur y Taiwan, H.-C. Lim, Dependent Development in Korea, 1963-1979, Seoul National University Press, Seúl, 1985 y T. B. Gold, State and Society in the Taiwan Miracle, M. E. Sharpe, Armonk, N.Y., 1986.

- el estancamiento económico a medio plazo, al ser el crecimiento una mera industrialización de enclave, carente de efectos internos de arrastre, y en extremo vulnerable a las condiciones adversas de la economía internacional;

- la "marginalización" de la gran mayoría de la población, al empeorar la distribución de renta y riqueza y aumentar el desempleo;

- la desnacionalización progresiva de la economía, por la creciente presencia de empresas extranjeras y el fortalecimiento de la llamada burguesía compradore(35), es decir, subordinada a los intereses foráneos;

- la cada vez mayor debilidad del Estado en la "triple alianza" compuesta por el capital público, el capital privado local y el capital extranjero y

- la profundización de la dependencia tecnológica, comercial y financiera, al mantenerse la especialización en producciones tecnológicamente atrasadas, empeorar la situación de balanza de pagos y manifestarse una tendencia crónica al sobreendeudamiento(36).

No cabe hablar de estancamiento a medio plazo para los NPIAs, que llevan más de treinta años con tasas de crecimiento que figuran entre las más altas del mundo. No puede hablarse de industrialización de enclave para referirse a unos países que presentan índices de cambio estructural en la industria manufac-

(35) La palabra "compradore" es de origen portugués. Se empleaba en China para referirse a los comerciantes que, en el siglo XIX, aceptaban hacer negocios con los occidentales.

(36) Véase A. G. Frank, "Asia's Exclusive Models", Far Eastern Economic Review, 25 de junio de 1982 y "Global Crisis and Transformation", Development and Change, vol. 14, n° 3, 1983, pp. 323-346 (trad. cast. en A. G. Frank, El desafío de la crisis, IEPALA Editorial, Madrid, 1988, pp. 91-123).

turera que se cuentan entre los más elevados del mundo(37) y en los que se ha registrado una prodigiosa diversificación de, por ejemplo, la industria textil y química, desde los artículos de confección, que disponían, en los años sesenta, de importantes ventajas comparativas, a la petroquímica, pasando por las fibras textiles sintéticas, y al sector de máquinas-herramienta, pasando por la maquinaria textil y la siderurgia(38). Tampoco es lícito referirse a una industrialización "frágil" cuando ésta ha resistido, con tasas de crecimiento más que honorables, diversos choques externos de tipo energético (1973 y 1979), monetario (alza de los tipos de interés y de la cotización del dólar en 1980-85) y comercial (el proteccionismo de los países desarrollados).

Es igualmente contrario a la información empírica disponible hablar de "marginalización" creciente de las capas populares. Baste señalar que la distribución de la renta no ha empeorado durante la mayor parte del proceso de industrialización de los NPIAs. En Taiwan, el cociente entre la proporción en la renta nacional del 20% más rico de la población y la del 20% más pobre se redujo del 5,33 en 1964 al 4,49 en 1972 y al 4,17 en 1978, como resultado de un rápido incremento anual de los salarios

(37) Singapur y Corea del Sur presentan índices de cambio estructural en la industria manufacturera (medida del grado de correlación entre las cuotas de valor añadido de 16 ramas manufactureras) entre 1965 y 1980 muy superiores (48,3 y 31,3, respectivamente) al de la media de los países desarrollados (10,9). Fuente: ONUDI, Industry and Development. Global Report 1985, ONUDI, Viena, 1985, pp. 31-40 y 135ss.

(38) Véase el excelente análisis en "hileras" (*filières*) efectuado por R. Bénabou, "La Corée du Sud ou l'industrialisation planifiée", Economie Prospective Internationale, n° 10, 2° trimestre de 1982, pp. 15-165. Por cierto, los efectos de arrastre de la industria ligera no le pasaron desapercibidos a un observador tan crítico como C. Palloix. Véase su "Crise, 'industrialisation' du Tiers Monde et socialisation" en su De la socialisation, Maspero, 1985, cap. 5, pp. 125-128.

reales (5,5% entre 1960 y 1972)(39). El coeficiente de Gini se redujo del 0,358 al 0,303 en Taiwan entre 1966 y 1980, del 0,467 al 0,409 entre 1966 y 1976 en Hong Kong, del 0,50 al 0,42 en Singapur entre 1966 y 1974 y del 0,391 al 0,357 en Corea del Sur entre 1976 y 1983(40), aunque ha aumentado ligeramente en los años ochenta en Taiwan(41), desde mediados de los setenta en Hong Kong y Singapur y desde mediados de los ochenta en Corea. Por otra parte, la tasa de desempleo no ha sido nunca elevada en ninguno de los NPIAs. Baste citar el caso de Taiwan, en el que la tasa de paro no superó el 4% en 1962-67, el 2% en 1968-72, el 2,5% en 1973-76, el 2% en 1977-81 y el 3% en 1982-86(42). En 1990, la tasa de desempleo fue del 2,5% en Corea del Sur, 1,7% en Taiwan, 1,5% en Hong Kong y 1,7% en Singapur.

Tampoco se ha producido, como en América Latina, un debilitamiento progresivo del Estado en beneficio del capital extranjero y de la burguesía compradore. Uno de los rasgos sobresalientes de la experiencia de los NPIAs es la fuerza y el alto grado de autonomía relativa de sus Estados, incluido el caso de

(39) S. Greenhalgh, "Supranational Processes of Income Distribution", en E. A. Winckler y S. Greenhalgh (eds.), Contending Approaches to the Political Economy of Taiwan, M. E. Sharpe, Nueva York, 1988 (pp. 67-100), cuadro 4.4, p. 73.

(40) C. Kirkpatrick, "L'industrialisation tournée vers les exportations et la répartition des revenus dans les pays nouvellement industrialisés d'Asie", Revue Tiers Monde, t. XXIX, n° 115, julio-septiembre de 1988, pp. 569-579 y "Export-Oriented Industrialization and Income Distribution in the Asian Newly Industrializing Countries", en M. P. Van Dijk y H. S. Marcussen (eds.), Industrialization in the Third World. The Need for Alternative Strategies, Frank Cass, Londres, 1990, pp. 33-48.

(41) El ratio citado era de 4,60 en 1986. Fuente: S. Long, Taiwan to 1993. Politics vs Prosperity, Special Report n° 1.159, The Economist Intelligence Unit, Londres, 1989, p. 54.

(42) C. Clark, Taiwan's Development. Implications for Contending Political Economy Paradigms, Greenwood Press, Westport, Conn., 1989, cap. 6.

Singapur.

La dependencia tecnológica no se ha acentuado. Baste señalar que Corea del Sur es actualmente capaz de diseñar magnetoscopios con tecnología totalmente nacional y de fabricar automóviles (como los Hyundai) con sólo una pequeña ayuda técnica del Japón así como de competir con los mismísimos productores nipones en acero y construcción naval. Taiwan fabrica ordenadores personales portátiles y sistemas UNIX.

En ninguno de los NPIAs, con la excepción de Singapur, se ha producido una importante desnacionalización de la economía. En Corea del Sur y Taiwan, las empresas más importantes son compañías de capital nacional, en el primer caso los grandes conglomerados privados ("chaebol"), que no cabe asimilar de ningún modo a la burguesía compradore, y en el segundo las pequeñas y medianas empresas privadas y las grandes empresas públicas. La situación de balanza de pagos no ha empeorado: Taiwan tiene desde 1971 superávit comercial, saldo que alcanzó los 19.000 millones de dólares en 1987; Corea del Sur presentó por vez primera superávit en 1986, situación que, pese a la negativa situación exterior, mantuvo hasta 1989 (11.450 millones de dólares en 1988; 5.200 en 1989 y -1.900 millones en 1990). Por añadidura, ninguno de los NPIAs, excepto Corea del Sur, ha tenido nunca problemas de endeudamiento externo. En el caso de Corea, además, la deuda externa total se ha reducido de 47.000 millones de dólares en 1986 a 33.100 en 1989, con una tasa de servicio, respecto de las exportaciones totales, del 11,5% en ese último año (39,6% en México, 36,1% en Argentina, 35,2% en Indonesia, 32,1% en Turquía o 31,3% en el Brasil)(43).

En lo que se refiere a la tesis del "desarrollo insuficien-

(43) Banco Mundial, Informe..., op. cit., cuadros 21 y 24.

te", en virtud de la cual los NPIAs nunca podrán salir de la "semiperiferia", baste señalar que el grado de sofisticación industrial y de igualdad social de esos países es superior al normalmente previsto para las naciones semiperiféricas; que no constituyen una periferia para el centro pues compiten directamente con él en productos manufacturados(44) y que no son "países-relevo" o subimperialistas como, por ejemplo, Côte d'Ivoire, ya que sus inversiones en el extranjero se dirigen también a los países del centro (por ejemplo, las importantes inversiones directas de Samsung, Lucky-Goldstar y Daewoo en EE. UU. y Europa occidental en el sector electrónico y las de Hyundai en Canadá en el automotriz).

En lo que atañe a la tesis del "desarrollo ambiguo", para la que la ausencia de libertades políticas sería una condición siné qua non del modelo de crecimiento de los NPIAs, es evidente que la democratización registrada desde 1987 en Corea del Sur y Taiwan no ha empañado en absoluto sus resultados económicos. Entre 1987 y 1990, Taiwan ha registrado tasas de crecimiento del PIB superiores al 5% (12,4% en 1987) y Corea del Sur superó el 12% en 1986-88 y registró un 6,7% en 1989 y un 9,2% en 1990.

Sobre la tesis del "desarrollo reversible", cabe indicar que los NPIAs se han ajustado con rapidez y eficacia a las conmociones externas de los años ochenta(45). Han sido capaces de superar el choque monetarista, la recesión en los mercados del Norte, el proteccionismo, los crecientes costes laborales y la

(44) En 1980, 1987 y 1990, el déficit bilateral de los EE.UU. con los NPIAs representó el 10,0%, el 24,7% y el 18,1%, respectivamente, del déficit comercial total de aquel país.

(45) Véase A. Lipietz, "Les nouveaux pays industrialisés se sont affirmés et différenciés", en S. Cordellier (dir.), Le nouvel état du monde. Bilan de la décennie 1980-1990, La Découverte, París, 1990, pp. 126-128.

apreciación de sus monedas mediante la reducción de la deuda, la diversificación geográfica de las exportaciones (concentradas hasta hace poco en el mercado estadounidense), la circunvención de las barreras comerciales mediante la inversión directa en los países del Norte y en algunos del Sur (como los países de la ASEAN o la R. P. de China) y el desarrollo de actividades con mayor contenido en capital y tecnología. Las previsiones de crecimiento de los NPIAs para los próximos años dan la imagen de unas economías con una expansión extraordinariamente sólida. En 1991 y 1992, el crecimiento del PIB superará el 8% en Corea del Sur y Singapur, el 7% en Taiwan y el 4,5% en Hong Kong, con una media de casi el 6%, mientras que el conjunto del mundo apenas llegará al 2% en 1991 y al 3% en 1992.

Por último, la tesis de la "excepción que confirma la regla" es igualmente discutible. Si bien es cierto que es escasa la posibilidad de que otros países del Tercer Mundo reproduzcan las experiencias de los NPIAs(46), también es innegable que lo acontecido en estos últimos viene a contradecir abiertamente las tesis centrales del enfoque de la dependencia. En los casos de Corea del Sur y Taiwan, el legado colonial no ha condicionado negativamente las posibilidades de desarrollo sino más bien todo lo contrario. Esas experiencias ponen también en duda la tesis de que una integración estrecha en la economía capitalista internacional hace virtualmente imposible una industrialización viable en el Tercer Mundo.

Por añadidura, suponen una contradicción flagrante de la afirmación dependentista de que periferia del sistema capitalista mundial y desarrollo económico genuino son términos totalmente incompatibles. Todo parece indicar que lo que se ha producido en

(46) Véase, por ejemplo, P. Bustelo, "Tailandia: ¿el quinto dragón?", Boletín Económico de Información Comercial Española, nº 2.272, 18-24 de marzo de 1991, pp. 875-879.

los NPIAs ha sido un desarrollo genuino, aunque con las contradicciones y desigualdades inherentes a cualquier proceso expansivo en el marco del capitalismo. Si se combinan los indicadores de crecimiento (incremento sostenido del PNB per cápita), transformación estructural (creciente peso de la industria pesada y/o intensiva en capital y tecnología) y mejoras en el nivel de vida, el resultado es que estamos asistiendo a un proceso de auténtico desarrollo. La disponibilidad alimentaria, la esperanza de vida al nacimiento y las tasas de mortalidad infantil, de analfabetismo de adultos y de matriculación en la enseñanza primaria presentan una evolución favorable en los NPIAs, como ponen de manifiesto los cuadros estadísticos de los informes del Banco Mundial. Otros indicadores del nivel de vida, suministrados por el informe sobre industria y desarrollo 1990-91 de la ONUDI, como el número de pares de zapatos de cuero por habitante, el porcentaje de población con acceso a instalaciones sanitarias y el número de televisores y teléfonos por cada mil habitantes, han progresado bastante más rápido y alcanzado niveles más altos que en otras regiones del Tercer Mundo, como América Latina, y similares a los registrados en los países de la franja menos rica de la OCDE, en la que, por cierto, Taiwan y Corea del Sur están a punto de ingresar.

En suma, una interesante polémica entre economistas críticos sobre el caso de Corea del Sur ha puesto de manifiesto que en ese país (y, por extensión, en el resto de los NPIAs) no se han registrado las consecuencias previstas por el análisis de la dependencia(47). No se ha tratado de una industrialización frágil sino

(47) Se trata de la polémica entre, por un lado, partidarios del enfoque de la dependencia como M. Hart-Landsberg y críticos del mismo como C. A. Barone y A. Foster-Carter. Véanse M. Hart-Landsberg, "Export-led Industrialization in the Third World: Manufacturing Imperialism", Review of Radical Political Economics, vol. 11, n° 4, invierno de 1979, pp. 50-63; "Capitalism and
(continúa...)

de un crecimiento sostenido y extraordinariamente resistente a pesar de las condiciones adversas del entorno internacional en los años ochenta. Tampoco ha sido una industrialización subornada en razón del fuerte carácter competitivo de las exportaciones de esos países en los mercados del centro, que les ha convertido en objetivo preferente del nuevo proteccionismo occidental. Y cabe discutir si el término "industrialización dependiente" es apropiado para unos países que han alcanzado un notable y creciente grado de autonomía productiva, comercial, financiera y tecnológica.

En suma, como señala A. Foster-Carter, que antaño defendió con ahínco las tesis de la escuela de la dependencia(48), "si bien el análisis dependentista sobre Corea del Sur es políticamente comprensible (...), desde el punto de vista intelectual no

(47)(...continuación)

Third World Economic Development: A Critical Look at the South Korean 'Miracle'", Review of Radical Political Economics, vol. 16, n° 2/3, primavera-verano de 1984, pp. 181-193 y "South Korea: the Fraudulent Miracle", Monthly Review, vol. 39, n° 7, diciembre de 1987, pp. 27-40; C. A. Barone, "Dependency, Marxist Theory, and Salvaging the Idea of Capitalism in South Korea", Review of Radical Political Economics, vol. 15, n° 1, primavera de 1983, pp. 43-67 y A. Foster-Carter, "Korea and Dependency Theory", Monthly Review, vol. 37, n° 5, octubre de 1985, pp. 27-32. Para el caso de Taiwan, véanse A. H. Amsden, "Taiwan's Economic History: A Case of Etatisme and a Challenge to Dependency Theory", Modern China, vol. 5, n° 3, julio de 1979, pp. 341-380, rep. en R. H. Bates (ed.), Toward a Political Economy of Development. A Rational Choice Perspective, University of California Press, Berkeley, Ca., 1988, pp. 142-175; R. E. Barret y M. K. White, "Dependency Theory and Taiwan: Analysis of a Deviant Case", American Journal of Sociology, vol. 87, n° 5, marzo de 1982, pp. 1.064-1.089 y S. Wynn, "The Taiwanese 'Economic Miracle'", Monthly Review, vol. 33, n° 11, abril de 1982, pp. 30-40.

(48) Por ejemplo, en 1977, Foster-Carter consideraba que Corea del Sur no era más que una "casa construida sobre arena" y una "neocolonia tambaleante". Véase A. Foster-Carter, "North Korea. Development and Self-Reliance: A Critical Appraisal" en G. McCormack y J. Gittings (eds.), Crisis in Korea, Spokesman, Londres, 1977 (pp. 71-96), pp. 85 y 90.

es más convincente que su reflejo neoclásico"(49).

4. CONCLUSIONES

Este trabajo ha pretendido poner de manifiesto que los presupuestos de las distintas variantes del enfoque de la dependencia tienen una base empírica menos amplia de lo que suponen sus partidarios. La experiencia de los NPIAs sugiere que capitalismo periférico y desarrollo económico genuino son perfectamente compatibles. Además, el enfoque de la dependencia es, en el análisis de esos países, claramente incoherente: afirmar que los NPIAs son subproductos de las empresas multinacionales y reconocer al mismo tiempo el rápido y diversificado crecimiento industrial que han registrado en los últimos treinta años son incompatibles con la tesis que defiende que una integración estrecha en la economía mundial hace prácticamente imposible una industrialización viable en el Tercer Mundo. Por añadidura, se trata de un enfoque parcial e ahistórico, por cuanto destaca exclusivamente factores externos y no contempla las causas internas del crecimiento (como la contribución de la agricultura o el papel del Estado) y, sobre todo, hace abstracción de la historia de esos países, que se conciben como meras naciones de industrialización reciente, sin pasado industrial anterior a las transformaciones de la internacionalización de capital productivo acaecidas en los años sesenta(50).

(49) A. Foster Carter, "Korea: from Dependency to Democracy?", Capital & Class, n° 33, invierno de 1987 (pp. 7-19), p. 13.

(50) Véanse J. Browett, "The Newly Industrializing Countries and Radical Theories of Development", World Development, vol. 13, n° 7, julio de 1985, pp. 789-803; G. Gereffi, "Rethinking Development Theory: Insights from East Asia and Latin America", Sociological Forum, vol. 4, n° 4, 1989, pp. 505-533 (trad. cast. en Foro Internacional, vol. 30, n° 1, julio-septiembre de 1989, pp. 36-56) y J. Brasseul, "Les théories radicales face au déve-
(continúa...)

Por consiguiente, la inconsistencia, incoherencia y parcialidad del análisis dependentista de los NPIAs viene a sumarse a los inconvenientes teóricos de carácter más general del enfoque de la dependencia: su desconexión con el marxismo pese a reclamarle abiertamente de él; su indiferenciación epistemológica respecto de la teoría de la modernización, su análisis determinista y, por tanto, su visión ahistórica y catastrofista de los cambios en el Tercer Mundo; su circulacionismo; la falta de incorporación de sus planteamientos en una teoría de la acumulación a escala mundial y el alto grado de indefinición de sus conceptos de desarrollo y subdesarrollo(51).

No obstante, no hay que olvidar los logros del enfoque de la dependencia, en lo que a su legado histórico se refiere. Su análisis del subdesarrollo en términos, no de una fase anterior al desarrollo, sino de un producto histórico de ese desarrollo ha permitido avanzar considerablemente en los estudios históricos de las relaciones coloniales y post-coloniales. La importancia que ha otorgado al análisis sociológico de las élites en el Tercer Mundo, si bien desarrollado por lo general en términos de una burguesía compradore actuando de correa de transmisión del imperialismo, ha permitido dar importantes pasos en el estudio de la estructura social de los países del Tercer Mundo. Además, su insistencia en las prosaicas realidades de las relaciones económicas internacionales (ayuda, inversión, comercio, endeudamiento, ...) ha puesto claramente de manifiesto que la existencia de una relación benigna entre centro y periferia es poco más que una entelequia.

(50)(...continuación)
loppement des NPI", en su Introduction à l'économie du développement, Armand Colin, París, 1989, pp. 116-118.

(51) Véase P. Bustelo, Economía del desarrollo. Un análisis histórico, Editorial Complutense, Madrid, 1991, pp. 40-43.

Con todo, resulta incomprensible el apego al enfoque de la dependencia del que hacen gala muchos economistas críticos. Una abundante literatura desarrollada en los últimos diez años ha sugerido convincentemente que es posible hacer análisis críticos sin mantener los presupuestos de la tradición dependentista, como demuestran, por ejemplo, los trabajos de Alain Lipietz o Colin Leys. Es cierto que, frente a esa tradición, no existe todavía una alternativa con contornos totalmente perfilados, pero no es menos evidente que en los últimos años se han dado pasos importantes que apuntan a un cambio paradigmático en los estudios críticos o radicales del desarrollo. Cambio que es cada vez más imperioso, pues el enfoque de la dependencia es hoy un lastre que es necesario abandonar.

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: RAFAEL LOSTADO

Título: ECONOMIAS SOCIALES FRENTE AL CAPITALISMO

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

Fax: 010 34 3 290 2378

From

III Jornadas de Economía Crítica
13-15 Febrero 1992.

1 Borrador

Area temática: Economía mundial y desarrollo

FROM

Rafael Lostado

TO

Ramon Franquesa

ECONOMIAS SOCIALES FRENTE AL CAPITALISMO I

Rafael Lostado (Economía Aplicada-Universitat València /
Institute Development Studies-Sussex University)

1. Introducción

El "sistema mundo" se encuentra permanentemente en cambio fruto de sus contradicciones. En este proceso, los distintos elementos del sistema tienen que optar entre acoplarse a la "nueva realidad" o desaparecer. Para definir el sistema mundo es necesario partir del concepto de "REPRODUCCIÓN SOSTENIBLE de la vida con placer". Pensamos que la POSIBILIDAD de mantener la VIDA en el sistema mundo depende de la dialéctica POSESION-USO.

El "uso" de los recursos es para vivir, en cambio la "posesión" de los recursos puede limitar su uso ya que quien no posee no puede usar. Desde esta perspectiva el sistema mundo no es ni mucho menos perfecto, presenta contradicciones y resquicios que deben ser aprovechados para la transformación del sistema.

El estudio sin prejuicios de la evolución y dinámica del capitalismo nos lleva a reconocer sus grandes capacidades de acomodación y de superación de sus contradicciones. Desde la inslauración de las economías de planificación centralizada la discusión sobre la "bondad" de este sobre el mercado y viceversa ha ocupado una gran parte de la energía del pensamiento económico. La discusión no está cerrada, pero hay que aprender de los errores y también de los éxitos. En el contexto actual, sin renunciar al espíritu humanista que ha guiado a la izquierda, urge la búsqueda de proyectos alternativos que ILUSIONEN A LA POBLACION.

El desarrollo y la potenciación de las Economías Sociales se presenta como una tarea inmediata a realizar desde posiciones alternativas. Para ello, la táctica de "socializar parcelas" en todos los ámbitos de la vida debe ir acompañada de la construcción de un potente instrumental teórico que apoye la ampliación de las bases de estas economías. Los modelos a aplicar en las nuevas

Este es un trabajo inacabado fruto de las primeras discusiones mantenidas con Carlos Talavera (Institute Development Studies at Sussex University). *Agendamos el paper Juan José los dominios rurales.*

relaciones sociales de producción y consumo deberán superar, desde el economicismo, la eficiencia de la iniciativa privada y desde la autocrítica los errores tradicionales del estalinismo².

Aprovechando la posición estratégica que en la sociedad juega la economía doméstica, podría ser esta, la clave irreversible de un proceso de socialización³... La economía crítica tiene ante sí un gran reto.

2. El sistema mundo

Por "sistema mundo" entendemos el conjunto de subsistemas sociales, tecnología y medio ambiente que participan en el desarrollo de la vida del planeta tierra. Esta interacción de elementos generan crecimiento, cambio y tensión⁴. Asegurar la reproducción de la vida, mejorar su calidad y reducir la tensión, se constituye en la principal tarea de la humanidad.

En el sistema mundo, aparecen interrelacionados dos elementos: el medio ambiente natural y las especies que en un proceso de "feed-back" condicionan su dinámica. Las especies, según la teoría de la "selección natural", evolucionan hasta superar y acoplarse a los lentos cambios del medio ambiente natural. En algunas circunstancias históricas especiales llegaron a influir en la dinámica del medio ambiente, pero no fue ésta la tendencia general.

La aparición de una nueva especie, "la humana" va a cambiar los parámetros vigentes hasta entonces. Esta especie se diferencia de las otras por su capacidad de utilizar el medio ambiente natural en su provecho, revolucionando de esta manera, la interacción medio ambiente natural-especie.

Mientras la especie humana no se encontraba demasiado extendida y el desarrollo de sus fuerzas productivas y tecnológicas se basaba en la explotación de recursos naturales renovables, las contradicciones eran livianas y no suponían ningún peligro para la vida del planeta. Este predominio de lo humano, en el medio ha sido la base del desarrollo de las teorías homocentristas que consideran la "naturaleza un bien dado por el 'creador' a la humanidad".

2 Bajo las economías de planificación centralizada era costumbre que el Partido Comunista en cada Congreso se reconocían públicamente los errores cometidos. Es más, era un orgullo del Partido su reconocimiento. La inexistencia de mecanismos correctores hacía que la crítica-autocrítica no se materializara nunca en propuestas concretas de actuación.
3 Véase FORRESTER (1973).

El rápido desarrollo de las fuerzas productivas y tecnológicas de la humanidad, especialmente en el último siglo, ha provocado la mercantilización en gran escala de los recursos naturales ampliando particularmente la explotación de los no renovables⁴. El móvil de la explotación ha sido en algunos casos la obtención del máximo beneficio⁵ y en otros la explotación del recurso para uso colectivo⁶. En cualquiera de los casos únicamente se han tenido en cuenta los intereses inmediatos y a corto plazo de los agentes humanos explotadores.

Así pues, una contradicción está servida. Después de algunas generaciones actuando sobre la base de los planteamientos anteriores, la naturaleza se rebela contra esa explotación irracional y comienza a pasar factura. La humanidad debe responder. Como otras muchas paradojas de la vida, quienes pagarán, no van a ser necesariamente los que se han beneficiado de la explotación sino, presentes y futuras generaciones.

El problema de la agresión humana a la naturaleza está ahí. La respuesta de la naturaleza ha sido contundente⁷. En estos momentos, el problema es de tal magnitud que únicamente un rápido cambio, de manera generalizada en la mentalidad productiva y consumidora de la especie humana podría ajustar a medio plazo las cuentas pendientes con la naturaleza.

Desde esta perspectiva el concepto "sistema mundo" significa que la esencia del planeta es la existencia de vida. Que para asegurar su reproducción es necesario que los distintos elementos que la constituyen se relacionen según las leyes naturales de reproducibilidad.

Hasta los años setenta la mayor parte de los economistas tenían como idea central de la economía, la escasez de

4 Entiéndase en el corto plazo desde la perspectiva humana. Ya que todos los recursos naturales pueden ser renovables.

5 En las economías de libre mercado especialmente en las economías sudamericanas el problema es acuciante. En ciudades como Caracas, México Distrito Federal o Sao Paulo el aire se encuentra extremadamente polucionado.

6 En las economías de planificación centralizada. En estos momentos, el problema de la polución está cerca de convertirse en catástrofe. En algunas ciudades rusas la esperanza de vida se ha reducido hasta los 44 años, según la primera página del IUE INDEPENDENT del 24 de Enero de 1992. En el mismo reportaje, Andrei Yablokov, consejero del ministerio ruso de medio-ambiente declaraba que "somos los habitantes mas inmundos de Europa".

7 Aumento de la lluvia ácida, erosión del suelo, avances del desierto, extinción de especies, etc... Todas ellas son insignificantes con el peligro que supone la desaparición de la capa de ozono y el calentamiento de la biosfera.

los recursos en relación a sus posibles usos, considerando en todo momento que el crecimiento era sostenible e indefinido.

Después de los setenta hace fortuna el concepto económico de CRECIMIENTO DESEABLE. El crecimiento se mantiene factible, pero se considera que tiene que corresponderse con los recursos naturales y se considera que es deseable para no reducir la calidad de vida. Paralelamente a este concepto y dentro del "medio ambientalismo" emergen una serie de ideologías que intentan responder al problema.

En la década de los ochenta el debate sobre el futuro económico se centra en el concepto de DESARROLLO SOSTENIBLE. Esta idea que ha cuajado con extraordinaria fuerza, ya que "es difícil estar en contra del desarrollo sostenible"⁹, será el caballo de batalla de la calidad de vida para las próximas décadas.

Para adentrarnos en ese concepto deberíamos retroceder a los años 60 y recuperar a los estructuralistas del desarrollo, dando al concepto DESARROLLO el significado que aquellos le dieron e incorporar el nuevo acervo científico aparecido en estas dos décadas de oscurantismo ideológico.

De esta manera, el crecimiento económico hay que orientarlo hacia el aumento de la calidad de vida y placer de los ciudadanos lo cual no es posible sin la incorporación de la perspectiva ecologista en su sentido más amplio. Así, el DESARROLLO debe ser SOSTENIBLE¹¹. Pero sólo será sostenible si además de las recetas clásicas de los "nuevos ecologistas"¹² se desea superar

8 Pueden sintetizarse en cuatro: dos tecnocráticas (la cornucopiana extrema y la acomodaticia) y dos ecocráticas (la comunalista y la profundamente ecológica). Para una profundización del tema véase "ENPEC & TURNER (1990) esp. Cap. 3 y 15.

9 PEARCE & ALT. (1991) p. 1.

10 SAMPEDRO (1959), FURTADO (1970), GUNDER-FRANK (1971), SAMPEDRO & MARTINEZ CORTINA (1973), AMIN (1974), SINGEE (1975), SUNKEL & PAZ (1982), PREBISCH, etc.

11 Recientemente se ha editado un libro, STORKE (1991), sobre el Desarrollo Sostenible mejorando las aportaciones "oficiales" precedentes. En el mismo se reconoce la necesidad de profundizar en el propio concepto de "sostenibilidad" y se reconoce que el desafío es en "múltiples ámbitos" requiriendo un tratamiento global que, únicamente a través de una "bien informada opinión pública se puede visualizar la salida del túnel".

12 En el informe Brundtland "The World Commission on Environment and Development" (WCED, 1987) entendida por Desarrollo Sostenible "el desarrollo que encuentra las necesidades del presente sin comprometer las propias para futuras generaciones de encontrar sus propias necesidades" p. 43. Está es aproximadamente la "bien oficial" de este concepto.

la dialéctica posesión-uso. Su significado y las vías de actuación podrían orientarse de la siguiente manera:

- la dialéctica posesión-uso pone en entredicho el mantenimiento de la vida en el sistema mundo;
- los bienes y servicios generados en la sociedad deben ser para su uso no para beneficio de su poseedor
- crecimiento económico;
- la valoración del medio-ambiente: potenciación de una cultura medio-ambiental;
- dedicar inmediatamente los recursos necesarios hasta erradicar el hambre y la pobreza de la humanidad (equidad intrageneracional)
- tomar decisiones teniendo presente los intereses de las futuras generaciones (equidad intergeneracional)
- considerando globalmente los problemas como parte del sistema pero dando respuestas claras y concretas a cada uno de ellos
- necesidad de fortalecimiento de la autoridad internacional que delimite, las hipotecas futuras que la generalización del mercado libre conlleva
- aprovechar las nuevas tendencias de la regionalización y del localismo para paliar "in situ" las agresiones concretas

En el sistema económico mundo, el modo de producción capitalista aparece como modo de producción dominante y debe ser el punto de referencia permanente para cualquier alternativa que se pretenda. Por ello, el siguiente apartado lo dedicaremos a reflexionar sobre el tema.

3. La dinámica del sistema capitalista

El análisis de la dinámica del capitalismo ha sido abordado con rigurosidad y precisión por el materialismo histórico. Todo sistema económico mínimamente desarrollado, presenta dos estructuras claramente diferenciadas: la infraestructura y la superestructura que tienden a retroalimentarse. En la infraestructura aparecen una serie de contradicciones entre la "materialidad" y desarrollo de las fuerzas productivas y entre éstas y sus relaciones de producción. La forma en que estas contradicciones se superen, determinará la configuración del nuevo modo de producción.

En la transición de un modo de producción a otro la clave se encuentra en la base económica, es decir en las relaciones sociales de producción y las contradicciones en ellas generadas. Entre las cuales destacan los embudos de las relaciones de producción futuras que ya aparecen en conflicto con las relaciones de producción

De esta manera al modo de producción capitalista ha llegado a ser el modo de producción dominante en el actual sistema económico mundial. El proceso, no ha sido fácil, desde sus inicios ha ido experimentando cambios hasta llegar a ser al sistema actual¹³. Por su transcendencia¹⁴, exponemos algunos de los más significativos¹⁵.

a) desde los inicios del capitalismo como tal se genera un proceso de separación de la actividad económica privada de la actividad del estado. No es ajeno a ello el establecimiento de la libertad económica. Este gran logro del capitalismo, relegará al estado (además de sus tradicionales funciones: guerra, paz y orden en el interior) al papel de proveedor de los servicios esenciales que necesita la actividad privada para el desarrollo de la economía de mercado, esto es: carreteras, puertos, trabajos públicos, etc.

b) como consecuencia de la separación de actividades anteriormente indicada, la acumulación de riqueza del sistema ya no se destinará al consumo santuario del estado o haciendas sino que se transformará en capital. Es decir, en riqueza que a su vez, puede ser usada en la creación de más riqueza.

c) el mecanismo que ha propiciado el extraordinario desarrollo del capitalismo ha sido la generalización del llamado "sistema de libre mercado". Dos elementos y una consecuencia que necesitamos para nuestra exposición posterior aparecen intrínsecamente ligados a él: en primer lugar, que los diferentes factores que intervienen en la producción se consideren como MERCANCÍAS y en segundo lugar, la creciente COMPETENCIA entre las unidades de producción. Todo ello contribuyó al rápido desarrollo de las innovaciones tecnológicas y su rápida aplicación a la producción en gran escala.

El capitalismo al tiempo que esclavizó de sus contradicciones¹⁶, ha demostrado una extraordinaria capacidad de adaptación e incluso superación de algunas de ellas. En este sentido "la perturbadora e inquietante, naturaleza revolucionaria del mercado y de la tecnología¹⁷... es la política corriente de cambio que

13 Una diferencia importante entre capitalismo y socialismo es que aquel se desarrolló sin una teoría previa mientras que éste ya ha sido teorizado. Creemos que es una contradicción establecer a priori como deben ser las cosas. Más bien se debería pensar en términos de deseos y que los ciudadanos decidieran en su momento.

14 HEILBRONER, R.L. & GALBRAITH, J.K. (1987), Cap. 2.

15 Para una profundización del tema véase SIK (1976) esp. Cap. 8, 9 y 10, HEILBRONER (1985). Para el caso español véase GUERRERO (1990).

16 Para una ampliación del tema véase MORAL SANTIN (1990).

trajo el capitalismo¹⁷. Este, sin perder su esencia, ha sabido conjugar políticas que van desde el "laissez-faire" a las políticas intervencionistas adoptando para ello el modelo político que en cada momento le ha convenido, desde la democracia parlamentaria hasta el nazismo hitleriano.

La supervivencia de los distintos modos de producción se ha basado en la capacidad demostrada en superar sus propias contradicciones. En este proceso van sufriendo mutaciones hasta que engendran unas nuevas relaciones de producción que resultan ser más "EFICIENTES"¹⁸. Hay que destacar la idea de que no son los mas "SOCIALES" sino los mas eficientes los que subsisten.

Por la razón anterior, si se desea construir una sociedad socialmente más avanzada, las relaciones de producción sobre las que se sustentará la nueva sociedad debe demostrar previamente a sus futuros "usuarios" que ellos van a mejorar su calidad de vida y que económicamente el modelo propuesto es más eficiente.

La realidad económica que estamos viviendo es la del sistema capitalista y el consecuente concepto de eficiencia se traduce en RENDIMIENTO. Así pues, cualquier actividad económica que pretenda tener una continuidad en el sistema, deberá partir de esta premisa. A partir de aquí, se puede dar rienda suelta a la imaginación para inventar y proponer nuevas fórmulas asociativas, productivas, etc., que serán más o menos sociales, pero cuyo común denominador será la EFICIENCIA y la consecución del beneficio en la actividad empresarial. Posteriormente se podrá discutir su distribución.

No dejamos de insistir en la extraordinaria capacidad de "adaptación" a los avatares históricos del capitalismo y la facilidad con la que acaba "integrando" movimientos "alternativos"¹⁹ y por supuesto personas, así como, su

17 HEILBRONER, R.L. & GALBRAITH, J.K. (1987) p. 26.

18 La EFICIENCIA desde sus puntos de vista productivo y distributivo es un concepto clave aplicado a la dinámica de las empresas en el libre mercado. Este argumento puede explicar la ausencia de este concepto en los manuales de tradición marxista, pero no justifica que se ignore su existencia y se menosprecie la importancia de su lógica.

19 Muchos autores han teorizado y demostrado la superioridad de los países del Este Europeo sobre los del Oeste en muchos e importantes aspectos (véase ELIJAN, 1979). Pero ello, la realidad ha sido contundente con ellos.

20 En los últimos años, por ejemplo, "el medio ambiente" desde una perspectiva paternalista, pasa ser una disciplina más del conjunto de las enseñanzas económicas e interpretada, por supuesto, desde posiciones más o menos ortodoxas. Véase BRUNDTLAND, G. H. (1987), PEARCE & al. (1989), PEARCE & TURNER (1990). En algunos manuales de introducción a la economía, ya comienzan a dedicar

habilidad para "superar" algunas de sus contradicciones y adversidades. Ello ha sorprendido tanto a sus propios admiradores como a sus detractores.

En plena crisis de la izquierda, la reflexión del pensamiento crítico debe partir de la innegable realidad que acabamos de señalar. Es decir, en la misma naturaleza y lógica del modo de producción capitalista. Haciendo especial hincapié en su característica EVOLUCIONISTA: en el sentido indicado por HODGSON (1989, 147) "la evolución económica no es siempre gradual, las rápidas mutaciones son posibles al igual como se dan rápidas transformaciones en la cultura social, económica y tecnológica llevando a la adquisición de nuevos hábitos y costumbres". Sin olvidar en ningún momento su capacidad INTEGRACIONISTA.

La necesidad de encontrar caminos que avancen hacia el socialismo partiendo de la realidad del mercado capitalista supone posponer la eterna discusión entre Plan y Mercado. A ello dedicamos el siguiente apartado.

1. Planificación y Mercado

La discusión sobre la Planificación y el Mercado ha ocupado la atención de los más importantes economistas desde que en los años veinte con Ludwig von Mises²¹ empezaran los debates entre detractores del socialismo (especialmente la escuela Austriaca²² a través de Hayek²⁴) y socialistas teóricos. La discusión que aumentó en intensidad en la década de los treinta, tuvo una nueva dimensión a partir de las formulaciones por

algún capítulo a la "protección del medio ambiente", SCHILLER (1991). Para una visión "corrosiva" del ecologismo véase MARTINEZ ALIER (1990).

21 En la vertiente evolucionista hay que destacar la visión ortodoxa del Darwinismo biológico (GEORGE SCOT RODGER, 1971, 1978 o NELSON & WINTER, 1982) con el que intentan establecer una analogía en sus análisis de la competencia o incluso de la racionalidad del individuo. Para una profundización del tema véase HODGSON (1989) en 140-4.

En esta línea de trabajo es interesante consultar las colaboraciones a la obra homenaje a Ota Sik editado por DOPFER & RAIBLE (1990).

22 MISES, L.V. (1938) en este trabajo, estaba convencido de la racionalidad de los precios, por esa razón la eficiencia económica en el sentido de Pareto era insostenible bajo el socialismo ya que el capital-input no sería correctamente evaluado a) no considerar los beneficios.

Una original e interesante exposición sobre el concepto de Evolución puede verse en FABER & PROOFS (1990), esp. Cap. 2 y 3.

23 Menger, Hayek, el propio von Mises, etc..

24 HAYEK (1937)

Lange²⁵ y Dickinson²⁶ con la llamada "solución competitiva" y las aportaciones de NOVE²⁷. Desde esta perspectiva la conveniencia, formas y posibilidades en las que plan y Mercado se integran en una sociedad socialista será objeto de una profunda discusión. Esta vez, desde dentro del propio sistema de planificación centralizada.

Actualmente, al tiempo que las dificultades económicas en el capitalismo aumentan, crece el "consensus" sobre las virtudes del mercado económico, esta paradoja, indicada por O'Neill²⁸ debe hacernos reflexionar sobre la reiterada idea expuesta anteriormente sobre la capacidad y facilidad con que el capitalismo supera sus contradicciones. Así, no es de extrañar el posicionamiento de distintos teóricos del socialismo como Selucky²⁹, Novotz o Hodgson³⁰ al argumentar que "mercado y socialismo, no sólo no son incompatibles, sino que alguna versión de mercado socialista es la única posible, practicable y ética y políticamente deseable en una sociedad socialista"³². Otros autores, Mandel³³, Ruick & Crump³⁴, en cambio, consideran que son incompatibles.

El tema, aunque por supuesto, no está ni mucho menos cerrado, continúa siendo objeto de debate, en este sentido, recientemente en New Left Review, Novy y Mandel han mantenido una enriquecedora discusión³⁵ que pensamos ha sido brillante pero, en el momento actual, parcialmente superada con la aportación de Diane Elson³⁶. Decimos parcialmente porque si bien, el análisis crítico dedicado al mercado socialista de Novy y a la planificación socialista de Mandel nos parece consistente, la alternativa que se propone, en la segunda

25 LANGE & TAYLOR (1938). El modelo de Lange fue publicado por primera vez en 1935 en la Zeitschrift für National-ökonomie, (BLACKBURN, 1991, p 244).

26 DICKINSON (1938). En Economic Journal de Junio de 1933, Dickinson publicó un esbozo general sobre su modelo (Citado en BLACKBURN, 1991, p 244).

27 Véase NOVE (1955 y 1960). Una síntesis del debate puede encontrarse en NAPOLEONI (1963, pp 133-144).

28 O'NEILL (1989).

29 SELUCKY (1979).

30 NOVE (1983) y posteriores aportaciones.

31 HODGSON (1984) y (1989).

32 O'NEILL (1989) p. 200.

33 MANDEL (1986) y (1988).

34 RUICK & CRUMP (1986) Citado en O'NEILL (1989).

35 La discusión se originó con la aparición del libro de NOVE (1983) The Economics of Feasible Socialism que fue contestado por MANDEL (1986). A su vez, NOVE (1987) respondió y fue replicado por MANDEL (1988). En la última versión del mismo libro NOVE (1991) se mantiene en sus posiciones iniciales.

36 ELSON (1988).

parte del trabajo, "socializing the market", todavía está en sus inicios, como ella misma reconoce³⁷.

La nueva realidad del Sistema Económico Mundial, como indica Martínez Peinado³⁸, se caracteriza por el desarrollo de las contradicciones tanto en el Centro como en la Periferia del Sistema. En el Centro, entre "Estado y Mundialización" que se traduce en el desmantelamiento de la "Economía del Bienestar"; el debilitamiento del Estado-Nación; la aceleración de los procesos de integración económica, etc... En la Periferia del Sistema: "los problemas se derivan de la estructura económica mundial, es decir, el Centro explica el Sistema y éste explica la Periferia"³⁹. No obstante, creemos que ni por la vía del "voluntarismo autocentrado" de AMIX (1986) ni por el inevitabilismo de WARREN (1980) puedan encontrarse salidas al problema del subdesarrollo⁴⁰.

De esta manera el mundo como sistema se enfrenta, a una serie de contradicciones⁴¹ derivadas de la dinámica de sus modelos de desarrollo. Entre el conjunto de contradicciones dos reclaman una ACTUACIÓN URGENTE: el HAMBRE y la pobreza en el tercer mundo y el VECIO AMBIENTE.

En los próximos años una profundización de estas contradicciones puede llegar a entremezclarse. Así mismo, se

37 ELSOX (1988), p. 27.
38 Para una profundización del tema véase MARTÍNEZ PEINADO (1990).

39 MARTÍNEZ PEINADO (1990) pp. 69 y 70. Por esa razón, para este autor, "la superación del subdesarrollo sólo puede pensarse en términos de superación del capitalismo periférico... es decir, que el autocentramiento de los países periféricos exige la desconexión del Sistema Capitalista Mundial" en términos de Samir AMIN (1983).
40 En este sentido es interesante seguir el debate entre la escuela de Amin y el grupo posicionado en la línea de Warren. Para una mayor profundización del tema véase GIJAP (1986).

41 No pretendemos ser exhaustivos en su enumeración pero de entre ellas hay que destacar:
- composición orgánica del capital y tasa de ganancia;
- medio ambiente, intereses privados a corto plazo (del capital y del trabajo);
- internacionalización del capital y estabilidad laboral en el Centro del sistema;
- mercado libre e industrialización del Tercer Mundo;
- internacionalización del capital y crisis de los estados nación;
- a las relaciones norte-sur hay que añadir la aparición de policentros que pugnan por imponerse;
- etc...
Para una profundización del tema véase VIDAL VILLA (1988), PRIETO (1990), AMIX (1990), etc...

de prever el aumento de perjudicados del Sistema y consecuentemente que aumente la insatisfacción de sus necesidades. En ese contexto, únicamente las experiencias alternativas que hayan sido positivas, es decir, que hayan satisfecho a sus participantes, podrán ser punto de referencia para nuevas iniciativas. Si aquellas no existen, no habrá esperanza. Por esa razón, la tarea prioritaria que el pensamiento crítico debe imponerse en el momento actual es doble: de una parte buscar y proponer de modelos alternativos, factibles y de otra implicarse físicamente en la consolidación de los embriones existentes. El siguiente apartado se dedica a argumentar sobre la transición hacia una nueva sociedad.

4. Hacia un nuevo tipo de sociedad

Cualquier grupo que aspire al poder debe disponer de un programa máximo y otro mínimo existiendo entre ellos una serie de puentes que compatibilicen y aseguren la transición. De otro modo, puede ocurrir que vayas a ninguna parte o como dice el refrán⁴²: "si no sabes hacia dónde vas, todos los caminos te llevarán allí".

Las circunstancias al igual que la sociedad son cambiantes y por ello, los programas deben ser suficientemente genéricos y flexibles como para recoger el conjunto de aspiraciones sociales⁴³. De cualquier manera, el idealismo humanista del socialismo como idea política es un activo irrenunciable en cualquier programa que se aspire de social.

Para conseguir la aplicación de estos programas es necesario entender que los conceptos de superestructura y reproducción del sistema se encuentran estrechamente relacionados. Desde aquella se manipulará cualquier mensaje que debilite la oposición. Los medios de comunicación juegan en este proceso un papel esencial. Los conceptos del anarquismo, marxismo, comunismo o socialismo han sido desvirtuados, manipulados, vaciados de contenido, etc., hasta hacerlos refractarios por la población en general. El estalinismo ha contribuido decisivamente a ello⁴⁴.

Responder a agresiones tan sibilinas no es fácil. La serpiente juega un importante papel en el marketing y sería ingenuo así como irresponsable no utilizar todos los medios al alcance de los movimientos alternativos. La respuesta más demolidora es aquella que se da desde el

42 Extraído de NOVE (1991) p. 163.

43 Temas como el medio ambiente y ecologismo, feminismo, etc., deben incorporarse en los programas.

44 La teoría estalinista del socialismo en un solo país ha traído nefastas consecuencias para la izquierda en general. Para una ampliación del tema consúltase el reciente libro de KNIGHT (1991).

compromiso firme con las propias ideas-fuerza y disponiendo de plena libertad de actuación.

Por la razón anterior y porque no siempre triunfa la razón (valga la redundancia) hay que buscar fórmulas alternativas que ilusionen a la mayor parte de los ciudadanos. En este sentido, como decía Sik, "embarcarse en políticas socialistas solamente puede hacerse desde el movimiento popular... el cambio social no es un tema para una decisión arbitraria... la estructura social apoyará el cambio si el programa de éste recoge sus intereses".⁴⁵ Para Sik, la transición sólo es posible si los programas socialistas recogen las aspiraciones del movimiento popular y masivamente se apoya el proceso.

La opinión pública se ve diariamente influenciada por los grandes medios de comunicación internacionales por lo que no va a ser fácil su sensibilización. Por ello, hay que ser "corredores de fondo" y apostar por la vía de un "PROCESO que aunque lento, sea IRREVERSIBLE". Hay que analizar los distintos mecanismos del sistema, como se desarrollan las decisiones, como afectan al ciudadano, etc... hasta encontrar la llave que abra el proceso.

Todas las posibilidades deben ser contempladas, por ejemplo, el concepto "verde" goza de buena salud y dispone de todo el potencial revolucionario "rojo" necesario para transformar el modo de producción capitalista. La contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la naturaleza fue una de las primeras que señalaron Marx y Engels, no obstante, su concepción y propuestas de utilización de la naturaleza sería hoy durante criticada desde posiciones ecologistas.⁴⁶

Quizás sea demasiado prematuro establecer con detalle como será, y como se organizará la sociedad futura que se desea. Los imponderables son tantos y tan importantes que no nos atrevemos a visualizarlos. Sea como fuere, cualquier objetivo previamente fijado puede y debe ser modificado en función de la nueva información que en el proceso se genere. Como dice Robin Murray "el socialismo no es un estado sino un proceso".⁴⁷ Por ello es esencial, partir de la realidad que estamos viviendo, sus recursos, instituciones, problemas, aspiraciones y deseos, conocer el proceso histórico que lo ha conducido y sentar las bases para la transformación.

Creemos que el conjunto de las aspiraciones sociales pueden verse satisfechas en una sociedad basada en el humanismo socialista clásico. Pero no es suficiente, hay que integrar los conceptos de: ecología y verde; antimilitarismo-antinuclear y paz; solidaridad y la

45 SIK O. (1976) pp. 414-415.

46 VERDES, LOS (1991). Véase al respecto el comentario de MARTINEZ ALIER (1990) pp. 218-225.

47 MURRAY (1987) p.102.

cooperación con el Tercer Mundo; feminismo; etc. Para que estos conceptos y movimientos sociales que los sustentan tengan una CREDIBILIDAD social necesitan la materialización de su alternativa en una estructura económica. Esa estructura económica podríamos denominarla ECONOMÍAS SOCIALES. Esto es, la parte de economía pública gestionada socialmente, las diversas formas de asociación cooperativa, la economía del "non profit".⁴⁸ y la economía social propiamente dicha.

Muchos son los problemas que estos tipos de economía han tenido, tienen y tendrán hasta que puedan constituirse en una alternativa a considerar frente al modelo dominante. Hay que bucear en sus respectivas historias y en la lógica del sistema dominante hasta encontrar los ingredientes que mitigen su vulnerabilidad y promuevan su desarrollo.

En la transición hacia un nuevo modelo hay que remover el conjunto del endriague teórico disponible y valorar sus reales posibilidades. Desde la izquierda existen todavía demasiados prejuicios ortodoxos que entorpecen la incorporación de instrumentos desarrollados por la otra ortodoxia.⁴⁹ El pensamiento crítico puede incorporar fácilmente los desarrollos suministrados por el pensamiento académico. A la inversa el proceso puede tornarse en una bomba de relojería en manos del "atrevido". Ahí reside la fuerza de nuestra razón.

El apartado siguiente lo dedicamos a la búsqueda de nuevas fórmulas que consoliden las economías sociales y que permitan ampliar su base. La economía ortodoxa siempre ha tendido a marginar la ECONOMÍA DOMESTICA del proceso económico. Creemos que el pensamiento crítico debería reconsiderar el rol de este actor económico.⁵⁰

48 Los trabajos serios sobre este sector comenzaron en los años sesenta desde una perspectiva filantrópica (DECKINSON 1962). Desde entonces su conceptualización ha ido variando y hoy día, este concepto agrupa dos tipos de actividades: aquellas cuyos ingresos provienen en buena parte de DONACIONES (partidos políticos, fundaciones, Museos, movimientos sociales, Cruz Roja, Naciones Unidas, etc.) y las realizadas por empresas cuyos ingresos provienen casi exclusivamente de servicios que se pueden llamar COMERCIALES del NON-PROFIT (Uniones de Consumidores en algunos países, Real Automóvil Club, etc.). Para una profundización del tema consúltese el interesante libro editado por WALTER & POWELL (1987).⁴⁹ 49 Para una profundización y ampliación del tema, véase PESENTI (1979). Así por ejemplo, desde posiciones de la izquierda, tradicionalmente, siempre se ha marginado e infravalorado el papel de determinadas políticas, especialmente las financieras (GRIFFITH-JONES, 1981).⁵⁰ Agradecemos la idea al Profesor Robin Murray, quien no deja de insistir en este particular.

5. Iniciativas para el desarrollo de las Economías Sociales

Toda actividad económica es realizada por individuos. Y su móvil es siempre el interés, ya sea este material⁵¹ o ideal. El primero permanece incentivado mientras consiga su objetivo, de ahí, su estabilidad y solidez. Mientras que el segundo fluctuara según la valoración del individuo o grupo en cada momento.

La búsqueda de alternativas y campos de actuación ha dirigido nuestra atención hacia lo que hemos llamado Economías Sociales. La característica más o menos común a todos ellos consiste en la propiedad social-colectiva de la entidad y la ausencia del beneficio privado como objetivo inmediato.

La táctica en la fase de transición pasaría por la generalización de este tipo de economía, demostrando que es más "eficiente" (en el sentido indicado) que la iniciativa privada. Es decir, habría que desarrollar un modo de producción basado en las Economías Sociales que sobre la base de la "eficiencia" fuera ampliando su esfera de influencia.

Solo de esta manera, aparecerá como una alternativa real al modo de producción dominante. En este sentido, habría que aprovechar todas las posibilidades disponibles⁵² para ir de esta manera, aglutinando parcelas de poder⁵³ aunque para ello hubiera que remover algunos conceptos considerados como básicos⁵⁴. caso contrario las posibilidades de que los nuevos modelos prosperen son mínimas.

En esta sección exponemos cuatro posibilidades de actuación en el corto plazo para avanzar en la construcción de las Economías Sociales: en una parte del sector público, en el asociacionismo cooperativo y social; socializando el mercado; reconsiderando el rol de la economía doméstica y potenciando la creación de

⁵¹ Para una profundización del tema véase WEBER (1947) pp. 319-323.

⁵² Cualquier manifestación que avance hacia la socialización de la sociedad debe ser tenida en cuenta. HABERMAS (1991) considera que es "socialista" hasta la solidaridad expresada en apoyo de los grupos sociales que presionan a otros grupos para una redistribución del poder y de la riqueza.

⁵³ "Hacia la transformación de la victoria en poder, y poder en construcción de socialismo". Consigna Mapu, Chile 1971 (Cita de GRIFFITH-JONES, 1981 p.1).

⁵⁴ Por ejemplo, la consecución del BENEFICIO. La necesidad de ACUMULAR y AMPLIAR el CAPITAL es VITAL para garantizar la continuidad en el mercado capitalista de las Economías Sociales. A partir de aquí se puede discutir su uso, pero no tiene sentido "repartirse el conejo antes de cazarlo".

organizaciones profesionales de apoyo logístico a las Economías Sociales.

5a) Por nuevos modelos de Economía Pública, Social y Cooperativa

En la economía capitalista, las instituciones públicas siempre se han caracterizado por favorecer y asegurar la reproducción del sistema⁵⁵. En este sentido, la mundialización de la economía capitalista, la crisis del estado-nación, el proceso de centralización empresarial del capital, la deficiente gestión de la economía pública, etc... han forzado para que en la fase actual el estado se "desregule"⁵⁶.

Consecuencia de ello, el sector público ha perdido parte de su capacidad de maniobra. La economía pública ha sido y continua siendo atacada y desmembrada por una radical política de privatización, o "desregulación" que la mayoría de las veces provee del propio aparato del estado.

Desde la perspectiva ortodoxa⁵⁷, el proceso de privatización de la economía pública se considera "lógico" y se argumenta básicamente en términos de generación de deficit y de ineficiencia económica de su actividad.

Si bien es cierto la evidencia de esas dos "realidades", no es menos cierto que se trata de "efectos" de determinadas actuaciones y por ello su análisis requiere un tratamiento más profundo. En este sentido, más la crisis por la privatización, "refleja en parte, más la crisis general de la economía privada de defectos en la esfera pública. Con la disminución de las tasas de beneficio y la reducción de las posibilidades de inversión, la apertura del sector público ha supuesto un refugio para el capital y la expansión de las fronteras"⁵⁸.

A pesar de la consideración anterior, gracias al enfoque neoclásico se ha desarrollado apreciablemente la aplicación del análisis coste/beneficio, de la "public choice theory" o recientemente de la teoría de la tasa óptima. Estas teorías pueden ser de gran utilidad en la gestión "racional" de los recursos públicos y por ello hay que incorporarlas al instrumental crítico.

El proceso de desregulación de la economía pública tal y como se está llevando puede y debe frenarse. Abriendo en

⁵⁵ No obstante creemos que desde el propio estado, los gobiernos "socialistas" desperdician grandes parcelas de poder y muchas posibilidades de actuación.

⁵⁶ Para una ampliación del tema véase BRUNET (1990) así como la revista de la CIRIEC España (1990) que está dedicado monográficamente a este tema.

⁵⁷ Véase STIGLITZ (1986).

⁵⁸ MURRAY (1987) p. 100.

su lugar un proceso de CONCESIONES de EXPLOTACION de SERVICIOS temporales a la economía social, cooperativa o privada. La gestión y el control del servicio prestado debería hacerse a través de FUNDACIONES SOCIALES públicas participadas democráticamente: usuarios, sindicatos, administraciones, etc....

Hay que proponer nuevas formas de Administración pública⁵⁹ que democratizan su gestión y aumenten el control de los ciudadanos. El rol a desempeñar por las Economías Domésticas como contratantes o usuarios de los servicios dependerá de su motivación y de su capacidad organizativa. Pero no existe ninguna duda que las posibilidades de actuación son inmensas.

Por lo que al cooperativismo se refiere, hace unos dos años, en una obra colectiva sobre el "Socialismo" una de las colaboraciones se titulaba: "Si la Propiedad Cooperativa es Tan Deseable, Por Qué Hay Tan Pocas?" o Desde Aquella Alí⁶⁰. Esta reflexión es un buen punto de partida para reconsiderar sus posibilidades desde la miseria de su realidad.

Elster a lo largo del trabajo expone la factibilidad económica de las cooperativas, sus distintas formas y las causas que las hacen fracasar así como algunas propuestas a considerar. Estamos de acuerdo con las razones teóricas de la exposición, pero la experiencia diaria del cooperativismo enseña que el elemento clave de todo el proceso es la PERMANENTE FORMACION, MOTIVACION Y PARTICIPACION⁶¹ COOPERATIVA. Cualquier experiencia que olvide cualquiera de estos elementos en proceso de 'feedback' está condenada al fracaso.

En las economías de planificación centralizada una buena parte de su caída ha sido debido a la carencia de estímulos en la INNOVACION ECONOMICA⁶². Esta ha sido una de las consecuencias de la aplicación de la teoría del socialismo en un sólo país, privando a los países de planificación centralizada de las ventajas de acceso a las nuevas tecnológicas.

El pensamiento crítico debe superar el tabú que siempre ha supuesto el análisis del concepto COMPETENCIA y todas las consecuencias que de él se derivan. Un frío análisis al respecto no puede negar su decisiva influencia. Optar por su ignorancia es como aquel Marqués francés que decidió ignorar la revolución francesa y acabó en la guillotina.

⁵⁹ Véase MURRAY (1989).

⁶⁰ ELSTER (1989).

⁶¹ Desde tres aspectos esenciales: en las decisiones, en la gestión, y en el beneficio. Para una ampliación del tema véase AAVV (1969).

⁶² BLACKBURN (1991) p. 219.

Para Murray⁶⁴ y en el caso del Reino Unido su posición es clara "el problema de las cooperativas es que no han sido capaces de competir con la iniciativa privada en innovación, diseño y sistema de desarrollo". Creemos que los nuevos modelos de economía social pueden y deben superar competitivamente la iniciativa privada⁶⁵, de otra manera no vemos una alternativa económica viable.

Existen experiencias como Mondragon que se deben popularizar, aprender de sus errores y éxitos. Basar la expansión de la economía social en la generación de nuevos modelos organizativos que se ajusten a las actividades que se pretenden desarrollar. En una primera fase, el apoyo del sector social que ya está consolidado será esencial.

La crisis del estado-nación⁶⁶ y el creciente papel de las economías públicas locales y regionales así como de las supranacionales pueden jugar un papel de dinamizador y en parte financiador del proceso de desarrollo de las economías sociales⁶⁷. Este hecho ya se va produciendo.

En la búsqueda de esa línea de actuación, Murray⁶⁸ sobre la base de la experiencia de los socialistas en el Ayuntamiento de Londres, expone siete aspectos que (según él) todo nuevo modelo debería tener en consideración. Por su originalidad, contundencia e interés los sintetizamos a continuación con ligeras modificaciones ajustadas al objetivo de la exposición:

(i) La estrategia. En el capitalismo moderno la clave para la competitividad de las corporaciones se ha convertido en una estrategia a largo plazo en lugar de la optimización a corto plazo. El problema tanto para las empresas como para el sector público es como se procede a su reestructuración. La descentralización y la planificación democrática son ideas que con el paso del tiempo van arraigando:

(ii) Control y disciplina diaria. Si la estrategia necesita ser democratizada, el control sobre el conjunto de las operaciones también es necesario. En este sentido,

⁶⁴ Véase a este respecto MURRAY (1987) p. 107.

⁶⁵ En este sentido el concepto de "cooperativa capitalista" de cara al mercado, puede parecer "fuerte" pero es clarificador de lo que se está proponiendo. Para una profundización del tema véase ROBERTSON (1990).

⁶⁶ Hace unos 20 años el profesor MURRAY (1971) ya avanzó que los estados-nación eran utilizados a conveniencia de los intereses del capital y que este podría prescindir de ellos si sus nuevos intereses así lo aconsejaban como parece estar ocurriendo.

⁶⁷ El proceso de internacionalización de la economía está fortando e utilizar nuevos tipos de instituciones: supranacionales al tiempo que regionales y locales. Para una ampliación del tema véase MURRAY (1991).

⁶⁸ MURRAY (1987) pp. 103-111.

los usuarios deberían tener el control directo sobre la gestión del servicio que consumen;

(iii) Descentralización y diversificación. La extensión de la responsabilidad popular y del auto-control, no es suficiente para superar los problemas de la producción. Hay que tener muy en cuenta los recientes desarrollos del capital privado en esta línea y aplicar a las economías sociales las ventajas de los desarrollos tecnológicos.

(iv) Innovación. Esta es la característica clave de la moderna competencia capitalista. Los sectores público, social y cooperativo deberían establecer un fondo que incentivara la innovación de sus actividades, al tiempo que asegurara su transferencia al resto de la economía social. De cualquier manera este aspecto es esencial;

(v) Poder público. Propiedad no significa poder, no obstante para ejercer el poder se requiere propiedad. En este sentido, cobra relevancia la idea que hemos apuntado anteriormente sobre las Fundaciones;

(vi) Expansión interna de la economía social. El sector público siempre ha sido utilizado para fortalecer la acumulación de capital. Murray señala que así como el "capitalismo nacional" creció detrás de barreras arancelarias, la nueva economía del sector social necesitaría una cuidadosa reconstrucción de sus vínculos internos. De esta manera, el proteccionismo inicial debería mantenerse hasta conseguir que sean autosuficientes. Este elemento que es esencial para asegurar su desarrollo no deja de ser un elemento de debilidad inicial;

(vii) Bases en la retaguardia. Se trataría de operar desde dentro del sistema explotando sus contradicciones, así, la táctica de la guerrilla "liberando zonas" y "hostigando" al enemigo sería apropiada. "Liberando", es decir, acotando zonas a socializar en las que reproducir el modelo alternativo que se pretende. "Hostigando", o sea, desmoralizando todas las manifestaciones de la vida social.

Por todo ello, la reconsideración del papel del sector público en la economía, y el relanzamiento de las Economías Sociales como mecanismo de autodefensa y establecimiento de "zonas liberadas a socializar" requiere la formulación de nuevos modelos ajustados a cada realidad que permitan establecer las nuevas bases de la civilización en el sentido dado por George69 "civilización es cooperación donde la unión y la libertad70 son sus factores".

69 GEORGE (1979) p. 198.

70 Para GEORGE (1979) p. 208 "la Libertad significa Justicia, y Justicia es la ley natural, la ley de la

La expansión de las Economías Sociales en los países del Centro del capitalismo parece que disponen de más posibilidades de consolidarse como organizaciones de consumidores y usuarios que como productores71. Desde las "zonas liberadas" del Centro se deberían tender vínculos económicos con cualquiera de las formulaciones sociales de la periferia por considerar que es un avance. Por todo ello la socialización del mercado se presenta como un elemento esencial en el establecimiento de "zonas liberadas" principalmente de consumo.

5b) Socializando el mercado

Si en la literatura económica no es fácil encontrar definiciones sobre el concepto de "mercado" que satisfaga en todos sus aspectos, más difícil es, encontrar discusiones analíticas de los conceptos institucionales que lo envuelven72. Es en este ámbito en el que la socialización puede avanzar más.

En el desarrollo hacia el establecimiento de Economías Sociales, la socialización del mercado capitalista se presenta como un reto factible. Diana Elson73 ha hecho una propuesta de socialización del mercado que debe ser profundizada. A continuación, entresacamos algunas de sus ideas y apuntamos otras que nos parece oportuno popularizar y que se insertan en nuestro contexto de Economías Sociales:

(i) una condición necesaria para la socialización del mercado es la IGUALDAD y facilidad de acceso a la INFORMACIÓN;

(ii) la característica clave del proceso será la existencia de un SISTEMA de INFORMACIÓN74 abierto y completo entre las empresas, así como, el establecimiento a largo plazo de relaciones entre compradores y vendedores que consolide un ambiente de colaboración;

(iii) la formación de los precios así como la de los salarios debería ser TRANSPARENTE;

salud y de la simetría y fortaleza, de fraternidad y cooperación".

71 Se trata de una intuición que convendría confirmar.

72 Para una ampliación del tema véase HODGSON (1989) esp. Cap. 8 y 9.

73 ELSON (1988) p.27 y ss. y (1991).

74 Los sistemas de información se han desarrollado considerablemente en los últimos años, pero hasta el momento únicamente el capital privado lo ha utilizado plena y satisfactoriamente. Estos sistemas pueden y deben ser también aprovechados por los consumidores y productores de las economías sociales que así democratizarían sus posibilidades de elección. Para una más detallada información al respecto consúltase LOCKSLEY (1986).

(iv) como consumidores de productos del mercado las economías domésticas deberían disponer del MAYOR CONOCIMIENTO posible sobre las características de los productos y de los productores. De esta manera sus posibilidades de influencia aumentarían apreciablemente;

(v) para consolidar su influencia habría que crear UNIONES DE CONSUMIDORES socialmente controladas que coordinara las relaciones entre aquellas y los productores. Esta Unión, a su vez, debería estimular el desarrollo de las economías sociales consumiendo preferentemente sus productos;

(vi) a las anteriores consideraciones, añadimos la exigencia por parte de las Uniones de Consumidores de que los productos y servicios por ellos consumidos respondan a una GARANTÍA ECOLÓGICA que habría que determinar en cada caso. De cualquier manera esta garantía debería abarcar desde el inicio del proceso de producción hasta su reciclabilidad;

En síntesis, en el mercado económico, oferentes y demandantes disponen de un nexo de unión que es el precio. Hay que conseguir incrementar el conjunto de la INFORMACIÓN disponible para el usuario: desde las características de los productos y sus propiedades ecológicas hasta el tipo de empresa que los produce y distribuye, etc... De esta manera la libertad de escoger por parte del consumidor y su capacidad de decisión, aumentaría considerablemente.

En todo este proceso si la característica clave es la instauración de un sistema de información abierto el agente director, controlador y ejecutor del proceso debe ser la economía doméstica.

5c) Por la reconsideración de la economía doméstica

En los manuales de economía ortodoxa, este agente económico ha sido tratado de forma uniforme, subestimado y la mayor parte de las veces, incluso, ignorado. El análisis de la economía doméstica ha sido suplantado por las preferencias individuales de cada miembro de la familia, vaciado de esta manera, el contenido social que comporta la decisión colectiva.

La economía doméstica⁷⁵ (ED) juega un esencial papel en los distintos mercados económicos, así:

a) En el de factores de la producción la ED es la proveedora de los mismos. Por ello recibe unos ingresos

⁷⁵ La economía doméstica no es algo uniforme, la existencia de las clases sociales es una realidad que no se puede ocultar. Por ello, cuando señalamos la economía doméstica, nos estamos refiriendo a la clase social no dominante.

que permitirán su nivel de consumo. En la búsqueda de posibles alternativas productivas⁷⁶, el rol de las unidades familiares en la potenciación de las economías sociales podría ser determinante;

b) En el de bienes y servicios, la capacidad de consumo de la ED será una variable dependiente en el proceso económico⁷⁷. En este sentido, Heilbroner hablaba de la "pasividad del consumo"⁷⁸ de las ED. A pesar de ello, la ED se convierte en el principal agente consumidor.

Las innovaciones y los avances tecnológicos y su incorporación por las fuerzas productivas ha incrementado extraordinariamente la capacidad productiva de la economía mundial hasta superar con creces la demanda. Por esa razón, la economía doméstica, puede y debe jugar un papel decisivo en el proceso económico. De esta manera, la socialización del mercado propuesta por Elson pasa por el replanteamiento estratégico del rol asignado a la economía doméstica. Algunas consideraciones en esta línea pueden ser:

a) en primer lugar: habría que concienciarse de la potencial fuerza de la economía doméstica, así como de evaluar su margen de actuación;

b) en segundo lugar: es imprescindible, que la alternativa que se propone sea mínimamente⁷⁹ teorizada desde el pensamiento crítico. Habría que pensar en remover los fundamentos del pensamiento tradicional situando la economía doméstica en el centro del sistema;

c) la coordinación de las realidades de la economía social pre-existentes y su redefinición en función del nuevo 'rol' que deben jugar, constituiría el siguiente paso;

d) A partir de la situación descrita, la valoración de las distintas posibilidades de extensión por el conjunto de la economía, parece que podría ser el siguiente paso. La táctica de "zona liberada" y su coordinación con otros del mismo nivel sería oportuna. Llegados a esta fase del proceso, es deseable su generalización.

⁷⁶ Es esencial la generalización de Agencias que estimulen la creación de empresas asociativas facilitando su arranque desde, la financiación, a la vinculación con proveedores y consumidores de sus productos.

⁷⁷ Ya que sus posibilidades de gasto dependerán de sus ingresos. Esta perspectiva, aunque ortodoxa, es reflejo de la realidad económica y esconde el proceso de asignación del valor a los bienes y servicios.

⁷⁸ HEILBRONER (1987) p. 258.

⁷⁹ Decimos mínimamente por que creemos que se trata de un proceso y no pueden existir objetivos finales a priori.

Algunas consideraciones a tener presentes:

1. Desde las unidades familiares se debería exigir que el conjunto de bienes y servicios disponibles en el mercado tuvieran la garantía de ecológicos (según ha sido indicado anteriormente).
2. Pensamos que la priorización del consumo de los bienes producidos en el entorno físico más inmediato posible juega un importante papel en el mantenimiento de la calidad de vida de los ciudadanos de esa zona. Esta consideración que puede ser criticada desde los intereses de las economías sociales periféricas, es aceptable, pero es necesaria como parte de la estrategia que ilusione a esa población, lógicamente en detrimento de otras. La principal batalla para consolidar el nuevo modelo seguramente se dará en el Centro del Sistema y por esa razón, hay que establecer, allí, cabezas de puente sólidas;

3. El potencial de la economía doméstica para subvertir los valores y parámetros ortodoxos tradicionales es enorme. Piénsese por un momento en la monotonía de la toma de decisiones de la vida cotidiana. La mayor parte de los bienes de consumo se compran "familiarmente" una vez a la semana en un gran superficie o supermercado; la decisión de reponer los bienes duraderos siempre viene precedida de una discusión familiar; finalmente, en función del diferencial entre ingresos y gastos indicados, se decide, también familiarmente, el consumo de bienes "gustatarios", vacaciones, etc....

Así pues, la decisión de consumo no es totalmente individual sino, grupal en buena medida, esto es, de economía doméstica o unidad familiar. Por esa razón en la socialización del mercado, la ECONOMÍA DOMÉSTICA se constituye en el elemento CLAVE desde el lado de la demanda para democratizar el consumo y extender las "zonas liberadas".

4. La utilización en este sentido de la economía doméstica, pasa por la implantación en su seno de los mismos elementos que indicábamos en el desarrollo de la economía social desde el punto de vista productivo: la FORMACIÓN, MOTIVACIÓN y PARTICIPACIÓN.

Por Formación, entendemos el proceso consciente por el cual la economía doméstica orienta sus preferencias hacia el consumo de bienes y servicios generados por las economías sociales. Siempre y cuando estos reñan (como hemos dicho) los mismos estándares de calidad y precio que la iniciativa privada.

La Motivación, sería el incentivo diario que ayudaría a la voluntad consciente a desarrollar el proceso de socialización del mercado. Habría que estudiar los elementos susceptibles de INCENTIVAR la motivación.

La Participación en los distintos ámbitos en los que la economía doméstica se encuentra implicada, contribuirá a retroalimentar la Formación y la Motivación.

5. Puesto que partimos de la base de que los ciudadanos de las unidades familiares se encuentran permanentemente "bombardeados" por los medios de comunicación, como reforzantes del punto anterior insistimos en:

- la EXTENSION de la propia experiencia a economías domésticas vecinas o familiares cosanguíneas y;
- la instauración de un INCENTIVO socio-económico. Este ha sido el motor y la llave del éxito de la consolidación del capitalismo como modo de producción dominante. A nuestro entender se trata de un instrumento y como tal, podría llegar a ser neutral, dependiente, por supuesto, del sentido que se diera a su utilización. El desarrollo de las economías sociales lo requiere. Como hemos indicado, la historia demuestra que no se puede luchar contra determinados elementos ignorando su existencia.

6. Una última consideración, la dinámica del libre mercado y la expansión tecnológica han supuesto que la producción de bienes para satisfacer las necesidades en el conjunto mundial no supongan ninguna dificultad técnica. En cambio, el modelo de desarrollo capitalista no está respondiendo satisfactoriamente a problemas como el desempleo, la distribución de la riqueza, la seguridad alimentaria, la pobreza, el medio ambiente, etc...es más, con el paso del tiempo el agravamiento de alguno de ellos está haciendo peligrar el modo de desarrollo y de relaciones de producción que se han seguido hasta el momento.

Para asegurar su propia estabilidad, el sistema capitalista, va a potenciar la creación de un sector de "economía marginal" que de alguna manera contrarreste los graves desequilibrios del sistema, especialmente el desarrollo del desempleo. Esta economía marginal se va a desarrollar sobre la base de las actuales Economías Sociales. Se va a intentar que las "nuevas economías" puedan convertirse en un doble poder y para ello, se procurará vaciar de contenido social su concepción y fundamentalmente que sus niveles competitividad queden lejos de la media del sistema.

5c) Organizaciones Profesionales de apoyo logístico a las Economías Sociales

La supervivencia y potenciación de las Economías Sociales en el mercado capitalista requiere que éstas sean tan "eficientes" como sus homólogas privadas y para ello, en

80 O vieja, ya que es una constante histórica del sistema capitalista. El auspiciamiento en casos concretos de creación de economías complementarias y marginales que dependan en todo de la economía dominante.

una primera fase, necesitarían dotarse de parámetros mecánicos de: organización empresarial, innovación tecnológica, formación etc..

Elaborar una propuesta a largo plazo requiere una formulación teórica compacta que guíe todo el proceso y se retroalimente de la nueva información que vaya adquiriendo. Para ello, pensamos que se debe actuar desde:

- a) la teoría "stricto sensu", esto es agrupando a los "intelectuales" que se encuentran trabajando y deseen participar en el proyecto. El Centro de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC)81 puede ser un buen punto de partida, pero sus competencias y aspiraciones deben ser mayores;
- b) la teoría aplicada, aprovechando la información que generan las asociaciones que actualmente asesoran y dirigen empresarialmente las Economías Sociales. El objetivo debería ser la búsqueda de puntos débiles del sistema para reforzarlos;
- c) el trabajo en la base de las organizaciones y economías sociales recogiendo y generando a su vez información en línea del objetivo mencionado anteriormente.

6. A modo de conclusión

En las últimas décadas, la persistente explotación irracional de la naturaleza por parte de los distintos modos de producción humana, ha aumentado el temor a un desastre ecológico hasta el punto que el desarrollo de una nueva economía sobre la base de un nuevo modelo "verde" es ahora globalmente aceptada.

El problema va a consistir en que el nuevo modelo integrara esa nueva exigencia ecológica, pero los tradicionales problemas del hambre, pobreza, desequilibrios, etc., continuarán sin tener una respuesta socialmente aceptable.

Para integrar el conjunto de reivindicaciones sociales pendientes se propone actuar:

- a) desde todas las instancias sociales presionando al 'poder' para socializar la humanidad. Haciendo que se asuman avances sociales, luchar contra el hambre y la pobreza en los ámbitos que correspondan, democratizando la participación, etc..

81 En este sentido es loable la iniciativa de la Universitat de Valencia y de la Generalitat Valenciana, que en 1988 crearon el Instituto de Economía Pública, Social y Cooperativa y que en 1990 con el apoyo de la CIRIEC se crea el centro de Documentación Europea de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIDECE).

b) practicando y demostrando que existen relaciones de producción alternativas tan eficientes como las tradicionales pero mas sociales y equitativas.

Creemos que las condiciones objetivas para el desarrollo de las Nuevas Economías Sociales están dadas. Es necesario imaginar nuevas vías para su expansión y proponer formas organizativas diferentes. En este sentido, la estrategia pasa por la redefinición de la ECONOMIA DOMESTICA como eje central de la economía. La táctica podría consistir en la declaración de "ZONA SOCIAL LIBERADA" reproduciendo internamente el tipo de organización socio-económica que se propone como alternativa.

Para llevar a cabo tarea tan gigantesca no es suficiente la voluntad y la organización de una minoría, "la Vanguardia". Las circunstancias han cambiado y únicamente los procesos con apoyo masivo del ciudadano acaban imponiéndose. Para combatir los humanos reflujos del movimiento social es necesario que sus resortes se encuentren bien engarzados de ILUSION. A ello contribuirá decisivamente una permanente tarea de FORMACION-MOTIVACION-PARTICIPACION que aseguran el avance del proceso.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- AMIN, S. (1974): La acumulación a escala mundial. Siglo XXI Ed., Madrid.
- AMIN, S. (1986): La deconstrucción. Ed. La Decouverte, Paris.
- AMIN, S. (1990): Maldevelopment: anatomy of a global failure. United Nations University Press. Zed Books Ltd. London.
- AAVV (1969): Qu'est-ce que la Participation?. Ed. Plon, sin plaza.
- BLACKBURN, R. (1991): "Fin de Siècle: Socialism after the Crash" in After the Fall. The Failure of Communism and the Future of Socialism. Ed. by R. BLACKBURN. Verso, London, pp 173-249.
- BRUNDTLAND, G. H. (1987): Our Common Future. Oxford/New York University Press, London.
- BRUNET, F. (1990): "Cambios en las formas de regulación de los países capitalistas desarrollados" in Tendencias de economía mundial hacia el 2000. Ed. C. BERZOSA. IEPALA Textos, Santander, Spain pp 75-122.
- BUICK, A. & CRUMP, J. (1986): State Capitalism. Macmillan, London. (Citado en O'NEIL, 1989).
- CIRIEC España (1990): "Lecturas sobre la economía de la regulación y desregulación" num. Septiembre, CIRIEC España, Valencia.
- DICKINSON, H.D. (1939): Economics of Socialism. Oxford University Press, London.
- DICKINSON, F. (1962): Philanthropy and Public Policy. National Bureau of Economic Research. New York. (Citado en HANSMANN, 1987, p. 27)
- DOBBS, M. (1955): On economic theory and socialism. Routledge, London.
- DOBBS, M. (1960): An essay on economic growth and planning. Routledge, London.
- DOPFER, K. & RAIBIE (1990): The evolution of economic system. Mac-Millan, London.
- ELLMAN, M. (1979): Socialist Planning. Cambridge University Press, Cambridge.
- ELSON, D. (1988): "Market Socialism or Socialization of the Market?". New Left Review (172), November-December, pp 3-44.
- ELSON, D. (1991): "The Economics of a Socialized Market" in After the Fall. The Failure of Communism and the Future of Socialism. Ed. by R. BLACKBURN. Verso, London, pp 310-314.
- ELSTER, J. (1989): "From here to there; or If Cooperative Ownership is So Desirable, Why Are There So Few Cooperatives?" in Socialism. Ed. by FRANKEL, E., MILLER, P. D. & al., Basil Blackwell Ltd., Oxford, UK, pp 93-111.
- FABER, M. & J.L.R. PROOPS (1990): Evolution, Line, Production and the Environment. Springer-Verlag Berlin-Heidelberg (Germany).
- FORRESTER, J.W. (1973): World Dynamics. Wright-Allen Press, Inc. Cambridge, Massachusetts USA.
- FURTADO, C. (1970): Economic Development of Latin America: A Survey From Colonial Times to the Cuban Revolution. Cambridge University Press, Cambridge.
- GEORGE, H. (1979): Progress and Poverty. (Condensed). (Primera publicación en 1879) Published for the Henry George Foundation of Great Britain by The Hogarth Press Ltd., London.
- GEORGESCU-ROGEN, M. (1971): The Entropy Law and the Economic Process. Harvard University Press, Cambridge, M.A. (Citado en Hodgson, 1989).
- GEORGESCU-ROGEN, M. (1978): "Mechanistic Dogma in Economics" in British Review of Economic Issues, num. 2, pp. 1-10. (Citado en Hodgson, 1989).
- CAIFFITH-JONES, S. (1981): The Role of Finance in the Transition to Socialism. Allanheld, Osmun Publishers, New Jersey, USA.
- GUERRERO, D. (1990): "Teoría económica marxista y tendencias estructurales de la economía española (1954-88) in Tendencias de economía mundial hacia el 2000. Ed. C. BERZOSA. IEPALA Textos, Santander, Spain pp 229-258.
- GULAP, H. (1986): "Debate on capitalism and development: The theories of Samir Amin and Bill Warren". Capital and Class, 28, Spring, pp. 139-159.
- GUNDER FRANK, A. (1971): El desarrollo del subdesarrollo. Anagrama, Barcelona.
- HABERMAS, J. (1991): "What Does Socialism Mean Today? The Revolutions of Recuperation and the Need for New Thinking". The Failure of Communism and the Future of Socialism. Ed. by R. BLACKBURN. Verso, London, pp 25-46.
- HANSMANN, H. (1987): "Economic Theories of Nonprofit Organization" in WALTER & POWELL Ed. (1987), pp. 27-42.
- HAYEK, F.A. (1937): "Economics and Knowledge" in HAYEK Ed. (1948) Individualism and Economic Order. Routledge & Kegan Paul, London.
- HEILBRONER, R.L. & GALBRAITH, J.K. (1987): The Economic Problem. Ed. Prentice-Hall, Inc. New Jersey, USA.
- HODGSON, G.M. (1984): The Democratic Economy. Penguin, Harmondsworth.
- HODGSON, G.M. (1989): Economics and Institutions. Pluto Press & Basil Blackwell, Cambridge, U.K.
- KNIGHT, R. (1991): Stalinism in Crisis. Pluto Press, London.
- LANGE, C. & TAYLOR, F.M. (1938): On the Economic Theory of Socialism. McGraw-Hill, New York.
- LOCKSTEV, G. (1986): "Information technology and capitalist development". Capital and Class (27), Winter, pp. 81-105.
- MANDEL, E. (1986): "In Defence of Socialist Planning". New Left Review (159), September-October, pp 5-37.
- MANDEL, E. (1988): "The Myth of Market Socialism". New Left Review (169), May-June, pp 108-120.
- MARTINEZ FEINADO, J. (1990): "El futuro de la Economía mundial: dos escenarios posibles" in Tendencias de economía mundial hacia el 2000. Ed. C. BERZOSA. IEPALA Textos, Santander, Spain pp 45-74.
- MESZAROS, I. (1972): The necessity of Social Control. The Merlin Press, London.
- MISES, L.V. (1938): Economic Calculation in the Socialist Commonwealth. Collectivist Economic Planning. Routledge, London: "Die Wirtschaftsrechnung in sozialistischen Gemeinwesen", Archiv für Sozialwissenschaften, 1920.

MORAL SARTIN, J.A. (1990): "Cambio tecnológico y ciclos largos de acumulación de capital" in *Tendencias de economía mundial hacia el 2000*. Ed. C. BERZOSA. IEPALA Textos, Santander, Spain, pp 289-337.

MURRAY, R. (1971): "The Internationalization of Capital and the Nation State". *New Left Review* (67), May-June, pp 84-109.

MURRAY, R. (1987): "Ownership, Control and the Market". *New Left Review* (164), July-August, pp 87-112.

MURRAY, R. (1989): "New Forms of Public Administration". *Mimeo*, 31 p.

MURRAY, R. (1991): "Local space. Europe and the new regionalism". CLES (Centre for Local Economic Strategies) and SEDUS (South East Economic Development Strategy), Manchester, U.K.

NELSON, R.R. & WINTER, S.G. (1982): *An Evolutionary Theory of Economic Change*. Harvard University Press, Cambridge, M.A. (Citado en Hodgson, 1989).

NAPOLEONI, C. (1963): *Economic Thought of the Twentieth Century*. Traducción inglesa por Alessandro Cigno (1972). Martin Robertson & Company Ltd., London.

NOVE, A. (1983): *The Economics of Feasible Socialism*. Allen and Unwin, London.

NOVE, A. (1987): "Markets and Socialism". *New Left Review* (161), January-February, pp 98-104.

NOVE, A. (1991): *The Economics of Feasible Socialism*. Revisited. Harper Collins Academic, London.

O'REIL, J. (1989): "Markets, Socialism, and information: a reformulation of marxian objection to the market" in *Socialism*, Ed. by FRANKEL, E., MILLER, F.D. & al., Basil Blackwell Ltd., Oxford, UK, pp 200-210.

PEARCE, D. & al. (1989): *Blueprint for a Green Economy*. Earthscan Publications Ltd., London.

PEARCE, D. & TURNER, R.K. (1990): *Economics of natural resources and the environment*. Harvester Wheatsheaf, London.

PESENTI, A. (1979): *Manual de Economía Política*. 2 Vol. Akal, Madrid.

PRIETO, E. (1990): "Transformaciones del capital y reflejo en la estructura social" in *Tendencias de economía mundial hacia el 2000*. Ed. C. BERZOSA. IEPALA Textos, Santander, Spain, pp 259-287.

ROBERTSON, J. (1990): *Future Wealth. A New Economics for the 21st Century*. Cassell Publishers Limited, London.

SAPPEDRO, J.L. (1959): *Realidad Económica y Análisis Estructural*. Aguilar, Madrid.

SAPPEDRO, J.L. y MARTINEZ CORTINA, R. (1973): *Estructura Económica. Básica y Mundial*. Ariel, Barcelona.

SCHILLER, B.R. (1991): *The Economy Today*. Mc Graw Hill, New York.

SELUCKY, R. (1979): *Marxism, Socialism, Freedom*. Mc Millan, London.

SIX, O. (1976): *The Third Way. Marxist-Leninist Theory and Modern Industrial Society*. Windwood House Ltd., London.

SINGER, H.W. (1975): *The strategy of international development*. Ed. by CAIRNCROSS & PURI, The Macmillan Press Ltd, London.

STIGLITZ, J.E. (1986): *Economics of the Public Sector*. W. Norton & Company. New York.

STOKE, O. Ed. (1991): *Sustainable Development*. Frank Cass & Co. Ltd, London.

SUNKEL, O. & PAZ, P. (1982): *El subdesarrollo latinoamericano y las teorías del desarrollo*. Siglo XXI, México.

THE INDEPENDENT del 24 de Enero de 1992.

VERDES, LOS (1991): "Teoría y praxis de la política verde en el estado español: una propuesta para la última década del siglo XX". Ponencia ideológica-política aprobada en el IV Congreso de los Verdes. Semana Santísima.

VIDAL VILLA, J.M. (1988): *Evolución y cambio estructural en la economía mundial*. Fundación Banco Exterior. Madrid.

WALTER, W. & POWELL, W. (1987): *The Non-Profit Sector. A Research Handbook*. Yale University Press, New Haven, USA.

WARREN, B. (1980): *Imperialism: The Pioneer of Capitalism*. New Left Books. (Citado en CULAP, 1986)

WEBER, M. (1947): *The Theory of Social and Economic Organization*. Collier Macmillan Publishers. The Free Press, London (1964).

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: MARTINEZ PEINADO, JAVIER / VILASECA REQUENA, JORDI

Título: "SEMIPERIFERIA Y NUEVOS PAISES INDUSTRIALES"

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

SEMIPERIFERIA Y NUEVOS PAISES INDUSTRIALES

Javier MARTINEZ PEINADO

Jordi VILASECA i REQUENA

Las modificaciones estructurales ocurridas en la economía mundial en los últimos 20 años (digamos, desde los inicios de la crisis de la acumulación, y a causa de ella) han exigido una revisión permanente de los aparatos metodológico, teórico y estadístico, utilizados para el análisis del Sistema Capitalista Mundial. Plantearse hoy en día aunque sólo sea describir con algo de sentido (y no precisamente al que nos tienen acostumbrados los mass media) el mundo actual exige, entre otras cosas, un ejercicio forzosamente crítico con paradigmas del "pasado", un esfuerzo terminológico en la dirección de la univocidad (acabar con términos que pretendidamente dicen mucho pero que en realidad no dicen tanto, o significan cosas distintas para cada autor), y una rigurosidad empírica que empieza ahora a ser posible por los avances de la estadística y la econometría aplicadas a la esfera internacional. Lo que podríamos llamar la "nueva" Economía del Desarrollo se está basando en estas líneas, y el debate en todas ellas está abierto.

*En este contexto, el análisis de la llamada "Semiperiferia", tanto a nivel teórico como empírico, nos parece, no ya ejemplificador de esta problemática, sino incluso **esencial** para la explicación del subdesarrollo, del capitalismo periférico, y de la dinámica de la estructura económica mundial (eem) entendiendo aquí, estrictamente, la eem como el conjunto de las relaciones estructurales básicas entre los elementos del Sistema Capitalista Mundial). En definitiva, nos parece un elemento clave, no sólo para dilucidar cuestiones teóricas, sino para poder realizar cualquier prospección sobre el futuro de la economía mundial en su conjunto y en sus partes.*

¿Por qué es tan esencial? Al menos por dos razones:

Primera:** Porque en base a la existencia (o no) de esa Semiperiferia se articulan tanto las críticas como los apoyos a los diferentes paradigmas de las Teorías Generales del Desarrollo. Por tanto, la renovación y/o el avance metodológico, teórico y empírico actualmente exigidos tienen como piedra de toque la experiencia semiperiférica. Nadie discute que los países desarrollados sigan siendo el "centro" de la economía y política mundiales. Tampoco nadie discute que los países más pobres son un "tercer" o "cuarto" mundo. La discusión viene a la hora de calificar a un grupo más o menos amplio de países que se interponen, de diversas maneras, entre los grupos anteriores. Esas maneras de interponerse (y, por tanto, definitorias del hecho semiperiférico) dependen de criterios tipológicos derivados de las distintas Teorías Generales sobre el desarrollo, sobre la economía mundial, o sobre el Sistema Mundial de Formaciones Sociales. Sea por el **lugar en la cadena

productiva (en proceso de internacionalización), sea por el **ingreso o PNB per cápita**, sea incluso por la **situación geo-demográfica**, etc., la conceptualización de la Semiperiferia depende de la visión teórica sobre la economía y la sociedad.

Es obvio que, en el conjunto de formaciones Sociales que constituyen el Sistema Capitalista Mundial existen suficientes diferencias entre ellas como para justificar tipologías extremadamente complejas. Establecer grandes grupos exige utilizar criterios forzosamente generales (y, por lo tanto, abstracto-sintéticos), con mayores o menores posibilidades de concreción empírica. Por este carácter necesariamente general, tales criterios han de emanar de Teorías a su vez Generales. De ahí que el cuestionamiento de una tipología (y la afirmación de la existencia de una Semiperiferia lleva a algunos a cuestionar ciertas tipologías) conlleva el cuestionamiento de la Teoría General que en última instancia la produce.

Segunda: Si los llamados Nuevos Países Industriales (NPI) son un núcleo sustantivo de la Semiperiferia, los criterios tipológicos clásicos resultan insuficientes o no definitorios. Por ejemplo, el PNB per cápita (Banco Mundial), el IDH (PNUD), etc. En el caso de los NPI, los criterios son más complejos, y se centran tanto en la secundarización del PIB y las exportaciones, como en los cambios institucionales y sociales que permiten hablar de un proceso de desarrollo más autocentrado que extravertido, según algunos, de forma que se podría llegar a crear un término confuso: Semicentro/Semiperiferia.

En concreto, una de las teorías generales que aparentemente es más cuestionada por la experiencia de los NPI es la del Centro/Periferia, que supuestamente no estaría en condiciones de integrar esa realidad, quedando entonces relegada, en el mejor de los casos, a servir de explicación de una determinada etapa histórica de la formación del Sistema Capitalista Mundial (como, de forma similar, ocurriría con la Teoría del Imperialismo).

En torno a ello, sugerimos las siguientes cuestiones:

1ª) A pesar de las diferencias entre las economías semiperiféricas del sudeste asiático, latinoamericanas, y de Oriente Medio, **¿es común la evolución (a mayor o menor ritmo) de las mismas hacia su conversión en economías capitalistas más autocentradas?** (Una respuesta afirmativa corroboraría las teorías etapistas del desarrollo).

2ª) Esta evolución, o esta dinámica, **¿es un efecto necesario de la acumulación a escala mundial?** (Una respuesta afirmativa, en la línea de WARREN, supondría negar el paradigma del desarrollo desigual de las formaciones sociales, y sus corolarios, como el intercambio desigual en sentido estricto, la necesidad de una Periferia, etc. Se negaría también la tesis de las variantes estructurales del desarrollo capitalista, y se vendría a sostener que sólo hay un tipo de desarrollo del modo de producción capitalista).

3ª) *La experiencia de los NPI, ¿es estable en la división internacional del trabajo, y por tanto sigue siendo dependiente (en la forma) de la reproducción del Centro del Sistema? Es decir: ¿Se siguen adaptando las instancias económicas de los NPI (sectoriales, comerciales y financieras) a los mecanismos de reproducción de la eem (intercambio desigual y flujos financieros)? Dicho de otra manera: la interdependencia con otras economías implicada en esta adaptación, ¿sigue adoptando un carácter distinto al de la interdependencia entre países y economías centrales, y se explica por las relaciones de dominación desde el Centro (recordemos la definición de DOS SANTOS)?*

(Una respuesta afirmativa a todo esto justificaría la teoría Centro/Periferia, al menos tal y como la entendemos nosotros).

4ª) *La medición (y diagnóstico consiguiente) de las experiencias de desarrollo de los NPI, y su comparación con las restantes economías capitalistas, ¿depende de las variables que se analizan, especialmente centradas en la secundarización de la estructura productiva y del comercio exterior? En otras palabras: ¿son neutrales la elección y el tratamiento comparativo de las variables respecto al resultado tipológico? (Aquí subyace la problemática referente a los indicadores estructurales y/o coyunturales del desarrollo económico, así como su tratamiento en la comparabilidad internacional).*

5ª) *Por último, queda otro interrogante, de carácter más genérico: ¿Tiene sentido hoy persistir en un análisis de la dinámica socioeconómica a escala nacional o, por el contrario, hay que ir definiendo las tipologías sobre la base de un nuevo espacio de reproducción del capital, que no se defina sobre la base de las fronteras político-estatales? (Una respuesta afirmativa en el segundo sentido nos llevaría a plantear los conceptos Centro/Semiperiferia/Periferia en otro marco definitorio que no el de las Formaciones Sociales y el Sistema de Formaciones Sociales, cual sería el del modo de producción).*

No podemos contestar a todos estos interrogantes en el marco de esta Comunicación, pero, en la línea de defender la Teoría Centro/Periferia (3ª pregunta), utilizando determinados indicadores y métodos de comparación (4ª cuestión), intentaremos establecer un argumento que las recorra a todas ellas, a través de tres proposiciones:

I. En el marco de la secundarización del producto y del comercio exterior, la Semiperiferia, con distintos modelos fordistas periféricos, es estructuralmente diferente del Centro del Sistema. Esto lo comprobaremos mediante un sencillo ejercicio de comparación gráfica mediante el análisis multivariante y factorial.

II. En la actual fase de mundialización de la eem, la estructura Centro/Periferia es estable, porque ninguna formación social individual (como tal conjunto internamente estructurado) puede pasar de la Periferia

(o de la Semiperiferia como parte de ella) al Centro. El desplazamiento en sentido contrario, sin embargo, sí es posible.

III. La competitividad internacional que está en la base del presunto desarrollo de la Semiperiferia no es sino precisamente el efecto de la acumulación periférica (salarios bajos, dependencia financiera, etc.), y por tanto, no indica un camino hacia el desarrollo, sino la condición necesaria para mantener a los NPI como Semiperiferia en la DIT. Es más importante, pues, la competencia inter-semiperiférica por atraer inversiones y conseguir mercados que la competencia Semiperiferia/Centro, matizada esta última por la inversión y tecnología de las empresas multinacionales.

I. UN EJERCICIO DE COMPARACION EMPIRICA

En esta Comunicación presentamos una metodología consistente en hacer un análisis comparativo a través de la visualización de patrones industriales y comerciales de 41 países.

Para ello hemos utilizado dos técnicas multivariantes de visualización llamadas "STAR SYMBOL PLOT" y "SUN RAY PLOT".

La metodología consiste en elegir un set de variables, en nuestro caso, cada set está formado por tres variables, y con él trazamos gráficos de estrella que permiten expresar de forma gráfica el comportamiento de cada una de las observaciones, en el primer caso (Star Symbol plot); y el comportamiento relativo (desviación respecto a la media) de las observaciones en el segundo (Sun Ray Plot).

De los dos conjuntos de variables que hemos utilizado para la formación de ambos sets de variables, el primero que pretende dibujar el patrón comercial manufacturero de los países está formado por las siguientes:

- SET I:*
- X1.- Exportación de maquinaria y equipo de transporte / Importación de maquinaria y equipo de transporte.
(Fuente: Elaboración propia, Banco Mundial).*
 - X2.- Exportación de maquinaria y equipo de transporte / Exportación de otras manufacturas.
(Fuente: Elaboración propia, Banco Mundial).*
 - X3.- Exportación de maquinaria y equipo de transporte más Exportación de otras manufacturas. (Fuente: Elaboración propia, Banco Mundial).*

‘ Tanto la metodología como los resultados tienen carácter provisional, y se enmarcan en una investigación más amplia actualmente en curso.

El segundo set muestra el comportamiento del patrón de producción manufacturera.

- SET II:*
- X1.- Valor añadido por trabajador en el sector manufacturero. (Fuente: ONUDI).*
 - X2.- Productividad en el sector manufacturero. (Fuente: Fuente ONUDI).*
 - X3.- Porcentaje de las manufacturas en el sector industrial. (Fuente: Elaboración propia, Banco Mundial).*

Como se ha dicho, para la comparación empírica hemos elegido un total de 41 países, de los cuales 18 son del Centro y 23 son de la Periferia.

PAISES:

CENTRO

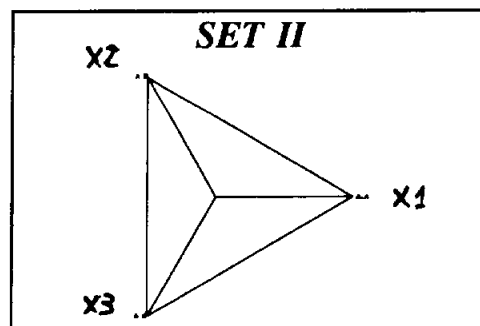
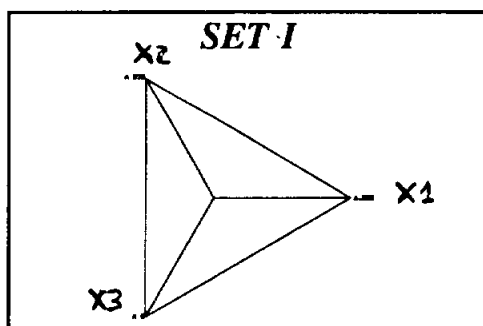
*JPN: Japón
DEU: Alemania
BEL: Bélgica
DNK: Dinamarca
ESP: España
FRA: Francia
GRC: Grecia
NLD: Holanda
ITA: Italia
GBR: Gran Bretaña
AUT: Austria
FIN: Finlandia
NOR: Noruega
SWE: Suecia
AUS: Australia
NZL: Nueva Zelanda
CAN: Canadá
USA: Estados Unidos*

PERIFERIA

*MEX: México
PER: Perú
VEN: Venezuela
ARG: Argentina
BRA: Brasil
CHL: Chile
URY: Uruguay
MUS: Mauritius
ZAF: Sur Africa
MAR: Marruecos
TUN: Túnez
TUR: Turquía
KOR: Corea del sur
PHL: Filipinas
HKG: Hong Kong
IND: India
IDN: Indonesia
MYS: Malaysia
PAK: Paquistán
SGP: Singapur
LKA: Sri Lanka
THA: Tailandia
TWN: Taiwán*

Las tres iniciales son el código de identificación de los países en cada uno de los gráficos.

Las representación gráfica de las observaciones en cada uno de los sets es la siguiente:

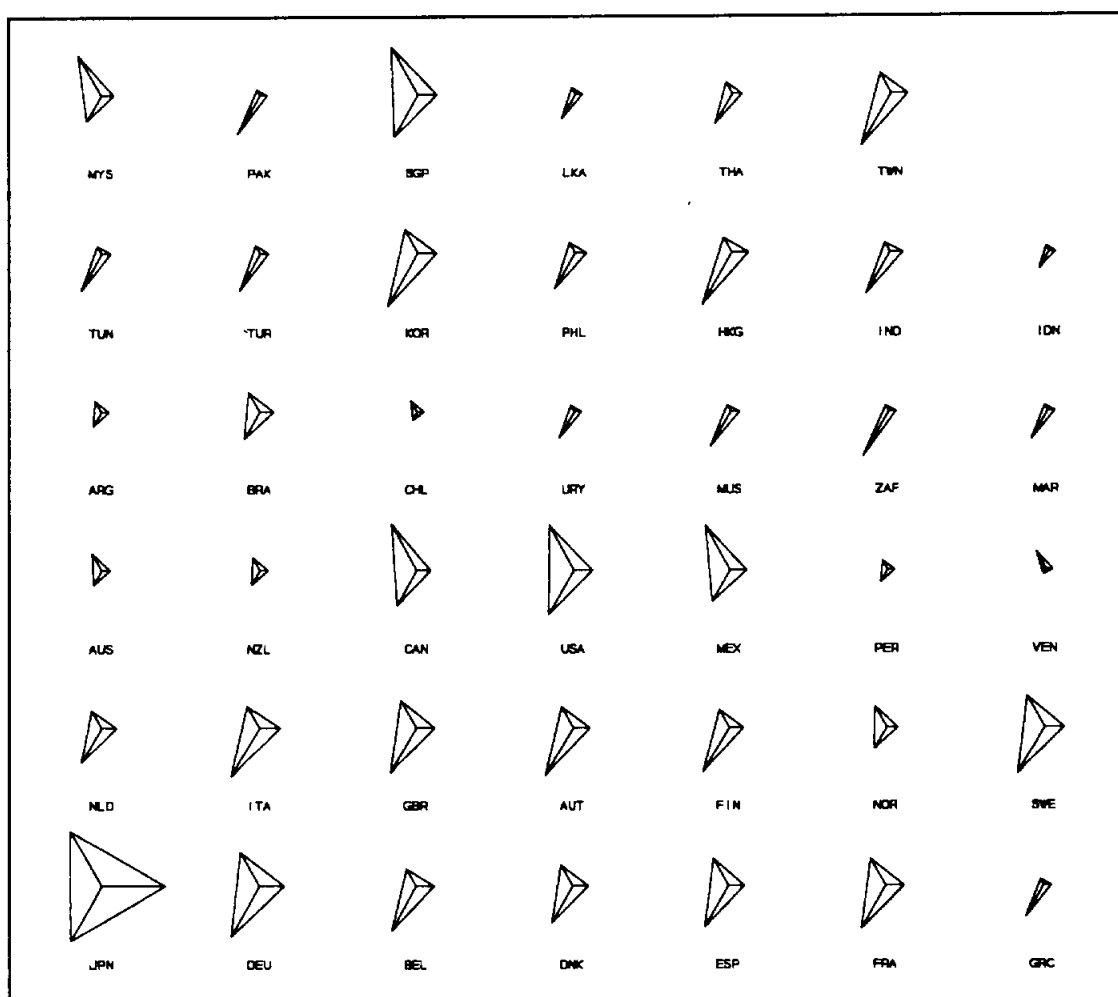


Pasemos a analizar los resultados obtenidos en cada uno de los sets de variables, empezando por analizar el patrón comercial manufacturero bajo la técnica del Star Symbol Plot en primer lugar, y la del Sun Ray Plot en segundo lugar.

SET I

Teniendo en cuenta que este set representa las variables más significativas de la experiencia de los NPI, cual son entendidas por el análisis convencional, no es de extrañar que los "tigres asiáticos", Brasil y México, se destaquen por forma y tamaño del resto de la semiperiferia, a su vez, bien separada del Centro (sobre todo por volumen).

PATRON COMERCIAL MANUFACTURERO STAR SYMBOL PLOT



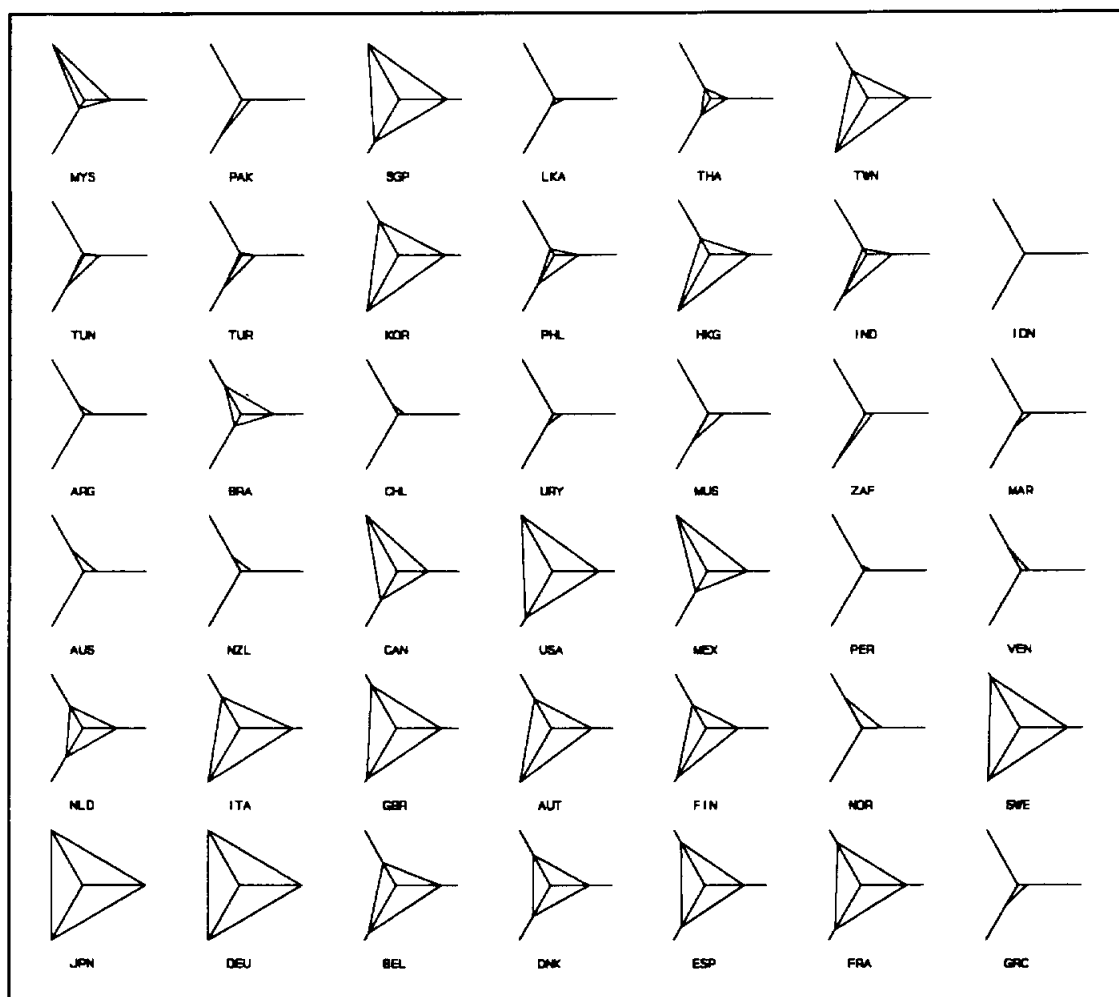
A destacar como era previsible las similitudes de forma de los grandes exportadores mundiales centrales (Canadá, EEUU, Japón) y semiperiféricos (Singapur, México, Brasil y Malaysia), con orientación al NO. Y el patrón similar entre Taiwán y Alemania, liderando esta última la otra forma de patrón comercial central (orientación al SO).

En nuestra opinión, una parte significativa del análisis y diagnóstico de los NPI se suele **quedar aquí**, y por ello se extraen apresuradas conclusiones sobre la exitosa experiencia de los NPI.

Sin embargo, e incluso manteniendo un set de variables tan "tradicional" como éste, veremos a continuación la matización que supone relativizar las variables a la media del conjunto.

Para ello utilizamos el Sun Ray Plot.

PATRON COMERCIAL MANUFACTURERO SUN RAY PLOT



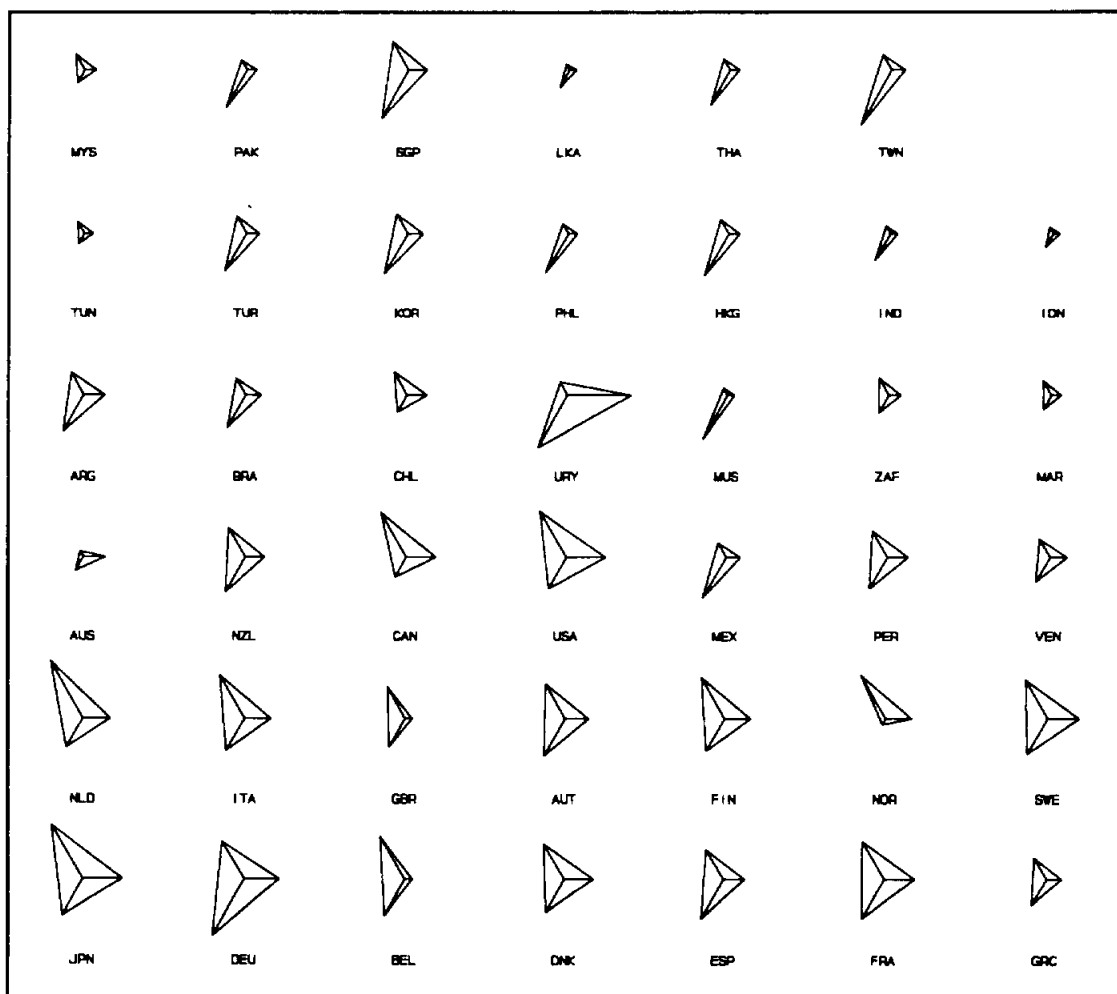
La formación de los tres vectores (lados del triángulo) se da en la práctica totalidad del centro a excepción de Grecia, Australia, Nueva Zelanda y Noruega (lo cual es explicable por el carácter primario exportador de los tres últimos países, y la debilidad de Grecia).

En la periferia únicamente se forman los tres vectores en los casos de Taiwán, Tailandia, Singapur, Malaysia, India, Hong Kong, Filipinas, Corea, Brasil, y México; y aún así sólo Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong participan significativamente (por su forma) en el comercio manufacturero de este escenario.

Entre los países en los que solo se forma uno de los vectores, existe una clara diferencia entre aquellos que pertenecen al centro, donde el vector es generado por las variables que dan cuenta del saldo del componente técnico de la balanza comercial manufacturera, y el componente técnico de las exportaciones manufactureras (a excepción de Grecia); y aquellos que pertenecen a la periferia donde el vector está formado por el componente tecnológico de las exportaciones manufactureras, pero con un importancia mayor del peso de las exportaciones manufactureras respecto a las exportaciones totales.

SET II

PATRON DE PRODUCCION MANUFACTURERA STAR SYMBOL PLOT



Las similitudes que se han podido observar en el set comercial manufacturero entre los países centrales y de la semiperiferia, no quedan reflejadas en el análisis del perfil productivo manufacturero, como seguidamente veremos.

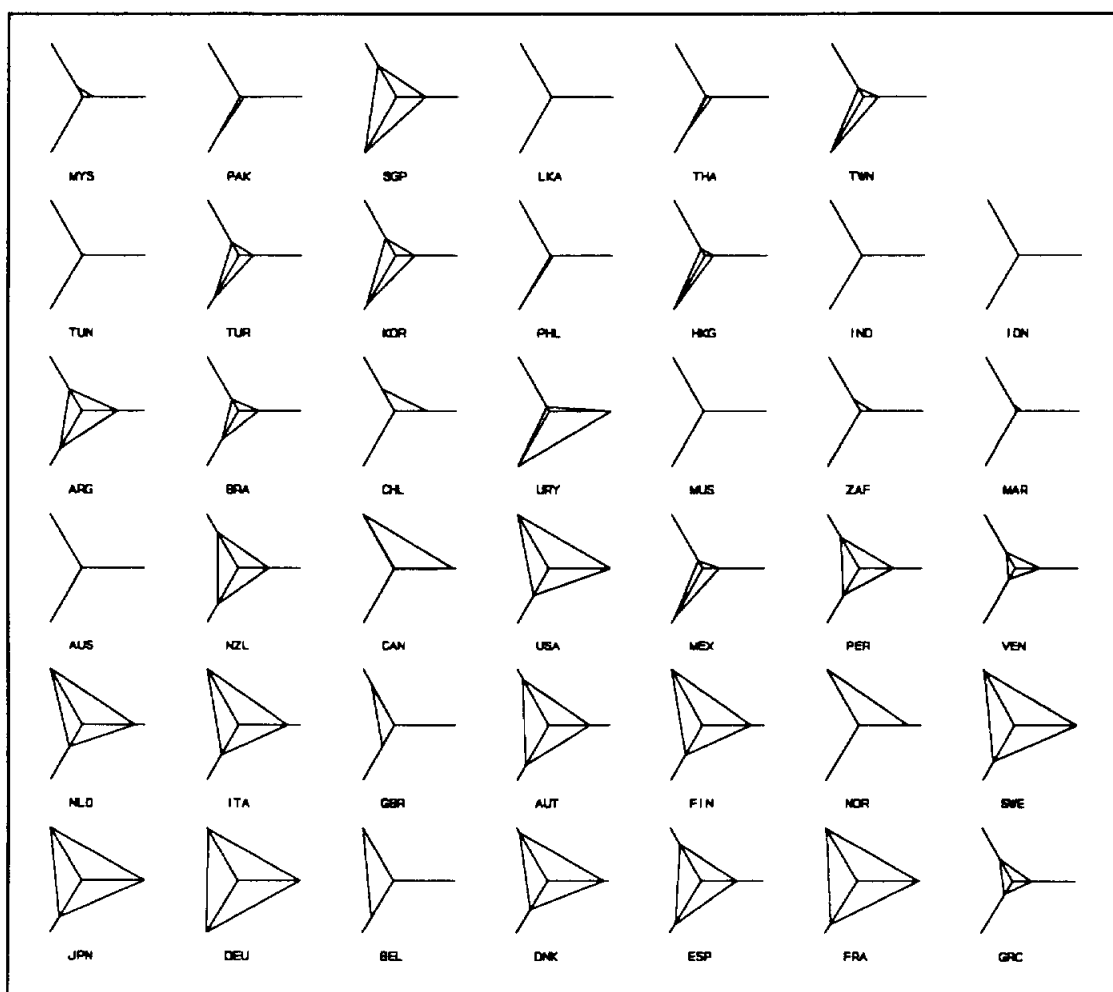
Respecto al área que genera el set de variables en cada una de las observaciones, vemos, al igual que en el caso anterior, que éstas son mayores en el Centro que en la Periferia.

En el Centro la excepción es Australia, mientras que en la periferia las excepciones son Taiwán, Singapur, Hong Kong, Corea, Turquía, y todos los países latinoamericanos.

Ahora bien, lo que determina una clara diferencia entre los países del Centro y los de la Periferia, es que, dada la menor longitud del vector

formado por las variables (X_1, X_2), el ángulo de X_3 es estremadamente agudo. De esta manera tenemos que la mayoría de los países periféricos, a excepción de algunos iberoamericanos, la orientación es hacia SO (la variable con mayor influencia es el peso de la producción de manufacturas en el sector industrial). Los países centrales, en general, dibujan un triángulo equilátero, a excepción, de Noruega (donde resalta el escaso componente manufacturero de su producción industrial), Gran Bretaña (con un valor añadido por trabajador muy bajo), y Australia (con una muy baja productividad en el sector manufacturero).

PATRON DE PRODUCCION MANUFACTURERA SUN RAY PLOT



Ahora bien, las diferencias se ven más claras cuando **relativizamos al conjunto** este patrón manufacturero.

El set que representa el patrón de producción manufacturera nos muestra unas diferencias más claras cuando es representado por la técnica *Sun Ray Plot*.

Los países donde tiene representado los tres vectores son los países del Centro, a excepción de Bélgica, Noruega, Gran Bretaña, Australia, e incluso Canadá. Además también están dibujados en los siguientes países de la periferia: México, Perú, Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, Turquía, Corea, Hong Kong, Singapur y Taiwán.

En cualquier caso, destaca la diferencia entre esta Semiperiferia y el Centro.

Mientras que en el Centro los triángulos representados son más o menos equiláteros, en la periferia todos los países, sin excepción apuntan hacia el SO, es decir, la variable más relevante a la hora de dibujar su perfil de producción manufacturera es el peso de la producción de manufacturas en el sector industrial (reflejando el gran esfuerzo de secundarización).

II. LA ESTABILIDAD DEL SISTEMA CENTRO/PERIFERIA

Si, a pesar del impresionante desarrollo de los NPI, y el "ensanchamiento" del espacio semiperiférico (porque entran en él nuevas economías, especialmente asiáticas y latinoamericanas), concluimos según el apartado anterior que esas economías siguen diferenciadas del Centro, ¿cómo podemos integrar su experiencia tan específica de desarrollo, y cómo podemos integrar el hecho común a todas ellas de "despegue" del subdesarrollo, en una teoría que establece la estabilidad de los dos grandes grupos de formaciones sociales, centrales y periféricas?

Hay, por una parte, un análisis específico individual (la historia económica, política, militar, etc., de Corea, de Singapur, de Taiwán, de la colonia Hong-Kong,...) que, si por una parte permite explicar esa dinámica de desarrollo y considerarla no generalizable, por otra parte no resuelve convincentemente el tema central que nos ocupa (la imposibilidad, desde la Periferia, de acceder al desarrollo autocentrado). La teorización de esta imposibilidad tiene carácter no especial o individual, sino que es general y abstracta, en el siguiente sentido:

La configuración del sistema Centro/Periferia se basa en la articulación de estructuras complejas de una manera determinada. Las estructuras complejas son las formaciones sociales, que significan conjuntos estructurados espacial e históricamente de recursos, organización económica y superestructuras. De tal manera se articulan estas formaciones sociales para formar un Sistema que, a partir de su articulación en él, es la estructura de ese Sistema la que define la articulación estructural de los ámbitos internos de cada formación social, que son sus componentes. Es decir, la relación entre la explotación de los recursos, la organización económica interna y la superestructura encargada de la reproducción de

todo el conjunto, a nivel interno, estará ahora definida a nivel externo ("el todo determina la posición y dinámica de las partes"). Esto no es caer en una suerte de "exogenismo" del acontecer socioeconómico nacional, sino resaltar que, **como tal formación social**, cada sociedad concreta ocupa un lugar en el Sistema determinado por la forma de configuración de ese Sistema. Y, según la teoría Centro/Periferia, esa articulación sistémica se ha basado en las diversas fases del modo producción capitalista de la siguiente manera: a partir del funcionamiento de la ley del valor (modificado según las diversas fases estructurales) en **unas** economías (las centrales) se ha definido el funcionamiento de **otras** (las periféricas), de tal manera que su desarrollo capitalista se caracteriza de forma **distinta** (no seguimos, pues, la línea de WARREN o ROSA LUXEMBURGO -cuestión 2ª). En estas condiciones, y en el ámbito metodológico de las formaciones sociales y el Sistema (**no** el del modo de producción), no es posible que se de el autocentramiento de **una** economía previamente extravertida (o sea, no construida sobre el funcionamiento de la ley del valor a escala nacional/mercado interno) a través del funcionamiento de la **ley del valor a escala mundial**, que es la característica actual de la fase de desarrollo estructural del régimen de producción capitalista. Es una contradicción insalvable, repetimos, en el marco de la mundialización de las relaciones estructurales básicas capitalistas (que significa mucho más que la "interdependencia"). Sin embargo, y por la misma razón, teóricamente sí que es posible el viaje contrario (periferización/semiperiferización de una economía antaño autocentrada) porque la mundialización redefine el ámbito del autocentramiento nacional.

Esta estabilidad del esquema Centro/Periferia no significa estrictamente que en la segunda no pueda haber desarrollo capitalista, y que se mejoren los niveles sociales y microeconómicos del subdesarrollo. Significa que, a pesar del desarrollo **conjunto** del capitalismo en el Sistema, este sigue siendo **dicotómico por definición**, porque al estar basado en el modo de producción capitalista, además de otros desarrollos desiguales (sectoriales, etc.), tal régimen de producción, al mundializarse, supone el desarrollo desigual **de las formaciones sociales**.

El desarrollo autocentrado, sea imperialista o sea inter-nacional, siempre generará una Periferia. El Sistema será explicado por su Centro, y la Periferia será explicada por el Sistema.

III. LA SEMIPERIFERIA Y LA COMPETITIVIDAD INTERNACIONAL

El marco competitivo internacional que ha supuesto la eclosión de los NPI está definido por la división internacional del trabajo, el intercambio desigual (escondido tras las "ventajas comparativas y competitivas" de estos países) y una determinada estructura de flujos de capitales. Todo ello es

funcional con la reproducción de la estructura económica mundial. Todo ello es **funcional** con la acumulación a escala mundial. Por tanto, este marco competitivo que favorece el crecimiento de los NPI tiene dos vertientes: la competencia Centro/Semiperiferia, y la competencia Inter-Semiperiferia.

Y tiene dos agentes: las empresas multinacionales, y las estructuras productivas e institucionales nacionales. En el caso de las multinacionales, no consideramos significativo, por definición, su origen, para definir al segundo agente, y el status sistémico del país origen. Por poner dos ejemplos centrales, se nos ocurren los de las economías nacionales de EE.UU. y Gran Bretaña, y sus respectivas multinacionales, para expresar que es **radicalmente distinto** hablar de una cosa u otra. Por lo tanto, no nos parece significativo que el que hayan multinacionales coreanas o brasileñas suponga una demostración del autocentramiento de las economías nacionales correspondientes.

La competitividad Centro/Periferia si que puede ser el mecanismo de periferización de Formaciones Sociales autocentradas , pero este viaje anunciado en el punto anterior se debe entender en el nuevo marco analítico que impulsa la Acumulación a Escala Mundial, a través, de la contradicción Estado Nación - Mundialización. Es decir: los espacios de reproducción autocentrada y periférica del capital, pueden ser usados al margen de las estructuras nacionales estatales. Esto significaría cambiar los conceptos de Centro y Periferia, y del Sistema (en este último caso, pensando en su conversión en la Formación Social Capitalista mundial única-Estado mundial).

Pero eso, es sólo un ejercicio teórico más o menos futurista sujeto a una realidad que hoy por hoy es todavía muy conflictiva (social, política e incluso militarmente), precisamente en el ámbito de esta tensión Estado Nacional / Mundialización.

Puede ser mucho más significativa para los NPI la competencia entre ellos por mantener inversiones directas extranjeras y las cuotas del mercado internacional que el Centro les permite. Esta competencia puede ser mucho más dura, y de consecuencias más dramáticas para algunas zonas actualmente semiperiféricas que podrían dejarlo de ser, y pasar a un nivel inferior (pensamos, por ejemplo en economías nacionales iberoamericanas y de Oriente Medio). En cualquier caso, también los resultados de esta competitividad semiperiférica también dependerán de la reproducción capitalista (y sus necesidades) en el Centro, marcada hoy en día por una revolución tecnológica de la que solo subsidiariamente se podrá hacer eco la Periferia, sea "semi" o "brut".

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: ANTXON MENDIZABAL

Título: NEGOCIACION Y MODELO ALTERNATIVO EN EL SALVADOR

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

- 1) - La Estrategia de la Negociación.
- 2) - La Estructuración del Poder de la Sociedad Civil.
- 3) - Los Modelos Económicos en El Salvador.
 - a) El modelo agro-exportador.
 - b) El modelo de sustitución de importaciones.
 - c) El modelo neoliberal
- 4) - Los Problemas Estructurales.
- 5) - La Configuración del Modelo Alternativo.
 - a) Las coordenadas generales.
 - b) Los aspectos económico-sociales.
 - c) Los aspectos políticos.
 - d) Los aspectos ideológico-culturales.
 - e) Los sujetos económico-sociales.
 - f) El ^{marco}~~modelo~~ orgánico-logístico.
- 6) - La Puesta en Marcha del Proceso de "Concertación".
 - a) El contexto.
 - b) La puesta en marcha.
 - c) Las propuestas iniciales.

Este pequeño país centroamericano, con una extensión de 21.000 kilómetros cuadrados (mayor que el conjunto del País Vasco) ha sido durante la última década laboratorio de las experiencias más avanzadas de insurgencia y contra insurgencia. Llama profundamente la atención a los observadores extranjeros que hemos tenido el privilegio de ser testigos del desarrollo de la práctica social y política de esos lares, la peculiaridad del proceso salvadoreño. Así, en un país sin montañas y de reducido territorio, se ha desarrollado el movimiento guerrillero más importante del continente, con acciones audaces y sorprendentes como la reciente liberación de los presos políticos de la super protegida cárcel de Mariona, los ataques directos al Estado Mayor en pleno corazón de la capital del país, la destrucción de todos los cuarteles y centros parapoliciales en amplias zonas del país, el papel vital que juega la ideología religiosa (a través de la teología de la liberación) en el movimiento de emancipación, la capacidad de la clase dominante de implementar sistemas contra-insurgentes de democracia representativa, etc. La crisis económica, social, política, cultural, y militar de la sociedad salvadoreña, cuya expresión mas nítida es la existencia de una guerra que ha costado durante la última década más de 70.000 vidas humanas (que en términos proporcionales a su población supondría 4.000.000 de muertos para la sociedad norteamericana) vehiculiza actualmente una puerta de salida a través de un proceso negociador y a través de la elaboración por las fuerzas populares de un modelo alternativo al modelo neoliberal. En realidad, se trata de dos vertientes de una misma propuesta.

1) - La Estrategia de la Negociación

Diez años de guerra sin tregua han llevado al Movimiento Popular a la convicción de la imposibilidad de la victoria militar y de la necesidad de desbloquear la situación a través de una estrategia de negociación. La estrategia de la negociación se deriva también del análisis de la comprensión del carácter complejo, contradictorio y prolongado del período de cambio social. Para los Estados Unidos, una parte de las fuerzas armadas y una parte del gobierno, la estrategia de la negociación es consecuencia de la fuerte ofensiva que el FMLN lanzó durante noviembre de 1.989. Como todos sabemos, la guerrilla liberó una gran parte del país, ocupó la segunda ciudad más grande de El Salvador (la ciudad de San Miguel) y los populosos barrios de la periferia de la capital, así como el Hotel Sheraton y la Colonia Escalón, en pleno epicentro de ésta. Aquí se evidenció, por parte del gobierno, la existencia de un empate militar que exigía también una salida negociada del conflicto.

De esta manera, las actuales conversaciones de Méjico y Nueva York y muy especialmente el histórico acuerdo de paz recientemente firmado entre el FMLN y el Gobierno Salvadoreño, cristalizan un proceso negociador que tiene como objeto asegurar el protagonismo de la vida civil en la sociedad salvadoreña (trás 60 años de dominación de las fuerzas armadas). Este protagonismo de la sociedad civil se diseña en tres ejes de negociación complementarios. El primero hace referencia a los acuerdos para la transformación jurídico-política del Estado actual. Se negocia así el fin de la impunidad de las F.A., la revisión de las competencias de la DIN (Dirección de Inteligencia Nacional), la disolución de la

policía de hacienda y de la guardia nacional y la creación de una nueva policía (exenta de la doctrina de la seguridad nacional), la puesta en funcionamiento de la "Comisión de la Verdad", la distribución política de las diferentes zonas de control, la desmilitarización de la sociedad y la cristalización de reformas Constitucionales que legitimicen los cambios. El segundo hace referencia a los acuerdos para la transformación de la realidad ideológico-cultural. Se negocia aquí la desmilitarización - de los libros de texto y tratados escolares, la elaboración de nuevos planes de estudios y programas escolares y la necesidad de construir mecanismos sociales que posibiliten la expresión popular. El tercero hace referencia a los acuerdos para la transformación de la realidad económico-social. Se negocia así la revisión en profundidad de la reforma agraria, el cuestionamiento de la implementación en exclusiva del modelo neoliberal, la cuestión de la propiedad (tenencia de la tierra) en las zonas de control y la apertura de un proceso de Concertación Nacional.

2) - La Estructuración del poder de la Sociedad Civil

Pero El Salvador necesita como complementarización de la - actual estrategia de negociación, la estructuración del poder de la sociedad civil. Ello se deriva también del análisis de la crisis del socialismo estatista y de la experiencia nicaragüense, - que muestran como el poder de una sociedad no está exclusivamente monopolizado por el control del aparato del Estado y se trata por lo tanto de asumir la existencia de un poder político en esa sociedad civil.

Ahora bien, en un contexto en el que el poder político y económico ha marginado durante décadas a la inmensa mayoría de la -

población, ésta estructuración del poder civil exige la cristalización de un modelo propio y alternativo que esté orientado -- en beneficio de las grandes mayorías, que resuelva progresivamente los graves problemas económicos y sociales de la población, que empiece a sacar al país del subdesarrollo y de la dependencia externa y que potencie el protagonismo económico, social, político y cultural de las masas populares en la resolución de sus asuntos. La implementación de este modelo propio, autónomo, participativo y autogestionario, exige definir un sujeto social -- (sin lo cual el modelo no sería real) cristalizar una opción coherente en el terreno de la iniciativa socio-económica (superando la aproximación ideologista a las masas desfavorecidas) y articular una relación armónica y equilibrada entre la esfera económica y la esfera social, política e ideológico-cultural (sin lo -- cual el modelo no sería alternativo).

Se trata de un nuevo modelo social, impulsado y conducido -- directamente por las grandes mayorías, con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas de tipo material y espiritual, que -- debe posibilitar la recuperación de las características de su -- cultura y nacionalidad.

La puesta en funcionamiento de esta estructuración de la sociedad civil, concretizada en el modelo alternativo, implica una nueva concepción de democracia y una nueva estrategia de desarrollo.

Una nueva concepción de democracia superando los estrechos límites de la democracia representativa y articulando la democracia económica (que considera la necesidad de una mejor distribución de los medios de producción y el ingreso), de la democracia social (que implica la superación de las grandes carencias socia

es a las que ha estado sometida la mayoría de la población), y de la democracia política (que implica una significativa participación de amplios sectores en las grandes decisiones de la política económica y en la construcción y realización del proyecto).

El modelo alternativo exige también imbricar esta democracia real con una nueva estrategia de desarrollo, que integra tres elementos básicos. En primer lugar lograr la transformación de la lógica económica, que se convierte así en una lógica de eficiencia económico-social, destinada a democratizar las relaciones de producción, ser globalmente competitivo desarrollando a su vez la utilidad social, mantener el carácter autónomo y propio del proceso y promover la integración sectorial (agricultura, industria, servicios) organizativa (grupos, organizaciones, gremios, etc.) y regional (tanto a nivel interno como a nivel Centroamericano). En segundo lugar debe posibilitar una acumulación real que permita avanzar en la generación de una mayor riqueza. En tercer lugar debe permitir una distribución mas equitativa del ingreso y de la riqueza, de manera que se superen dinámicamente las grandes desigualdades históricas.

3) - Los Modelos Economicos en El Salvador

Pero la implementación del modelo económico alternativo exige conocer la situación socio-económica actual; y ésta es a su vez consecuencia y resultante de los sucesivos modelos que históricamente las clases dominantes han implantado en este país. Hacemos una breve referencia a ellos:

a) El modelo agro-exportador. - Hasta finales de los años 50 la ag

tividad económica principal del país era la agricultura y más - del 90% de las exportaciones provenían del café. En la década - de los 50 asistimos también al auge del cultivo del algodón -- (11% de las exportaciones al final de la década) y se van montando algunas industrias, almacenes, bancos, etc. pertenecientes en gran medida a los propios cafetaleros. No obstante, la mayoría de los trabajadores del país se dedicaban a elaborar en la producción de esos dos cultivos mientras caía la producción de los granos básicos necesarios para el consumo de la población. Así, el consumo de los salvadoreños era muy restringido (puesto que la mayor parte de la producción se destinaba al exterior) con escasos salarios o en situación de desempleo, mientras que un reducido número de empresarios era dueño de la mayor parte del dinero del país. Ese modelo de desarrollo se sustentaba en la existencia de un ejército que garantizaba la estabilidad del sistema político, económico y social. A finales de los años 20 (cuando la crisis capitalista de la época obligó a reducir las compras de los países desarrollados) se evidenciaron sus síntomas de agotamiento y hubo intentos de reformar la economía del país, con convulsiones sociales que culminaron con la dictadura militar del General Martínez, tras el aplastamiento de la Insurrección de 1.932.

b) El modelo de sustitución de importaciones. - Se trata de un enfoque reformista-desarrollista basado en la intervención estatal al objeto de impulsar el desarrollo de la producción y de la comercialización, mejorar la distribución del ingreso y elevar el nivel de vida. Este modelo promueve la democracia representativa, implementa mecanismos de planificación centralizada de tipo indicativo y aspira a una industrialización sustitutiva de importaciones, impulsando el desarrollo mediante la utilización masiva de créditos blandos. Su puesta en fun

cionamiento conlleva también a la realización de reformas estructurales progresivas, manipuladas por el grupo dominante modernizador (reforma impositiva, agraria, bancaria y del comercio exterior). En la práctica, el proceso de integración centroamericano de comienzos de la década de los 60 (Mercado Común Centroamericano) permitió a El Salvador aumentar considerablemente la venta de sus productos industriales en la región (duplicándose durante la década el número de empresas y triplicándose el número de trabajadores). El proceso condujo a un considerable desarrollo del sector público y a una cierta expansión urbana, con el consiguiente desarrollo de las capas medias.

A finales de los años 60 se inicia el proceso de agotamiento del nuevo modelo. En primer lugar asistimos al proceso de saturación del mercado centroamericano, frenando la venta de bienes salvadoreños en esta región. En segundo lugar, el mantenimiento de la injusta estructura de propiedad en el sector agrícola hace que el bajo poder adquisitivo de la mayoría de la población del país mantenga un nivel insuficiente de demanda. Como consecuencia de este proceso se carecía de recursos para atender a los gastos del sector público y a las necesidades de importación de materias primas y maquinaria exigidas por el proceso de industrialización. El recurso masivo del gobierno a la creación de dinero y al endeudamiento crea una economía artificial que cayó en bancarrota al final de la década de los 70. Así, en 1.978 la deuda externa era 8 veces mayor que en 1.970. El déficit de la balanza comercial es enorme, el sector público había crecido considerablemente a la par que mostraba una gran ineficiencia y el déficit fiscal era inmantenible. El Estado implementó entonces tres grandes reformas:

Por medio de la reforma agraria entregó un 22% de las tierras -

cultivables del país a los campesinos; por medio de la reforma bancaria pasó a controlar los bancos; por medio de la reforma - del comercio exterior pasó a comercializar directamente el café y el azúcar, que antes vendían los propietarios privados.

Pero ya era tarde. La agitación social creció y se acrecentó la represión y la inestabilidad política. Todo esto terminó en golpes de estado, represión al pueblo, fuga de capitales al extranjero, matanzas, etc. y desembocó en una guerra que lleva mas de 10 años.

c) El Modelo Neoliberal. - La guerra distorsiona el proceso económico, de manera que en la estructura heredada de producción - del café, producción industrial y comercio, interfieren dos elementos decisivos: la ayuda económica y militar U.S.A. y el envío de dólares de los salvadoreños residentes en los Estados Unidos.

En esta situación de fortalecimiento de la hegemonía U.S.A. y en un contexto mundial de ascenso del conservadurismo y de internacionalización de los cambios económicos, la clase dominante trata de implementar el modelo neoliberal. La aplicación de este modelo, ampliado hoy a escala mundial, plantea la reinserción en el mercado internacional en base a un esquema que abre los mercados locales a las empresas extranjeras y centra la dinámica económica en la producción de productos para la exportación. El neoliberalismo plantea un desarrollo basado en la iniciativa privada, en la privatización de las empresas y servicios estatales, - en mercados internos no intervenidos por el Estado, en la liberalización de precios y en la implantación de políticas compensatorias que puedan paliar la extrema pobreza.

10

La aplicación de este modelo, que se esta implantando en todos los países centroamericanos, exige el fortalecimiento de los mecanismos formales de la democracia representativa y la estabilización política del país (incidiendo de manera favorable hacia el proceso negociador). Sin embargo, la concreción de su dinámica económica conlleva a la agudización de las contradicciones sociales y a la marginación absoluta de amplios sectores populares. En estas condiciones, es evidente que la oferta de oportunidades individuales de progreso económico y social mediante la creación de micro y pequeñas empresas, resulta ficticia y no responde a los intereses populares.

4) - Los Problemas Estructurales

La nueva estrategia de desarrollo que se quiere implementar con el modelo alternativo, se enfrenta así, como consecuencia del proceso anteriormente descrito, a la existencia de problemas estructurales de los que citaremos algunos significativos:

- La existencia de una mayoría de la población en situación de pobreza (en condiciones a menudo inhumanas) y que asiste al deterioro de sus condiciones de vida como consecuencia de la implantación del modelo neoliberal.
- La excesiva concentración de la propiedad de los medios de producción y de los ingresos, reflejando la herencia de un sistema de acumulación agro-exportador que margina las amplias mayorías.
- El fuerte crecimiento del minifundio, desarrollado a raíz de la reforma agraria (y principalmente a partir del Decreto 207), mediante una parcelación basada exclusivamente en la

propiedad individual de la tierra del sector reformado, que está encaminada a destruir el sector cooperativo.

- La inexistencia de una infraestructura tecnológica que permita un aprovechamiento de los recursos y pueda impulsar un desarrollo tecnológico apropiado a las exigencias de un mundo competitivo.
- La combinación de la sobreexplotación y de la subutilización de la fuerza de trabajo, como dos elementos que articulan -- la lógica histórica del proceso de acumulación. Es decir, es te proceso se fundamenta precisamente en las condiciones de pobreza y marginalidad de la mayoría de la población.
- La debilidad de la demanda interna nacional y la dificultad actual de responder con la articulación de una demanda a nivel Centroamericano (por desarticulación de los diferentes aparatos productivos).
- La excesiva dependencia tecnológica, productiva, comercial, financiera y política con respecto de los Estados Unidos.
- La subutilización de la capacidad productiva industrial, pesquera y agrícola (limitando la incorporación de la fuerza de trabajo y de capital y restringiendo a su vez el mercado interno).
- La existencia de un Estado ineficiente y débil, incapacitado para asumir el reto de elaborar una estrategia de desarrollo y condicionado por la actual política de privatización y reducción de los gastos sociales.

- El fuertísimo costo de la estructura militar, que acapara - los recursos que son vitales en otros rubros económicos y - sociales.
- La excesiva deuda externa e interna (con la AID y con los - grupos económicos dominantes), que supera ámpliamente la capacidad de pago y elimina las posibilidades de desarrollo.
- La considerable fuga de capitales, que merma las posibilida des de inversión y desarrollo en el interior del país.
- El grave impacto que la aplicación del modelo neoliberal pro duce sobre los sujetos económicos potenciales del desarrollo alternativo: sector cooperativo, polos de desarrollo popular y pequeña empresa.

5) - La Configuración del Modelo Alternativo

En este contexto, la configuración del Modelo Alternativo exige un diseño que se recoge en diversos aspectos:

a) Las coordenadas generales. - Es decir las bases ideológicas - inspiradoras y sustentadoras del proyecto. Recogemos aquí como ideas-fuerza y orientaciones significativas:

- La idea de basarse prioritariamente en las fuerzas propias. Es decir, en la capacidad de organización, conciencia ideoló- gica, y fortaleza política del sujeto social. En la motiva- ción, capacidad creativa e iniciativa de sus componentes.
- La idea de basarse en el trabajo colectivo (desarrollando la propiedad social en el interior de este), como aportación ge-

nuina de la Experiencia Salvadoreña a los Pueblos del Tercer Mundo en la lucha contra el subdesarrollo.

- La existencia de un consenso mínimo de partida en el interior del sujeto social, en lo que respecta a la necesidad de elaborar un proyecto alternativo al modelo neoliberal.
- La articulación equilibrada de lo económico con lo social, político e ideológico, en la búsqueda de un modelo integrador que conjugue la eficacia económica con el desarrollo social, político y económico del pueblo.
- La configuración de un modelo propio, participativo y autogestionario, de manera que los logros económico-sociales se complementaricen con el desarrollo de los participantes en el proyecto.
- La orientación de responder al "Sistema de Necesidades" (económico, tecnológico, social, político, cultural, lingüístico, ecológico, etc.) conformado en el proceso histórico concreto, de manera que sirva a la gran aspiración de "Reconstrucción Nacional" que este pueblo necesita.

b) Los aspectos económico-sociales, como concreción de una estrategia de desarrollo autosostenido en el medio y largo plazo, sustentada en la transformación de la lógica económica, la acumulación y la equidad y asentada en una relación mas positiva entre población, naturaleza y tecnología, entre planificación e iniciativa privada, entre protagonismo de la sociedad civil e intervención del Estado. Así, delimitaremos algunos aspectos socio-económicos integrables en la nueva estrategia de desarrollo:

- La recuperación de la pluricultura, tratando de resolver la crisis alimenticia que sufre la población, con medidas que permitan el desarrollo de los granos y alimentos básicos (maíz, frijoles, arroz, leche, huevos etc.) como la supresión del sistema de precios bajos para estas producciones y el desarrollo de infraestructuras (viarias, tecnológicas, crediticias) para el mundo rural.
- La promoción de una pequeña industria en los centros rurales, encargada de la transformación industrial de los productos agrícolas y de la producción de materias primas y maquinaria, necesarias para solventar las necesidades básicas de la agricultura e industria nacionales, así como las necesidades sociales básicas (hospitales, escuelas, viviendas, etc.) de la población.
- La utilización de tecnologías adaptadas, que permitan un desarrollo propio de éstas, mediante la utilización (y recuperación) de técnicas y saberes tradicionales, la estrecha relación entre sociedad y universidad y un nuevo grado de interrelación entre saber teórico y saber práctico.
- El mantenimiento de la exportación (café, algodón, azúcar, etc), tratando de aumentar la actual gama de productos exportables (productos industriales, etc.), al objeto de obtener los dólares que permitan importar la energía, maquinaria y bienes de consumo que no se producen y se necesitan (aquí, es conveniente recordar que el comercio exterior es vital y condiciona el proceso de acumulación de los pequeños países como El Salvador).
- El desarrollo del trabajo colectivo como forma social que permite satisfacer necesidades comunitarias, obtener economías

de escala, mejorar la capacitación de los trabajadores y recuperar la responsabilidad económica de estos.

- La profundización de la reforma agraria, desarrollando cooperativas agrícolas, al objeto de dar trabajo a los campesinos sin tierras, aumentar la producción de bienes agrícolas e incrementar la capacidad de demanda del mercado interno.
- El mejoramiento de los servicios sociales, considerando como objeto prioritario nacional la ampliación de los servicios elementales de salud, educación, transporte, prestaciones sociales, etc., al conjunto de la población.
- El desarrollo de nuevas formas de propiedad (entendido como consecuencia del proceso de profundización democrática de la sociedad) que permita en su fase inicial, la consolidación jurídica de las actualmente existentes:
Comunidades autogestionadas, Cooperativas comunitarias, Cooperativas agrícolas, Cooperativas de producción, Manufacturas privadas, Microempresas de servicios, fórmulas compartidas de distribución del capital social entre trabajo y capital, etc.
- La diversificación de la dependencia, tratando de descentralizar y diversificar la hipoteca comercial, tecnológica, financiera, cultural y política que tiene hoy el país (prácticamente en exclusiva) con los Estados Unidos.
- El apoyo al mercado comun Centroamericano, delimitando un espacio de integración prioritario, con economías homologables, que permite avanzar en la diversificación de la dependencia y en la lucha por la implantación de unas nuevas relaciones internacionales.

- La modificación del sistema financiero, democratizando el crédito y permitiendo canalizar el ahorro externo e interno del país hacia el financiamiento de los proyectos de los distintos grupos sociales.
- La modificación del actual sistema fiscal, de manera que se solvente el equilibrio entre la necesaria recaudación y la redistribución mas equitativa de la renta nacional.

c) Los aspectos políticos, configurando en el modelo alternativo un contenido:

- Democrático, es decir asentado en la defensa de los derechos individuales y colectivos.
- Pluralista, es decir reconocedor de la heterogeneidad ideológica existente en una sociedad y respetuoso de las diferentes expresiones políticas.
- Participativo, ampliando los sistemas de representación de la democracia formal e integrando en las grandes decisiones sociales a los diferentes estamentos de la sociedad civil.
- Desmilitarizado, es decir, perfilando una sociedad que asiente constitucionalmente la eliminación de la tradicional ingerencia que las fuerzas armadas de este país tienen sobre aspectos que conciernen exclusivamente a la sociedad civil.

d) Los aspectos ideológico-culturales, permitiendo recuperar las características de su cultura y nacionalidad. Citaremos como sig

nificativos:

- El acceso a los grandes medios de comunicación social, en la medida de su gran influencia en la conformación de la opinión pública nacional.
- Los sistemas "locales" de información, mediante la implantación de radios y televisiones locales que democratizan la información y vehiculicen el protagonismo social.
- La modificación del sistema escolar haciéndole compatible con el carácter propio, democrático, autóctono, desmilitarizado e innovador que caracteriza al modelo.
- La necesidad de afianzar los nuevos valores, reflejando la esfera ética del modelo alternativo, en dura y constante confrontación contra la ética neoliberal.
- La recuperación del proyecto de identidad, recuperando su verdadera historia, reorientando espacio-temporalmente el cambio socio-político, aumentando la conciencia propia de la comunidad y desarrollando su voluntad de determinación.

e) Los sujetos económico - sociales del nuevo modelo de desarrollo alternativo, reflejando a los que ya hoy están labrando su propio destino, se concretizaría en:

- Un "Sector de economía social", integrando las comunidades autogestionadas de repatriados, las comunidades urbanas de desplazados, las cooperativas de consumo y crédito y las cooperativas industriales.

- Un conjunto de sujetos sociales populares e integrables en el modelo alternativo, como las organizaciones de los trabajadores asalariados, la microempresa de la economía sumergida, la pequeña propiedad campesina, las O.N.G. y las PYMES urbanas.

- La conjunción del amplio sector de la economía social y de los ya citados sujetos económicos populares, configurarían la esfera de la "economía popular", cristalizando la base material del modelo alternativo.

f) El marco orgánico logístico elaborado por los sujetos económico-sociales integrantes de la "economía popular" se concretaría a su vez en:

- Las experiencias autogestionarias de multiárea, que aparecen como sujetos económicos integrales, capacitados a su vez para la producción agrícola e industrial, el desarrollo de los servicios y la satisfacción de las necesidades sociales.

- Las regiones agro-industriales, conformadas por la coordinación e integración de las experiencias autogestionarias y encargadas de elaborar proyectos de planificación para el conjunto de ellas, gestionando conjuntamente diversos elementos productivos y promocionando la transformación industrial de los productos agrícolas.

- Los polígonos industriales (tomando como referencia la experiencia del Polígono "Don Bosco") que permiten la integración de actividades económicas y financieras, y la creación de "economías de escala" en actividades como la gestión, la planificación, la investigación, la comercialización, etc.

- Los grupos empresariales de las cooperativas agropecuarias, que agruparía a estos por criterios de orden comarcal o sectorial, creando superestructuras que desarrollen las "economías de escala" adecuadas a este sector
- Las asociaciones cooperativas (COACES, CONFRAS, etc.) que - tratarían de desarrollar las actuales superestructuras de gestión, investigación, planificación y financiación, complementarizándolas con la implementación de otros servicios técnicos adecuados a las necesidades y realidad de sus cooperativas afiliadas.
- Las asociaciones de comunidades urbanas, cuyo funcionamiento adecuado exige implementar actividades de construcción de viviendas, dinámicas de autogestión comunitaria, y cursos de capacitación permanente.
- Los servicios de superestructura del movimiento popular, en-caminadas a la integración de los sujetos económicos que la componen, implementando una serie de servicios en diferentes áreas de la actividad económica (planificación, diagnóstico, Centro Informático, Centro de Comercialización, Organismo Financiero propio, Capacitación Técnico-empresarial, Promoción, Centro Investigación, etc.) que racionalicen el funcionamien-to del conjunto y garanticen su viabilidad futura.

6) - La Puesta en Marcha del Proceso de "Concertación"

La fragil situación surgida de los recientes acuerdos de la negociación exige un consciente proceso de concertación

económica, social y política, del que tendríamos que delimitar:

a) - El contexto en el que se inserta: Es decir, los acuerdos se enmarcan en un contexto en que las fuerzas dominantes utilizan el Estado para ahogar las potencialidades del sujeto social, resistiéndose a la participación de otras fuerzas sociales en la conducción económica. Aquí, el movimiento popular, que se encuentra todavía diseñando el modelo alternativo y cuenta con una experiencia y organización todavía insuficientes, debe tener la voluntad política de enfrentarse al poder económico de las fuerzas sociales minoritarias, conquistando espacios crecientes de autonomía y autogestión.

b) - La puesta en marcha del proceso de concertación, que se orienta en dos direcciones diferentes:

La primera hace referencia a la necesidad de la concertación entre los sujetos sociales que conforman el área de la economía popular, identificando los intereses comunes, desarrollando actitudes de respeto, flexibilidad entre los puntos de vista divergentes y buscando el acercamiento de las posiciones.

La segunda hace referencia a la necesidad de crear una dinámica de intercambio, negociación y exigencia, con el poder estatal, dando un carácter "nacional" a la concertación, que permita solventar los problemas fundamentales de la posguerra.

c) - Las propuestas iniciales, que en función de esta lógica de concertación nacional debían ser negociados entre el sujeto social y el poder estatal, debían recoger a nuestro juicio:

. La resolución de los pasivos históricos de la amplia mayoría de cooperativas endeudadas, que comprometen su viabilidad y les impide ser sujetos de dinámica económica.

ca en la nueva etapa.

- . La creación de un centro de investigación, cogestionado entre el área popular y el sector público, que implemente las nuevas exigencias de I + D adecuadas a las necesidades del proceso.
- . La creación de una "Sociedad de Comercio" cogestionada entre el área popular y el sector público que permita al primero abordar el mercado de exportación.
- . La realización de obras de infraestructura en el campo que facilite la comercialización de sus productos.
- . La creación de un Banco Exterior (con participación del área popular) que canalice los ahorros y recursos de los salvadoreños en el extranjero.
- . La puesta en marcha de un plan nacional de emergencia - económico-social, que negocie medidas como la extensión del subsidio de desempleo, la gratuidad progresiva de los servicios públicos, el control de la jornada laboral, la asistencia a la tercera edad, etc.
- . La puesta en marcha de un plan de recuperación ecológica y urbanística.
- . La elaboración de una "Ley de la Participación" que potencie el control de la base, la participación y la autogestión, de los trabajadores y campesinos en el interior de sus empresas, haciendas y experiencias.

- . La elaboración de un plan de emergencia de la economía sumergida, que contemple el conjunto de medidas fiscales, financieras, legislativas, sociales, etc. que lo posibilite.
- . La regulación del crecimiento demográfico, con medidas de educación sexual, apoyo al Movimiento feminista, creación de Centros de Planificación Familiar e integración progresiva de la mujer en el proceso productivo.

* * * *

Las dificultades del nuevo proceso, cuando se trata de plantear la batalla en el terreno de la iniciativa socio-económica, - (es decir, en el terreno que le es más propio a la burguesía y - más desconocido al pueblo) son evidentes. Aquí, se trata de suplir la ausencia del poder político, la falta de conocimiento y la carencia de medios financieros, por la motivación, organización, iniciativa y creatividad popular. Ello exige una cultura activa y un pueblo en pie de guerra, que están hoy presentes en la sociedad salvadoreña. Su triunfo será una puerta abierta al cielo de la emancipación para los pueblos del Tercer Mundo, en la lucha por la democracia y contra el Subdesarrollo. Un hipotético fracaso será - también una lección aprendida sobre una experiencia que fué pionera. El Pueblo Salvadoreño, que ha obligado con su práctica a revisar las leyes de la guerra, tiene las mejores condiciones para superar los axiomas, escribiendo en el libro de la Libertad Humana - ... su propia historia.

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: JOSE LUIS ROCA I GIRONES

Título: LAS VINCULACIONES EXTERNAS DEL DESARROLLO DE AFRICA
SUBSAHARIANA: UNA PERSPECTIVA DESDE EL BIENESTAR

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

LAS VINCULACIONES EXTERNAS DEL DESARROLLO DE AFRICA SUB-SAHARIANA: UNA PERSPECTIVA DESDE EL BIENESTAR.

Por

José Luis Roca i Gironés

Prof. Asoc. de Economía Aplicada

Universidad de La Laguna

Primera versión del trabajo elaborado para las Terceras Jornadas de Economía Crítica, dirigido por el Dctor. Luis Martínez de Azagra, Barcelona, 13-15 febrero 1992

DESARROLLO Y BIENESTAR.

En el preámbulo a la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (1971-1980) se declara: "El objetivo último del desarrollo debe ser la consecución de mejoras constantes del bienestar individual y la aportación de ventajas para todos". En el contexto del Tercer Decenio de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (1981-1990), se reconoce que el desarrollo de los recursos humanos es fundamental para el desarrollo en general. Antes se concebía principalmente en términos económicos, ahora se reconocen más las variables económicas del desarrollo social y las variables sociales del desarrollo económico y, por cierto, su carácter indivisible.

En la actualidad se hace hincapié en los aspectos integrados y globales del desarrollo. Los criterios aplicables al desarrollo son tanto económicos como sociales. En esta última línea, los cambios recientes en el concepto de bienestar social se relacionan fundamentalmente con la sustitución de un criterio orientado hacia la reparación y el mantenimiento de la situación actual y la prestación de servicios por otro positivo y más general, basado en las fuerzas individuales y colectivas y no en las debilidades.

La firme relación entre el desarrollo y la nueva manera de tratar el bienestar social permite la colaboración entre muchos sectores para alcanzar las metas comunes al desarrollo económico y social.

En lo que se refiere al progreso social y económico, los países de Africa Subsahariana no han gozado de las mismas ventajas que otros países de pasado colonial, especialmente en lo que concierne a la existencia de estructuras adecuadas en los sectores de la salud, la educación y el bienestar social. Quizás esta carencia pueda ofrecer a esta región africana una oportunidad para adoptar nuevos métodos de colaboración intersectorial.

Ya en la primera conferencia de Ministros de Bienestar de países africanos (1967), se consideró que el componente de acción social y el incremento de participación de los ciudadanos eran requisitos previos del desarrollo social y nacional. Sobre la base de la vinculación entre bienestar social, la justicia social y el desarrollo, los países africanos subrayaron que el bienestar social debería integrarse con una serie de medidas relacionadas con: a) la educación, b) el empleo y las condiciones de trabajo, c) la salud y la nutrición, d) la vivienda y, e) la distribución de los ingresos y la seguridad social. En todas estas actividades los países africanos subsaharianos dan cada vez más importancia a la prevención, en contraste con los esfuerzos excesivamente correctivos y circunstanciales del pasado.

En las tres conferencias africanas siguientes, celebradas en Alejandría en 1977 y en Addis Abeba en 1980 y 1985, continuaron el examen de la relación entre bienestar social y desarrollo. En resumen, las tendencias del bienestar social en los países africanos ponen de manifiesto la gran importancia dada a: a) los criterios interdisciplinarios e intersectoriales, b) los esfuerzos concertados para aplicar criterios indígenas al bienestar social y, c) las actividades regionales emprendidas en colaboración con organizaciones nacionales e internacionales.

El objetivo de este trabajo consiste en exponer una breve sinopsis de los criterios que se utilizan en la actualidad para medir el bienestar (Doyal y Gough, 1991), describir la situación que reflejan los indicadores obtenidos a partir de estos criterios para los países de África Subsahariana y esbozar las claves de esta realidad así como las posibles alternativas a nivel internacional.

UNA APROXIMACION AL CONCEPTO DE BIENESTAR: LA SATISFACCION DE NECESIDADES SOCIALES COMO MEDIDA.

Existen tantas contradicciones entre los conceptos que enmarcan las nociones de satisfacción de necesidades y soberanía del consumidor, como problemas plantea la medición de las necesidades satisfechas. Por ello, es preciso contar con criterios ajenos a las preferencias subjetivas de los individuos cuando nos introducimos en el estudio del bienestar económico.

Para referirnos al concepto de necesidades humanas es preciso previamente que acotemos el concepto de necesidad.

Podemos distinguir tres usos habituales del término. Primero, la necesidad como instinto o fuerza impulsora, caso de la necesidad de dormir o comer. Segundo, la necesidad como manifestación de la voluntad de alcanzar alguna finalidad, caso de la expresión de "necesito un coche nuevo" que implica el objetivo de obtener un mejor vehículo. Esta es la acepción comunmente aceptada, implica una estructura de relaciones, necesito X en relación a Y. Esta acepción explica en parte el punto de vista de que las necesidades son esencialmente relativas. Tercero, la necesidad como el propósito de establecer el punto de vista individual de lo correcto en la sociedad en la que uno se desenvuelve, de participar críticamente en la forma social de vida, tratando de cambiarla o eligiendo otra. Si admitimos la existencia de condiciones previas para participar en la sociedad, que se aplican a todo el mundo en el mismo sentido, entonces podemos afirmar que existen necesidades universales.

Es preciso distinguir también entre necesidades básicas e intermedias. Serán básicas aquellas que se deban cumplir como requisitos previos para que los indi-

viduos puedan participar en la sociedad de la que forman parte. En estos términos podemos distinguir por tales a la salud física y a la autonomía personal de los individuos, pero estos conceptos hay que llenarlos de contenido.

La satisfacción de la necesidad de salud no se alcanza por el mero echo de sobrevivir, es preciso un nivel aceptable de la misma. El nivel de ésta, definido en medidas de mortalidad e incapacitados, nos proporciona una información inútil para conocer la salud de la población en los países subdesarrollados. En cualquier caso, esta información en si misma no nos permitiría conocer el éxito de la participación de los individuos en la sociedad, es preciso conocer la autonomía de los mismos, la posibilidad que tienen de tomar iniciativas en función de sus propósitos y creencias, característica que podemos considerar como el atributo definitivo de los seres humanos. Esta autonomía tiene como contenido esencial tres elementos: la salud mental, un conjunto de conocimientos culturales básicos y la oportunidad de participación social.

La salud mental es objeto de una fuerte controversia, los síntomas de los distintos síndromes son valorados de diferente manera según las culturas. De acuerdo con los trabajos de Edwards (1982) y Boorse (1982) vamos a definir por enfermedad mental la "la extrema y prolongada incapacidad para encontrar un camino racional en el propio medio". Respecto de la cultura básica, debe alcanzar el nivel suficiente para relacionarse con la sociedad, no debe limitarse al uso del lenguaje, sino que ha de referirse más bien a la alfabetización y a un conjunto de conocimientos mínimos necesarios para obtener un puesto de trabajo.

Existen también una serie de circunstancias particulares cuya satisfacción tienen la propiedad de contribuir a la satisfacción de las necesidades básicas en prácticamente todas las culturas. Nos referimos a aquellos bienes, servicios, actividades y relaciones que mejoran la salud física y la autonomía personal. A ellas nos referiremos con la expresión de necesidades intermedias.

Una vez definidos y llenos de contenido, estos criterios se ven sometidos a tres clases de condiciones sociales previas para optimizar la satisfacción de necesidades: la primera es la efectividad de las tecnologías concretas, (p.ej., qué dieta particular contribuiría mejor a una buena alimentación); en segundo lugar, serán precisos acuerdos sociales que optimicen la satisfacción de necesidades, (p.ej., cuál será la manera óptima de garantizar la seguridad ciudadana) y; por último, será necesario la jerarquización de prioridades dado que existen recursos escasos, (p.ej., qué atender primero, las necesidades de los adultos o de la infancia).

En cualquier caso, no debemos olvidar el argumento moral de que una teoría sobre necesidades sociales no debe limitarse nunca a los intereses nacionales, al

bienestar nacional de los estados, sino que, siguiendo a Myrdal, debe pasar por encima de estos y considerar el bienestar social a escala mundial.

INDICADORES SOBRE EL BIENESTAR.

El interés acerca de los indicadores sociales y las necesidades humanas, para los países del Tercer Mundo, surge en los años ochenta, de las estrategias sobre necesidades básicas de las políticas de ajuste estructural del FMI.

Las dos tablas presentes tienen pocas novedades, en realidad la información disponible proviene siempre de agencias internacionales. Pero es importante destacar tres consideraciones básicas.

La primera y más importante es que los indicadores de estas tablas son susceptibles de ser utilizados de una manera válida para elaborar, explícitamente, una teoría universal y generalizable sobre las necesidades humanas. En esencia, la idea y la medida de "desarrollo humano", "crecimiento social", "calidad de vida", "bienestar social" y otros conceptos asociados a estos, son extremadamente vulnerables a las críticas, en particular, sobre su relatividad. En segundo lugar y en relación a esto, los indicadores usados responden a un criterio genérico de sección cultural transversal, (al menos, ésta es su intención), por lo que las medidas obtenidas pueden ser utilizadas para hacer comparaciones entre naciones o regiones mundiales: Norte-Sur, Este-Oeste. Este criterio genérico es imprescindible si pretendemos comparar países con distintos grado de desarrollo, de diferente régimen político, pertenecientes a distintos sistemas económicos y de distinta cultura. En tercer lugar, este planteamiento permite distinguir entre la enorme variedad de indicadores sociales existentes, aquellos que podemos considerar que son medidas válidas sobre las necesidades humanas de aquellos que no lo son.

Los indicadores de las tablas se definen explícitamente en los términos que vienen a continuación, donde describimos también sus fuentes. Todos los valores que hacen referencia a los países subsaharianos provienen de dos fuentes concretas (Naciones Unidas, 1991 y Banco Mundial, 1988). Por este motivo, la comparación puntual en este caso no es operativa, pero la información que de ambos conjuntos de columnas se desprende nos va a permitir exponer algunas conclusiones globales basándonos en los criterios ya expuestos.

1. Población total, 1986, millones, (Banco Mundial,1988).

2. Producto nacional bruto per capita en 1986 en \$ USA, usando un promedio de los años 1984-6, (Banco Mundial,1988).

3. Producto para el consumo de las economías domésticas nacional bruto per capita en 1980 en \$ USA, usando un promedio de los años 1984-6, (Banco Mundial,1988).

4. Expectativa de vida al nacer en años, 1986, (Banco Mundial,1988).

5. Mortalidad infantil antes del año de vida, por cada mil nacidos vivos, 1985, (UNICEF,1987).

6. Mortalidad de niños de menos de cinco años de vida por cada mil nacidos vivos, 1985, (UNICEF,1987).

7. Porcentaje de nacidos vivos con menos de 2,5 kg de peso (UNICEF,1987).

8. Porcentaje de personas de más de 15 años que pueden leer y escribir, 1985, (UNICEF).

9. Porcentaje de personas que tienen un razonable acceso al agua potable, 1983, (UNICEF,1987).

10. Aporte diario de calorías en porcentaje del necesario, 1983, (UNICEF,1987).

12. Miles de habitantes por médico, 1981, (Banco Mundial,1988).

13. Porcentaje de población que tiene acceso a los servicios de salud, (UNICEF,1987).

16. Porcentaje de población con ingresos por debajo del mínimo de subsistencia, (UNICEF,1987).

17. Proporción de adultos que han terminado estudios de secundaria, 1970-82, (UNESCO,1989).

18. Proporción de adultos que han terminado estudios de post-secundaria, 1970-82, (UNESCO,1989).

	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	12.	13.	16.	17+19	18-20	21.	22.	V.
INDICADORES	:Poblac. :PNB p.c. :PMB p.c. :Exp. vida :Mort. inf. :Mort. 5 a. :Mac. b. pes. :Alfabet. :Acc. agua :Calorias :Hab./Hed :Acc. san. :Pobreza :Acc. secun. A. post. se :Contracép. :Mort. eat. :Cons. Ener. : : : :																	
	:(NU, 1991) : (NU, 1988) : BN, 41. est : (NU, 1990) : (NU, 1989) : (NU, 82-88) : (NU, 1989) : (NU, 85-87) : (NU, 85-87) : (NU, 84-86) : (NU, 1984) : (NU, 85-87) : (NU, 80-88) : (NU, 86-88) : (NU, 85-87) : (NU, 80-87) : (NU, 80-87) : (BN, 1988) :																	

GRUPO II . países con años de 300 \$ per capita.

Burundi	139	5,5	240	100	48,5	116	196	9	42	38	97	2	61	83	4	0,8	9	..	26
Burkina Faso	154	9	210	125	48,2	135	232	..	15	67	86	1	49	..	6	0,6	..	810	20
Chad	152	5,7	160	106	46,5	129	219	11	23	..	69	1	30	48	6	0,5	..	860	..
Etiopia	141	49,2	120	91	45,5	133	226	..	..	19	71	1	46	64	15	0,9	2	..	17
Madagascar	116	12	190	96	54,5	117	179	10	77	32	106	5	56	50	19	3,7	..	240	33
Malawi	138	8,8	170	88	48,1	147	258	20	42	56	102	4	..	78	4	0,6	..	..	39
Mali	156	9,2	230	103	45	166	287	17	23	38	86	2	15	44	8	0,8	5	..	25
Mozambique	146	15,7	100	85	47,5	175	297	20	28	24	69	1	49	..	5	0,2	..	..	..
Nigeria	129	108,5	290	106	51,5	102	170	20	43	48	90	6	46	..	23	..	5	800	165
Sierra Leona	149	7,5	170	103	46,1	129	218	..	17	35	90	3	28	59	10	2,9	..	1100	82
Tanzania	127	27,3	160	90	54	103	173	14	..	36	96	2	81	..	4	0,3	..	340	39
Uganda	134	18,8	280	125	52	100	167	..	43	20	95	2	60	..	13	0,8	5	300	24
Zaire	124	35,6	170	98	53	81	132	13	66	34	98	..	26	..	..	..	1	..	73
Zambia	118	8,5	290	100	54,4	78	125	14	67	59	92	6	75	..	17	2,0	..	150	412
MEDIAS PONDERADAS		321,3	213	101	50,3	113	190	17	45	39	88	4	48	61	15	1,0	4	640	93

GRUPO II . países entre 300 y 700 \$ per capita.

Benin	150	4,6	390	116	47	89	150	8	19	35	95	3	18	..	16	2,5	6	..	35
Botswana	142	3	380	95	49,5	129	219	15	32	12	86	2	45	..	11	1,3	..	600	33
Burkina Faso	121	15	400	108	55	87	143	17	53	57	76	3	61	44	39	1,5	13	1000	131
Guinea	158	5,8	430	94	43,5	142	241	..	17	32	77	1	32	..	9	1,2	..	..	..
Kenya	113	24	370	97	59,7	700	111	15	65	30	92	5	..	44	23	1,5	17	170	103
Lesotho	107	1,8	420	79	57,3	97	132	11	73	48	101	2	80	54	25	3,9	..	..	..
Liberia	132	2,6	450	97	54,2	137	209	..	32	58	102	5	39	..	..	2,6	6	..	345
Mauritania	148	2	480	93	47	124	217	11	28	46	92	4	30	..	16	3,4	1	..	..
Niger	155	7,7	300	91	45,5	132	225	15	22	..	100	1	43	..	7	0,7	..	420	48
Rwanda	133	7,2	320	86	49,5	119	201	17	45	45	81	1	28	85	6	0,4	..	210	43
Senegal	135	7,3	650	104	48,3	85	189	11	32	54	99	4	40	..	16	3,0	12	600	110
Sierra Leona	160	4,2	300	101	42	151	261	17	13	42	81	3	..	..	18	..	4	450	82
Sudan	143	25,2	480	103	50,8	105	175	..	24	21	88	5	51	..	20	1,8	..	660	61
Togo	131	3,5	370	89	54	92	15	20	38	71	97	5	61	..	24	2,6	..	..	47
Zimbabwe	111	9,7	650	101	59,6	63	90	15	62	..	89	7	72	..	51	3,7	43	480	427
MEDIAS PONDERADAS		123,6	425	97	51,5	217	155	14	40	39	87	4	47	51	22	1,8	17	499	117

GRUPO III . países con más de 700 \$ per capita.

Botswana	95	1,3	1010	76	59,8	64	87	8	70	58	96	7	89	51	34	2,8	33	250	380
Camerun	119	11,8	1010	94	53,7	92	150	13	48	32	88	..	41	30	27	2,7	..	300	145
Congo Rep.	115	2,3	910	93	53,7	71	112	12	52	21	117	6	81	..	..	7,7	..	1000	232
Costa de Marfil	122	12	770	104	53,4	93	139	14	49	18	110	..	31	28	19	..	3	..	166
Mauritius	47	1,1	1800	105	69,6	22	29	9	83	95	121	24	100	12	53	1,8	78	100	311
Sudáfrica	57	35,3	2290	84	61,7	69	91	12	..	..	120	..	..	..	..	..	..	..	2184
MEDIAS PONDERADAS		63,8	1.683	90	58,5	77	111	12	51	29	112	10	44	29	25	3,3	11	380	1.288

TABLA 1. INDICADORES SOBRE SATISFACCION DE NECESIDADES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

	Mundo	Primer Mundo	Segundo Mundo	China	Tercer India	Mundo Menos Desarr.	En Desarr.	Africa Subsahariana		
								Primer grupo	Segundo grupo	Tercer grupo
1. Pob., (1986-87) (m)	4885	742	396	1054	781	663	1230	321,3	123,6	63,8
2. PNB p.c., (1986-87)	2780	12964	2059	300	290	242	1330	213	425	1683
3. Idea bb.cons. (80-81)	\$ 3879	9699	..	..	573	\$ 760	\$ 2594	101	97	90
Vida/salud										
4. Expec.vida, (1986)	64	75	72	69	57	50	61	50,3	51,5	58,5
5. Mort.infantil, (1985)	61	9	23	36	105	119	66	113	217	77
6. Idea 5 años, (1985)	94	12	27	50	158	193	108	190	155	111
7. Nac.bajo peso %	14	6	6	6	30	24	12	17	14	12
Autonomia										
8. Alfabetiz. (%), (1985)	70	100	100	69	43	46	73	45	40	51
Nec. intermedias										
9. Agua potable(%), (83)	..	100	100	..	54	33	59	39	39	29
10. Calorias, (1982)	111	130	132	111	96	92	110	88	87	112
Serv. Sanitarios										
12. Medicos/hab. (1981)	3,8	0,55	0,34	1,7	3,7	11,6	5,1	4	4	10
13. Acc.serv.san. (1980-3, %)	..	100	100	..	..	49	157	48	47	44
Seguridad										
16. Pobreza, (77-80s)	..	..	..	..	48	155	133	61	51	29
Educación										
17+19. Secund. (%)	16+51	30+93	42+92	16+39	14+35	19+23	10+47	15	22	25
18+20. Postsecund. (%)	3,7+19	11,7+39	18,9+20	1+..	2,5+..	11,4+3	4,8+14	1	1,8	3,3
Reproducción										
21. Contracepc. (%), (85)	50	--- 66 ---	---	77	35	21	50	4	17	11
22. Mort.mat. 1980-7	250	--- 10 ---	---	44	340	510	130	640	499	380

TABLA X. INDICADORES SOBRE LAS CONDICIONES SOCIALES PREVIAS PARA UNA OPTIMA SATISFACCION DE NECESIDADES

	Mundo	Primer Mundo	Segundo Mundo	China	Tercer India	Mundo Menos Desarr.	En Desarr.	Africa Subsahariana		
								Primer grupo	Segundo grupo	Tercer grupo
Sostenimiento										
IV. Cons.energ.p.c. (85)	1498	4952	4661	532	208	88	767	93	117	1288

19. Porcentaje de estudiantes de secundaria respecto de la población en edad de hacerlo (12-17 años), sobre 1985, (Banco Mundial,1988).

20. Porcentaje de estudiantes de post-secundaria respecto de la población en edad de hacerlo (20-24 años), sobre 1985, (Banco Mundial,1988).

21. Porcentaje de mujeres casadas y con hijos que usan, ya sean ellas o sus parejas cualquier método anticonceptivo, (NUDP,1990).

22. Mortalidad por cada 100.000 mujeres, por razones de maternidad,(UNDP,1990).

V. Consumo energético anual per capita, 1985, (Banco Mundial,1988).

Los datos del Banco Mundial, reflejados en los cuadros, ratifican las descripciones sobre la situación de Africa Subsahariana expuestas por las NU (NU,1991). Desde las NU se observa un considerable avance en materia de "desarrollo humano" en las últimas décadas. Después de 1960, la tasa de mortalidad infantil a descendido un 37% y la esperanza de vida a pasado de 40 a 52 años. La alfabetización de adultos se ha incrementado en dos tercios entre 1970 y 1985.

En cualquier caso, el crecimiento económico se ha ralentizado en los años 80 y la población ha aumentado un 3,2% por año, lo que a traído consigo una consecuente disminución del PNB per capita en un 2,2%, sin embargo a partir de 1989 esta tendencia parece haber recobrado su signo positivo.

A pesar de cierta mejoría, la tasa de mortalidad de niños de menos de 5 años es de 178 por cada mil nacidos vivos, esta tasa es muy alta si la comparamos con otros grupos de países como el Sudeste asiático, (57), ó el de los países de América Latina y Caribe, que es de 72. En Angola, Guinea-Bissau, Malawi, Mali, Mozambique y Sierra Leona, más del 25% de los niños mueren antes de alcanzar los 5 años.

Más de la mitad de la población no ha tenido acceso a los servicios públicos de salud, aunque la medicina tradicional continúa desempeñando un papel importante. Más del dos tercios de los habitantes no disponen de un acceso razonable a agua potable. Las enfermedades tropicales afectan a una proporción elevada de la población, 18 millones de personas sufren de la enfermedad del sueño y el paludismo acaba con cientos de millares de niños cada año. El sida merece mención a parte.

El sida es una enfermedad que ataca a todo el planeta, pero los países africanos están especialmente castigados por ella. Más del 1% de la población de África Subsahariana, de edad comprendida entre 15 y 49 años, está infectada por el virus de inmunodeficiencia adquirida. En Uganda la tasa de infección entre la población adulta está entre el 10 y el 20% en las regiones que bordean el Lago Victoria. En 1991, más del 25% de las mujeres que recibieron asistencia sanitaria en los centros de maternidad de Kampala dieron ceropositivo en sus análisis. En Burundi esta cifra alcanza el 17% y en Zambia, los análisis realizados en Lusaka dieron entre el 20 y el 25%. Esta enfermedad será una de las principales causas de muerte en estos países en los próximos años, es prioritario modificar la conducta de la población con objeto de que adopte medidas preventivas. Antes de que la situación sea irreparable, deben aumentarse los programas de ayuda a todos los niveles, y tanto los gobiernos como las empresas deben afrontar el enorme esfuerzo del coste social y económico asociado a esta epidemia.

El paro representa uno de los problemas más serios. Según las estimaciones, 100 millones de personas no encontraron trabajo en 1989, cuatro veces más que en 1979, y la mayoría de ellos eran mujeres y hombres jóvenes. Otros 100 millones de personas estaban subempleados. Los salarios reales disminuyeron en un 30% entre 1980 y 1989.

Numerosas personas abandonaron las zonas rurales porque las ciudades les ofrecían mejores perspectivas. Pero la población igualmente abandonó sus lugares de origen por la presión demográfica y la degradación del suelo. Al llegar a las ciudades encuentran enseguida trabajo en sectores informales en pleno crecimiento, que tienen al menos la ventaja de ofrecerles un empleo, pero la producción suele ser marginal y los salarios apenas cubren el nivel de subsistencia.

En toda la región, los presupuestos familiares son mínimos, apenas dan para satisfacer las necesidades más elementales. En ciertos aspectos, tales como la escolarización, deben hacer sacrificios. Las hijas son las primeras en abandonar las escuelas. La tasa neta de inscripción en la primaria es del 44% para las niñas y del 54% para los chicos. La tasa de alfabetización de las mujeres es del 34% mientras que la de los hombres es del 56%.

La falta de empleo local supone que un gran número de personas que han recibido educación superior emigren al extranjero en busca de trabajo. Hay cuatro veces más médicos ghaneses practicando en el extranjero que en su país. Igualmente, Nigeria ha perdido cientos de médicos cualificados en provecho de los países industrializados. Este éxodo importante ha debilitado las bases del desarrollo.

En numerosos países estos problemas se han radicalizado por la violencia política, las sublevaciones étnicas y las guerras civiles. Los países que más han sufrido

do esta situación son Angola, Burundi, Etiopía, Liberia, Mozambique, Africa del Sur y Uganda. En 1989 el balance de los problemas causados por el apartheid, la agitación social y las escaramuzas militares se saldó con seis millones de refugiados y cincuenta millones de personas incapacitadas. En conjunto, las consecuencias de las catástrofes naturales y de las dificultades socioeconómicas han supuesto 35 millones de personas desplazadas.

Las perspectivas de Africa resultan inquietantes si los esfuerzos concertados a nivel nacional e internacional no se dirigen a ayudar al continente a recuperar una trayectoria más positiva. El potencial existe. Africa posee la población y los recursos naturales necesarios para la creación de un futuro mucho más próspero. Pero para ello será indispensable una inversión humana sustancial y una reestructuración importante de las políticas económicas.

El resultado de aplicar el análisis comparativo propuesto por Doyal y Gough, extendido al caso de Africa Subsahariana, requiere hacer primero las siguientes observaciones: 1º, los países contemplados son los propuestos por el Banco Mundial, aunque la mayor parte de los indicadores pertenecen al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); 2º, el criterio utilizado para distinguir los tres grupos es prácticamente inoperativo para los dos primeros, aunque permite separar un pequeño grupo de países de características heterogéneas; 3º, los indicadores sobre las condiciones sociales previas para una óptima satisfacción de necesidades debe considerarse simplemente como referencia pues no ha sido posible dotarla mínimamente de contenido.

Los indicadores propuestos muestran la correcta ubicación de los países subsaharianos en el seno de los más desfavorecidos. Más del 50% de la población de Africa Subsahariana tiene ingresos por debajo del nivel de subsistencia, tiene grandes dificultades para disponer de agua potable, no recibe atención médica y no sabe leer ni escribir. El conjunto de la población está subalimentada, no supera los cincuenta años de vida y no tiene estudios superiores. Los índices de mortalidad son fiel reflejo de la situación descrita, en la que el existen cuatro médicos por cada 1000 habitantes.

La distinción de los dos primeros grupos respecto de su PNB per capita muestra una contradicción intrínseca del desarrollo de estos países: tener el doble de PNB per capita no implica tener una mayor satisfacción de necesidades sociales, no implica un mayor bienestar. En Africa Subsahariana el crecimiento económico no implica desarrollo. Como expuso Samir Amin, en su trabajo sobre Costa de Marfil, el tipo de crecimiento que experimento este país en aquellos años (1970) no suponía el resultado automático de un despegue económico, sino que al contrario, aumentaba la dependencia externa respecto del bloque de países desarrollados. El ejemplo de Costa de Marfil se ha caracterizado desde entonces como el

de "crecimiento sin desarrollo". Esta puede ser la definición que caracterice la evolución de esta región en la última década.

ALGUNAS CLAVES DE LA PARADOJA AFRICANA ACTUAL.

La evolución del desarrollo africano desde la independencia ha estado marcada por la posición de esta región en el Sistema Mundial, cuya incorporación al mismo no tuvo la más mínima incidencia. Muchos de los estados africanos critican su independencia formal de hace 25 años. Están desanimados y desilusionados de su primera etapa de independencia y son conscientes de que dentro de una década sus problemas no deben ser igual a los actuales. Los líderes de esta corriente de pensamiento -una mezcla de grupos de la primera generación de nacionalistas, de la segunda generación de políticos y de la tercera generación de militares- han reconsiderado su papel en el conjunto de la política económica por dos razones fundamentales: primero, los resultados de la independencia han sido mínimos; segundo, el sistema global ha sufrido una metamorfosis desde los años setenta.

De acuerdo con los análisis radicales, en parte reflejados en la declaración política de Harare, la serie interrelacionada de crisis que ha sufrido la economía mundial desde la segunda mitad de los setenta, es el reflejo de las contradicciones del sistema mundial. Los aspectos relacionados con el cambio en esa década fueron los siguientes:

- La continuación del subdesarrollo de los países del Tercer Mundo y la disminución de la capacidad de satisfacer sus propias necesidades básicas.
- La incidencia de la disminución de los recursos naturales y la depresión económica que afectaron a los niveles generales de precios y producción del Primer Mundo.
- El impacto, a mitad de esa década, de la crisis del petróleo, que agrava la situación del sistema financiero, especialmente en lo que se refiere a la deuda externa.
- El aumento de la vulnerabilidad del Sur, especialmente de África, el subdesarrollo y la superpoblación erosionan sus reservas naturales.
- El impedimento de los cambios en la División Internacional del Trabajo por los nuevos países en vías de desarrollo y la influencia de los países de la Europa de los doce.

Excepto la relación de los países africanos con el Consejo para la Asistencia Económica Mutua (CAEM), la búsqueda del contexto adecuado para enfrentarse a estas crisis tanto a nivel nacional, como regional o internacional han sido un producto y son ahora actores de la estructura económica capitalista. Así se pueden valorar al Movimiento de Países No Alineados (MPNA), a la Organización para la Unidad Africana (OUA) y a la Asociación de países de África, Caribe y Pacífico (ACP) en el contexto de las Convenciones de Lomé para equilibrar sus relaciones con los países de la Comunidad Económica Europea (CEE). Contextos que comentamos a continuación y sobre los que hemos de tener en cuenta por lo dicho, que tanto sus proyectos como sus demandas de un Nuevo Orden Económico Internacional se encuentran históricamente condicionados.

El Movimiento de Países No Alineados se inició en 1955 en Bandung. Surgió como un movimiento anticolonialista que defendía la paz mundial y exhortaba a los poderosos a oponerse a un holocausto nuclear. En la actualidad ha devenido a una reclamación de un nuevo orden político y económico a nivel mundial.

La importancia de las reclamaciones del Movimiento de Países No Alineados para una reestructuración fundamental y rápida del sistema capitalista es nula. Los cambios en la relación internacional del trabajo, en los precios y en las sustituciones de factores esenciales de producción y, particularmente, las relaciones de producción entre las diferentes partes del Sistema Global, tienen más impacto sobre los proyectos de desarrollo que cualquier resolución del Movimiento de Países No Alineados o de las Asambleas de las Naciones Unidas.

Las contradicciones en el seno de este grupo se producen porque no todos los países que pertenecen a él tienen el mismo nivel de desarrollo. Los que se encuentran en mejor posición tratan de mantenerla y mejorar sus ventajas. Los cambios a nivel de superestructuras ha generado la aparición de un estrato medio, la semiperiferia, los nuevos países influyentes ó los nuevos países en desarrollo. Son semiperiféricos en el sentido de que son más fuertes, más desarrollados y tienen un mayor potencial de desarrollo que la mayoría de los países del Tercer Mundo. Generalmente estos países han desarrollado también un debate intelectual y político sobre su papel en el Sistema Mundial.

La aparición de estos países ha generado un debate con dos discursos enfrentados: desde autores, (Mazrui, 1979, 10-12), que entienden que dada su mejor posición internacional, pueden conseguir mayores concesiones de los países del Primer Mundo, que se extenderían al resto de las naciones del Tercer Mundo; hasta la postura de los autores que mantienen que estos países son productos de las economías capitalistas para diversificar las situaciones de los mismos, con el objeto de que el número de los que se coaliguen varíe dependiendo de la materia

que se debata, con la finalidad de que siempre sean un número reducido y así no puedan ejercer mucha influencia.

Históricamente las diferencias entre los países del movimiento de Países No Alineados se debía a la distinta influencia que en el mismo tenían sus líderes. Hoy en día se debe a la posición, al potencial y a la orientación económica de cada uno de ellos. El diálogo Norte-Sur se desarrolla entre los miembros del Movimiento de Países No Alineados y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional. Aunque se entienda que el colonialismo está próximo a su fin, los problemas del imperialismo continúan y se espera que sigan así en el futuro, bajo la forma de neocolonialismo y relaciones hegemónicas.

El nacimiento de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1963 marca un giro histórico de renuncia a sus aspiraciones por los nacionalismo africanos pequeño burgueses a favor de una genuina unidad africana. La tragedia de Africa y la OUA, que sólo puede reflejarse en la realidad africana, representa el triunfo del neocolonialismo y la derrota del Panafricanismo. Africa esta constituida por unos cincuenta estados heterogéneos, lo que proporciona el clima ideal para el neocolonialismo. La regla de divide y vencerás como política dirigida a Africa ha sido la mejor utilizada por los países imperialistas. Fue usada para saquear y colonizar Africa, para dificultar el proceso de descolonización, y desde 1963, ha sido usada para impedir la unión entre estados independientes. La lucha contra el neocolonialismo altera más la unidad africana que la lucha contra el colonialismo y el racismo. En la actualidad se hace más peligrosa y gran parte de la misma es interior, aunque detrás de las partes enfrentadas se ocultan las superpotencias.

El recrudecimiento continental y nacional de la marginalidad y la desatención de las reclamaciones sobre soberanía e igualdad han desplazado la atención desde la redistribución hacia cuestiones de crecimiento económico y de orden político en el corto plazo. Como ejemplo las observaciones de Stremlau (Jhon J.Stremlau,1980,34,1) sobre los movimientos hacia una estrecha coordinación de las políticas exteriores a nivel regional. "Irónicamente, la búsqueda de una seguridad colectiva, del estrechamiento de las relaciones económicas regionales y del aumento de la justicia social en el Tercer Mundo puede tener como resultado el aumento de la inestabilidad y el riesgo de las intervenciones extranjeras en vez de la largamente esperada aspiración de un nuevo y más igualitario orden internacional".

Realmente, la principal razón de que continúe con éxito el neocolonialismo en Africa puede encontrarse en que algunos regímenes africanos sacan beneficios de esas relaciones de dependencia. Entre los factores que existen bajo el subdesarrollo en Africa está la persistencia en rechazar la superación de las relaciones sociales y étnicas. Muchos gobiernos tratan de incentivar el desarrollo a través de

la asistencia externa, aceptando las condiciones y las soluciones a sus problemas propuestas por el FMI, respetando especialmente las relaciones de dependencia de la comunidad internacional como las Convenciones de Lomé, la Cooperación Afro-Arabe ó la Cooperación Euro-Arab-Africana. En todo caso, la experiencia ha demostrado que esta estrategia sólo ha ayudado a consolidar económica, militar y burocráticamente a una minoría. Además, esta élite en su propio beneficio e interés, prefiere ser una parte interesada en los acuerdos económicos y políticos con Europa y América, en vez de atender al desarrollo económico y político de la organización Pan-africana.

Las Convenciones de Lomé consiguieron introducir nuevas relaciones comerciales entre los estados, consolidando la dependencia de los países del Grupo de Africa, Caribe y Pacífico (ACP) respecto de los doce de la Comunidad Económica Europea (CEE). Las optimistas expectativas de unas relaciones de interdependencia entre estos dos grupos a partir de los acuerdos alcanzados en las Convenciones de Lomé I, II y III, que introdujeron modelos de cooperación comercial de acuerdo a las demandas de la UNCTAD y que establecieron unas relaciones de dependencia más simétricas entre ambos, se vinieron pronto abajo. Las Convenciones lo que hicieron realmente fue institucionalizar la incorporación gradual de la economía de los países de la ACP en el avanzado sistema económico europeo. Al igual que el sistema económico de la Asociación de Estados Africanos y Malagasy (ASSM) funcionó incompleto y dependiente de Francia tras los acuerdos de Yaoundé, así le ocurrió a los estados de la ACP con los doce de la CEE tras las Convenciones de Lomé, especialmente en materia de comercio, cooperación tecnológica y transferencia de recursos.

Los estados africanos superan el cuarenta por ciento del total de miembros del grupo ACP asociados con la CEE, y dominan la subcategoría de la ACP clasificada como menos desarrolladas. Sólo trece estados quedan fuera de esta categoría ya sea por sus reservas de petróleo (Nigeria, Gabón y Camerún), ó por poseer otras mercancías valiosas para la exportación (Angola, Camerún, Guinea Ecuatorial, Liberia, Ghana y Zimbabwe), o/y porque tienen una economía relativamente estable y diversificada (Costa de Marfil, Kenia, Nigeria y Senegal). Los otros países menos desarrollados son básicamente estados ficticios, que existen en el mínimo sentido, porque están absolutamente aislados de las fuerzas del mercado mundial o/y bien porque prevalecen en ellos las relaciones triviales y étnicas sobre las relaciones institucionales de carácter estatal.

Los 66 países de la ACP pertenecen al grupo de los económicamente deprimidos, están subdesarrollados y son miembros destacados del club de los agitadores del grupo de los 77. Demandan constantemente, y a veces de una manera desorganizada: la reestructuración del orden económico internacional, vías de financiación internacionales, tecnología y facilidades comerciales que puedan ser realmente accesibles para ellos. Los estados de la ACP junto con otros miembros del Movimiento de Países No Alineados han jugado el papel, algunas veces más

simbólico que significativo, de disminuir la tensión de los conflictos mundiales, en general entre el Este y el Oeste, y tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas. Parte de estos conflictos se generan en la lucha por el control de la explotación de los recursos naturales existentes en el continente, en el momento en el que los países en desarrollo de Africa Subsahariana tratan de reducir los lazos de dependencia respecto de los países industrialmente desarrollados.

Una renovación crucial, que reconocía la asimetría del intercambio comercial, fue el sistema de estabilización de exportaciones (Stabex). Es un sistema de compensación financiera para ciertas exportaciones de los países del ACP a la CEE. El sistema se aplicaba a los países donde las ganancias del ejercicio anterior por la exportación de los 34 productos seleccionados no superaba el 7,5% de las ganancias totales obtenidas en sus exportaciones. Para los menos desarrollados, los más aislados ó para los estados insulares del ACP, el porcentaje era del 2,5%. La diferencia entre el nivel de referencia y las ganancias actualizadas constituían la base de las transferencias o de la compensación financiera concertada entre la CEE y los estados del ACP. Hasta 1984 el hierro fue el único mineral en la lista del Stabex, a partir de entonces se incorporó al sistema de exportación de minerales (Minex), de la misma naturaleza que el Stabex, pero únicamente para productos minerales.

C. Cheysson, comisionado para el desarrollo de la CEE, dijo en 1975 que el Stabex era un sistema de seguro, de salvaguarda, en caso de sequía o de una calamidad natural que conllevara una caída de las exportaciones, las compensaciones salvarían la situación. Lo mismo mantuvo posteriormente respecto del sistema Minex, del que se decía además que aseguraba la no actuación de las corporaciones transnacionales en las áreas del ACP. Lomé III, por ejemplo, le dio este sentido, asegurándose facilidades financieras especiales para los productos mineros, con objeto de restablecer la viabilidad del sector y remediar los efectos de su atraso y obsolescencia.

Lomé I reforzó las condiciones de dependencia sin desarrollo. Las mismas condiciones fueron mantenidas en Lomé II y III para la mayoría de los sectores. Primero, los fondos disponibles en el Quinto Fondo de Desarrollo Europeo fueron en términos reales, inferiores a los del Cuarto Fondo, y probablemente los del Sexto serán inferiores a los del Quinto, motivado tanto por la previsión de la presión inflacionaria como por la tasa natural de crecimiento de la población de los países del ACP. Segundo, los miembros de la CEE rechazaron la participación igualitaria aduciendo la existencia del grupo de los agitadores en el seno de la ACP, asegurándose así el control del Fondo de Desarrollo Europeo y la formulación de políticas sobre materias claves. Tercero, el sistema Minex tiene implicaciones neocolonialistas, estaba basado en la protección de la transnacional europea en la minería, especialmente en Africa, un área de inminente y latente inestabilidad política, donde no se deseaba gastar recursos en grandes investigaciones ni correr riesgos no comerciales. Cuarto, ni Lomé II ni Lomé III alteraron la principal ano-

malía de Lomé I: la desincentivación a la industrialización de las áreas ACP. La CEE, bajo los auspicios de la Convención, continuó desanimando la manufacturación de bienes, especialmente textiles, en los estados del ACP, no permitiendo su acceso a los mercados comunitarios y/o animando a restringir voluntariamente las exportaciones respecto de los volúmenes ya concertados. Finalmente, y quinto, cuestiones como la superburocratización de las tomas de decisiones y el aumento de la CEE a doce miembros fue planteado como una medida de presión en las relaciones CEE-ACP que cuestionaba la capacidad de desarrollo de los países del ACP.

Las relaciones entre el Consejo para la Asistencia Económica Mutua, (CAEM, cuyos países fundacionales fueron Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y la Unión Soviética) y Africa se quedaron en su estado original. Africa se encuentra destruida por los problemas del subdesarrollo de sus países independientes y por su lucha contra el racismo en otras áreas. La ideología sólo puede ser útil si proporciona el camino para el desarrollo económico y la liberación. El imperialismo occidental ha obtenido resultados tanto positivos como negativos en este sentido. Los estados de la CAEM no han sabido explotar sus ventajas naturales sobre los poderes occidentales en Africa. Los países socialistas nunca colonizaron Africa, pero su adherencia inquebrantable a la ideología marxista-leninista en sus relaciones con los estados africanos ha conllevado el mantenimiento del bajo nivel de las relaciones comerciales y, excepto en el caso de la URSS, ha desarrollado inadecuadamente la industrialización en Africa. El continente puede estar marginado en la economía mundial, pero está más próximo al sistema capitalista occidental que al desmoronado sistema no capitalista del Este.

EL REGIONALISMO AFRICANO: ¿UNA ALTERNATIVA VIABLE?

La cooperación regional no es nueva en Africa, eso lo testifica la multitud de organizaciones regionales y subregionales que intensifican sus esfuerzos en aras del desarrollo, pero los resultados han sido muy pobres. Esto ha motivado el desencanto por las teorías de la integración, la alternativa que aquí se presenta es que para Africa, el paso imperativo es el de la cooperación regional (Rampal, 1986, 3), (Shaw, 1988).

Con la continuación de la crisis continental, el subdesarrollo más que la sequía es quien marca las distancias entre la teoría y la realidad del regionalismo africano. Entre las declaraciones formales y comprensivas por un lado y las declaraciones informales y acuerdos específicos por otro, la crisis sostuvo la necesidad de revisar la dirección del desarrollo, el Plan de Lagos y la teoría del autorelanzamiento, (desarrollo interior a partir de la explotación del potencial económico propio). Esto obligó a reconsiderar doctrinas regionalistas desde áreas de libre comercio y servicios comunes a acuerdos sectoriales y de infraes-

estructura. En pocas palabras, el futuro de la política de desarrollo en Africa en general y en propuestas regionales particulares, debe superar las dificultades de la redefinición, de si el criterio de desarrollo debe ser el autorelanzamiento nacional o el colectivo.

Dar soluciones globales a la política económica regional y al diseño y dirección del regionalismo africano es muy problemático. La literatura ortodoxa y radical se han extendido a medio plazo y al final sólo sirven como material de trabajo para evaluar los proyectos y progresos de la ECOWAS (Economic Community of West African Studies) y del SADCC (Southern African Development Coordination Conference). Además, algunas eventualidades siempre se pueden presentar, como el incremento dramático de los precios de la energía o del dinero, y debemos tener también en cuenta que los lazos de unión entre centro, semiperiferia y la periferia no son estáticos, aunque el impacto de los sistemas regionalistas en ellos sea más bien marginal.

En cualquier caso, cinco preguntas se pueden plantear respecto de la dirección y la intención de la integración regional africana antes del año 2000. Las respuestas van a depender del punto de vista, ortodoxo o radical, del análisis que se aplique.

En primer lugar, ¿quiénes abogan por el regionalismo?. Pueden ser agentes externos a la región como multinacionales u organizaciones internacionales ó algunas fracciones de la burguesía nacional o de la aristocracia mercantil. Estas son las formaciones sociales que dominan el diseño y el establecimiento de las instituciones regionales, lo que se refleja en las prioridades y procedimientos regionales. En general, la mayoría de las fuerzas burguesas nacionales y el proletariado abogan por proyectos de autorelanzamiento en Africa, sin ser necesariamente socialistas.

En segundo lugar, ¿el regionalismo busca reformar ó mejorar la posición del área en la división internacional del trabajo?. Por un lado se entiende que un aumento del autorelanzamiento aumentaría el comercio, así se podría reformar o transformar el papel que juega la región en la División Internacional del Trabajo, que corresponde a la extracción de la periferia capitalista, y dirigirse hacia un mayor grado de industrialización. Por otro lado se entiende que el aumento del intercambio, por ejemplo Euro-Africano, va dirigido sólo a mejorar su posición no a reformar el sistema, produciendo más y vendiendo más, pero sin alterar su lugar en la jerarquía general. Por ello, algunos regionalistas prefieren la reforma, el regionalismo Pan-africano, mientras que otros abogan por mejorar la posición de la región en la División Internacional del Trabajo, regionalismo Euro-africano.

Tercero, dependiendo de si prevalecen las coaliciones transnacionales o las regionales y del grado de reforma que se haya alcanzado, la cooperación regional debe concentrarse en diferentes sectores: comercio, industria, agricultura, servicios, etc. La corriente ortodoxa defiende la concentración de los esfuerzos en la creación y diversificación del comercio, mientras que la corriente radical pone el énfasis en la industrialización, en la tecnología y en la formación de capital. Pocos abogan por el desarrollo agrícola, porque asumen la carencia de medios, aunque realmente, la producción regional de alimentos será imperativa en el futuro.

Cuarto, el propósito del regionalismo puede diferir desde la potenciación del desarrollo a la reducción de la dependencia. Los países de la periferia estarían a favor del último, mientras que los de la semiperiferia estarían principalmente a favor del primero, a pesar de su relativo desinterés en el regionalismo en función de sus intereses regionales.

Finalmente, ¿qué conclusiones se deben alcanzar ante este espectro de variantes de regionalismo?. Desde el punto de vista ortodoxo, la perspectiva de la semiperiferia estaría a favor del desarrollo pues sacan beneficios de él. Sin embargo, una posición periférica más radical, preferiría la reducción de la dependencia y fomentar el desarrollo a través del autorelanzamiento colectivo. Los intereses de los países poderosos y los de los semiperiféricos limitan y obstaculizan esta última opción. De cualquier manera, el proteccionismo prevalece por la escalada de la guerra comercial, y tanto regiones como estados tienden a mirar cada vez más hacia dentro que hacia fuera.

En cualquier caso, el resultado de la confrontación ortodoxia-radicalismo decidirá las tensiones entre la periferia y la semiperiferia, así como la concepción Pan ó Euroafricana. Ambos modos de análisis se corresponden con diferentes modos de producción, defendidos por naciones, regiones y formaciones sociales antagónicas, con sus respectivas coaliciones transnacionales.

Finalmente, el desarrollo del regionalismo en Africa dependerá no sólo de las condiciones nacionales, regionales o mundiales, sino también del resultado de la lucha en Sudáfrica, ya sea por la vía reformista o por la revolucionaria. Así como las relaciones políticas y económicas entre regiones han determinado el carácter y el potencial del ECOWAS, (con lazos Norte-Sur con la CEE y con lazos Sur-Sur con la ASEAN, el CARICOM, etc), los proyectos regionalistas de los opositores al régimen de apartheid sudafricano constituyen, por un lado, un modelo intrigante para el Occidente Africano y por otro, una potencial fuente de recursos.

En el pasado la unidad del continente se había visto facilitada por la posición colectiva contra el colonialismo y el racismo de Sudáfrica. En el futuro la unidad africana sugerida antes, puede ser animada por los recursos y el modelo alterna-

tivo propuesto en Sudáfrica, con la posibilidad de oponerse a las presiones Euro-Africanas.

los diseños del ECOWAS y otros regionalismos Pan-Africanos del continente sólo pueden ser explicados y proyectados en el contexto de las presiones nacionales, regionales, continentales y mundiales y en la División Internacional del Trabajo. En el mundo Neo-post-colonial, las aspiraciones de los países del ACP manifestadas en Yaoundé pueden ser sustituidas por una combinación de introversión y aislamiento tanto respecto de Europa como con el Cuarto Mundo africano, saliendo de la semiperiferia entre el proteccionismo del centro y el estancamiento de la periferia. En cualquier caso, las concepciones Pan-africanas no deben competir por más tiempo con las definiciones residuales Euro-africanas, el Pan-africanismo debe establecer su supremacía sobre el Euro-africanismo; es un requisito para la redefinición del regionalismo como autorelanzamiento. Tanto en éste como en otros sentidos, la liberación económica y política en Africa puede empezar en la revolución del sur africano.

BIBLIOGRAFIA

"El bienestar social para el desarrollo", Naciones Unidas, 1986

"Condiciones de vida en los países en desarrollo a mediados del decenio de 1980", Naciones Unidas, 1986.

"Pobreza y autoconfianza: perspectivas del bienestar social", Naciones Unidas, 1982.

"La política social en transición", Naciones Unidas, 1990

Doyal, L. and Gough, I. (1991), "A Theory of Human Need", Macmillan.

Doyal, L. and Gough, I. (1991), "Need Satisfaction as a Measure of Human Welfare", (ed.) The Third Annual Conference of the European Association for Evolutionary Political Economy, Viena, Winter 1991.

Boorse, C. (1982), "What a theory of mental health should be", in R.E. Edwards (ed.), Psychiatry and Ethics, (Buffalo, NY: Prometheus Books).

Edwards, R.E., (1982) "Mental health as rational autonomy", in R.E. Edwards (ed.), Psychiatry and Ethics, (Buffalo, NY: Prometheus Books).

Mahbub ul Haq y otros, "Rapport mondial sur le développement humain, 1991, Programme des Nations Unies pour le développement (PNUD) par ae Economia (ed.).

Social Indicators of Development 1988, published for the World Bank, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London

Ralph I. Onwuka and Timothy M. Shaw, (ed.), "Africa in World Politics", 1990.

Samir Amin, "Capitalism and Development in the Ivory Coast", in I.L. Markovitz (ed.), African Politics and Society (New York: Free Press, 1970) 288.

Robert J. Berg y otros, "stratégies pour un Nouveau Développement en Afrique", (1990),ae Economica (ed.).

Timothy M.Shaw (ed.),"Structural Adjustment in Africa", 1989, Macmillan.

John J. Stremlau, "The foreing policies of developing countries in the 1980s", Journal of International Affairs, 34, 1 (Spring/Summer 1980).

Ali A. Mazrui, "Technology, Internacional Stratification and the Politics of Growth", International Political Science Association, Moscow, August 1979, 10-12. For more on inequality and interaction within the Third World, see his "The Barrel of the Gun and The Barrel of Oil in North-South Equation (New York: World Order Models Project, 1978). Working Paper Number Five.

K. Mathews, "The OAU and de problem of African Unity", Africa Quarterly,(1986).

Ralph I. Onwuka, "The Lomé Convention: a machinery for economic dependence or interdependence",Quarterly Journal of Administration, Ife,(April 1979).

Nicholas Hutton,"Africa's Changing Relationship with the EEC", The World Today, (October 1974).

Eric Djamson, "The Dynamics of Euro-African Cooperation,(The Hague: Martinus Nijhoff,1976).

Douglas Evans, The Politics of Trade: the evolution of the superbloc,(London: Macmillan,1974).

E. Olu Sanu,"The Lomé Convention and the New International Economic Order, Lecture Series n^o.18, (Lagos, Nigeria: NIIA).

Christopher Stevens (ed.),"EEC and the Third World: A Survey, 4 Renegotiating Lomé (New York: Holmes and Meier, 1984).

Robert Boardman, Timothy M. Shaw and Panayotis Soldatos (eds.),"Europe, Africa, and Lomé III",(Lanham: University Press of America, 1985).

Ralph I. Onwuka, "CMEA-African Economic Relations", Co-Existence: a Review of East-West And Development Issues, published by the Department of Politics at the University of Glasgow.

Timothy M. Shaw, "Regionalism and the African crisis: towards a political economy of ECOWAS and SADCC", Julius E. Okollo and Stephen Wright (eds.), West Africa: regional cooperation and development (Boulder: Westview, 1988).

Shridath S. Ramphal, "Economic Cooperation and Collective Self-Reliance in Africa: retrospect and prospect", in Bernard Chidzero and Altaf Gauhar (eds.), Linking the South: the route to economic cooperation (London: Third World Foundation, 1986),3.

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: LOURDES VILADOMIU Y JORDI ROSELL

Título: LA ECONOMIA ~~MUNDIAL~~ VENEZOLANA EN EL MOMENTO DE LA APERTURA
EXTERNA

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

LA ECONOMIA VENEZOLANA EN EL MOMENTO DE SU APERTURA EXTERNA

Lourdes Viladomiu y Jordi Rosell (Departamento de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona).

RESUMEN

En esta ponencia se plantean unas primeras reflexiones relativas al proceso de cambio que vive la economía venezolana.

Para ello, se estudian en primer lugar, las características del modelo sustitutivo que rigió la economía venezolana desde los años cincuenta. Se analizan muy especialmente las distorsiones que supuso la existencia de la renta del petróleo así como los elementos que llevaron al agotamiento del modelo sustitutivo. Posteriormente se describen los elementos principales de la reforma en curso. Se aprecia que se trata de la puesta en practica de una estrategia de liberalización y apertura externa siguiendo la recetas hoy en boga. Posteriormente procedemos a indicar hacia donde camina la economía venezolana actual en el marco de la nueva especialización que se deriva del modelo de apertura que hoy se esta poniendo en funcionamiento y que papel puede jugar la renta del petróleo en el nuevo contexto.

1.-Introducción

Como es bien sabido, Venezuela es un país con grandes recursos naturales y entre ellos destacan los importantísimos yacimientos de petróleo. Durante más de tres décadas y hasta finales de los años setenta este país constituía un ejemplo de estabilidad económica y crecimiento continuado. Pero desde entonces, la economía venezolana se encuentra sumida en una crisis económica sin precedentes. La persistencia de la depresión y la incapacidad de respuesta de las políticas de ajuste practicadas en la última década han llevado a iniciar un proceso de cambio en las bases del modelo de desarrollo de dicho país.

Venezuela ha empezado la década de los noventa inserta en un ambicioso proceso de reestructuración que afecta de pleno al aparato productivo y trasciende el ámbito puramente económico para implicar a toda la sociedad (sistema político, aparato judicial, educación,...). Limitándonos al campo económico, de la ambición del proceso de reestructuración da idea el hecho de que se pretende sustituir integralmente el modelo de desarrollo venezolano de las últimas tres décadas. El proceso de cambio estructural - denominado por el gobierno "el gran viraje"-, de desarrollarse conforme a las metas previstas, va a suponer una redefinición de los elementos básicos del aparato productivo del país y de las pautas definitorias de sus relaciones económicas externas.

A través de este proceso el Gobierno, surgido de las elecciones presidenciales de 1988, intenta sacar al país de la recesión en que se encuentra desde los primeros años de la década de los ochenta. Se trata por tanto de un cambio de modelo en un contexto de depresión y de falta de respuesta a los tradicionales programas de ajuste practicados en los últimos años.

2.- Renta del petróleo, industrialización sustitutiva y crecimiento económico

La historia económica de Venezuela en el siglo XX ha venido marcada por la importancia del petróleo. A lo largo de las dos primeras décadas del siglo, Venezuela era un país esencialmente agrícola (más de las tres cuartas partes de la población vivían en zonas rurales) con un enclave petrolero en manos extranjeras y una de las rentas per cápita más bajas de América Latina¹.

¹ Véase, al respecto, Allen, 1977.

El extraordinario auge del petróleo que se operó a partir de los años veinte en los mercados internacionales llevó a ahogar progresivamente las producciones agrícolas tradicionales venezolanas (café, cacao,...) destinadas a la exportación. La devaluación del dólar de 1934, no se acompañó de una devaluación equivalente del bolívar con lo que la paridad oro del bolívar pasó de 5,2 Bs. por \$ a 3,6 y hundió definitivamente el sector exportador. Fue la primera manifestación grave de la **enfermedad holandesa**² (dutch disease) en la economía venezolana, que pasó a depender de forma creciente de la renta del petróleo.

A mitad de los años cuarenta se era consciente que solamente con intervención y proteccionismo era posible mantener la actividad productiva interna. En palabras de Uslar Pietri, la situación era en 1945 la siguiente: " La intervención (del Estado en los últimos años) ha sido necesaria para garantizarle a Venezuela un mínimo de economía normal y mientras la industria petrolera subsista en proporción tan desmesurada con respecto al resto de nuestras actividades la intervención del Estado continuará siendo necesaria para asegurar un equilibrio económico artificial.(...) Mientras subsista con su actual predominancia la industria petrolera, Venezuela tiene que resignarse a producir caro o no producir.(...) El problema de nuestros precios no consiste en abaratarlos, sacrificando con ello toda posibilidad de desarrollo normal para el país, sino procurar reducirlos hasta aquellos niveles, que aun cuando siendo altos en términos internacionales, le permitan a la nación el máximo de actividades distintas de la industria petrolera..."³

En las décadas siguientes aunque una parte importante de la renta del petróleo se destinó a la financiación de infraestructuras públicas y consumo, se dió un progresivo crecimiento de las actividades productivas interiores. La política industrial careció, sin embargo, de orientación clara hasta finales de los años cincuenta. Entonces, coincidiendo con el avènement de la democracia, se puso en marcha una decidida política de sustitución de importaciones. De esta forma, fue consolidándose una industria de bienes de consumo que se destinará a satisfacer parte del crecimiento de la demanda interior que potenciaba en buena medida la propia renta del petróleo. El proteccionismo y el intervencionismo del Estado serían los elementos básicos del avance de la economía venezolana hacia una economía moderna y diversificada.

² Distorsión creada por la renta petrolera en la demanda interna y su efecto sobre el precio relativo entre bienes transables y no transables lo que, en última instancia, da lugar a la sobrevaloración del tipo de cambio.

³ Uslar Pietri, 1945

La estrategia de industrialización sustitutiva de importaciones que se aplicaría fue muy similar a la adoptada en buena parte de América Latina en el mismo periodo, pero con la peculiaridad de que Venezuela dispondrá durante todos aquellos años de una importante renta petrolera. De esta forma, la estructura económica venezolana se fue configurando en torno a dos sectores:

- de un lado, el sector petrolero generador de una notable renta, elemento clave como dinamizador de la demanda via el gasto público, pero sujeta a notables variaciones en precios y volúmenes.

- de otro, la economía no petrolera desarrollada gracias a una fuerte protección exterior y al acceso a mecanismos privilegiados de financiación.

En el proceso de sustitución de importaciones el Estado jugó un papel clave no solo por su protagonismo directo como impulsor de un importante sector público empresarial (petróleo, petroquímica, acero, aluminio, electricidad,...) sino, también, y muy especialmente por ser el encargado de distribuir la renta del petróleo mediante la monetarización de los ingresos por exportación.

Este modelo dio lugar a un periodo de alto crecimiento económico que se extendió hasta finales de los setenta. El crecimiento real del Producto Interior Bruto excluido el sector petróleo fue del 7,4% anual entre 1954 y 1978, lo que permitió un aumento más que aceptable de la renta per cápita (4,6% anual), mientras que la inflación alcanzaba un 3% anual y la balanza por cuenta corriente acumulaba superávits crónicos. Venezuela constituía en consecuencia una excepción en el conjunto de las economías latinoamericanas.

Sin embargo, conforme la economía venezolana se iba desarrollando aparecieron o se acentuaron las distorsiones y limitaciones del modelo de desarrollo. En concreto, el modelo sustitutivo venezolano presenta desde sus orígenes distorsiones que pueden englobarse a tres niveles diferentes y que están claramente relacionadas con la existencia de la renta del petróleo. Se trata de los elementos siguientes:

- en primer lugar, una distorsión de la actividad productiva. La producción manufacturera, surgida de una política de sustitución con disponibilidad de recursos y divisas, nació y se desarrolló fuertemente apoyada, regulada y subvencionada ("si produce lo protejo"). Se estableció un sector manufacturero de bienes de consumo orientado al mercado interior muy poco eficiente y altamente oligopolista al amparo de una alta protección exterior y una fuerte reglamentación oficial, que incluía elevados niveles de subvención (como la adquisición barata de inputs mediante un tipo de cambio sobrevalorado). Era además, una producción escasa o nula competitiva a nivel internacional, fuertemente lastrada por el tamaño del mercado,

la estructura oligopolista y los controles administrativos y gran consumidora de divisas. En algunos casos, además, como en la producción de automóviles, la sustitución de importaciones se limitó a una mera operación de montaje de insumos importados con exoneración de aranceles. Paralelamente el Estado se encargó de ampliar la base productiva en sectores intensivos en capital.

A diferencia de cualquier otra economía, la venezolana pudo mantener por mucho tiempo un modelo de industrialización exento de eficiencia y mejora constante de los niveles de productividad, pero con resultados macroeconómicos globales buenos. El Estado aseguró buena parte del flujo inversor del sector privado, al tiempo que las regulaciones oficiales garantizaban unos niveles de rentabilidad extraordinariamente elevados y compartimentaban los mercados.

- en segundo lugar, una distorsión del sector exterior. La denominada **enfermedad holandesa** conllevó la pérdida de competitividad internacional de la producción interna de bienes transables ya sean de origen agrícola (café, cacao, ...) ó manufacturero. En estas circunstancias se produjo una dependencia extrema de los hidrocarburos como fuente de divisas para el sector no petrolero de la economía, incapaz de generar divisas y gran devorador de las mismas habida cuenta de las limitaciones del modelo sustitutivo. Se consolidaba en consecuencia una actividad productiva cada vez más alejada de los mercados internacionales y que requería una constante intervención del Estado para protegerla de la competencia exterior y asegurarle el mercado interior. En resumen, la enfermedad holandesa amenazaba la producción interior al hacer cada vez más baratas las importaciones, mientras que la intervención del Estado resultaba fundamental para mantener la actividad productiva interior.

- por último y no menos importante el modelo creó una **estructura social distorsionada** en la medida en que se establecía una estructura fuertemente burocratizada y una falsa clase empresarial. Los beneficios de esta última no dependían de la mayor eficiencia de su actividad productiva sino de la capacidad para lograr y beneficiarse de recursos públicos y de una reglamentación oficial beneficiosa (protección exterior, licencias de producción e importación, financiamiento privilegiado...). En esta situación, la responsabilidad de ampliar la base productiva del país le correspondió al Estado ya sea directamente (siderurgia, petroquímica,...) o indirectamente (concediendo financiamiento al sector privado en condiciones generosas). Además, en el periodo de vigencia del modelo sustitutivo ni los resultados económicos (empleo, salarios,...) ni la política económica fueron capaces de eliminar las graves desigualdades de renta existentes heredadas de la época colonial y de la Venezuela pre-petrolera.

Estas distorsiones serían el germen del fracaso del propio modelo. A medida que fueron pasando los años y muy especialmente desde el aumento de los precios de 1973 se hizo cada vez más patente que la renta del petróleo no era algo efímero o conyuntural en trance de agotarse sino que constituía una constante en la economía venezolana. De esta forma la sustitución entendida como la estrategia de un futuro sin petróleo iba perdiendo progresivamente significado, al tiempo que se consolidaba una economía semirentista. El incremento espectacular de los ingresos petroleros llevó a que resultara difícil una adecuada absorción del cuantioso capital que resultaba de sumar al excedente interno la renta del petróleo. Así los ingresos extraordinarios que recibió Venezuela entre 1973 y 1978 parecen haber generado lo que se ha denominado una "indigestión económica", es decir, una paralización futura por exceso. Ante la abundancia de recursos el Estado facilitó de forma creciente una privatización de la renta petrolera, pero el destino de estos recursos en manos del sector privado no iba a ser la inversión productiva sino la construcción residencial y, más adelante, la colocación en los mercados financieros extranjeros al amparo del libre cambio⁴.

Así a la ya tradicional enfermedad holandesa se le añadió la **enfermedad venezolana**: la conversión por parte de los inversionistas nacionales de sus activos en bolívares a dólares en un contexto (1979-83) de altas tasas de interés mundiales, libre convertibilidad y un tipo de cambio fijo sobrevaluado. Pero la enfermedad venezolana no es en realidad otra cosa que el resultado de la distorsión productiva y social. Con una estructura social y productiva como la que configuró el modelo sustitutivo venezolano era de esperar una fuga masiva de capitales hacia el exterior cuando el diferencial de las expectativas de beneficio entre la economía interna y externa fueran modificadas.

Asimismo el tutelaje e intervencionismo del Estado en todas las esferas de la economía facilitó el desarrollo de constantes irregularidades que potenciaron, sin lugar a dudas, la ampliación rápida e incontrolada del endeudamiento externo. Tengase en cuenta que el intenso proceso distributivo -de privatización de la renta- continuó después de 1977 cuando las rentas del petróleo empezaron a disminuir utilizándose entonces la capacidad de endeudamiento del Estado. Por tanto el proceso distributivo no se limitó a la renta petrolera presente sino que afectó en parte a la renta futura. A la altura de febrero de 1983 la capacidad de endeudamiento se agotó, tanto por el crecimiento de la deuda como por la disminución de la renta derivada de las ventas del petróleo.

⁴ Véase Yañez, 1987 y Rodríguez, 1990 para una visión detallada de lo sucedido después de 1973.

A lo largo de la década de los ochenta se fue extendiendo el convencimiento de que el modelo de desarrollo vigente en el país durante más de tres décadas estaba agotado. La crisis del sector externo -resultado de la caída de los ingresos petrolíferos, la fuga de capitales y la suspensión del crédito externo- se expresó en una agudización de los desequilibrios económicos y sociales (estancamiento, desempleo, déficit exterior e inflación).

En resumen, a diferencia de otras experiencias el modelo venezolano sustitutivo presenta como particularidad el hecho de disponer de una abundante fuente de divisas proveniente de la renta del petróleo. Esta particularidad explica en buena medida la permanencia y éxito que el modelo tuvo a lo largo de más de tres décadas y que se concretó en una evolución satisfactoria de las principales macromagnitudes. Si el modelo pudo sobrevivir hasta hace pocos años sin grandes modificaciones se debió a la disposición masiva de recursos provenientes de la venta de petróleo. No obstante, el acceso a dichos recursos distorsionó fuertemente el significado del propio modelo. Los cambios en los mercados financieros internacionales que comportó la política de Reagan acabaron de sentenciar a muerte un modelo que ya estaba herido y que se había apoyado en demasía en una renta del petróleo segura y elevada. Los parcheos practicados desde 1983 fueron incapaces de superar la recesión obligando a una reforma en profundidad de la estrategia de desarrollo.

3. La nueva estrategia de desarrollo: el modelo competitivo y abierto

La nueva estrategia de desarrollo supone la integración de la economía venezolana en las corrientes económicas internacionales (de ahí lo de "modelo abierto") y, por consiguiente, a la competencia internacional ("modelo competitivo"). A continuación damos cuenta de los principales elementos de este proceso de cambio.

Liberalización ó apertura comercial

Antes de 1989 existía un complejo, disperso y discrecional sistema de protección basado fundamentalmente en los tres mecanismos siguientes:

- tipo de cambio múltiple: este sistema supone incentivos y desincentivos a la importación. El resultado final fue un efecto perverso al desincentivar la producción de bienes esenciales e incentivar la producción de bienes suntuarios;

- barreras no tarifarias: en 1989 el 11% de los capítulos arancelarios estaban prohibidos y el 29% sujetos a licencia. El 17% de la producción manufacturera interna estaba protegida por prohibición de importar, el 33% por licencias y el 6% por permisos sanitarios. Las prohibiciones eran muy importantes en bienes de consumo (alimentación, textil y confección y madera...);

- tarifas: el sistema se caracterizaba por la gran dispersión de aranceles y la coexistencia de aranceles específicos y ad valorem. Los aranceles aumentaban con el nivel de procesado (aranceles en cascada). Las tarifas eran altas pero la exoneración era una práctica generalizada.

En Febrero de 1989 se procedió a derrogar el sistema de tipos de cambio múltiples en vigor desde 1983, unificando el tipo de cambio y asumiendo la flotación del mismo. Las prohibiciones y licencias de importación han sido reducidas drásticamente, excepto en la agricultura. Se ha puesto en marcha un calendario de reducción de aranceles que contempla cinco etapas y que se prevé finalizará en marzo de 1993. Se ha fijado como objetivo que todas las tarifas alcancen un valor entre el 10 y el 20%.

En suma, la reforma arancelaria⁵ tiene dos elementos básicos:

a/ Simplificación: cambio desde un esquema basado en lo fundamental en las restricciones no arancelarias (prohibiciones, licencias previas, cupos, etc.) hacia otro de regulación de las importaciones mediante aranceles "ad valorem".

b/ Liberalización: progresiva reducción del nivel de protección arancelaria, con el fin de someter la producción nacional a una mayor competencia de los productos importados.

La liberalización de las importaciones se complementa con la desaparición del mecanismo de primas de exportación para productos no petroleros, su sustitución por un sistema de reintegro de impuestos y una serie de medidas de fomento de las exportaciones no tradicionales

Dentro de esta política debe ubicarse la adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que se produjo en 1990.

Reconversión industrial, liberalización y fomento de las inversiones extranjeras

En la medida en que avance el proceso de reforma comercial, al que nos hemos referido anteriormente, se intensificarán las presiones competitivas sobre el sector industrial venezolano forzando al mismo a acelerar el proceso de reestructuración y reconversión productiva.

⁵ En Purroy, 1989 se encuentra una completa exposición del contenido de la reforma arancelaria

La reestructuración del aparato industrial se concibe basada en dos procesos simultáneos: por una parte, el impulso a una nueva industrialización, centrada en las actividades para las que Venezuela cuente con ventajas comparativas (basicamente las derivadas de la transformación de los recursos naturales) y por otra la reconversión del parque industrial existente.

El Estado venezolano interviene activamente en el proceso de reconversión industrial. En el sector de empresas públicas, está prevista la reconversión de las principales empresas y organismos y su privatización parcial o total. La reconversión de las empresas públicas requiere según fuentes oficiales más de 2 mil millones de dólares. La reconversión de las empresas privadas en el marco de la reforma se considera responsabilidad del empresariado privado y las firmas y se espera que la inversión extranjera tendrá un papel fundamental en el proceso.

El diseño e implementación de la política de reconversión industrial para el sector privado ha sido largamente postergada por la indefinición del enfoque. Al final se renunció a una política sectorial en beneficio de actuaciones horizontales (PYMES, investigación y desarrollo, financiamiento, formación,...). Conviene, sin embargo, señalar que apenas se ha llevado a cabo la implementación de estas actuaciones.

Para obtener los recursos necesarios para la reconversión privada y pública y hacer atractiva la inversión extranjera se definieron de un lado, programas de conversión de deuda externa, y de otro se procedió a la liberalización de las inversiones extranjeras.

En síntesis, los programas de conversión de la deuda⁶ consisten en la compra de títulos de deuda en el mercado secundario con el correspondiente descuento. El país emisor recompra el título en moneda local a un precio próximo al valor nominal del título. Esa moneda local debe ser empleada para realizar una inversión dentro del país, previamente aprobada por la autoridad económica. Las firmas que se acogen al sistema obtienen un abaratamiento significativo en el coste de la inversión.

La liberalización de la inversión directa extranjera tiene lugar a comienzos de 1990 mediante el Decreto n° 727 que instrumenta un nuevo reglamento para estos flujos de capital. El nuevo reglamento elimina la necesidad de registro y aprobación previa de la inversión extranjera, abre a la misma todos los sectores salvo poquísimas actividades (algunas industrias básicas, vigilancia y seguridad, TV, radio y prensa escrita, servicios profesionales reglamentados,...), permite remitir al exterior la totalidad de los dividendos obtenidos. Al objeto de estimular la inversión extranjera se creó en 1990 el Consejo Nacional de Promoción de las Inversiones (CONAPRI).

⁶ Para un mayor detalle, véase, Alvarez, 1988

En el periodo 1988-91 el crecimiento de la inversión extranjera ha sido espectacular así la inversión extranjera directa acumulada pasó de 2.040 millones de dólares en 1988 a 3.086 millones un año después y a 3.600 millones en 1990. El mecanismo de conversión de deuda pública externa en inversiones ha sido la principal fuente de entrada de inversión directa en el país y el principal elemento de financiación de los llamados "megaproyectos".

Nuevo rol del Estado

Otro de los elementos claves de la nueva estrategia es la redefinición del rol económico del Estado. En este sentido se prevé que el Estado limite su participación en el sector productivo en beneficio de los sectores públicos: educación y salud. La participación del Estado en la actividad productiva será indirecta, mediante la provisión de infraestructuras de apoyo a la actividad productiva. No obstante, se indica que el Estado mantendrá una implicación directa en sectores estratégicos -lo que significa, sector petrolero- o que requieran altos niveles de inversión -petroquímica, aluminio, acero y minería-. En este último caso, se considerará que la participación idónea ha de ser en forma de joint ventures donde el estado participaría asociado al capital privado y con porcentajes minoritarios de capital. Así para el sector petroquímico el VIII Plan de la Nación contempla una participación del sector público (PDVSA) limitada al 25% para las nuevas plantas petroquímicas a desarrollar en el periodo de vigencia del Plan.

La privatización constituye un aspecto crucial de la redefinición del rol de Estado y afecta a empresas no consideradas estratégicas en sectores como el bancario (Occidental de Descuento, Italo y República), comunicaciones (CANTV, Viasa, Aeorpostal), construcción naval (Astinave), cemento, hoteles, metales, etc.. A lo largo de 1990 y 1991 el proceso ha ido desarrollandose conforme al calendario previsto siendo el Fondo de Inversiones de Venezuela el encargado de llevarlas a cabo a través de su Gerencia de Privatizaciones.

Política de precios

- La política de precios se basa fundamentalmente en:
- la desaparición de los controles administrativos de precios y la consiguiente liberalización de los mismos;
 - el mantenimiento de una **canasta básica** de 18 productos, cuyos precios permanecen sujetos a revisión y control;
 - el ajuste de tarifas de bienes y servicios públicos.

Esta política se complementó en 1989 con la unificación del tipo de cambio y su flotación. Desde entonces el bolívar se ha ido depreciando. A lo largo del primer año de flotación la depreciación real fue del 33%.

4. Los riesgos de la reforma: ¿hacia una redifinición del sector industrial?

La economía venezolana ha sido, al menos desde los años treinta, fuertemente dependiente de la renta del petróleo. El crecimiento económico y la transformación estructural operadas en las tres décadas de modelo sustitutivo deben ubicarse en el marco de una utilización específica de los recursos provenientes de la explotación de los yacimientos petroleros. La renta del petróleo estimuló la demanda para dar salida a la producción interna, financió la construcción de infraestructuras y la inversión productiva y suministró bienes de capital y productos intermedios a bajo precio. El Estado, que se encargó de la distribución de la renta del petróleo, tuvo en este proceso un protagonismo fundamental, al punto que se ha considerado Venezuela como uno de los ejemplos más acabados de capitalismo de Estado. Pero desde sus orígenes el modelo presentó disfuncionalidades a las que nos hemos referido anteriormente y que son, según nuestra opinión, también, total o en parte, atribuibles a la forma en que se vino usando la renta del petróleo.

Con la nacionalización de la industria petrolera a mediados de los setenta Venezuela vino a completar un capítulo de su historia económica marcado por la reivindicación de la apropiación plena de la renta del petróleo y el control nacional de los recursos naturales⁷. El acceso del Estado a los recursos crecientes provenientes del petróleo, sin embargo, ha manifestado no ser condición suficiente para sentar las bases de un crecimiento sostenido y una economía próspera.

La difícil situación económica en que se encuentra Venezuela desde finales de los setenta ha llevado a replantear su estrategia e iniciar un cambio hacia la adopción de las estrategias de desarrollo hoy en boga⁸. Merece recordarse que el cambio tiene lugar en un momento donde el Estado venezolano ha acumulado una deuda externa que hipoteca parte de sus ingresos futuros mientras que el sector privado dispone de cuantiosos activos externos.

⁷ Véase, Baptista y Mommer, 1987

⁸ Esta estrategia que preconiza la integración a la economía internacional la hemos llamado "competitiva y abierta". Puede también denominarse como "orientada hacia fuera" o de "crecimiento inducido por las exportaciones". Una defensa de la misma se encuentra, entre otros en Balassa, 1981

El cambio se esta realizando a partir de una modificación del contexto macroeconómico en que se desarrolla la actividad económica. Se trata de clarificar y liberalizar las reglas del juego para eliminar las irregularidades y la actuación discrecional del Estado y hacer más atractiva y viable la actividad privada. También se trata de posibilitar la competencia al ampliar sustancialmente el número de agentes económicos en juego y limitar drásticamente la participación directa del sector público. Tal como hemos indicado, las grandes políticas macroeconómicas - de índole monetaria, cambiaria, comercial, de precios,...- son los instrumentos que estan forzando la transformación. Según lo diseñado, el sector privado debe convertirse en el gran motor de esta transformación y la internacionalización en el eje de la modernización y desarrollo de Venezuela.

En principio, la economía venezolana entra en este viraje con ventaja. La renta del petróleo, aunque hipotecada a corto plazo por la deuda externa, puede facilitar el acceso a nuevos recursos externos y actuar como un cojín que palie los efectos negativos que comporta este tipo de cambio. Los resultados en términos macroeconómicos a corto plazo posiblemente van a ser correctos.

Con la liberalización y apertura externa se pretende poner en evidencia y aprovechar las "ventajas comparativas" que la economía venezolana tiene en este contexto. Se espera que la devaluación del bolívar permita superar la enfermedad holandesa, incentivar la entrada de capitales y proyectar internacionalmente actividades diferentes al petróleo.

Por el momento los proyectos de inversión en curso o más maduros apuntan a la explotación de las ventajas comparativas "estáticas", es decir, derivadas de los recursos naturales con que cuenta Venezuela (petróleo, gas natural, hidroenergía, hierro, bauxita, un amplio litoral,...). De esta forma, parece conformarse una "nueva industrialización" basada en la explotación y transformación de los recursos naturales junto a la potenciación de las actividades turísticas.

Existen claros indicios en los últimos años de un avance en este sentido. De un lado, algunos elementos de la estrategia económica del Gobierno⁹ permite atisbar un escenario de este tipo. Así, ésta contiene elementos como:

- una clara orientación de **expandir la industria petrolera** de modo que se plantea incrementar en un plazo de cinco años el potencial de producción de 2,5 millones de barriles/día a 3,5 millones de barriles/día;

⁹ Tal como aparece diseñada en los documentos de planificación como el VIII Plan de la Nación.

- un programa de industrialización de los hidrocarburos, mediante la transformación de los productos intermedios de las refinerías y la expansión de la petroquímica y gasoquímica;
- un impulso a una nueva industrialización para la exportación basada en la transformación de los recursos naturales disponibles, dentro de lo cual se incluye la continuación de las inversiones en aluminio, acero, desarrollo forestal y pulpa y papel;
- la continuación de las realizaciones de grandes inversiones en el área turística, particularmente en la zona oriental del país.

De otro, la propia realidad de los grandes proyectos de inversión -los llamados "megaproyectos"- señala que al menos por el momento el avance en el proceso de reindustrialización tiene lugar a través de la gran industria básica mediante una alianza entre el Estado venezolano y el capital financiero internacional. Los acreedores de la deuda externa se están convirtiendo en los nuevos capitalistas de la industria venezolana. Las "joint-ventures" con el Estado se constituyen en la fórmula más adecuada a este tipo de industrialización

Conviene señalar que para algunos autores esta modalidad de industrialización ("poner el petróleo a producir") es vista como una superación de la "Venezuela petrolera rentista" mediante la transición hacia una "Venezuela petrolera productora":

"El petróleo mismo y las industrias que se vinculan a él, como actividades productivas, parecen constituir la fuerza motriz principal para superar la dependencia del petróleo como fuente rentística"¹⁰

La búsqueda de ventajas comparativas "dinámicas" en la producción manufacturera es mucho más difícil y compleja. De entrada, la actual industria transformadora¹¹ nació y se desarrolló al margen de la competencia internacional (y en un mercado interior muy poco competitivo) y la reconversión en este ámbito se encuentra aún en un estado muy incipiente.

Además en la implementación de una estrategia de crecimiento inducido por las exportaciones Venezuela debe enfrentarse a muchos otros países que están siguiendo por la misma senda. La competencia que va a recibir la economía venezolana no solo vendrá de los países más industrializados. Tendrá también que asumir la competencia creciente de los países productores de manufacturas tradicionales. Algunos cuentan con la ventaja de tener mejor acceso al mercado norteamericano (México y, en cierta manera, América Central y el Caribe) o menores salarios reales

¹⁰ Baptista y Mommer, 1987

¹¹ En Roosen, 1986 se encuentra una breve pero interesante caracterización de las empresas venezolanas.

(América Central y el Caribe) o haberla iniciado más temprano (Chile en América Latina). En este sentido, resulta sintomático que los primeros pasos del desarme arancelario hayan dado lugar a una notable penetración de productos de la confección procedentes de América Central y el Caribe.

Una rápida apertura externa puede tener un efecto desindustrializador muy importante como lo demostraron las experiencias neo-liberales en el Cono Sur. Dadas las carencias del aparato industrial existente y la creciente competencia que se aprecia en los mercados internacionales, no faltan quienes en Venezuela anuncian el peligro de la desindustrialización: "Con los niveles actuales de productividad y calidad, no sería aventurado afirmar que más de las dos terceras partes de la industria venezolana no estaría en condiciones de sobrevivir dentro de cinco años, ya que un nivel arancelario máximo de 20%, acompañado de plena libertad de importaciones, implicaría someter a los productores venezolanos a una competencia externa insostenible"¹².

Si el modelo sustitutivo conllevó a "producir caro", con la apertura se arriesga seriamente la desaparición de la actividad industrial que posibilitó el proteccionismo.

Existen, pues, indicios de que la economía venezolana podría avanzar hacia un nuevo modelo de industrialización. Este se caracterizaría por una creciente relevancia de la industria de base transformadora de los recursos naturales, que Venezuela posee en abundancia, en el marco de un proceso de integración comercial (apertura comercial) y financiera (liberalización e incentivación de la inversión extranjera directa) en la economía internacional. De esta manera, se produciría un cambio en las pautas de inserción internacional de la economía de Venezuela; de exportadora de hidrocarburos a una creciente importancia como productora y exportadora de algunos productos industriales básicos (petroquímicos, fertilizantes, aluminio, acero,...). Este proceso se insertaría en el marco de un movimiento de relocalización de estas industrias desde los países industrializados hacia algunos países en desarrollo circunstancia claramente perceptible en la petroquímica básica¹³ y en el aluminio¹⁴. Esto significa que Venezuela deberá afrontar una dura competencia exterior en estos mercados.

Esta nueva pauta de inserción cabe interpretarse como la profundización del modelo primario exportador y, por ende, del modelo de especialización internacional basado en las ventajas comparativas "estáticas" o "naturales" a través de la integración progresiva de nuevos eslabones de la producción básica. Se podría considerar que la economía venezolana avanza hacia el retorno al

¹² Purroy, 1989

¹³ Véase al respecto, Gutiérrez, 1987 y Sid Ahmed, 1986

¹⁴ Véase, al respecto, Lines, 1990

modelo anterior a la política de industrialización sustitutiva con una especialización ya no en recursos naturales sino en productos industriales básicos como materias plásticas, fertilizantes, productos químicos orgánicos, aluminio y sus transformados. El Estado junto a las empresas y bancos transnacionales (y eventualmente algún gran grupo privado local) van a tener un protagonismo fundamental en el proceso. Mientras que el empresariado nacional parecería limitar su presencia en la industria manufacturera en beneficio de la actividad financiera y los servicios.

Pero en la definición de la nueva estrategia no se considera en modo alguno el papel que la renta del petróleo debe jugar y como va a ser distribuida en el conjunto de la economía. En el modelo sustitutivo a la renta del petróleo se le confirió el papel de facilitar y acelerar un proceso de industrialización cerrado y autónomo. Se trataba de "sembrar petróleo" de tal forma que la economía futura pudiera desarrollarse con independencia de la renta del petróleo que se preveía acabaría desapareciendo a medio plazo. En el nuevo modelo parece deducirse que se espera que la renta del petróleo vaya a estar hipotecada por mucho tiempo. El propio modelo va a generar un endeudamiento que gastará las rentas futuras aun no obtenidas, al tiempo que requiere mantener incentivos financieros para hacer atractiva la llegada de capitales extranjeros.

En síntesis, la historia económica de Venezuela desde los años veinte puede explicarse en términos de una constante frustración por la incapacidad de generar un verdadero desarrollo a partir de la renta del petróleo. Esta incapacidad parece no resuelta. Se plantea una nueva estrategia en base a los modelos internacionales en boga, pero sin antes plantearse seriamente que efectos previsibles tiene la renta del petróleo sobre dicho modelo y hacia que bolsillos se orienta. No obstante, al igual que en etapas anteriores la existencia de la renta del petróleo tiene capacidad suficiente para distorsionar seriamente la razón de ser de la propia estrategia en curso. Venezuela quiera o no continuara inserta en la economía mundial a partir de un sector externo de explotación primaria. Pero además esta explotación del petróleo continuara generando importantes ingresos cuya administración esta en manos del Estado. En consecuencia, este último conserva su capacidad de distribución de la renta. Bajo estas coordenadas debe revisarse el sentido final del modelo que hoy se propugna.

Referencias bibliográficas

- Allen, L., 1977, Venezuelan Economic Development. A politico-economic analysis, JAI Press
- Alvarez, V., 1988, "¿Conversión de la deuda en inversión o embargo del patrimonio nacional?", SIC, N° 510, Diciembre
- Alvarez, V., 1989 "Reconversión industrial y reindustrialización en Venezuela", Cuadernos del CENDES, n° 11, Agosto
- Andrés Perez, C., 1991, El Gran Viraje. Mensaje al Congreso de la República con motivo de su Segundo Año de Gobierno, Caracas, Marzo
- Balassa, B., 1981, "The process of industrial development and alternative development strategies", Princeton Essays in international finance, N° 141
- Baptista, A., Mommer, B., 1987 El petróleo en el pensamiento económico venezolano: un ensayo. Ediciones IESA. Caracas
- Fernandez Mendez de Andres, J., 1988, "Conversión de títulos de deuda externa en capital (Deby-equity swaps)". Información Comercial de España. n° 2123
- Gutiérrez, R., 1987, "Maduración tecnológica y perspectivas de la industria petroquímica mundial", Comercio Exterior, vol. 37, núm. 12, Diciembre
- Instituto de Comercio Exterior, 1991, Brief de Venezuela, Caracas, Marzo
- Lines, T., 1990, "Restructuring of the Aluminium Industry: Implications for Developing Countries", Development Policy Review, Vol. 8
- Michelena, S. (coord)., 1987, Venezuela hacia el 2000. Editorial Nueva Sociedad
- Oficina Central de Estadística e Informática (O.C.E.I.), 1990, Anuario Estadístico de Venezuela 1989, Caracas
- Oficina Central de Estadística e Informática (O.C.E.I.), 1991, Anuario del Comercio Exterior de Venezuela 1990, Caracas
- Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN), 1990, El Gran Viraje. Lineamientos Generales del VIII Plan de la Nación, Caracas, Enero
- Porta, F., Lacabana, M., Fajardo, V., 1983, La internacionalización financiera en Venezuela. Centro de Economía Transnacional, Buenos Aires

- Purroy, M. I., 1991, Estado e industrialización en Venezuela, Vadell Hermanos,
- Purroy, M. I., 1989, "Reforma arancelaria y reconversión industrial", SIC, n° 516, Julio
- Quenan, C., 1990, "Crise économique et ajustement". Problèmes d'Amérique Latine. n° 97
- Rodriguez F., 1990, "El comportamiento del sector público en Venezuela: 1970-85", en Larraín, F. y Selowsky, M. (ed.), El sector público y la crisis de América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1990
- Roosen, G., 1986, "Venezuela: en busca de su ventaja comparativa", Comercio Exterior, vol.36. n° 1, Enero
- Sid Ahmed, A., 1986, "Pétrochimie et raffinage: un nouveau modèle de division internationale du travail entre le Nord et le Sud?", Revue Tiers Monde, t. XXVII, n° 107, Juillet-Septembre
- Urdaneta, A., Martínez, L., López, M., 1990, Venezuela: Centralización y Descentralización del Estado. Cendes Publicaciones. Caracas
- Uslar Pietri, A., 1945 Sumario de Economía Venezolana, Caracas, Ediciones del Centro de Estudiantes de Derecho, citado en Baptista y Mommer, 1987, pp.36-37.
- Yañez, L., 1987, "La economía venezolana. Problemas y perspectivas", en Michelena, 1987

III JORNADAS ECONOMIA CRITICA

13, 14 y 15 de Febrero de 1.992

AREAS DE TRABAJO

FUNDAMENTOS DE ECONOMIA CRITICA

Epistemología - Crítica a la teoría standard - Balance y perspectivas de los enfoques críticos - Relaciones con otras disciplinas (sociología, psicología, ecología, antropología).

MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES
Economía del Medio Ambiente y cuestión ambiental - Relaciones Ecología - Economía - Desarrollo Sostenible - Desarrollo y Medio Ambiente.

MERCADO LABORAL

Salarios - Desempleo - Organización del Trabajo - Contratación laboral - Cultura laboral - Sindicalismo y asociacionismo empresarial - Conflictos laborales.

ECONOMIA DE LOS PAISES DEL ESTE

Análisis del fracaso del modelo y de los intentos de reforma - El proceso de privatización - Las políticas de cooperación internacional.

ECONOMIA Y POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA

Macroeconomía y política económica - Desarrollo rural y agricultura.

ECONOMIA MUNDIAL Y DESARROLLO

Internacionalización productiva - Acumulación capitalista a escala mundial - Integración europea - Economía de la periferia

ECONOMIA, TERRITORIO, URBANISMO Y VIVIENDA

Espacio y política territorial - Cambio tecnológico y localización - Mercado de suelo - Políticas de suelo

ESTADO DE BIENESTAR Y POLITICAS SOCIALES

Protección social - Crítica de los indicadores de bienestar - Pobreza y marginación - El papel del Estado

TECNOLOGIA

Teoría del cambio técnico - Cambio técnico y desarrollo - Nuevas tecnologías y trabajo.

III JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

13-15 de febrero 1992

Barcelona

Lugar de celebración:
Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales de la Universidad de
Barcelona
Av. Diagonal 690 (08034 Barcelona)

Accesos:
Metro (línea III): Zona Universitaria
Autobuses: líneas 7, 75

Colaboran con las Jornadas:

Facultad C. Económicas y Empresariales,
Universidad Barcelona
Departamento Economía Aplicada,
Universidad Autónoma de Barcelona
Fundació Jaume Bofill
Fundación Hogar del Empleado FUHEM
Cooperativa El Economista
MON-3 Universitaris pel Tercer Món
Caixa de Catalunya

a de los principales merca-
ron las posiciones perdidas
uerra del Golfo, primero, y
de Estado en la URSS, des-
de cuentas, la economía es-

do la mayoría de los principales merca-
dos recuperaron las posiciones perdidas
durante la guerra del Golfo, primero, y
por el golpe de Estado en la URSS, des-
pués. A fin de cuentas, la economía es-



III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

PROGRAMA

Jueves, 13 de febrero

10h. Recepción de participantes y recogida de materiales

10,30 Plenario:

¿HACIA DONDE VA EL CAPITALISMO?

Ponente: Alain Mounier
(I.N.R.A. Université de Girenohle)

Comentaristas:
Benjamín Bastida
(Universidad de Barcelona)
José Maria Vidal Villa
(Universidad de Barcelona)
Diego Azqueta
(Universidad de Alcalá de Henares)

Moderador
Angel G. Tablas
(Universidad Complutense)

Debate abierto

TARDE

16h. Trabajo en grupos segun las diferentes Areas temáticas

Viernes, 14 de febrero

MAÑANA

9h. Continuación del trabajo por Areas temáticas

TARDE

16h. Plenario

EL MERCADO ¿ENTELEQUIA, MITO O REALIDAD?

Ponente : David Anisi
(Universidad de Salamanca)

Comentaristas
Félix Ovejero (Universidad de Barcelona)
Federico Aguilera (Univ. La Laguna)
Miguel Sánchez Padrón (Univ. La Laguna)
Mikel Gómez Urranga (Univ. País Vasco)

Moderador
Alfons Barceló (Univ. Barcelona)

Debate abierto

Sábado, 15 de febrero

MAÑANA

10.30 h. Plenario
Puesta en común de las Areas de Trabajo

Debate final
Propuestas IV Jornadas

Las Jornadas de Economía Crítica vienen celebrándose cada dos años (aproximadamente) desde diciembre de 1987. El objetivo de las mismas es realizar un encuentro de trabajo entre investigadores que plantean enfoques diferenciados al predominante en Economía. El encuentro está asimismo abierto a otros especialistas (sociólogos, antropólogos etc.) que realizan su labor en áreas relacionadas con la economía. El interés de las Jornadas radica en la posibilidad de realizar un debate abierto de los diferentes trabajos presentados y fomentar un marco de discusión más amplio entre especialistas de distintas áreas geográficas.

El trabajo de las jornadas se desarrolla a través de plenarios abiertos a la discusión del conjunto de participantes y de áreas de trabajo en las que se discuten las distintas ponencias presentadas.

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: JESUS ALBARRACIN, PEDRO MONTES

Título: EL ESTADO DE LA CRISIS ECONOMICA Y LOS INTERROGANTES
DE LA SALIDA

FUNDAMENTOS DE ECONOMIA CRITICA

EL ESTADO DE LA CRISIS ECONOMICA Y LOS INTERROGANTES DE LA SALIDA¹.

por

Jesús ALBARRACIN y Pedro MONTES
(Economistas)

Esta ponencia tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera, se analiza el estado actual de la crisis económica a nivel internacional, destacando los rasgos que consideramos esenciales para calibrar las posibilidades de que el capitalismo emprenda una etapa de crecimiento alto y sostenido a partir de la recesión presente. Es decir, para evaluar si existen condiciones para que se supere la onda larga recesiva que ha enmarcado el desarrollo del sistema en los últimos veinte años y se inicie una nueva fase expansiva a largo plazo. Fuera de una inevitable selección subjetiva de esos rasgos, los mismos se tratan de presentar con objetividad, recurriendo a los datos suministrados por los organismos económicos internacionales, con el fin de evitar toda discusión sobre el valor de la información aportada. En la medida de lo posible, se pretende trazar un cuadro de la situación desprovisto de elementos de interpretación y de especulación, que sea fácilmente aceptado como reflejo de la realidad.

El resto de la ponencia tiene un carácter bien distinto. A partir de lo expuesto en la primera parte, se pasaran revista a las distintas valoraciones existentes en el seno de la izquierda sobre el momento por el que atraviesa la economía capitalista, así como sobre las opiniones relativas al desenlace de la actual situación y las vías y la forma que adoptara. No hay opiniones unánimes sobre estos puntos, lo que no quiere decir que no haya acuerdo en muchos aspectos, ni que las discrepancias en otros sean frontales, ni, en fin, que las posibles salidas abarquen todo el espectro lógico imaginable. En general, se esta de acuerdo en que el capitalismo pasa en el terreno económico por serias dificultades (otra cosa es en el campo político e ideológico) y en que no es previsible que se adentre en una etapa de crecimiento intenso del tipo de la que conoció tras la segunda guerra mundial. Se dedica un apartado amplio a exponer las posiciones de los llamados "regulacionistas", reconociendo que los autores ligados a esta corriente tienen colectivamente una explicación compleja y madura de la evolución del capitalismo y del momento que atraviesa, aun a sabiendas de la simplificaciones y deformaciones que pueden cometerse, pues como corriente de pensamiento es diversa en sus criterios y opiniones. Los

¹ Durante la primera semana del pasado mes de noviembre, se celebró un seminario en el Institut International de Recherche et Formation de Amsterdam con los objetivos de analizar el estado actual de la crisis económica y sus perspectivas a corto plazo y poner en marcha una coordinación internacional en este terreno. A dicho seminario acudieron economistas de la izquierda radical procedentes de Francia, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Alemania, el Estado Español, Suiza, Hungría, Canadá, Brasil y Méjico. El presente trabajo se ha beneficiado de los debates que en el mismo se produjeron.

autores de estas páginas darán a conocer sus divergencias con los autores mencionados y expresaran en positivo sus propios puntos de vista, tanto porque también se inscriben dentro de otra posición consolidada ante la crisis, como para alentar una discusión en un tema un tema que parece clave para el futuro del pensamiento de la izquierda y de la evolución política en los países capitalistas avanzados.

En la presente ponencia, se sostiene la tesis de que el capitalismo esta lejos de adentrarse en una nueva onda expansiva, a pesar de los avances logrados en restaurar la tasa de beneficio gracias a la política de austeridad que han logrado imponer los gobiernos, que ha producido un retroceso de los salarios en la distribución de la renta y una degradación de las condiciones de vida y laborales del conjunto de los trabajadores. Al mismo tiempo, el sistema esta recorrido por agudos factores de inestabilidad, que no hacen descartable que la actual recesión se complique e incluso que se desencadene una crisis grave, que tendría como catalizador o amplificador la esfera financiera de la economía.

— Ya sea por el desgaste a que se están viendo sometidos los trabajadores por la política de la burguesía y por la prolongación de la onda larga depresiva ya sea porque una recesión grave pondría en muy malas condiciones al movimiento obrero, existen riesgos de una grave derrota de los trabajadores, que, a nuestro juicio, es una condición indispensable para que el capitalismo salga de su actual parálisis e inestabilidad. No obstante, por el momento, no se vislumbra esa derrota: la resistencia esta siendo grande y es probable que antes que se produzca un ataque la burguesía se vea obligada a cambiar de política, desterrando el liberalismo y volviendo desesperadamente a formulas de intervención estatal que ayuden a pasar una época inquietante.

1. LA SITUACION ECONOMICA TRAS LA ULTIMA RECUPERACION

El ultimo período de expansión del capitalismo a escala internacional ha sido bastante largo, pues se inicio al principio de la década de los ochenta y ha concluido con ella. La recuperación prendió en los Estados Unidos en 1981 y se propago con algún retraso al resto de los países capitalistas: en todo caso para el conjunto puede hablarse de una recuperación cíclica mas bien larga, si bien la intensidad del crecimiento del PIB y de la acumulación ha sido menos pronunciada que otras fases favorables anteriores inscritas en la onda larga expansiva. El PIB de los países de la OCDE creció durante el período de 1960-73 a una tasa anual media del 4,9 %, en tanto el crecimiento entre 1983-1989 ha sido del 3,6 %, para caer en 1990 y 1991 al 2,6 y 1,1 %, respectivamente. De modo que se puede seguir afirmando que el crecimiento medio en la fase expansiva de la onda larga que precedió a la crisis iniciada en 1973 es mas alto que el crecimiento medio en la onda larga depresiva. Y esto es así (vease gráficos 1 y 2), tanto para el conjunto de todos los países de la OCDE, como para como cada uno de los principales bloques imperialistas, al margen de que se ha seguido manteniendo una diferencia acusada en el nivel de crecimiento de Japón con respecto a US y la CEE. El primer rasgo, pues, que debe destacarse es que la favorable

evolución económica de los ochenta no ha sido una etapa excepcional en el crecimiento, confirmándose la prolongación de la onda larga depresiva.

1.1. Los motores de la expansión coyuntural

El ultimo período de expansión se ha producido en unas circunstancias ventajosas peculiares, que no es probable que se repitan en los años venideros. En primer lugar, toda la economía mundial contó con el impulso proveniente de la expansión norteamericana, que, incurriendo en enorme déficit exterior, propulso la demanda de las exportaciones del resto de los países, facilitando la recuperación de estos. La balanza por cuenta corriente de los Estados Unidos paso de un superávit de 7,000 millones de dólares en 1891 a un déficit de 160,000 en 1987, que representaba el 3,6 % de su PIB. Internamente, el déficit exterior norteamericano se reflejo en un aumento sustancial del déficit publico, que ha permanecido durante el período 1982 a 1988 por encima del 3% del PIB como media, agravandose posteriormente hasta estimarse para el año fiscal de 1992 la cifra de 374,000 millones de dólares, cuando en los dos años anteriores fue de 220,000 y 269,000 millones respectivamente.

En segundo lugar, la recuperación gozo para su prolongación, cuando ya llevaba algún tiempo en marcha, de la brusca caída del precio del petróleo en 1985, lo que supuso un sustancial transvase de renta de los países productores a los países consumidores. El precio medio del petróleo importado por los países de la OCDE fue en 1986 doce dólares mas barato que en 1985, al pasar de 27,4 a 15 dólares por barril. Previamente, además, se había registrado una caída de los precios de las materias primas entre 1982 y 1986 ventajosa también para los países industrializados (vease graficos 3 y 4).

Por ultimo, cabe hacer mención, aunque el hecho no tenga la trascendencia de los anteriores, a la política monetaria expansiva que los gobiernos pusieron transitoriamente en vigor a raíz del crash bursátil de octubre de 1987, para infundir un clima de normalidad y evitar los riesgos que al desplome de los mercados siguiese una recesión, que se apuntaba en algunos países. Este conjunto de factores, ha desempeñado un papel importante tanto en la intensidad del crecimiento de los años ochenta como, sobre todo en su larga duración, de modo que, en cierto modo, el período tiene algo de irrepetible y de artificial.

1.2. El aumento del endeudamiento

La opinión anterior se refuerza si se analizan otro conjunto de rasgos de la evolución económica reciente, a partir de los cuales se llega a conclusión de que los márgenes de maniobra para emprender otra fase expansiva como la de los años ochenta, cuando se supere la actual recesión, son bastante mas reducidos que hace una década y que el sistema ha acumulado muchos factores de inestabilidad que hacen mas incierta cualquier recuperación. A este respecto, hay que destacar el fuerte endeudamiento en que ha incurrido todos los sectores económicos en la mayoría de los países, que ha tenido el efecto de aumentar

la demanda y sostener la actividad en el pasado pero que limita las posibilidades de expansión en el futuro.

El aumento del endeudamiento del Sector Público ha sido la nota general en la década pasada (veanse gráficos 5 y 6). Los déficits del sector público se han ido acumulando y al principio de los años noventa todos los países tienen una relación endeudamiento del sector público/PIB sensiblemente más alta. En la CEE, esa relación ha aumentado en 15 puntos, pasando del 45% al 60%, con aumentos espectaculares en algunos países como Bélgica, Italia y Holanda. En Estados Unidos y en Japón el aumento también ha sido de 15 puntos. El aumento fue más intenso al principio de la década que en la última parte, reflejando, en parte, las repercusiones favorables de la recuperación cíclica en las cuentas de las Administraciones Públicas. No obstante, a los efectos de resaltar la reducción del margen de maniobra que tienen la mayoría de los países para adoptar una política fiscal expansiva, la diferencia entre el principio y el final de la década es bastante acusada. La mayor parte de los países están incurriendo todavía en déficits públicos y la carga de intereses ha crecido significativamente en muchos de ellos, lo que representa otra rémora importante para la política fiscal.

Otro tanto puede decirse de las empresas. La relación en sus balances entre los recursos propios y ajenos y su endeudamiento en relación con el PIB muestran un empeoramiento a lo largo de la década, a pesar de la recuperación de los beneficios que se ha registrado. Y, en fin, lo mismo puede decirse de las economías domésticas, cuyo endeudamiento en relación con la renta disponible se ha degradado acusadamente. Así, por ejemplo, entre 1980 y 1990, el endeudamiento de las familias ha aumentado en los Estados Unidos desde el 77% de la renta disponible al 96%, en Japón del 58 al 92%, en Alemania del 76 al 87%, en Gran Bretaña del 48 al 105% (vease gráfico 7).

Cualquier recuperación cuenta con este aumento del endeudamiento de todos los sectores económicos con una limitación importante. Este aumento del endeudamiento ha ido acompañado de una caída sensible del ahorro nacional, cuyo nivel es más bajo que el que se registró en la fase de la onda larga (vease gráfico 8). Para los países que integran el G-7, frente a una tasa de ahorro neto del 13,5% del PIB en la década de los sesenta y de los setenta, en la de los ochenta ha sido del 10%. En el caso de las economías domésticas y empresas familiares, entre 1980 y 1990, la tasa de ahorro ha descendido en Estados Unidos desde el 7,3 al 4,3%, en Japón desde el 17,9 al 14,3%, en Francia del 17,6 al 12%, en Italia del 21,6 al 15,6%, y así en el resto de los principales países, a excepción de Alemania.

1.3. El reducido crecimiento de la productividad

El retroceso del ahorro ha discurrido paralelo a una caída del nivel medio de la participación de la inversión en el PIB con respecto al pasado, sin perjuicio de que a lo largo de la década de los ochenta ha tenido un comportamiento

cíclico y de que el nivel es muy diferente según los países, lo que esta profundizando las diferencias entre ellos, en particular la que existe entre Japón y los "nuevos países industriales" con los Estados Unidos, y en menor medida en la CE. Y como consecuencia de esta comparativamente baja capitalización con otros períodos del pasado, se ha producido una caída apreciable del aumento de la productividad en el conjunto de los países, nuevamente sin perjuicio de las fuertes diferencias que existen entre los distintos bloques capitalistas. Frente a un aumento medio del 3,8% en el período 1960-73 para los países de la OCDE, el aumento ha quedado reducido al 2% entre 1983 y 1990. En el sector empresarial, del 4,1% en aquel período, no se ha superado el 1,5% entre 1973 y 1990, siendo este un fenómeno que afecta a todos los países, salvadas las diferencias acusadas de niveles que existen entre ellos (vease gráfico 13).

Esta caída de la productividad debe considerarse como un rasgo importante de la fase vivida por el capitalismo en el ultimo período, al que todas las corrientes de opinión prestan atención por sus repercusiones en la tasa de explotación y en la tasa de ganancia. Debe matizarse, sin embargo, que se ha registrado una diferencia muy marcada en la evolución de la productividad por sectores productivos. En el sector manufacturero, núcleo de la producción del valor, el aumento de la productividad ha sido mas alto que en el resto de los sectores, pero ese crecimiento, en contraste con el pasado ha sido producto de un crecimiento mas leve del valor añadido y de una disminución del empleo en el sector secundario. La creación de empleo durante el período de expansión se ha concentrado en el sector servicios, arrojando unos aumentos de productividad muy débiles.

La evolución del empleo, y por consiguiente del paro, merece algunas referencias adicionales. La generación de empleo se activo con algún retraso sobre la recuperación de la economía, creciendo luego con intensidad pero concentrado, como se ha dicho, en el sector servicios, y revistiendo los puestos de trabajo una gran precariedad. Por lo demás, el paro se ha reducido en los últimos años -hasta fechas recientes en que de nuevo ha comenzado a crecer con la recesión en algunos países- pero su nivel se mantiene en cotas muy altas, reafirmandose que cada ciclo coyuntural expansivo se inicia con un nivel de paro, en términos absolutos y relativos, superior. En la cúspide de la de la pasada recuperación el desempleo azotaba a 25 millones de personas y en estos momentos son ya 28 millones los afectados (veanase gráficos 9 y 10).

1.4. La inestabilidad internacional

A nivel internacional la ultima recuperación ha ido acompañada de fuertes desequilibrios exteriores entre los países (vease gráfico 4). Como contrapartida del agudo déficit exterior americano, las balanzas de pagos de Japón y Alemania han registrado intensos superávits. La brecha de estos desequilibrios se ha reducido en los últimos tiempos pero los flujos financieros que tienen que producirse para saldar las balanzas corrientes no han disminuido, puesto que a las necesidades de financiación que suscita cada nuevo déficit han de sumarse

las derivadas de la refinanciación de los saldos pasados en la medida en que no se han cubierto con recursos estables.

Los desequilibrios de las balanzas de pagos están en la base de la importancia creciente de los flujos financieros a nivel internacional. No obstante, la complejidad y las dimensiones que ha cobrado la esfera financiera trasciende la magnitud de los desequilibrios y esta relacionada con una internacionalización de los mercados de capitales y a una eliminación de las restricciones -la desregulación de los mercados- que han creado una enorme burbuja financiera, en la que se despliega una hiperactividad, desconexa de la economía real y alimentada principalmente por la especulación (vease gráfico 14).

Lo mencionado para los mercados financieros se puede hacer extensivo a los mercados de cambio, un terreno mas donde ejercer la especulación. Los ochenta han sido testigos de una gran inestabilidad de los tipos de cambio (vease gráfico 12). La ultima década se inicio con una revaluación intensa del dolar, empujado al alza por los altos tipos de interés americanos para financiar los déficit de la balanza de pagos, para posteriormente, a partir de 1985, registrarse una acelerada caída del dolar ante la imposibilidad de mantener su valor con la ampliación y prolongación del déficit por cuenta corriente. Al telón de fondo de los desequilibrios exteriores, se une la fuerzas de la especulación y la carencia de una moneda estable como base del sistema monetario internacional, todo lo cual contribuye y fomenta un clima de inseguridad económica internacional poco propicio para un desarrollo estable y firme de la acumulación de capital.

Adicionalmente, en este repaso a los factores financieros de inestabilidad, debería recordarse el problema de la deuda del Tercer Mundo. La cuestión dista de estar resuelto a pesar de que se ha logrado desactivar y reducir los riesgos sobre los sistemas bancarios de los países acreedores, aunque, por otro lado, se ha venido a agravar con la bancarrota de los países del Este (vease gráfico 15).

1.5 La limitada recuperación de la tasa de beneficio

Por consiguiente, como se ha tratado de poner de manifiesto, el capitalismo en muchos países y a escala internacional esta recorrido de algunos graves problemas que ensombrecen los resultados obtenidos en la ultima década y levantan obstáculos a una próxima recuperación. Pero con respecto a las posibilidades de que esa recuperación represente además el inicio de una nueva onda expansiva, hay que resaltar que los logros en el pasado de una restauración de la tasa de beneficio han sido bastante limitados, distando el nivel alcanzado de lo que puede considerarse históricamente una tasa impulsara de una fase de acumulación prolongada e intensa. En el gráfico 16 se recoge la evolución de la tasa de rentabilidad en la CEE, destacando en el mismo que la recuperación a lo largo de los años ochenta no ha sido suficiente para restablecer el nivel que existía al principio de los setenta. Esa recuperación se ha

sustentado en el crecimiento del excedente derivado de la propia expansión económica y fundamentalmente de los efectos redistributivos de la renta que han logrado imponer los gobiernos, con mayor o menor resistencia de los trabajadores, a través de la políticas de austeridad puestas en vigor. Fruto de ellas, los salarios directos han perdido participación en la renta nacional y los salarios indirectos y diferidos han sufrido recortes derivados de la puesta en cuestión del Estado del Bienestar. No obstante, ni en el tema de los salarios directos ni en el retroceso del Estado del Bienestar se han producido cambios drásticos y decisivos, o por lo menos con la entidad suficiente para restaurar la tasa de beneficio al nivel anterior a la crisis de los setenta. Los salarios reales han aumentado aunque sea levemente y se puede considerar irrelevante la disminución de los gastos públicos en consumo, transferencias e inversión, sin perjuicio de que se ha detenido la tendencia expansiva de los años setenta. Para los países de la CE, el gasto público como porcentaje del PIB creció en 12,7 puntos entre 1970 y 1982. Posteriormente ha disminuido, pero solo en poco más de un punto (veanse gráficos 17 y 18).

2. LAS TRANSFORMACIONES DURANTE LA CRISIS

Desde el punto de vista de la izquierda, los debates más interesantes sobre las características de la crisis económica actual y sus eventuales salidas son los que se están produciendo entre aquellos que, de una forma u otra, la caracterizan como la fase recesiva de una onda larga. Las controversias teóricas que se han producido en este terreno han girado en torno a si el cambio de una fase recesiva de larga duración a una expansiva se produce endogenamente (la fase recesiva va creando las condiciones para la nueva expansión de forma que esta se produce automática e inevitablemente), o exogenamente (se requiere el concurso de algún factor externo). Como es evidente, los conceptos de endogeneidad y exogeneidad no lo son en referencia a la sociedad capitalista en su conjunto, pues en este caso todo sería endogeno, sino respecto al mecanismo económico básico de su funcionamiento².

El carácter endogeno de las ondas largas fue defendido por Kondratiev, el primero que, en los años veinte, hizo un estudio empírico sobre las mismas. Para él, el comportamiento cíclico de la economía capitalista, las innovaciones tecnológicas e, incluso, una serie de fenómenos económicos y sociales (guerras, expansión geográfica de los mercados, etc) estarían determinados por las propias fuerzas internas del capitalismo. El carácter exogeno de las ondas largas ha sido defendido desde dos puntos de vista muy diferentes. El primero, cuyo representante más destacado es Schumpeter, parte de la idea de que los ciclos largos son causados por los procesos innovadores. El segundo, desde nuestro punto de vista más correcto, parte de la idea de que las ondas largas están

² Un panorama de la controversia teórica sobre las ondas largas puede encontrarse en E. Mandel. El capitalismo tardío. Capítulo IV. México 1972. Una visión desde posiciones no marxistas puede encontrarse en el artículo de N. Rosenberg y C.R. Friechtak "La innovación tecnológica y los ciclos largos" Papeles de Economía Española nº 28.

determinadas por factores externos, pero no por las innovaciones tecnológicas, sino por fenómenos extraeconómicos no sistemáticos y no periódicos que, además, habrían sido diferentes en las distintas fases del capitalismo. Entre ellos, la lucha de clases hay que situarlo como uno de los mas importantes. En esta posición es en la que sitúan autores como Trostki, Mandel o Rostow.

2.1. La teoría de la regulación

Sin embargo, desde mediados de la década de los setenta, una serie de autores franceses han analizado la crisis desde una perspectiva novedosa. Reclamándose de todo o de parte de Marx, según quien sea el autor, tienen muy en cuenta las contribuciones de Keynes. Las aportaciones de esta corriente se encuentran muy dispersas³ y su heterogeneidad interna es muy grande, pero sus elementos comunes han hecho que estos autores se puedan agrupar en lo que se conoce como "escuela de la regulación". La mayor parte de ellos rechazan el análisis de las ondas largas pero, como se verá inmediatamente, tienen muchos puntos en común él. Incluso se les podría situar entre los que sostienen que la nueva fase expansiva se produce endogenamente. En síntesis y utilizando la terminología del análisis de las ondas largas en todo lo posible, su posición es la siguiente.

Los "regulacionistas" se preguntan como puede funcionar el capitalismo a pesar de sus contradicciones internas e indagan en las transformaciones que se han sucedido en el sistema a través de las cuales se han superado las recurrentes crisis que ha padecido, lo que les lleva al concepto de "modo de regulación". El modo de regulación es un conjunto de mecanismos, instituciones y comportamientos individuales y colectivos que aseguran la reproducción del sistema desde el punto de vista económico y social, esto es, que permite reabsorber las contradicciones y darle una estabilidad suficiente para asegurar la acumulación. Las características de la configuración exacta del modo de regulación descansa en formas institucionales que son producto de relaciones sociales (las relaciones crediticias, las relaciones salariales, la competencia intercapitalista, la inserción internacional, etc) y se corresponden con una determinada forma de acumulación. A lo largo del desarrollo del capitalismo se pueden producir crisis de dos tipos: crisis "en la regulación", que sería el equivalente a las crisis industriales periódicas, y crisis "de la regulación", que se podrían asimilar a las fases recesivas de una onda larga. Cuando se produce una crisis "de la regulación", el capitalismo desarrolla elementos internos que tienden a poner en pie una regulación nueva, con la que se superara la crisis. La salida de la fase recesiva de la onda larga se produce fundamentalmente, pues, por factores endógenos.

³ Véase Michel Aglietta, Regulación y crisis del capitalismo, Madrid 1979, Robert Boyer, La Théorie de la régulation: une analyse critique, París 1986 y, en general, los estudios llevados a cabo en el CEPREMAT (Centre d'Etudes prospectives d'Economie mathématique appliquées a la planification) y en el GRESP (Groupe de recherches et d'études sur les systemes productifs).

Durante la fase expansiva posterior a la II Guerra Mundial, el capitalismo funcionó con una regulación que estos autores denominan "fordista". El capital tiene dos formas fundamentales de gestionar el trabajo obrero. Puede buscar el aumento de la plusvalía absoluta, prolongando la jornada de trabajo y organizando el trabajo sobre una base taylorista (racionalizando el proceso productivo para eliminar los tiempos muertos, por ejemplo), o puede tener como objetivo el aumento de la plusvalía relativa, mediante la búsqueda sistemática de ganancias de productividad en los bienes de consumo de masas, la tendencia al trabajo semiautomatizado, etc. El crecimiento de la plusvalía por esta vía permite el aumento de la tasa de beneficio y, dentro de ciertos límites, la mejora del nivel de vida de la clase obrera. Esto es lo que ocurrió en los años de expansión. Durante ese período, los salarios no solamente representaban un coste para los capitalistas, sino también un mecanismo de absorción de una producción creciente. Los convenios colectivos, mediante los que se determinaba el crecimiento de los salarios en función de la productividad, garantizaban que el poder adquisitivo crecería con la acumulación. Los grandes sectores de la producción se articularon en torno al consumo de masas teniendo en cuenta estas condiciones de explotación dominantes, con el resultado que ese aumento no fue opuesto al mantenimiento de una alta tasa de beneficio, contribuyendo además a superar la contradicción latente entre la producción y la realización de la plusvalía⁴. Sin embargo, a partir de mediados de la década de los setenta, el modo de regulación vigente después de la II Guerra Mundial ha entrado en crisis, por lo que hay que estudiar como surgirá una regulación nueva y las características que tendrá. Pero en todo caso, no se producirá por factores exógenos pues estos autores consideran que las guerras, la lucha de clases, la nueva regulación, etc son datos endógenos al sistema, producto de sus propias contradicciones internas.

⁴ Los salarios crecerán empujando la demanda y con ella la producción, sin que la tasa de beneficio se vea afectada por dicho crecimiento de los salarios si se cumplen las llamadas "tres reglas del fordismo" de los regulacionistas: 1) los salarios crecen como la productividad, 2) el crecimiento de la productividad compensa el de la relación capital trabajo y 3) el consumo crece como los salarios.

Sean Y el PIB, W los salarios, B los Beneficios, L el empleo total y K el capital. La tasa de beneficio, r, será:

$$r = \frac{B}{K} = \frac{(B/Y)}{(K/Y)} = \frac{\text{participación beneficios en el PIB}}{\text{Relación capital producto}}$$

La primera regla es necesaria para que el numerador no varíe, en efecto:

$$\text{Participación de los salarios} = \frac{W}{Y} = \frac{(W/L)}{(Y/L)} = \frac{\text{salario real por persona}}{\text{productividad}}$$

La segunda para que no lo haga el denominador. En efecto:

$$\frac{K}{Y} = \frac{(K/L)}{(Y/L)} = \frac{\text{relación capital/trabajo}}{\text{productividad}}$$

Y la tercera para que no aparezcan crisis de sobreproducción.

2.2. ¿Hacia una nueva regulación?

El debate se ha enriquecido porque otros autores, también franceses, que se sitúan en el campo de análisis de las ondas largas y que sostienen el carácter exógeno del paso de la fase recesiva a la expansiva, han incorporado una parte sustancial de los esquemas de los "regulacionistas"⁵. Para estos autores, la economía capitalista se encuentra todavía en la fase recesiva, de modo que la recuperación de 1982 a 1990 hay que interpretarla como un movimiento cíclico dentro de la misma y no como un indicador de que está en vísperas de un cambio de onda larga, pero el problema no se puede circunscribir al análisis de la tasa de beneficio. Para la explicación tradicional, la salida de la onda larga recesiva requiere nuevos mercados y una recuperación sostenida de la tasa de beneficio, pero estos no son los criterios con los que hay que juzgar la situación actual. Es verdad que no se pueden esperar tasas de crecimiento del 5 al 6%, como en los años previos a la crisis, pero este es un falso criterio para valorar la estabilidad del capitalismo, porque aun cuando no se entre en una etapa de intenso crecimiento, el sistema puede funcionar y sostenerse establemente. El criterio debe ser si podrá alcanzar una estabilidad social, independientemente del nivel de la tasa de beneficio o del crecimiento económico, mediante nuevas articulaciones y nuevas regulaciones que le permitan conciliar sus contradicciones con un suficiente grado de consenso social y de suficiente eficacia económica. En este sentido, sostienen que se han producido algunos cambios apreciables que apuntan a como puede ser la nueva regulación.

Hasta ahora, la recuperación de la tasa de beneficio, cuya caída fue el factor fundamental para el inicio de la crisis económica actual, ha sido insuficiente para determinar una nueva fase de expansión, ya que en la mayoría de los países industriales, el retroceso de los salarios ha sido muy moderado. Pero esto no es lo más importante, porque se han producido transformaciones en la regulación de los salarios que pueden terminar desempeñando el mismo papel a medio plazo. En particular, antes se aceptaba que los salarios reales crecieran como la productividad, de forma que su participación en la renta se mantenía, y ahora ha ganado legitimidad la norma de que, en el mejor de los casos, solo mantengan su poder adquisitivo. Se acepta, pues, el retroceso de la participación de los salarios en la renta nacional, esto es, el aumento de la tasa de explotación. A esto hay que unirle que se ha producido una verdadera crisis del trabajo. Durante la fase expansiva, el empleo crecía porque la producción lo hacía más que la productividad y, además, la jornada de trabajo se reducía. Ahora, el crecimiento de la productividad se está produciendo a costa del empleo, que desciende, y del mantenimiento de la jornada de trabajo. La reducción del empleo en los sectores rentables, el aumento del paro, la precariedad y el deterioro global del estatuto de asalariado, muestran que se está produciendo una enorme "dualización" entre los trabajadores. La división interna de la clase

⁵ Véanse por ejemplo los artículos de M. Durand, C. Brasac y otros publicados durante los dos últimos años en la revista francesa *Critique Communiste*. Es con estos autores con los que en particular se polemiza en el texto.

obrero no es nueva, pero durante la fase expansiva había una tendencia a la homogeneización, por ejemplo, en el terreno salarial, mientras que hoy funciona al revés. Esto supone un cambio sustantivo en el comportamiento de los salarios. Todo esto no constituye una victoria decisiva de la burguesía, pero es un avance para sus intereses.

La recuperación de la tasa de beneficio ha sido insuficiente también porque el crecimiento de la productividad es muy bajo en relación con las tecnologías existentes y las nuevas formas de organización del trabajo. Este es un tema crucial que debe estudiarse, pero se pueden señalar algunos elementos de respuesta. En primer lugar, el crecimiento económico de los últimos años se ha basado en los servicios, cuya productividad es menor, lo que ha empujado hacia abajo el crecimiento de la productividad global. Esto no quiere decir que en la industria no se esté produciendo. En segundo lugar, no hay una realización integral de los cambios tecnológicos. Hay potencialidades grandes, pero no se han plasmado por la incapacidad del capitalismo para incorporarlas: son métodos mas costosos y difíciles de generalizar, implican una penetración mas lenta, etc. En este sentido, existe un desfase enorme entre el discurso general de la ideología burguesa y la realidad, pero la potencialidad existe. Finalmente, el cambio sustantivo que se ha producido en los salarios permite un menor crecimiento de la productividad sin que ello afecte a la tasa de beneficio.

La forma en que se ha sostenido la demanda a pesar del bajo crecimiento de los salarios también supone un cambio significativo. Durante la fase expansiva, se había establecido una regulación mediante la cual la participación de los salarios en la renta se mantenía y la producción y la demanda crecían armónicamente impulsadas por el consumo salarial. Ahora, cuando se produce crecimiento, los salarios no se benefician de él, sino que lo hacen los beneficios. El consumo que proviene de los salarios no crece, pero el sistema financiero está canalizando una parte del excedente generado en las empresas hacia el consumo no salarial. En efecto, las dificultades para encontrar inversiones productivas rentables hace que grandes flujos de capitales se dirijan hacia el sistema financiero, que se está inflando considerablemente. Pero a través de los altos tipos de interés, parte de los beneficios termina llegando a las familias ricas que aumentan su consumo. La "financiarización" creciente de la economía desempeña el papel de facilitar el consumo, amortiguando los efectos de una distribución de la renta contradictoria con la realización de la plusvalía, por falta de demanda.

A todo lo anterior hay que unir lo que estos autores denominan "neodualismo", esto es, a una tendencia al fraccionamiento de las economías en dos sectores. Por un lado, la industria moderna y algunos servicios informatizados o informatizables caracterizados por crecimientos elevados de la productividad, débil creación de empleo y relativamente altos salarios. Por otro, los servicios de baja productividad, mas abrigados a la competencia, que es el sector que crea empleo, pero mas precario, con menos salarios, etc. Hay una tendencia mundial, aunque sea contradictoria, a que en cada país se de este fracciona-

miento entre esos los sectores competitivo y no competitivo de la economía y ello ocurre porque la "dualización" es necesaria para que pueda funcionar la reproducción del capital, dados los cambios que se han señalado mas arriba.

En efecto, durante la última expansión cíclica, la tasa de beneficio se ha recuperado porque el reducido crecimiento de los salarios reales ha compensado con creces el débil aumento de la productividad y la demanda ha crecido porque el consumo no salarial ha sustituido al salarial. Pero un esquema de crecimiento de este tipo no soluciona la contradicción entre la recuperación de la tasa de beneficio y el mantenimiento del crecimiento de la demanda, mas que muy coyunturalmente. Si la productividad crece debilmente, el empleo aumentará pero la tasa de beneficio se reducirá y, por el contrario, si el crecimiento de la productividad es fuerte, la tasa de beneficio podrá aumentar, pero la demanda se puede ver afectada por la reducción del empleo. Es preciso, pues, desconectar la creación de empleo, sobre la base de una débil productividad, de la determinación de la tasa de beneficio y la única solución reside en el desarrollo de un sector de la economía no sometido a las exigencias de la rentabilidad capitalista o que compense la débil productividad con menores salarios.

En conclusión, no podemos decir que se esté produciendo el cambio de la fase recesiva, sino que estamos en la fase de enfrentamiento en la que se va a decidir si se sale de la misma. La fase recesiva se ha caracterizado por una caída menos brutal que en otras ondas anteriores y ahora estamos en una fase intermedia mas larga, que requiere mas tiempo, pero el dualismo puede jugar el mismo papel que el fascismo, por ejemplo, en la onda larga anterior. La nueva expansión lo será a costa de la degradación de las condiciones de vida. Antes el capitalismo difundía buena salud, ahora restringe los sectores a los que beneficia y perjudica a otros. El capitalismo ya no será "progresivo" pero se puede dar una salida de la fase recesiva sin un gran salto en la acumulación y el crecimiento porque encuentre una forma de estabilidad social distinta a la de los años cincuenta y sesenta (basada en el crecimiento de los salarios para todos, del estado del bienestar, etc). El dualismo le puede permitir un cierto apoyo social, estabilizar las relaciones sociales y obtener un cierto consenso y legitimación. La estabilidad será inestable, pero suficiente y, además, la legitimidad no es criterio porque siempre queda el recurso de la coerción. Pero, de todos modos, estas bases todavía no están sentadas: tiene que haber una derrota de la clase obrera para que la gente acepte cualquier empleo. Esto no será fácil para el capitalismo, pero es el modo en que está tratando de salir de la crisis.

3. LOS INTERROGANTES DE LA SALIDA

Es inevitable compartir muchas de las opiniones expresadas mas arriba. El análisis de la situación -los resultados moderados obtenidos por el capitalismo en la ultima recuperación, especificidades de la misma, la creciente financiación, dualización social, insuficiente recuperación de la tasa de beneficio, elementos de inestabilidad-, basada como esta en un examen riguroso de las

condiciones económicas y sociales dominantes en la mayoría de los países, no puede constituir mas que un substrato común de toda la izquierda. Igualmente parece fuera de duda para todas las corrientes que no se dan las circunstancias para que el capitalismo emprenda una recuperación vigorosa, preludio del inicio de una nueva onda expansiva. Sin embargo, por nuestra parte, creemos es posible establecer algunos puntos de discrepancia susceptibles de sustentar un debate sobre el desenlace y vías por las que se superara la situación actual. Esos puntos no se refieren tanto a desacuerdos en el análisis como a la importancia que se puede otorgar a las transformaciones que están teniendo lugar y a las especificidades de la situación como origen de cambios en el sistema que le permitan adentrarse en una etapa de relativa estabilidad. En suma, las diferencias remiten a la polémica que ya se ha señalado sobre si el capitalismo gestara endogenamente soluciones a su crisis o si la actual etapa se quebrara por acontecimientos externos ajenos al funcionamiento del sistema y, por consiguiente, no necesariamente engendrados por el.

Merecen destacarse como puntos de discusión los que se refieren a la estabilidad económica y social del sistema si logra un crecimiento sostenido aunque débil, al papel regulador de la "dualización" social y las pautas de distribución del producto, al potencial de inestabilidad del hipertrofia financiera y, en fin, a la suerte y batallas a las que tendrán que enfrentarse los trabajadores ante las posibles salidas. Trataremos de recapitular los acuerdos y de desarrollar las desavenencias en esta última parte de esta ponencia.

3.1. En la fase recesiva de la onda larga

Los años ochenta, a pesar de la favorable evolución del capitalismo desde el punto de vista del crecimiento, la acumulación y el empleo, no han definido una etapa superadora de la onda larga recesiva, sino una fase expansiva dentro de esa onda. Como se ha visto, el crecimiento ha sido positivo pero dista de equipararse en intensidad y duración al período que precedió la actual crisis. Ese crecimiento, además, ha tenido lugar en unas circunstancias ventajosas que parecen irrepetibles, porque ha llevado consigo a una degradación de la situación económica interna de muchos países, principalmente los Estados Unidos, que sirvieron de motor a la recuperación vivida. Los gobiernos, las familias y las empresas han mantenido a lo largo de los ochenta una demanda que, ante el deterioro de su situación financiera, habría que juzgar como excesiva y difícilmente prolongable. La inyección estimulante que supuso la caída drástica del precio del petróleo y de otras materias primas tampoco es previsible que se repita y, como se ha puesto de manifiesto, la restauración de la tasa de beneficio ha sido sensible pero insuficiente para relanzar una oleada de inversiones masivas, por lo que cabría concluir que el capitalismo, en la década de los noventa, dejado a sus propias fuerzas, es decir, al margen de acontecimientos externos ventajosos, no saldrá de la onda larga recesiva ni obtendrá unos resultados económicos tan favorables.

Sin embargo, ¿quiere ello decir que no hay posibilidad de que haya una senda estable para el capitalismo labrada por algunas transformaciones que están teniendo lugar? Los "regulacionistas" creen que sí y piensan en ella como el futuro lógico y previsible. Por nuestra parte, aunque sería muy atrevido considerar ese futuro como descartable, sostenemos que los cambios no tienen la importancia que se les asigna y que no son muy diferentes de los que se han producido en otras fases de crisis del capitalismo, pronosticando que no cabe esperar un período estable para la economía del sistema. Como en otros momentos históricos equiparables, el desenlace previsiblemente será mas convulso y no ajeno a acontecimientos políticos y sociales de gran trascendencia, en los que desempeñar un papel decisivo la lucha de clases.

3.2. ¿Nuevos mecanismos reguladores?

Uno de los problemas mas importantes del "regulacionismo" es que tiende a presentar de forma homogénea las características de un período, lo que le lleva a generalizaciones abusivas y a darle importancia crucial a algunos fenómenos. Algo de esto es lo que ocurre con el "neo-dualismo", un fenómeno que no es nuevo en las crisis del capitalismo y que no debiera considerarse un mecanismo de regulacion específico de la actual⁶. El paro como primera expresión de esa dualidad ha sido masivo en otras etapas historías, y las secuelas de debilitamiento y segmentación de la clase obrera, sobreexplotacion de algunos sectores, degradación de las condiciones laborales son manifestaciones usuales en cualquier crisis. El estancamiento económico no afecta por igual a todos los sectores económicos ni en esta ni en las anteriores depresiones, ni por tanto a todos los estratos de la clase obrera. Las reestructuraciones que se emprenden, las incorporaciones tecnológicas y los métodos del trabajo en tiempos de crisis no se corresponden con las del período de expansión, y de ahí que la dualizacion social tiende a acentuarse en los períodos de estancamiento y tiende a amortiguarse en los períodos de expansión. Como tal es un factor endogeno del capitalismo para remontar las crisis, pero no es nuevo ni históricamente por esta vía se ha conseguido una aumento suficiente de la tasa de explotacion que permita una recuperación de la tasa de beneficio catalizadora de un cambio de tendencia.

Como un aspecto específico de esa dualizacion, o si se quiere como una consecuencia del debilitamiento de la clase obrera que trae consigo, los "regulacionistas" hacen hincapié en la importancia de las nuevas "normas salariales",

⁶ Algunos fenómenos que se están dando en la actual crisis, como la precarización, los bajos salarios en algunos sectores o la segmentación de la clase obrera, nos parecen nuevos, pero no lo son en absoluto. Durante los años 30, por ejemplo, eran legiones los trabajadores a destajo que no sabían por la mañana si ese día iban a ganar un jornal o no y las desigualdades salariales eran enormes: entre los que cobraban semanalmente y lo que lo hacían por meses, entre destajistas y trabajadores fijos, entre empleados privados y funcionarios, etc. En un período en el que se producían deflaciones de precios, muy a menudo los intereses inmediatos de unas capas de trabajadores y otras no coincidían (los destajistas, por ejemplo, veían reducirse sus ingresos conforme bajaban los precios, lo que no ocurría con los empleados y los funcionarios, cuyo poder adquisitivo aumentaba mes a mes). Véase al respecto alguien tan poco sospechoso como C.P. Kindelberger, La crisis económica 1929-1939, Editorial Crítica, Madrid 1985.

con la recuperación del poder adquisitivo como objetivo frente al mantenimiento de la participación en la renta (aumentos de los salarios equivalentes al de la productividad) del pasado. Pasando por alto que la "norma salarial" es un concepto "regulacionista" muy problemático, no parece que sea algo novedoso que en tiempos de crisis los trabajadores estén en condiciones menos favorables para negociar sus salarios, pero, además, en lo que respecta al período actual, cabe resaltar algunos hechos que limitan el alcance de los avances logrados por el capital. Durante los años ochenta los salarios ha crecido por debajo de la productividad en la mayoría de los países, pero esta situación se ha revertido en los últimos años en algunas economías, pues no en balde se ha ido agotando el discurso de los gobiernos que asegura a los trabajadores que la moderación salarial era la vía para lograr la recuperación económica y acabar con el paro. Por otra parte, los salarios se han desacelerado a lo largo de la década pasada, pero también, como hemos resaltado, lo ha hecho la productividad, de modo que la diferencia que ha podido obtener el capital ha sido bastante modesta. Durante la década pasada los salarios han tenido un crecimiento real positivo y la productividad ha sido inferior al 2%, de ahí que la diferencia en torno al 1% no pueda considerarse una gran mordida. Por la vía de la regulación de los salarios, habría que concluir, no se están sentando las bases de una salida a la crisis.

El tema de la baja productividad es mas importante de lo que sugieren los "regulacionistas". Por la regla salarial dominante podría parecer indiferente, pero ya hemos destacado que la regla no esta estabilizada ni ha proporcionado grandes ventajas en la redistribución de la renta. Adicionalmente hay que tener en cuenta que si la tasa de beneficio aumenta con la redistribución a favor de los beneficios, disminuye con el aumento de la composición orgánica del capital que esta teniendo lugar, por lo que la recuperación de la tasa de beneficio no es independiente del aumento de la productividad. Desde el punto de vista de la demanda, no es indiferente el avance de la productividad, ya que, para una diferencia dada entre el crecimiento de la productividad y salarios, no es lo mismo el nivel que mantengan ambas variables. Tampoco es despreciable la cuestión política de que el sistema aparecerá tanto mas progresivo y su aceptación será tanto mayor cuanto mas productivo sea.

3.3. ¿Financiarización o hipertrofia financiera?

Sobre el tema de la hipertrofia financiera cabría matizar las posiciones "regulacionistas" en un doble sentido. Por un lado, restandole importancia al papel que se le asigna como vía nueva para resolver la contradicción de la demanda. Por otro, realzando la inestabilidad que ha introducido en el sistema, que dista de haberse desactivado. Ha sido un rasgo en la historia del capitalismo que en las fases de prolongado estancamiento, a falta de una rentabilidad suficiente del capital en la esfera productiva, se desarrollan actividades especulativas que implican un mecanismo de explotación adicional de los trabajadores. Esto no es nuevo, aunque no esta de mas resaltar que la explotación por esta vía burda nunca ha sido un procedimiento para superar las ondas largas

depresivas, no le aporta estabilidad al sistema y le resta parte de la legitimidad conseguida a través de la explotación aséptica que proporciona la "neutralidad y eficiencia del mercado", incluido el de la fuerza de trabajo.

Pero, por otra parte, la "financiarización" de la economía es algo más complejo que un mecanismo de regularización. El extraordinario desarrollo de la actividad financiera que ha tenido lugar en la última fase de expansión y las alzas especulativas en los mercados de valores y el sector inmobiliario, que todavía no se han desinflado, constituyen una bomba de relojería adosada al sistema, que puede estallar en cualquier momento y provocar una crisis de alcance imprevisible. Multitud de nuevos instrumentos financieros, de nuevos mercados, de nuevas instituciones y de nuevas operaciones han convertido al capitalismo en un enorme casino, donde masas astronómicas de capitales errantes, sin apenas relación con los flujos reales a los que centuplican, buscan rentabilidades a través de apuestas especulativas que se suceden las veinticuatro horas del día. La inestabilidad intrínseca de todo ese montaje es indiscutible y es así como en los últimos tiempos se han vivido algunas conmociones financieras -el crash de los mercados de valores en 1987, la repetición en 1989, el pánico desatado en algunos otros momentos como al estallar el conflicto del Próximo Oriente, la caída en más de un treinta por ciento de la bolsa de Tokio desde 1990 - que deben interpretarse como preavisos de algo que está por ocurrir: la desactivación de la burbuja financiera que se ha creado. Esa burbuja es sintomática de una fase de recesión donde los capitales no encuentran posibilidades de rentabilizarse productivamente, aunque en esta ocasión la magnitud que ha cobrado la esfera financiera supera cualquier otra etapa histórica, incluida los años que precedieron a la gran depresión del 29. Los niveles de las cotizaciones de las principales bolsas, a excepción de la de Tokio, están todavía más altos que antes del crash de 1987, después de haberse recuperado de aquellas jornadas y otras de cariz parecido. Por esos niveles, que dan una rentabilidad de las acciones muy por debajo de los tipos de interés en los mercados financieros sin que existan expectativas de plusvalías, por el carácter especulativo que tienen y por la volatilidad que han adquirido las operaciones y los movimientos de capitales, no pueden descartarse nuevas convulsiones financieras. Antes de que se inicie otro ciclo expansivo como el de los años ochenta y sobre todo antes de que se emprenda una onda larga expansiva parece imprescindible un saneamiento del sistema que destruya parte del capital financiero. Ninguna recuperación firme puede desarrollarse con la rémora de la hipertrofia y la degeneración financiera que han tenido lugar.

Así, pues, sin perjuicio del papel que la financiarización haya desempeñado en los últimos años como regulador económico, por el que ha podido cerrarse la brecha entre la producción y la demanda en las condiciones dadas de distribución de la renta, en nuestra opinión, este efecto, ni ha sido muy importante ni puede ocultar la dimensión desquiciada que ha adquirido la esfera financiera. El desarrollo de esta como un mecanismo de sostener la expansión económica repite otras etapas historias del capitalismo, pero su magnitud y características refleja condiciones específicas de su actual estadio de evolución -internacional-

lismo del capital, descomposición del sistema monetario internacional, desregulación de los mercados-, que hacen mas inestable y peligroso el entramado, o mejor el castillo de naipes, construido con la expansión financiera y crediticia. Como se indicaba, no parece posible una nueva onda larga expansiva sin un previo saneamiento, y probablemente ni siquiera una recuperación coyuntural.

3.4. ¿Una salida de la crisis "rampante"?

Algunos regulacionistas sostienen que el capitalismo se encuentra en una fase de transición entre una onda larga recesiva y otra expansiva, esto es, que se estaría produciendo una salida "rampante" de la crisis. Desde nuestro punto de vista, esto no es correcto. Como hemos señalado anteriormente, el capitalismo no se esta adentrando en una etapa en la que se están preparando las condiciones para iniciar una onda expansiva -lo que seria compartido por los "regulacionistas" pues no en balde hablan de una fase de transición-, sino que las regulaciones internas ni siquiera están asegurando una fase estable de moderado crecimiento. La inestabilidad será un rasgo dominante del próximo futuro, tanto en la superficie - débil crecimiento, paro creciente, desavenencias interimperialistas, tendencias proteccionistas, agitación financiera- como en el fondo del sistema- posibilidad de una recesión generalizada, deterioro de la situación social, crisis financieras-. No hay mecanismos que garanticen una reproducción y una acumulación sostenidas, aunque sea a un ritmo mas bajo que durante las ondas largas, pero, al mismo tiempo, no cabe pensar que podrá prolongarse indefinidamente esta situación.

La "dualización" social, a la que tanta importancia se concede, es un proceso que tiende a enfrentar a las clases. La burguesía tratara de aprovechar el debilitamiento de los trabajadores para imponer la política necesaria para salir de la crisis. Para remontarla es necesaria una drástica recuperación de la tasa de beneficio y, por consiguiente, de un aumento sensible de la tasa de explotación, que requiere, a su vez, de un cambio agudo de la relación de fuerzas entre las clases, o, si se quiere de una derrota política de los trabajadores. Las condiciones para esa derrota no están dadas, pero es indudable que los efectos corrosivos de la crisis contribuyen a crearlas. Los trabajadores por su parte, enfrentados a una degradación continua de su situación sin expectativas de mejora, pueden ofrecer una resistencia tan enconada y librar tan duras batallas que hagan desistir a la burguesía de sus proyectos para no poner en peligro su interés supremo de defender el sistema. En este caso, se produciría un giro en la orientación de la política económica en el que el liberalismo como doctrina y el mercado como panacea serían las víctimas, dando paso a una política intervencionista del Estado, recuperandose la tradición keynesiana (En los Estados Unidos surgen voces en este sentido). En caso de derrota de los trabajadores, este seria el "factor externo" de salida de la crisis no contemplado por los "regulacionistas", el cual, desde luego, no puede considerarse como un factor endogeno de regulación, ya que la derrota no la produce ni la garantiza el sistema económico. Pertenece a la esfera política de la lucha de clases.

APENDICE GRAFICO

18

Gráfico 1

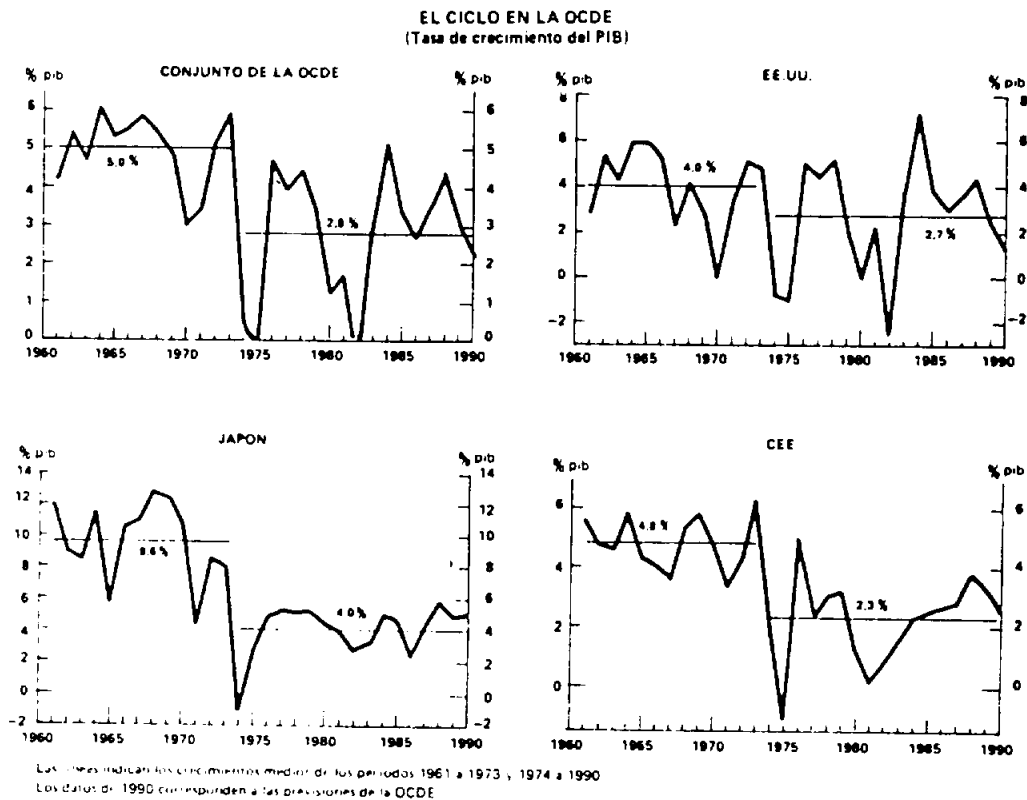


Gráfico 2

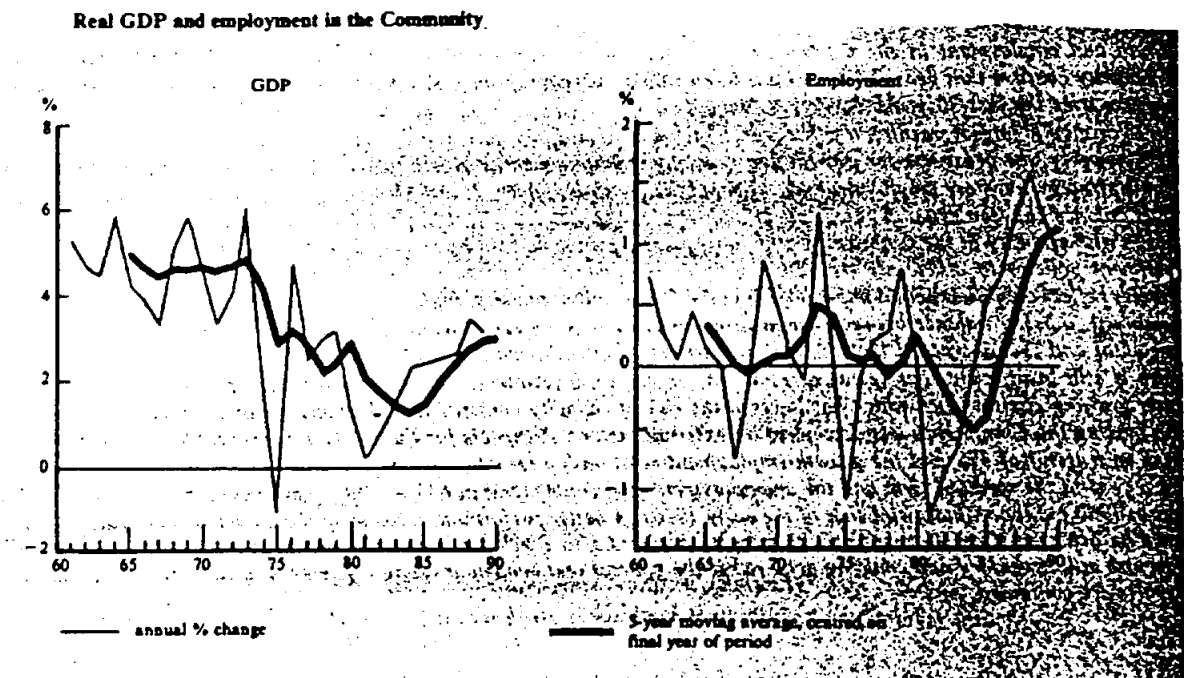


Gráfico 3

PRECIOS DEL PETROLEO

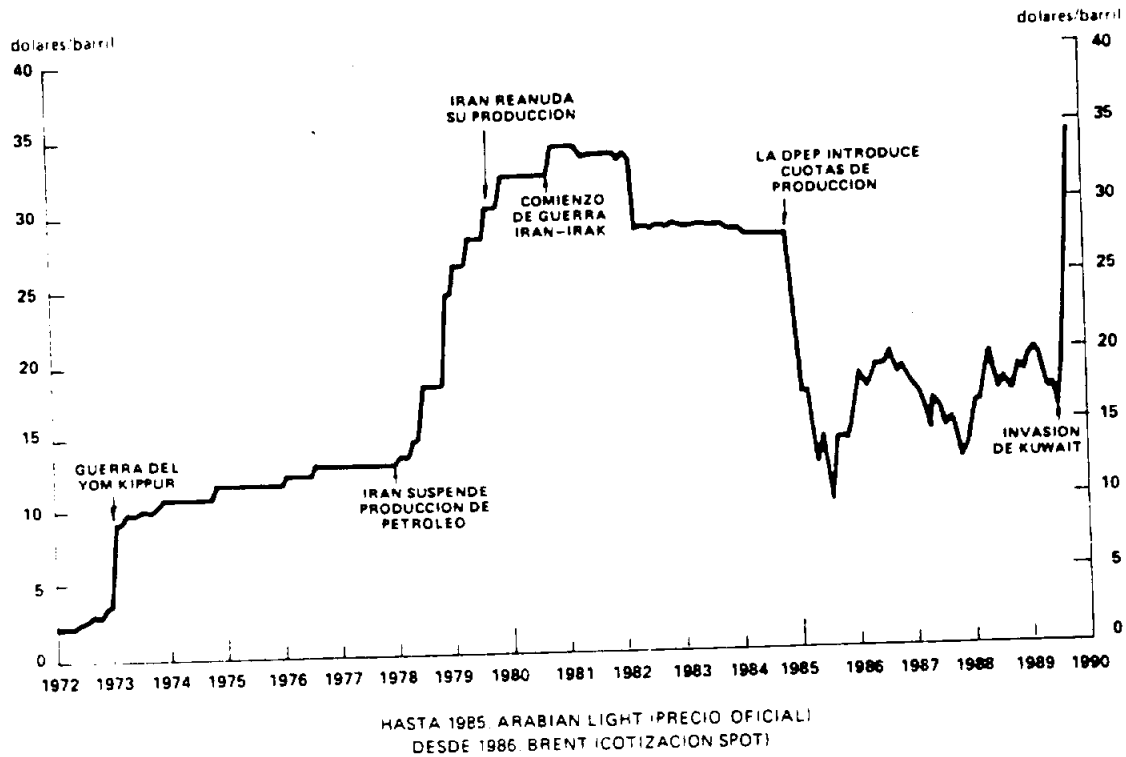
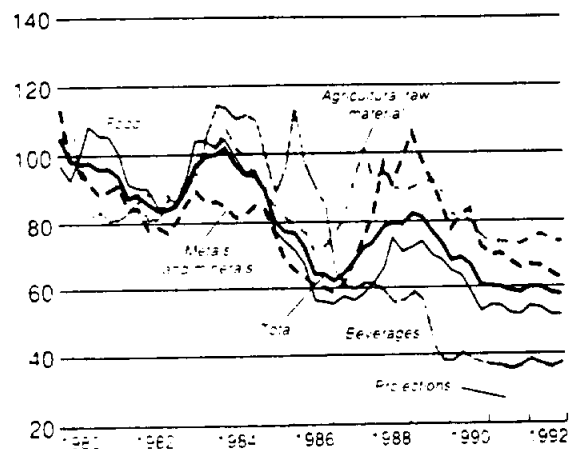


Gráfico 4

Real Non-Fuel Commodity Prices¹ (1980=100)

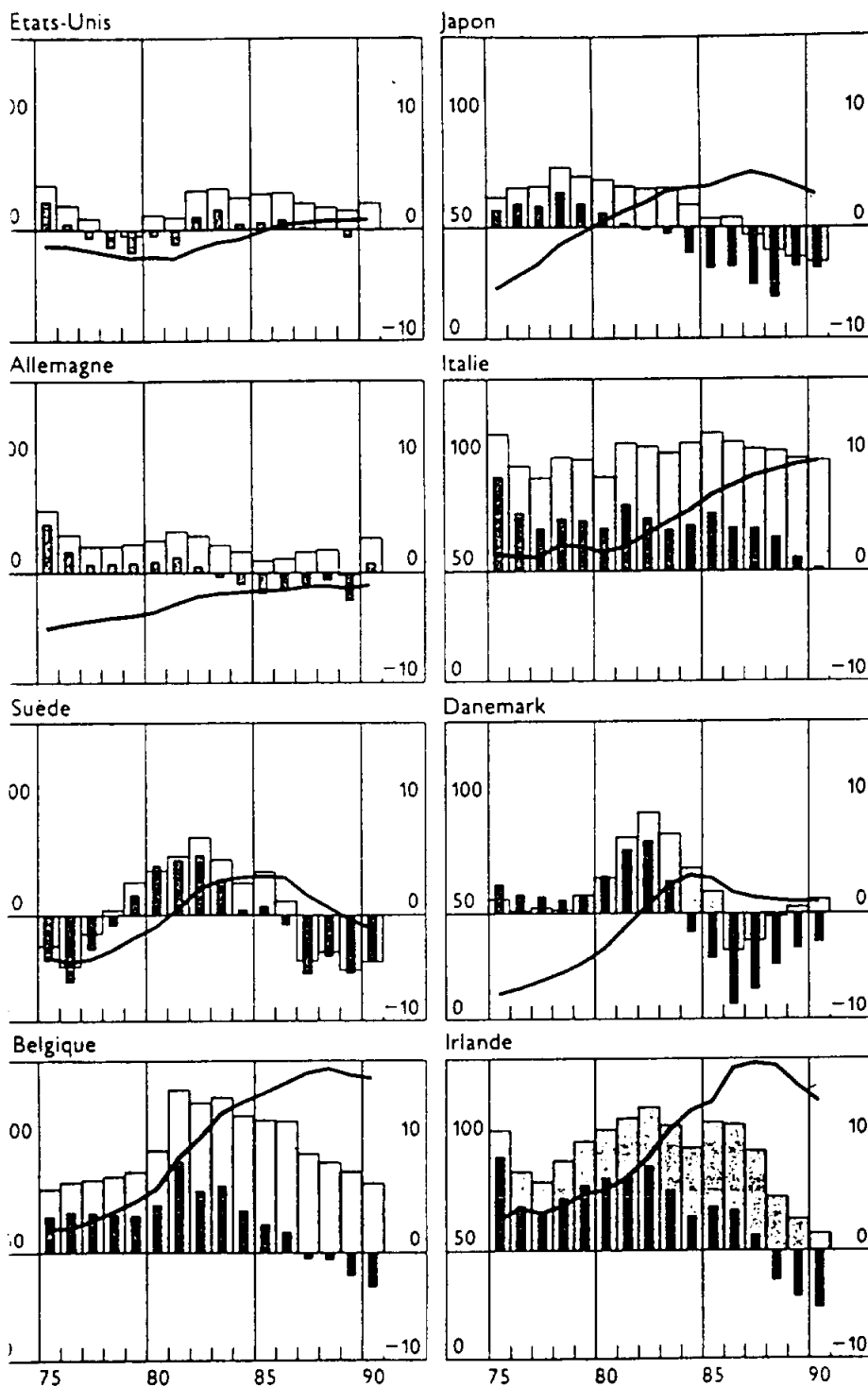


¹ Excludes fuel and mineral prices deflated by the export price of manufactures in each country. The total is based on world trade figures.

Endettement public brut et déficit des administrations publiques

En % du PNB PIB

- Endettement public brut (échelle de gauche)
- ▒ Déficit des administrations publiques (échelle de droite: - = excédent)
- Déficit primaire (échelle de droite: - = excédent)



Sources: OCDE et données nationales.

Gráfico 6

Trend of gross public debt, as % of GDP

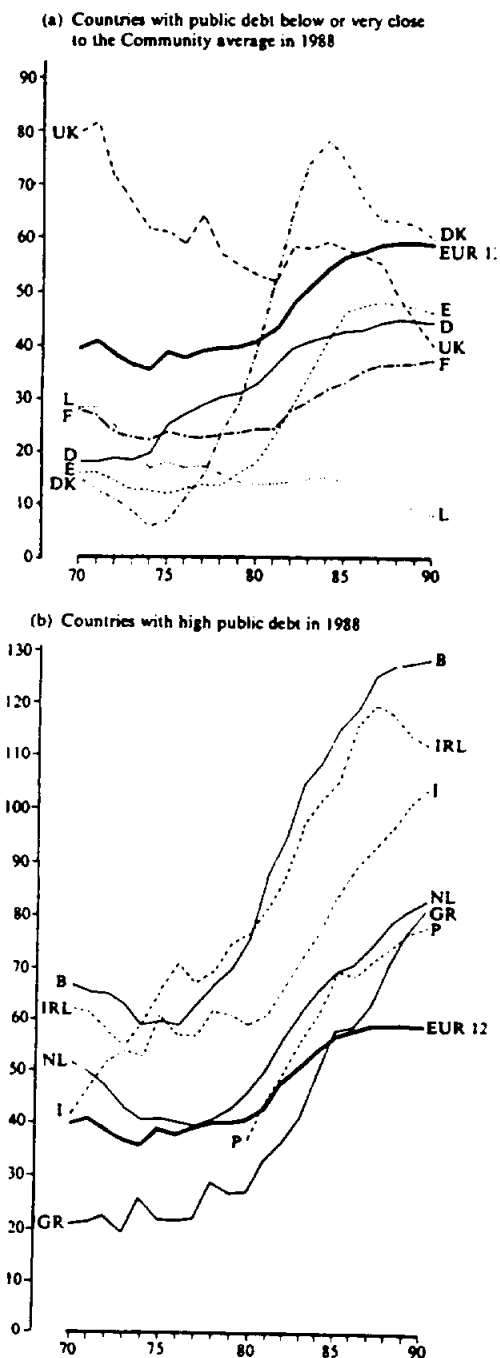


Gráfico 7

Endettement du secteur privé dans certains pays								
Pays	Sociétés non financières				Ménages			
	1975	1980	1985	1989	1975	1980	1985	1989
	en % du PNB/PIB				en % du revenu disponible			
Etats-Unis	36	34	39	48	67	77	83	96
Japon	94	86	101	130	45	58	68	92
Allemagne	66	69	73	74	62	76	88	87
France	63	57	60	65	52	56	54	68
Royaume-Uni	47	40	47	80	47	48	76	105
Canada	64	68	67	71	77	85	73	87
Australie ¹	86	85	105	132 ²	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Norvège	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	91	115	154
Suède	n.d.	59	66	91	94	100	103	134

¹ Ensemble du secteur privé. Exercice budgétaire. ² 1988, en raison d'une rupture dans les séries depuis lors.
Sources: données nationales.

21

Gráfico 8

Gráfico 8 : Saving and investment in the major industrial countries (in % of GDP)

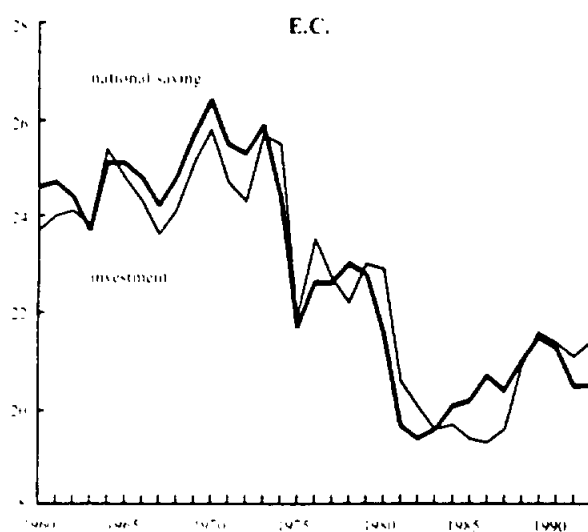
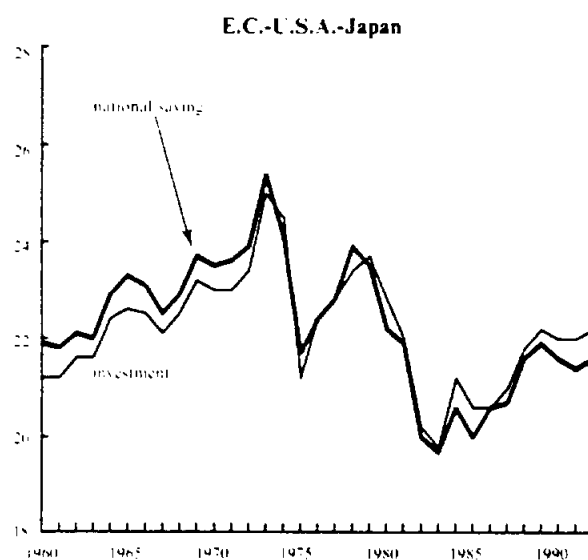


Gráfico 9

22

EC employment in industry

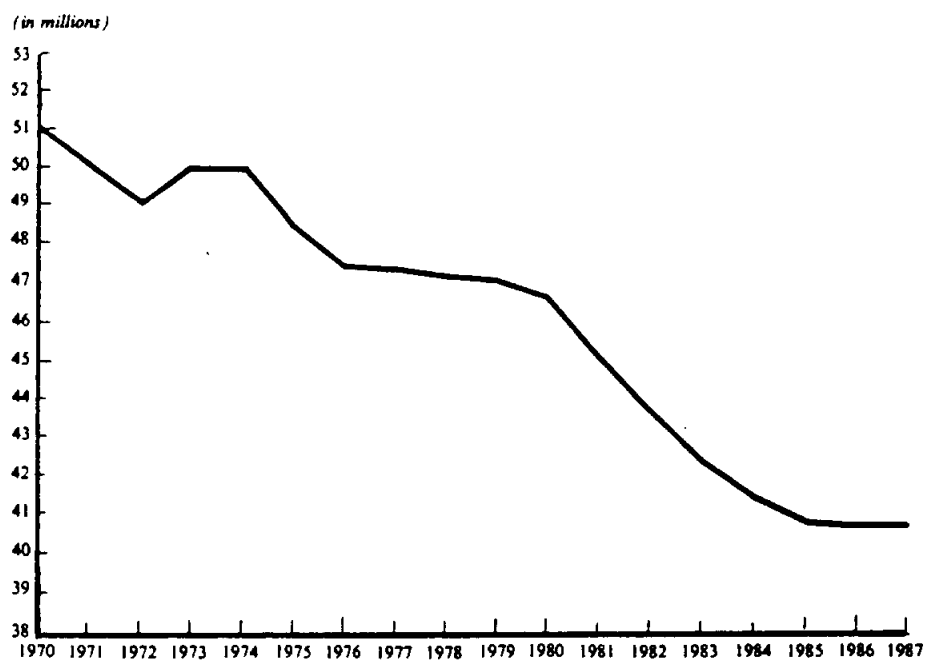


Gráfico 10

Evolution of employment by sector

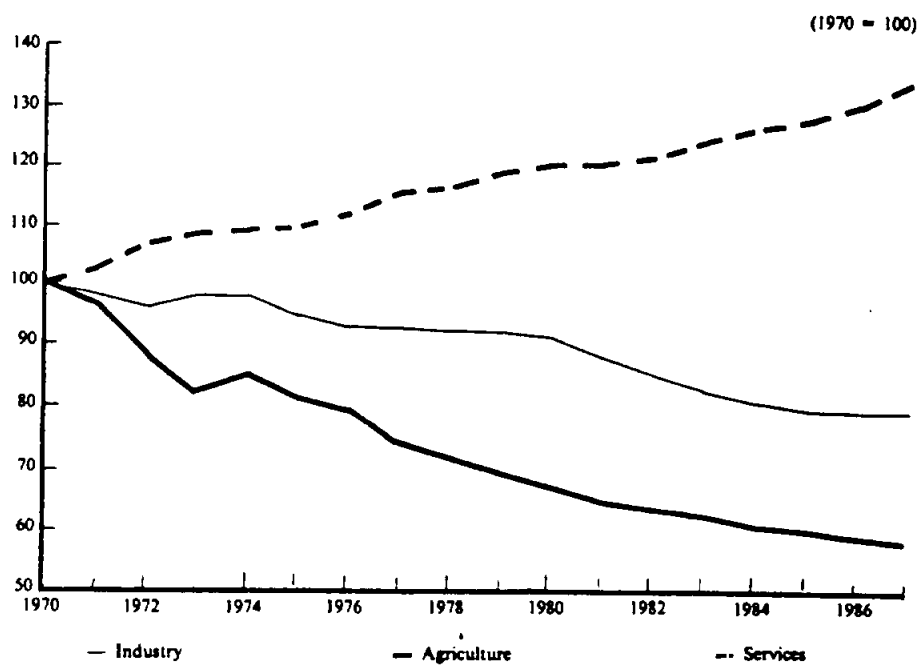
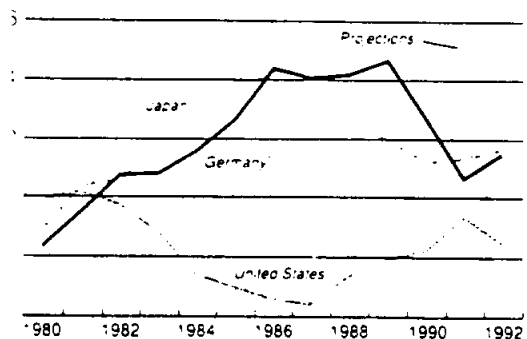


Gráfico 11

Three Major Industrial Countries:
Current Account Imbalances
(In percent of GNP)



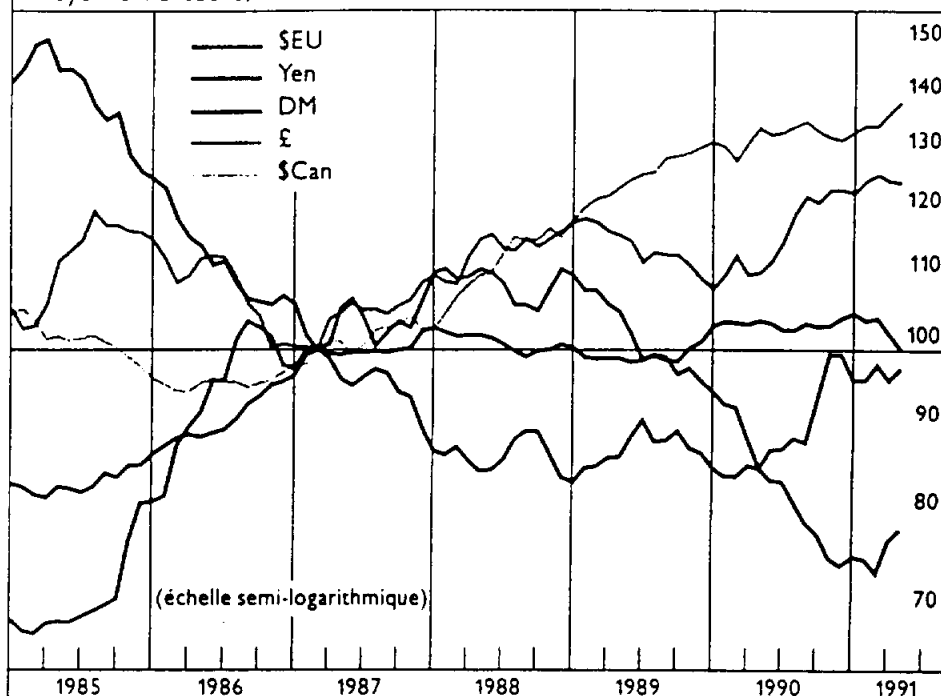
Prior to 1990, the current account balance of west Germany excluding bilateral balance with east Germany; from 1990 onward, the current account balance of the unified Germany.

Gráfico 12

Taux de change effectif réel de certaines monnaies*

23

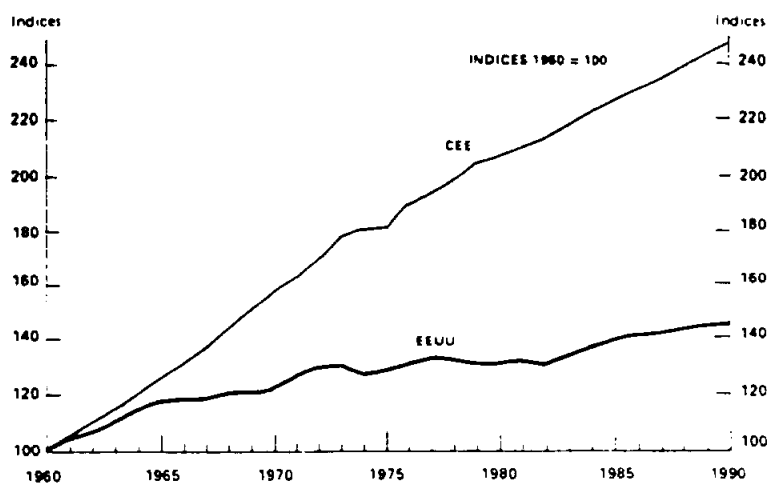
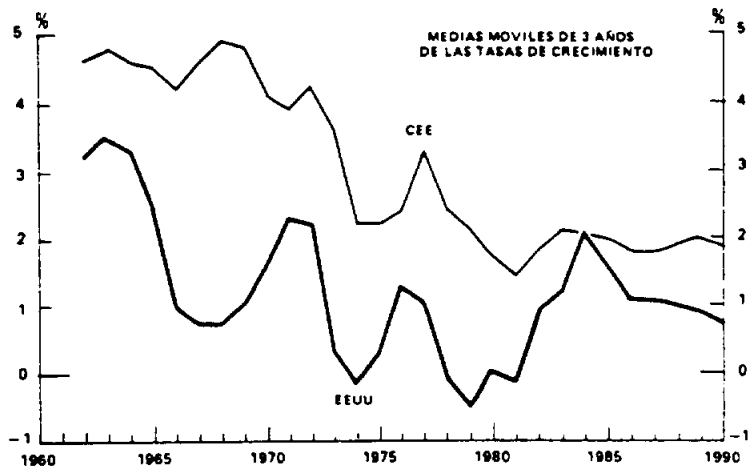
Moyenne mensuelle, février 1987 = 100

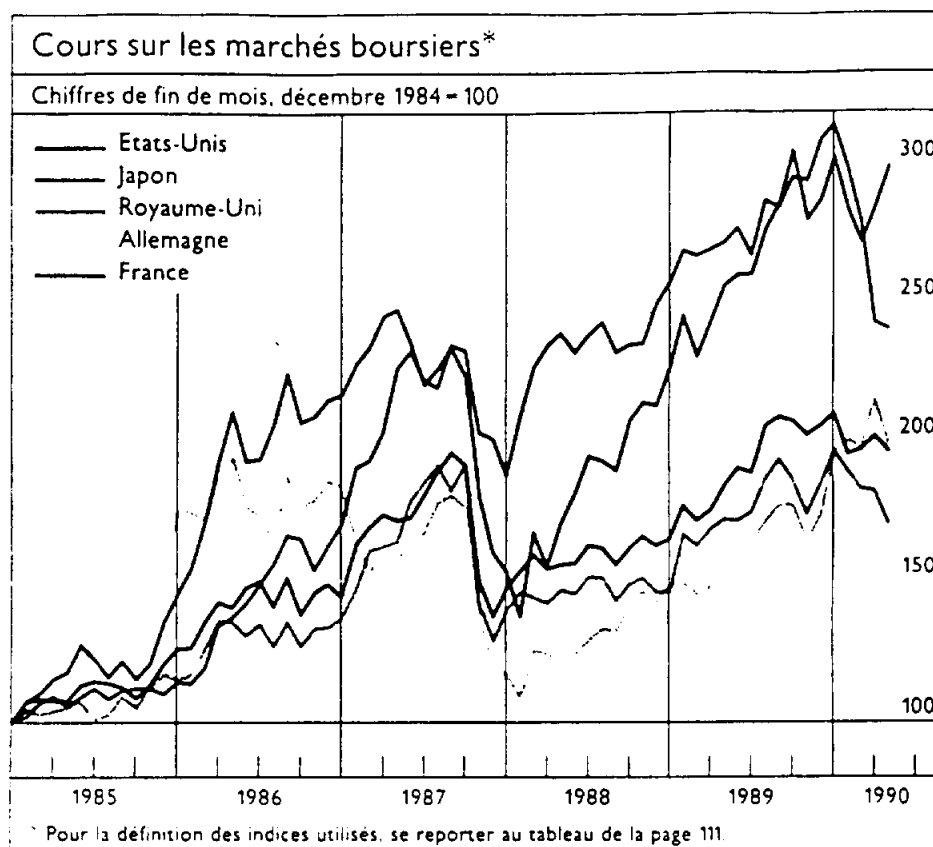


* Ajusté sur la base des variations des coûts unitaires relatifs de main-d'œuvre.

Gráfico 13

PRODUCTIVIDAD EN EE.UU. Y LA CEE
Tasas de crecimiento e índices





External Debt¹
(In billions of U.S. dollars and percent)

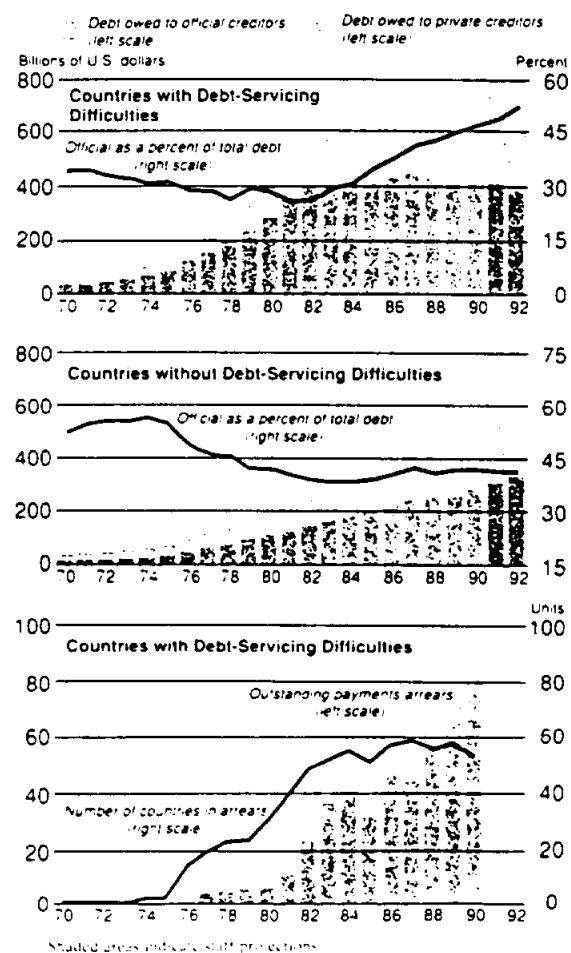


Gráfico 16

RENTABILIDAD DEL CAPITAL, SALARIOS REALES Y PRODUCTIVIDAD EN LA CEE

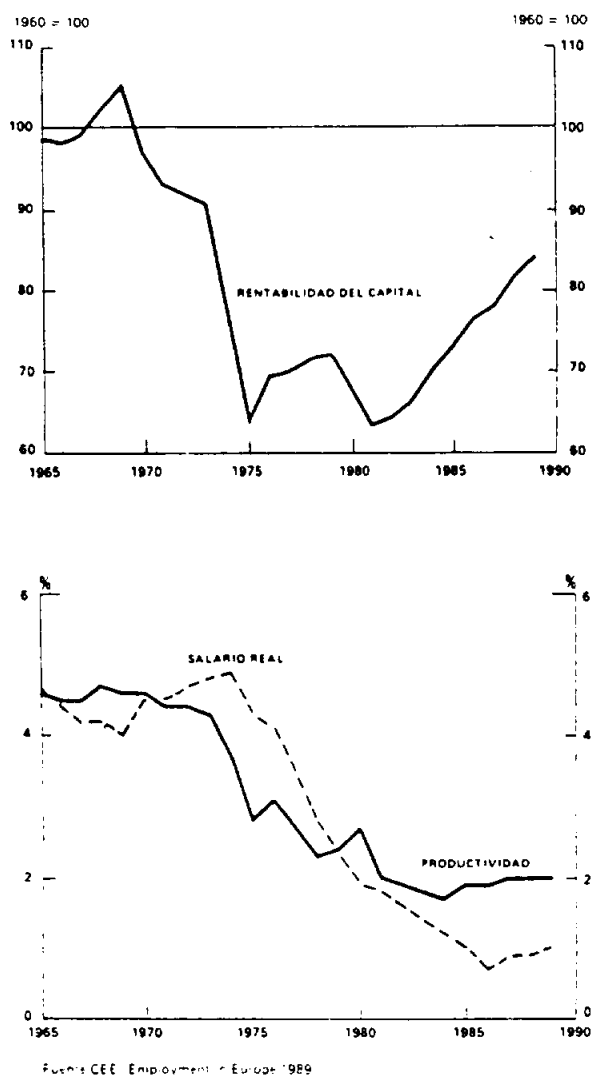
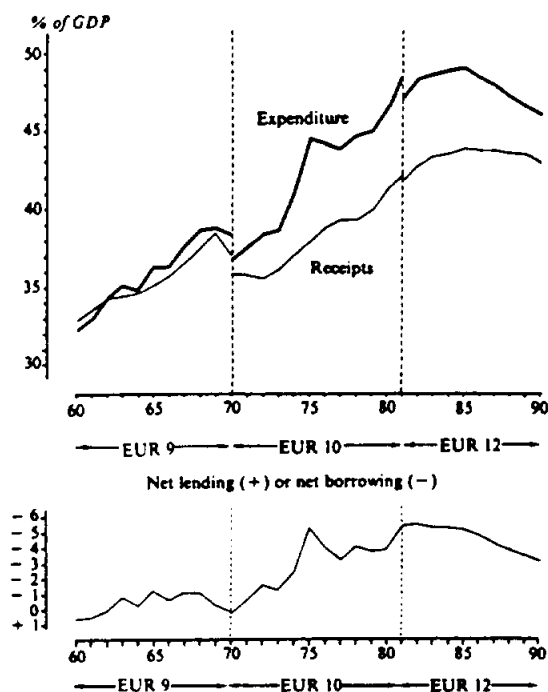


Gráfico 17

Trend in general government expenditure, receipts and net lending (+) or net borrowing (-) in the Community, 1960-90¹



¹ The break recorded in 1970 is due not only to the change in geographical coverage but mainly to a switch to a different statistical source and methodology (OECD prior to 1970, Commission services after that date).

Source: Commission services.

Gráfico 18

Main public finance trends in the period 1970-90 in the Community as a whole¹

Main public finance trends in the period 1970-90 in the Community as a whole								(% of GDP)	
	1970	1975	1980	1982	1985	1987	1990	Change 1970-82	Change 1982-90
Total expenditure	35.5	37.2	43.3	48.2	49.0	47.1	46.0	12.7	-1.1
of which									
Public consumption	14.3	15.2	17.3	18.8	18.6	18.3	17.7	4.5	-0.5
Current transfers	14.6	15.8	19.2	21.3	21.4	20.7	20.2	6.7	-0.6
Interest payments	1.9	1.9	2.8	4.1	5.0	4.8	4.8	2.2	0.7
Public investment	4.0	3.6	3.0	3.0	2.9	2.7	2.7	-1.0	-0.3
Receipts	35.7	36.1	39.4	42.7	43.8	43.5	42.8	7.0	0.8
of which									
Indirect taxes	13.1	12.2	11.9	12.7	12.9	13.2	13.0	-0.4	0.5
Direct taxes	9.4	9.7	11.1	11.8	12.4	12.4	12.2	2.3	0.6
Social security contributions	10.2	11.2	13.0	14.4	14.6	14.5	14.3	4.2	0.1
Net lending (+) or net borrowing (-)	0.2	-1.1	-3.9	-5.5	-5.2	-3.6	-3.2	-5.7	1.9
Gross public debt	40.2	37.7	40.2	47.9	56.8	59.6	59.2	7.7	11.7

EUR 9 = EC excluding Greece and Portugal until 1979.
EUR 10 includes Malta from 1981.
EUR 12 includes Greece from 1981.

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: ROBERTO BERMEJO

Título: ECOLOGIA VERSUS MERCADO CAPITALISTA

FUNDAMENTOS DE ECONOMIA CRITICA

ECOLOGIA VERSUS MERCADO CAPITALISTA

Introducción

En este texto pretendo mostrar la radical incompatibilidad existente entre el mercado capitalista y la naturaleza y el trabajo (y en última instancia, la vida humana), que se manifiesta en la rápida destrucción de las bases que sustentan la vida en el planeta en el momento actual. Capacidad que ya se podía prever en el siglo pasado, a pesar del incipiente desarrollo del sistema capitalista, como así lo hicieron algunos pensadores.

Por un lado, trato de demostrar esta hipótesis analizando la evolución de la regulación del mercado capitalista desde el punto de vista de los dos elementos reseñados y mostrando los efectos destructores para la vida de las diferentes fases de liberalización que ha sufrido el sistema capitalista.

Por otro, pretendo mostrar que esta incompatibilidad tiene su origen en que el mercado capitalista trata como mercancías, es decir, como productos hechos para la venta, los recursos naturales y el trabajo, y es indudable que ninguno de los dos ha sido creado con este objetivo.

Este esquema lógico me lleva a plantear la necesidad de que el mercado capitalista deba de quedar marginado como mecanismo de distribución del trabajo y de extracción, distribución y utilización de la naturaleza y sus recursos.

EL MERCADO EN LAS SOCIEDADES PRECAPITALISTAS

Pese a que la institución del mercado ha existido desde finales de la Edad de Piedra, su papel en las sociedades precapitalistas ha sido siempre secundario. En una sociedad primitiva la presencia o ausencia de mercados no afecta de forma decisiva, y en el caso de su desaparición, solo se produce un cierto repliegue sobre sí misma, acentuándose su autosuficiencia.

Los mercados existentes están profundamente reglamentados, y de ellos están excluidos la tierra y el trabajo. En el sistema feudal la tierra y el trabajo estaban regulados en función de la organización social. La tierra, elemento central del orden feudal, era la base del sistema militar, judicial, administrativo y político; su estatuto y su función estaban determinados mediante normas jurídicas, usos y costumbres. Lo mismo ocurre con el trabajo, los gremios reglamentaban las relaciones entre maestros artesanos, oficiales y aprendices, así como el acceso de una categoría a otra, los salarios, el número de oficiales y aprendices por taller, etc.. (Polanyi-89; Marglin-77).

Los dos tipos de mercados existentes en la Europa medieval, el local y el internacional, están totalmente separados. El comercio local estaba estrictamente regulado por las ciudades, y como a partir del siglo XVI el comercio internacional en Europa se organiza en base a un sistema de producción capitalista, las ciudades se encargaron de mantenerlo separado del comercio local. Por ello, este ha subsistido casi sin cambios hasta la mitad del siglo XVIII, incluso en los países mas avanzados de Europa Occi-

dental. A partir del siglo XVI el comercio local sufre un crecimiento notable, pero con él también crecen las reglamentaciones, así que se puede decir que desarrollo de mercados precapitalistas y reglamentaciones caminan juntos. Hasta el siglo XVIII, también, un mapa comercial mostraría solamente las ciudades, permaneciendo el campo prácticamente en blanco, ya que predomina la autarquía. Y hay que resaltar que la inmensa mayoría de la población vivía en el campo.

LA INSTAURACION DEL MERCADO CAPITALISTA

La sustitución del mercado precapitalista por el capitalista va mucho más allá de la supresión de las regulaciones del primero. Esta sustitución supone que el móvil de la ganancia debe sustituir al de la subsistencia.

Todas las transacciones económicas deben ser transacciones monetarias. Todos los ingresos deben proceder de la venta de algo y la producción debe estar orientada, por tanto, a la venta, es una producción de mercancías. Los precios se definen por la acción de la oferta y la demanda y determinan los ingresos de los agentes económicos y la distribución de la riqueza. Ya no se trata de mercados locales, como son los mercados locales precapitalistas, sino mercados interrelacionados. Se trata, en última instancia, de un gran mercado único.

El mercado capitalista supone, también, que el trabajo y la tierra sean tratados como mercancías, cuyos precios están regulados también por la oferta y la demanda, siendo respectivamente el salario y la renta. Las fuertes inversiones de la burguesía en las industrias requiere la garantía de provisión de grandes cantidades de trabajo, tierra y otros recursos naturales, y dinero, por lo que deben estar disponibles para ser comprados. Supone permitir que el mercado dirija por su propia cuenta y decida la suerte de los seres humanos y de su medio natural y conlleva el subordinar a la economía y, en última instancia, a su mecanismo regulador que es el mercado, la organización social y el estado, y, por último, supone destruir las bases sobre las que se han sustentado las sociedades precapitalistas y eliminar todas las trabas que se oponen al funcionamiento del mercado capitalista.

Las ideas del liberalismo económico se mostraron con una fuerza episódica hasta la década de los veinte del siglo pasado, pero a partir de aquí irrumpe con gran fuerza, y son defendidas por la burguesía con fe religiosa (Polanyi-1989). Según ella si el mundo está gobernado por las leyes de la **economía libre de mercado**, es debido a que se ha ido imponiendo por la fuerza de los hechos, en un proceso de evolución natural. Pero la realidad fue muy otra: lejos de dismantelar el estado fuertemente intervencionista de las monarquías absolutas, para dar paso al **mercado autorregulado**, la administración del estado se vio ampliamente fortalecida, porque no se dio el proceso natural proclamado. Por el contrario, la sociedad ofreció una fuerte resistencia, por lo que fue necesario implantarlo "a sangre y fuego, recurriendo, para ello, a toda la fuerza del aparato del Estado" (Naredo-90).

La historia de la consolidación del mercado capitalista es, al mismo tiempo, la historia de la agresión del estado a las bases comunitarias de la sociedad precapitalista y de su espontánea reacción de defensa. Defensa que en una primera fase se realiza

contra la introducción de la tierra y el trabajo en el mercado, y en una fase posterior, contra los efectos degradantes de dicha introducción.

En Europa Occidental, entre 1830 y 1850, se promulgaron numerosas leyes que significaron la destrucción sistemática del antiguo orden y la construcción del nuevo. Era necesario crear un nuevo marco legal e institucional, e incluso ofrecer la ayuda financiera necesaria para el desarrollo del tejido industrial y las infraestructuras necesarias. Así, las manufacturas del algodón y los ferrocarriles fueron creados mediante un fuerte intervencionismo estatal, en base a subvenciones, tarifas proteccionistas, expropiación forzosa de tierras, etc..

LAS CONTRADICCIONES DEL MERCADO CAPITALISTA

La implantación del mercado capitalista pronto va a mostrar su carácter atentatorio contra la vida, y va a poner en peligro incluso la propia supervivencia del sistema. Las mercancías son objetos fabricados para la venta, pero es evidente que el trabajo y la tierra no cumplen esta condición.

El trabajo no es más que una de las manifestaciones de la vida humana, la cual no ha sido creada para la venta, ni se puede desgajar del resto de las manifestaciones de la vida, y no puede ser almacenado, ni puesto en circulación. La tierra tampoco ha sido creada para la venta, y sus funciones, que no pueden ser aisladas, desbordan ampliamente las de ser fuente de recursos y sumidero de residuos.

Veamos ahora las contradicciones de tratar el trabajo como una mercancía. Convertido este en una mercancía tiene que encontrar su precio en el mercado, y todo precio del trabajo que no hubiera sido establecido de este modo era considerado antieconómico. Pero, convertir el trabajo en mercancía, supone aniquilar las formas orgánicas existentes en el mundo precapitalista, basadas en el parentesco, la vecindad, el oficio, etc., ya que ligaban el trabajo con las otras dimensiones de la vida.

Hay que romper los lazos y formas de organización societales precapitalistas, para que desaparezca toda protección social y, así, el trabajo pudiera ser tratado como una mercancía. Y en vista de que la gente no quiere abandonar estas relaciones comunitarias, hay que obligarla. Normalmente el método consiste en minar las bases de subsistencia de las comunidades precapitalistas.

Los resultados de convertir el trabajo en una mercancía son de sobra conocidos: los salarios de hambre, la prolongación de la jornada de trabajo, el deterioro de la salud laboral, el trabajo de los niños, etc., y sus secuelas de degradación moral: alcoholismo, prostitución y delincuencia.

La confrontación con esta situación no se hizo esperar, pero no vino solamente de parte de los obreros, sino que la propia burguesía se dio cuenta que el someter el trabajo a las leyes del mercado, sin ningún tipo de regulación, estaba poniendo en peligro la propia reproducción del trabajo, la defensa de los países e incluso la propia pervivencia del sistema. En Prusia hasta los militares presionaron para limitar el trabajo de los niños, ya que constataron que muchos de los jóvenes tenían deficiencias físicas

que les hacían no útiles para el ejército, a consecuencia del trabajo peligroso y desde la más temprana edad. Además, la inestabilidad política que provocaban las protestas obreras no solo afectaban gravemente a la economía de mercado, que requiere de estabilidad, sino que llegaron a convertirse en revolucionarias, haciendo peligrar el mismo sistema capitalista (Marglin-77).

Tradicionalmente el trabajo y la tierra no han estado separados; el trabajo es una de las manifestaciones de la vida; la tierra es parte de la naturaleza; la vida y la naturaleza constituyen un todo articulado. El mercado, al convertir el trabajo y la tierra en mercancías, tiende a romper esta articulación. Pero esta ruptura no puede ser más que parcial, ya que la tierra es el lugar en que habita, es una condición fundamental de su seguridad material y engloba el paisaje y el clima.

En un principio el mercado capitalista no produjo grandes destrucciones de la naturaleza, si exceptuamos una fuerte reducción de los bosques de los países del Centro y, además una gran destrucción de suelo agrícola y vida salvaje en EEUU (Mayumi-91), ya que no disponía de las tecnologías adecuadas, ni el tamaño de la población era grande. Estos primeros síntomas permitieron a algunos autores deducir el carácter destructivo del sistema, como es el caso de Marx, quien considera al capitalismo como esquilador del trabajo y de la tierra:

"Todo progreso en el arte de **esquilmar al obrero**, sino también en el arte de **esquilmar la tierra**...es a la vez un paso dado en el agotamiento de las fuerzas perennes que alimentan dicha fertilidad...por lo tanto la producción capitalista solo puede desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción, socavando a la vez las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre." (Marx- El Capital-1).

Aunque la degradación del sistema natural no fue grande, pronto se vio, sin embargo, que la implantación del mercado de la tierra, que se realizó entre 1830 y 1860, atentaba contra la supervivencia del campesinado, ya que provocaba un proceso muy rápido de concentración de la tierra agrícola y la consecuente expulsión de grandes masas de campesinos sin tierras hacia las ciudades, que se veían desbordadas, en un proceso muy semejante, aunque no tan agudo, al que está ocurriendo en la actualidad en la Periferia. Este fenómeno se vio reforzado por la caída brusca de los precios en el mercado europeo de productos agrícolas, sobre todo porque el desarrollo del ferrocarril y del barco a vapor permitió la entrada en Europa de cereales americanos a precios muy bajos.

LA REACCION CONTRA EL MERCADO CAPITALISTA

Era necesario, por tanto, proteger la vida humana y la naturaleza, interviniendo en los mercados de trabajo y de la tierra, lo que niega la autorregulación del sistema. Fue necesario reducir la aleatoriedad de los salarios, garantizando unos ingresos mínimos, limitar la edad de incorporación y abandono del trabajo, mejorar el medio ambiente urbano, regular la gestión de recursos naturales más amenazados, y limitar las actividades destructoras del medio ambiente.

Mientras la destrucción de las estructuras económicas y sociales de las sociedades precapitalistas fue el resultado de una acción consciente y sistemática de los estados, la reacción contra las terribles secuelas de esta intervención tuvo un carácter espontáneo. El hecho de que la regulación se diera adoptando formulas muy semejantes, en el mismo tiempo, y en países con regímenes políticos muy diversos y que actuaran en la misma dirección no solo las administraciones centrales, sino también los municipios, muestran el carácter espontáneo de la acción reguladora.

Esta acción se dio al mismo tiempo en la Inglaterra victoriana, en la Alemania de Bismarck, en la Francia de la III República y en el Imperio de los Habsburgo. Además sus promotores fueron personas del más variado espectro ideológico:

"En la Inglaterra protestante, gabinetes conservadores y liberales trabajaron intermitentemente para promover la legislación sobre el trabajo. En Alemania, católicos romanos y socialdemócratas participaron en su realización; en Austria participó la Iglesia y sus partidarios más militantes; en Francia lo hicieron los enemigos de la Iglesia ...Todos ellos fueron responsables de la votación y aprobación de leyes casi idénticas." (Polanyi-89).

Las leyes sobre accidentes de trabajo se aprobaron en 1880 y 1897 en Inglaterra, en 1879 en Alemania, en 1887 en Austria, en 1899 en Francia. La inspección de fábricas se instauró en Inglaterra en 1883, en Prusia en 1853, en Austria en 1883, en Francia en 1874 y 1883.

Se aprobaron leyes para limitar la edad de comienzo del trabajo de los niños, para regular las condiciones higiénicas en las fábricas, se limitó la jornada laboral, se establecieron sistemas de seguridad social, etc.

Paralelamente, y apremiadas por las epidemias y las condiciones urbanas insalubres, las ciudades establecieron sistemas de alcantarillado y de recogida de basuras, inspecciones de alimentos, se tomaron medidas para mejorar las viviendas de los trabajadores y se construyeron parques públicos.

En EEUU a finales del siglo XIX el Congreso aprobó sucesivamente la Ley de Alimentos y Medicamentos, la Ley de Inspección Cárnica y la Ley de Construcciones Viejas. Hacia 1880 la mayor parte de las ciudades habían construido sistemas de aguas residuales y en la década siguiente se acometió el problema de la basura doméstica. (Fabe y O'connor-90).

Por estas mismas fechas, como hemos visto, las variaciones bruscas de los precios agrícolas amenazan con la desaparición de la mayor parte de los campesinos. El contramovimiento proteccionista consiguió de hecho estabilizar el campo europeo y debilitar la emigración hacia la ciudad, que constituía uno de sus mayores problemas. Los aranceles protectores contra la importación masiva de alimentos, las limitaciones a la transferibilidad de la tierra y las ayudas económicas directas e indirectas, en forma de inversiones en infraestructuras, fueron los mecanismos que consiguieron la estabilización campesina.

Pero no sólo se trataba de estabilizar la población campesina, sino que era necesario proteger la naturaleza de la rápida expansión capitalista. En EEUU, después de la Guerra Civil, surgió un fuerte movimiento ambientalista que consiguió la creación de parques naturales, reservas forestales y programas de conservación. Gifford Pinchot, fundador del Servicio Forestal estadounidense, explicaba que el objetivo del mismo era administrar la tierra y los recursos con un criterio sostenible. (Fabe y O'connor-1990).

Este movimiento ambientalista volvió a renacer con fuerza durante la recesión de los años treinta con la política de New Deal del presidente Roosevelt, que construyó una legislación social más avanzada que la europea.

A pesar de ello, las regulaciones en el campo de la naturaleza en la primera etapa del capitalismo se referían fundamentalmente al uso agrícola de la tierra, y en algunos pocos casos a la protección de ecosistemas de alto valor ecológico (reservas, parque naturales, etc.). Pero no se avanza gran cosa en la regulación del uso múltiple de la naturaleza, y sobre todo del uso de los bienes libres, es decir, de aquellos bienes que tradicionalmente han quedado al margen del mercado. Esta débil regulación se debe a que la capacidad destructiva del primer capitalismo es relativamente baja y la población era cuatro o cinco veces inferior a la actual.

Pero, en este siglo se produce una expansión sin precedentes de la actividad industrial y de la población. La producción industrial ha crecido 50 veces en los últimos cien años, y las cuatro quintas partes de este crecimiento se ha producido a partir de 1950. Se estima que la actividad económica puede incrementarse entre cinco y diez veces en los próximos 50 años. En cuanto a la población hay que tener en cuenta que los primeros mil millones de habitantes en 1800, que en 1991 somos 5.300 millones y que en cincuenta años es muy posible que se duplique la población mundial.

Este crecimiento explosivo de la población, de la producción industrial y los cambios estructurales de la industria (especialmente el rápido desarrollo de la industria química después de la 2ª G.M.) han provocado que lo que en un principio eran solo algunos graves problemas puntuales se hayan transformado en una situación de crisis ecológica planetaria.

AVANCE DE LA REGULACION

Como consecuencia de la industrialización descrita, en la década de los sesenta comienzan a manifestarse graves problemas ambientales en los países del Centro, lo que determina que desde estas fechas se venga produciendo un desarrollo acelerado de regulaciones ambientales.

Así, la CEE ha emitido 200 leyes en las dos últimas décadas. Esto no quiere decir que tales normas sean correctas, una acumulación de desarticulada de regulaciones puede llevar a anular, por falta de operatividad, los efectos beneficiosos que se les suponen, y, además, estas normas refuerzan el centralismo burocrático y se muestran totalmente insuficientes, como reconoce la misma CEE. Es evidente que la proliferación de regulaciones responde a la creciente preocupación ciudadana y de las administra-

ciones públicas ante la escalada de los problemas ecológicos y a la evidencia de que el **mercado libre** no solo es ineficaz para resolverlos, sino que es el causante de los mismos.

Sedjo afirma en un seminario de la OCDE que "es universalmente reconocido el frecuente fallo del mercado con recursos naturales y medioambientales". (Sedjo-89) En parecidos términos se expresan otros muchos autores (Von Meyer-89, Ekins-89, Huetting-89, Bromley-89, Pearce-89, Maier-Rigaud-91, etc.).

Existen diferentes tipos de regulaciones, y es de resaltar que en los últimos años han aumentado las regulaciones más radicales.

Algunos tipos de regulaciones son:

- Regulación del uso. Se practica cuando el recurso escaso es susceptible de ser utilizado para diversos usos, como es el caso del suelo.
- Asignación de cuotas de extracción. Se da en el caso de recursos renovables (bosques, pesca, etc.) para intentar que esta extracción pueda hacerse de forma sostenible.
- Multas e impuestos. Tienen la misión de penalizar las acciones antiecológicas.
- Subvenciones. Por el contrario, primas los comportamientos respetuosos con el medio físico.
- Propiedad pública. El estado asume la propiedad de numerosos bienes ambientales: bosques, ríos, aguas subterráneas, aguas y terrenos costeros, zonas de alto valor ecológico, recursos no renovables, etc., con el fin de preservarlos de la acción degradadora del mercado.

Por otro lado, hemos asistido a lo largo de este siglo (y en especial desde el final de la Segunda Guerra Mundial) y hasta la década de los setenta a un fuerte avance, aunque no lineal, de la regulación del mercado de trabajo, que constituye una de las bases del Estado del Bienestar.

REACCION CONTRA LA REGULACION

a) Causas de la reacción

La economía ortodoxa no puede aceptar el avance de la regulación, ya que pone en cuestión la utilidad del mercado capitalista, piedra angular de todo su edificio conceptual. Pero eso son cada vez más frecuentes la voces que reclaman, al menos un **reequilibrio** entre mercado y regulación.

Chandler afirma que "si el siglo XIX fue la era del libre mercado, el siglo XX es la era del estado. Las tendencias actuales, sin embargo, muy bien pudieran en el próximo siglo hacer mas equilibrada la relación entre el mercado y la intervención estatal." (Chandler-86).

Jiménez Herrero considera que estas tendencias se han transformado ya un cambio claro en la década de los noventa, ya que "los clásicos instrumentos basados en los sistemas de control directo...están dejando paso a mecanismos económicos regulados a través del mercado." (Jiménez Herrero-91).

Incluso algunos, como Coase y sus seguidores, cada vez más numerosos, son partidarios de que el mercado vuelva a ser el único regulador. El argumento para defender estas posturas es el de siempre: la supuesta mayor eficiencia económica de **libre mercado**, frente a la actuación del estado, lo cual se convierte para muchos autores en una actitud esquizofrénica, ya que identifican los problemas medioambientales con fallos del mercado, para después proponerlo en aras de un mayor eficiencia económica en la labor de atajarlos. González Fajardo considera que esta es una actitud extraña: "Para la mayoría de los agentes, identificar el problema de la contaminación con fallos del mercado, externalidades,...y abordarlo en términos de eficiencia, puede parecer peculiar y cuando menos extraño.." (González Fajardo-88).

La presión en esta dirección tiene diversos frentes e intensidad.

b) Recursos renovables

Posiblemente la mayor presión liberal se centra sobre aquellos recursos naturales que tienen valor de mercado: tierra, bosques, agua, etc..

Las críticas contra la gestión estatal de los recursos renovables suelen ir en una doble dirección:

1º.- Frecuentemente los estados fijan unos precios muy bajos por estos recursos. Este es el caso, por ejemplo, de las tarifas del agua. El estado se hace cargo de los costes de obras de depuración, transporte y distribución de agua, pagando los usuarios solo los costes de gestión de tales instalaciones. Los precios bajos, como tantas veces se ha dicho, impulsan el despilfarro de recursos.

2º.- La actuación del estado es muy rígida a la hora de distribuir un recurso entre los usos posibles, haciendo que se dedique pocos recursos a aquellas actividades que tienen una mayor rentabilidad económica. Esto suele ocurrir cuando los estados atribuyen el derecho al uso en base a la proximidad, lo cual en el caso del agua ata el uso del agua al uso de la tierra, impidiendo la aparición de un mercado independiente para el agua.

Las causas de este comportamiento serían de dos tipos. Por un lado se dice que el estado no tiene en cuenta factores económicos, ni las demandas del mercado, al tomar decisiones. Por otro, se le achaca que le falta los incentivos apropiados para realizar una eficiente distribución de los recursos, se considera que los incentivos de los administradores y burócratas son **incentivos distorsionados** (Sedjo-89).

La primera crítica frecuentemente es cierta, pero esto no quiere decir, como se pretende, que este es un comportamiento consustancial con el estado. En realidad, es el resultado de las presiones de los grandes consumidores de recursos naturales: em-

presas industriales y grandes propietarios agrícolas, y supone una política distributiva regresiva, ya que los pequeños consumidores (la inmensa mayoría) pagan la mayor parte de las costosas obras de infraestructura por medio de los impuestos. También, el estado, con las aportaciones de los contribuyentes, compra y mantiene bosques, de cuya explotación se benefician las compañías madereras.

En el segundo caso no se puede erigir la **eficiencia económica** en el único criterio válido. El agua es un bien vital, y la colectividad debe procurar su suministro a todos sus miembros. Bajo el criterio de la **eficiencia económica** pequeñas comunidades, p.e., se verían privadas de bienes y servicios esenciales, así como las generaciones futuras.

Pero, por encima de estas consideraciones, la reprivatización se presenta frecuentemente como la solución. La ventaja de la propiedad privada del recurso sería que el propietario de este tendría un incentivo económico para mantener la productividad del mismo, por ejemplo, de la tierra agrícola y de los bosques. Si la calidad de los recursos se deteriorara el propietario sufriría pérdidas financieras, y tendría que invertir en la restauración hasta que se igualen los costes de esta con los beneficios de la productividad mejorada.

Sin embargo, nada impide que el propietario de un recurso natural lo explote hasta el agotamiento, porque este comportamiento le puede resultar más rentable que preservarlo. Este es el caso de multinacionales agroalimentarias que explotan tierras en países de la Periferia hasta su extenuación, porque saben que luego podrán comprar más tierras a precios muy bajos.

Por otro lado, un recurso natural cumple múltiples funciones. Un bosque no es solo una fuente de madera, preserva la humedad del suelo, lo que permite aumentar la cantidad del recurso agua, regula el clima, aumenta la fertilidad del suelo y evita su erosión, tiene un valor estético y recreacional y constituye un hábitat de vida salvaje. Por ello, si se destruye un recurso, el propietario puede que no se vea perjudicado y sí la colectividad. Así, la tierra erosionada por la tala de un bosque se acumula en los cauces de los ríos (provocando inundaciones) y en los pantanos, disminuyendo su rendimiento y vida útil.

El propietario de un bosque no tiene ningún incentivo económico para realizar una gestión respetuosa con la multifuncionalidad del mismo. Es precisamente esta la que le lleva a Montgolfier (89) a considerar que en Europa al menos la acción del gobierno es insustituible.

c) Recursos no renovables

También se muestra la ofensiva liberal en el campo de los recursos no renovables, pero habría que diferenciar los recursos energéticos del resto.

La energía ha sido hasta ahora gestionada con una gran dosis de regulación, especialmente el carbón y la electricidad son frecuentemente propiedad estatal, y en general con fijación administrativa de los precios energéticos. Esta política, que frecuentemente ha sido muy nociva desde el punto de vista ecológico, sobre todo por

los bajos precios, está en el punto de mira de las baterías liberales. La CEE prohíbe los monopolios estatales y numerosas empresas públicas están pasando a manos privadas, y se está impulsando el Mercado Único de la Energía.

En el campo de los recursos mineros la iniciativa privada ha sido dominante hasta ahora, por lo que no sufren la presión liberal. Pero, tanto en este caso, como en el de la energía existe una confianza en que el mercado resolverá todos los problemas de abastecimiento que se puedan plantear y que se funda en diversas teorías que conviene analizar aquí.

Un argumento es el de que cuando un recurso empieza a escasear su precio se elevará, por lo que su vida se prolongará. Este es cierto, pero ello no evita que el recurso sea escaso para las generaciones futuras y que, además, en un sistema de mercado su precio será cada vez más alto, por lo que solo una minoría decreciente podrá disfrutar de ellos en el futuro.

El segundo argumento es el que Georgescu-Roetgen denomina la **teoría de la sustituibilidad sin fin** y plantea que el agotamiento de recursos no supone un problema grave, ya que la ciencia se encargará de encontrar otros que los sustituyan, acelerándose la investigación necesaria a medida de que el precio del recurso que empieza a escasear se vaya elevando. Este argumento no tiene en cuenta que normalmente un recurso tiene numerosas utilidades y que, por lo tanto, se debería de encontrar sustitutos a cada uno de estos usos, con lo que el problema se multiplica, y no tenemos la garantía de que los sustitutos, en caso de hallarlos, tengan al menos las mismas propiedades. Lo que es evidente es que ahora estamos consumiendo los mejores y más abundantes recursos que existen en la Tierra. Además, si el recurso se agota, no será posible desarrollar nuevos usos del mismo, hecho que está ocurriendo continuamente, por lo que estas potencialidades se perderán para siempre.

Por último, algunos autores (Simonis, Janicke, Ranneberg, etc.) plantean que el crecimiento del PIB se está desvinculando del consumo de recursos no renovables, por lo que especulan con la posibilidad de crecimiento económico sostenido. En concreto, se argumenta que desde los años setenta se ha producido un estancamiento en el consumo de la energía y una disminución del consumo de acero, cemento, etc., en algunos países desarrollados (Simonis-89).

Lógicamente el causante de este proceso es el mercado, pero no se nos indican las causas por las que esta tendencia se da. Por el contrario, esta tendencia, que es parcial y no se puede generalizar, se puede explicar en buena medida por motivos que no dan pie al optimismo. Si el consumo de energía ha permanecido estancado ha sido motivado por la crisis económica y los altos precios energéticos, y, por el contrario, los bajos precios energéticos actuales, junto con la mejora de la coyuntura económica, han provocado nuevas alzas en el consumo. La disminución del consumo de acero y cemento se puede explicar por el hecho de que los países más industrializados tienen la población estancada o en disminución, por lo que la demanda de viviendas es baja, y además porque tienen construida la red básica de infraestructuras. Todo ello no quita para que se estén produciendo avances tecnológicos que permiten el ahorro de recursos, pero estos avances ni son generales, ni pueden contener por mucho tiempo el au-

mento de consumo que inevitablemente se produce en una sociedad espoleada continuamente a consumir más.

d) Bienes libres

En el caso de los recursos naturales que no tienen valor de mercado (**bienes libres**) y que, están frecuentemente ligados a los recursos naturales que sí lo tienen, los estados normalmente han mantenido una política ambiental basada en la definición de unos límites máximos de emisión que, en teoría, no pueden ser traspasados. Si una industria ya instalada los transgrede, se puede enfrentar a un sistema progresivo de multas que pueden culminar con el cierre de la misma. Y si la empresa es nueva, no obtendrá el permiso de entrada en funcionamiento hasta que no cumpla con las normas.

La economía ortodoxa, también en este caso de los **bienes libres**, ha criticado por la falta de eficiencia esta política ambiental. Considera que el método es **administrativo**, y propone en su lugar un método **económico** basado en impuestos sobre contaminación y en derechos de contaminación transferibles en el mercado:

"La crítica más coherente y sistemática de los instrumentos de la política ambiental ha venido de la disciplina económica, que ha dado recomendaciones técnicas detalladas para la utilización de los incentivos económicos, tales como los impuestos sobre contaminación y derechos de contaminación transferibles en el mercado, para perseguir objetivos de eficiencia." (Cumberland-90).

Según esta alternativa, el estado sigue manteniendo la facultad de definir el máximo nivel de emisiones aceptable y, a partir de este, diseña unos impuestos que iguallen los costes que deben soportar las empresas para adaptar sus emisiones al nivel fijado. Los impuestos actuarían como costes medioambientales que se añadirían al universo de costes que el mercado impone a la empresa, y dentro de este contexto, esta actuaría autónomamente para maximizar el beneficio:

"Los impuestos pueden ayudar a alcanzar los objetivos ecológicos de manera eficiente, ya que ajustan los precios y dejan que el mercado haga el resto". (Postel y Flavin-91) Sustituir la política ambiental corriente por un sistema de impuestos parece, a primera vista, un avance del mercado. Pero, hoy en algunos países (Alemania, p.e.) todas las fuerzas políticas defienden sistemas de impuestos, y es indudable que no están hablando de lo mismo. Así los verdes y sectores de la socialdemocracia alemana están proponiendo un sistema de impuestos que grave muy duramente los vertidos contaminantes y el uso de recursos escasos (energía, tierra, metales, etc.) (Von Weizsacker-88-89). Esta política supondría en el campo ambiental un avance de la regulación, ya que gravaría fuertemente toda emisión contaminante y, además, supondría la extensión de la regulación al terreno de los recursos, cuyos precios serían radicalmente modificados. El Instituto de evaluación del Medio Ambiente alemán ha analizado más de 30 **ecoimpuestos** y el nivel de estos que modificaría sustancialmente el consumo, y ha hallado que frecuentemente sería necesario duplicar o triplicar los precios actuales. Así, p.e., para reducir el uso de pesticidas a la mitad sería necesario un impuesto del orden del 200% del precio actual de los mismos. Esto supone que, en caso de hacer una polí-

tica ambiental y de recursos radical, la mayor parte del precio estaría fijada administrativamente.

e) El ultraliberalismo coasiano

Como decía antes, un sector de los economistas ortodoxos, liderados por Coase, defiende ideas más liberales, que se basan en la eliminación de la acción del estado mediante la fijación de los derechos de propiedad privada a estos bienes. Están agrupados en la **escuela de los derechos de propiedad**.

Ronald Coase publicó en 1960 un artículo titulado "El problema del coste social" que ha dado lugar a una abundante literatura, y a que muchos economistas se hayan visto atraídos por la defensa de la iniciativa **privada** que hace el autor. Coase muestra su extrañeza ante las propuestas de economistas como Pigou que defiende la necesidad de la acción interventora del estado en el caso de impactos ambientales, ya que, nos dice con razón que el estado ha sido, por acción o por omisión, el principal responsable del deterioro ambiental. Pero, plantea que si la propiedad del recurso ambiental está bien definida, el agresor y el agredido ambiental pueden llegar a acuerdos de compensación monetaria satisfactoria para ambas partes sin la intervención del estado. Y este acuerdo no significa que el agresor deba pagar, porque si una empresa ha emprendido una actividad económica de **buena fe**, aunque contaminante, un cambio hacia una legislación ambiental más restrictiva reduce su posición de bienestar, lo cual puede llevar a que el agredido deba pagar para limitar la agresión. En este caso se puede decir que el contaminador tiene los derechos de propiedad del medio ambiente (González Fajardo-88).

Por tanto, siempre que el recurso o el uso ambiental sea apropiable (estén claramente definidos los derechos de propiedad), los impactos ambientales dejan de ser **externalidades**, es decir, algo fuera del mercado, y se convierten en valorables e intercambiables, y se puede alcanzar la solución **más económica** dentro del mercado.

La propuesta de Coase es circular y no añade nada nueva a los planteamientos clásicos. La economía ortodoxa nos plantea que para que un bien tenga valor de mercado es necesario que sea apropiable, valorable e intercambiable, por lo que cuando Coase dice que hay que definir los derechos de propiedad para que el bien ambiental se integre en el mercado, no hace más que repetir los postulados de la teoría del valor ortodoxa (Naredo-87).

Además, a la hora de poner en práctica esta teoría nos encontramos con numerosos problemas. Coase y la **escuela de los derechos de propiedad** plantean siempre ejemplos muy sencillos que involucran a pocos agentes en un medio muy limitado. Un ejemplo clásico es el de los incendios de las cosechas provocados por las máquinas de vapor en la primera industrialización. Pero los grandes problemas ambientales son el producto de una realidad mucho más compleja. Incluso, un problema aparentemente de menor rango como es la gestión integral de un río, puede resultar muy complejo. Así, Sedjo, en el caso de las inundaciones provocadas por la deforestación, propone que "se extienda el tamaño de la propiedad para incorporar las áreas susceptibles de ser inundadas o negociando un acuerdo entre los propietarios de la cuenca sobre el

pago por los daños de la inundación (o el pago por alterar la cosecha de árboles para evitar la inundación)." (Sedjo-89).

La primera solución supone que por medio del mercado se llegue a una situación de un único propietario que haga una gestión integrada de toda la cuenca. Pero no hay ningún motivo para creer que a través de los mecanismos de mercado se llegue a este tipo de propiedad, ni que los propietarios de los bosques de una cuenca lleguen a acuerdos de hacer otra gestión o que, en caso de inundaciones, estén dispuestos a pagar.

Además, sólo se considerarían los aspectos que tienen valor monetario, como son los daños debidos a inundaciones, pero no se tienen en cuenta otros aspectos: paisajístico, recreacional, vida salvaje, regulación del clima, etc..

Pero, además, este tipo de solución se enfrenta frecuentemente con otro nivel de complejidad: el de la dimensión. Las cuencas de los ríos principales afectan a millones de personas y frecuentemente a diversos países. La terrible deforestación sufrida en Nepal en los últimos años ocasiona catastróficas inundaciones en la India y Bangladesh.

Por último la propuesta coasiana resulta aún más descabellada cuando se pretende afrontar los problemas ambientales planetarios. ¿Como definir los derechos de propiedad del clima o de la capa de ozono?.

f) Balance de la ofensiva desreguladora en medio ambiente

La ofensiva liberal descrita no ha conseguido cambiar sustancialmente la política ambiental, pero, sin embargo, ha logrado disminuir la capacidad de los gobiernos para poderla realizar. Al menos, son dos los mecanismos utilizados para debilitar la acción pública: disminución de la capacidad presupuestaria de los gobiernos, debido a la disminución de los impuestos, y liberalización del comercio mundial, que disminuye la capacidad de elaborar políticas autónomas.

La acción desreguladora, en la medida que disminuye la capacidad presupuestaria de los gobiernos, les está privando de los fondos necesarios para realizar las políticas ambientales. En EEUU el recorte de impuestos durante el mandato de Reagan "ha tenido un efecto devastador sobre la capacidad de los gobiernos locales para obtener préstamos destinados a la limpieza del medio ambiente" (Silverstein-91).

Esto ha ocasionado, por ejemplo, que los únicos proyectos ambientales llevados adelante por las empobrecidas administraciones locales norteamericanas son aquellos financiados por tasas a los usuarios. En general, se admite una disminución generalizada de las inversiones en medio ambiente en la década de los 80.

Por último, también en el ámbito internacional se está ejerciendo la presión desreguladora, y con el agravante de que esta presión va principalmente dirigida a la Periferia.

En los últimos años estamos asistiendo a la aceleración de un proceso de creación de zonas multinacionales de **mercados libres**, a semejanza de la CEE. En este momento EEUU tiene en vigor un **tratado de libre comercio** con Canadá, y está negociando (en el momento de escribir este texto, otoño de 1991) otro con México. También se están dando agrupamientos de este tipo en la Periferia, el Tratado Andino, p.e..

Normalmente estos tratados supone para los países signatarios la imposibilidad de realizar una política autónoma tendente a preservar sus recursos escasos, y de tomar medidas anticontaminantes más estrictas que los otros países, y todo ello en aras del libre comercio. El Tratado de Libre Comercio entre EEUU y Canadá es un ejemplo de lo dicho. Supone para este país la imposibilidad de proteger el amenazado salmón del Pacífico, el no poder restringir la venta de agua a EEUU, incluso en momentos de escasez. Las normas canadienses sobre pesticidas deberán ponerse en línea con las estadounidenses, que son menos estrictas. La prohibición canadiense de comercializar comida irradiada deberá ser levantada, así como las medidas para reducir las emisiones de las industrias del zinc, cobre y plomo (Goldsmith-90).

Son muchos los que temen que el futuro Tratado de Libre Comercio de EEUU con México suponga luz verde la implantación masiva de empresas altamente contaminantes es este país, así como la pérdida del control sobre el petróleo.

En esta misma línea la CEE prohibió a Holanda el obligar a que incluso los coches de pequeña cilindrada llevaran catalizadores. La razón, una vez más, fue que creaba barreras al **libre comercio**.

Por último, las propuestas que están tratando de imponer países industrializados, con EEUU a la cabeza, en la Ronda de Uruguay del GATT, supone la intención del Centro de controlar toda la economía mundial, impidiendo a la Periferia el control de sus recursos y servicios esenciales, al mismo tiempo que amenaza la supervivencia del pequeño y medio campesino europeo.

De prosperar la propuesta norteamericana, podrá ser declarado ilegal por constituir barreras al **mercado libre**:

- regular las inversiones extranjeras de compañías madereras, mineras, de residuos tóxicos, etc.;
- poner controles a las importaciones agrícolas y de otros recursos naturales, lo que puede dar lugar al hundimiento de la agricultura de muchos países que no pueden competir con los precios de los productos norteamericanos y de otros sitios;
- subvencionar programas orientados a preservar la existencia de pequeños agricultores y a impulsar las prácticas agrícolas que conservan y protegen el medio ambiente;

- tomar medidas para proteger recursos escasos (uno de los objetivos de las multinacionales ahora es alcanzar el **libre acceso** a los recursos genéticos de la Peñínsula, donde se encuentran la mayoría de los recursos genéticos del planeta) y
- adoptar medidas anticontaminantes y de regulación de la calidad de los alimentos más estrictas que las que generalmente se adoptan (Goldsmith-90).

Esta presión internacional tiende a disolver la acción reguladora de muchos gobiernos, y puede dar al traste con los esfuerzos internacionales para preservar recursos amenazados: bosques tropicales, especies en peligro de extinción, tierras en proceso de degradación, etc.. También tiende a impedir que países altamente contaminados como Holanda, puedan adoptar una normativa más severa que la de su entorno, con el fin de corregir esta situación diferencial.

g) El trabajo

El mercado de trabajo, como ya he indicado, ha sufrido un proceso de incremento de la regulación largo, y casi ininterrumpido, hasta convertirse en uno de los mercados más regulado. Pero, por ello está siendo sometido a una ofensiva liberal particularmente intensa, que se articula al menos en tres frentes: supresión del salario social por medio del desmantelamiento del Estado del Bienestar; supresión de los contratos indefinidos en aras de la **flexibilidad del mercado de trabajo**, y supresión de las garantías de empleo por medio de la sustitución de las políticas keynesianas que buscaban el pleno empleo, por políticas monetaristas centradas en la corrección de los **desequilibrios monetarios**.

Esta ofensiva ya está dando los **frutos** que cabía esperar, teniendo en cuenta la experiencia histórica. Por todos lados crece la desigualdad y las bolsas de pobreza. En la Europa que **inventó** el Estado del Bienestar crece sostenidamente desde la década de los setenta. En los países que constituyen hoy la CEE había 38 millones de pobres en la década citada. En 1985 ya se elevaban a 44 millones, y según un informe presentado al parlamento europeo por la Comisión en 1991 los pobres son ya 51 millones, el 18% de la población.

El paro se ha convertido en un fenómeno estructural también de las economías del Centro. Por último, la desregulación en el campo sociolaboral se ha traducido en la proliferación de los empleos eventuales y en una degradación de la salud laboral. Así, en España el número de muertos por accidentes laborales ha sufrido una escalada espectacular a partir de que el gobierno del PSOE adoptara fuertes medidas de liberalización del mercado de trabajo. Se ha pasado de 1119 muertos en el año 1982 a 1750 en 1988, según datos del Ministerio de Trabajo.

CONCLUSIONES

El tratamiento de mercancías para el trabajo y los recursos naturales, susceptibles de apropiación privada, trajo de forma inmediata una degradación insoportable de la vida humana y algunos problemas ambientales sectoriales que, aunque no eran graves a escala planetaria, anunciaban el enorme potencial destructivo del sistema ca-

pitalista y su carácter atentatorio contra la vida, tal como se pone de manifiesto en la actualidad.

La progresiva regulación del mercado de trabajo, sobre todo en el Centro, el desarrollo tardío de muchas de las potencialidades destructivas del sistema capitalista y la implantación de algunas regulaciones relacionadas con el medio ambiente, han permitido que esta capacidad del sistema no fuera manifiesta para la mayoría de la gente. Pero, en las dos últimas décadas la acción conjunta de la presión desreguladora y la continuación del proceso de desarrollo del sistema, vuelven a poner de manifiesto con todo dramatismo el carácter destructor de la vida del sistema y su principal instrumento, el **mercado libre**.

Sin embargo, este carácter se manifiesta ahora con formas distintas y nuevas. Por un lado, la característica atentatoria contra la vida humana se manifiesta con un carácter más multiforme y complejo: se sigue dando la superexplotación del trabajo, fundamentalmente en la periferia; crece incesantemente el número de trabajadores que manipulan sustancias tóxicas y peligrosas, y se niega el trabajo no solo a una gran parte de los trabajadores de la Periferia, sino también a una parte importante del Centro.

Por otro lado, es evidente que se ha sobrepasado la capacidad de carga de la Tierra, ya que están apareciendo problemas ecológicos planetarios. Algunos de los rasgos de esta crisis son:

- los esfuerzos de las NNUU, para estabilizar la población mundial en 10.500 millones de habitantes a finales del siglo próximo, se consideran fracasados, ya que en la década de los ochenta, lejos de reducirse, ha aumentado la tasa de crecimiento de la población; en el momento actual se considera más razonable el objetivo de los 12.000 millones;
- se pierden al año 0,25 millones de Km² de tierra cultivable, de unos 14 millones que existen actualmente;
- el 35% de la tierra cultivable está sometido actualmente a procesos de erosión;
- se está produciendo un estancamiento de la producción mundial de alimentos; en el periodo 1984-90 solo se ha incrementado en un 1% anual, mientras la población lo ha hecho casi al 2%;
- el hambre, por tanto, sigue extendiéndose y se estima que alcanza a mil millones de personas;
- la capa de ozono se seguirá deteriorando durante más de 200 años, aún en el caso de que se dejara de emitir ahora los gases causantes del problema, y en 1991 hemos sabido que el ritmo de su deterioro es doble del previsto;
- la destrucción anual de bosques tropicales ha pasado de 75.000 hectáreas en el año 1979 a 140.000-200.000 (las estimaciones son variables según los autores)

en la actualidad, lo que supone la desaparición total de estos bosques en 40-50 años;

- en los últimos años hemos sabido que el CO2 es solo responsable de la mitad del calentamiento de la atmósfera, y que hay otros muchos compuestos responsables de la otra mitad, por lo que la velocidad de incremento de las temperaturas es doble de la prevista anteriormente.

El ritmo de deterioro ecológico se ha acelerado en la década de los 80, y esta dinámica determina la necesidad de acciones solidarias para atajarla. Esta evidencia se manifiesta, entre otras formas, a través de informes y estrategias de organismos internacionales. De ellos he seleccionado tres por su importancia y su carácter reciente.

El informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo defiende un **desarrollo sostenible**, entendiéndose como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Pero, el mercado capitalista solo atiende a las necesidades de la población solvente de la generación actual.

La reciente "Estrategia Mundial para la Vida Sostenible" de la UICN, organización internacional que agrupa a los estados más importantes y asociaciones ecologistas, identifica como obstáculos para la sustentabilidad los siguientes:

"La falta de compromiso ético con la sustentabilidad; la distribución desigual del poder y del acceso a la información y los recursos, tanto dentro de las naciones, como entre estas, y la noción que es posible administrar por separado la conservación y el desarrollo."

La superación de estos obstáculos atenta directamente contra el mercado capitalista, que está movido por la codicia y la avaricia, como ya lo dijo Adam Smith, y concentra el poder, la información y los recursos en manos de unos pocos.

Por último, el borrador del 5º Programa de Acción Medioambiental de la CEE asume el concepto de **desarrollo sostenible** del informe Brundtland, como eje vertebrador del programa y, entre otras medidas, propone la necesidad de incrementar las transferencias financieras, de tecnología y de know how a la Periferia, para superar el subdesarrollo y el deterioro ambiental.

Sin embargo, estas propuestas de incremento de la regulación se realizan en medio de la ofensiva liberal, que propone, entre otras cosas, la introducción de más elementos de mercado en la política ambiental y la plena liberalización del comercio internacional, siendo frecuentemente que estas propuestas contradictorias las realice una misma organización y en el mismo documento. Así, en el borrador citado, y aparte de proponer el reforzamiento de las transferencias a la Periferia, se defiende la conveniencia para esta de la liberalización del comercio. El resultado es una situación de gran confusión, resultado del intento de armonizar dos realidades antagónicas.

El hecho de que la economía ortodoxa promueva la potenciación del mercado para resolver los problemas que el propio mercado ha creado, muestra lo alejada que se encuentra de la cientificidad que se autoatribuye, y el carácter político conservador de muchas de sus propuestas.

No tiene sentido, y carece de la más mínima base científica, defender que el resultado de múltiples decisiones competitivas, exasperadas y egoístas vaya a ser menos nocivo para la naturaleza y el ser humano ahora que en el pasado, y mucho menos que resulten en acciones armónicas con la naturaleza y las necesidades vitales humanas. El mercado capitalista aumenta la desigualdad, ya que los intereses, las necesidades de los pobres no se reflejan en el mercado, que solo atiende a las necesidades solventes. Es imposible que pueda satisfacer las necesidades humanas, cuando no distingue entre necesidades vitales y superfluas, pero él solo existen mercancías (Treiner-90).

Pero, esta constatación no debe llevarnos al terreno de una falsa polémica: mercado o supresión del mercado, simplemente nos debe llevar a la marginación del mercado capitalista.

Como hemos visto al principio, el mercado ha existido desde que se empezaron a generar excedentes e incluso en las economías más centralizadas del este europeo. Pero el mercado no tiene por qué estar guiado por el afán de lucro, en el mercado precapitalista la gente intercambia para poder obtener otras mercancías (el proceso es M-D-M, como nos dice Marx). El objetivo último de este mercado es la satisfacción de las necesidades, no la acumulación de dinero. Por todo ello, el debate tiene que darse sobre qué papel debe jugar el mercado, es decir, sobre qué bienes deben quedar fuera del mercado y sobre el grado de regulación que debe tener el mercado del resto de los bienes, que indudablemente debe ser mucho mayor que el que tiene el mercado capitalista.

Al hilo de lo dicho hasta aquí, la naturaleza y el trabajo no pueden ser considerados como mercancías, y la distribución de recursos naturales y trabajo debe hacerse básicamente al margen del mercado.

El trabajo no puede tratarse aparte de otras dimensiones del ser humano, de la necesidad de seguridad, de satisfacción de las necesidades, de despliegue de las potencialidades creativas, de participación en la toma de decisiones, etc..

El trabajo es una necesidad vital y una fuente de derechos, por ello la sociedad debe garantizar el trabajo, pero, además, debe garantizar que la distribución de este se haga de forma que permita la satisfacción de las necesidades definidas como prioritarias. Para ello la sociedad deberá definir la cantidad de trabajo necesario para satisfacer estas necesidades y distribuir equitativamente entre todos sus miembros. La realización de este trabajo dará derecho a la satisfacción de estas necesidades. Aparte de esto, cada individuo podrá trabajar de forma autónoma para satisfacer otras necesidades, pero siempre dentro de un marco económico sostenible (Gorz-86, Hardy-86).

Los recursos naturales deberán ser utilizados en función de los criterios de equidad y sustentabilidad. La equidad debe ser entendida en su doble dimensión, inter e

intrageneracional. Además, y más allá del uso económico de la naturaleza, esta ha de ser preservada en toda su diversidad y belleza, porque es un factor fundamental del equilibrio y desarrollo espiritual de la Humanidad. Como dijo el jefe indio americano Seattle en 1855, si se mata la vida salvaje "termina la vida y empieza el sobrevivir" (Ekonomiaz, nº 17,90).

Por ello, el mercado tampoco tiene que jugar un papel importante en la determinación de las cantidades y en los criterios de distribución de los recursos naturales y en la preservación de la naturaleza.

En el caso de los **bienes libres** no tienen sentido continuar con los intentos de buscar mecanismos de mercado para regular su uso.

Para los recursos renovables la sociedad solo podrá obtener las cantidades que permiten una extracción sostenible. En el caso de los recursos no renovables cada sociedad debe definir el grado de solidaridad que mantiene con respecto a las generaciones futuras, es decir, el ritmo de extracción de estos recursos. Muchos de estos recursos son escasos en las presentes circunstancias y lo serán más bajo una óptica de sustentabilidad y solidaridad. Si se encomienda al **mercado libre** la distribución de los mismos, este terminará por imponer precios altos, con lo que solo tendrán acceso a ellos las personas más ricas. Esto es lo que ocurrirá, también, si se implantan los impuestos ecológicos altos que se pide desde sectores de la izquierda. Este mecanismo, por tanto, no es válido, porque contradice el principio de la equidad, aunque su implantación actual supondría una mejora ecológica indudable.

Por tanto, la preservación de los recursos y del medio ambiente y el reparto equitativo de los mismos, obliga, también, a la implantación de un sistema de cuotas (Fairlie-91). Este sistema no sería totalmente nuevo, ya que en diversos campos de la actividad económica, como la agricultura y la pesca, funcionan diversas clases de cuotas.

Habría que diferenciar los recursos directamente utilizables (el carbón, por ejemplo) de aquellos que son origen de recursos (tierra, mares, etc.). Estos últimos deberían distribuirse según un sistema de cuotas, según el cual las personas y las colectividades podrían acceder a su usufructo por un periodo determinado y con las condición de administrarlos sosteniblemente. El Partido Verde Británico defiende la propiedad pública de la tierra y su cesión temporal por el pago de una renta.

En el caso de los recursos de uso directo, su distribución mediante sistemas de cuotas dará lugar sin duda a la aparición de un mercado secundario de estos recursos. La valoración de un recurso es muy desigual entre las personas, y esto dará lugar a que se produzcan ventas de parte o toda la cuota de un recurso, para obtener cantidades extras de otros recursos. Este sería básicamente un mercado orientado a la satisfacción de las necesidades, no a la acumulación.

BIBLIOGRAFIA

- Albarracín Jesús, La Economía de Mercado, Editorial Trotta, Madrid 1991
- Bromley D.W. y Pearce D.W., Renewable Natural Resources, OCDE, París 1989
- Brundtland Gro Harlem, Nuestro Futuro Común, Alianza, Madrid 1988; Cuadernos de Innovación-Nuevo Siglo 1º, Diciembre 1987
- Cumberland J.H., Ecological Economics, June 1990, Elsevier, Amsterdam
- Ekin Paul, The Ecologist, September/October 1989
- Ekonomiaz, Nº 17 1990, Dpto de Economía y Planificación- Gobierno Vasco
- Fabe D. y O'Connor J., Ecología Política Nº1 1990
- Fairlie Simon, The Ecologist, November/December 1991
- Georgescu-Roegen N., The Entropy Law and the Economic Process, Cambridge, Mass. y Londres, Harvard University Press 1971
- Goldsmith Edward, The Ecologist, November/December 1990
- González Fajardo F., Instrumentos de Política Económica para la Protección del Medio Ambiente, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, Córdoba 1988
- Gorz A., Los Caminos del Paraíso, LAIA, Barcelona 1986
- Handy Ch., El Futuro del Trabajo Humano, Ariel, Barcelona 1986
- Huetting R., Ecological Economics, June 1990, Elsevier, Amsterdam; Environmental Accounting form Sustainable Development, World Bank, Washington D.C. 1989
- Jiménez Herrero L.J., Medio Ambiente y Desarrollo Alternativo, IEPALA, Madrid 1990; Debats Marzo/Junio 1991, Valencia
- Manifiesto Ecosocialista, Muestras Tanto, Nº41 1990
- Marglin E., Crítica de la División del Trabajo, LAIA, Barcelona 1977
- Marx C., El Capital-I, Editorial Progreso, Moscú 1990
- Mayer-Rigau G., Ecological Economics, November 1991
- Mayumi K., Ecological Economics, October 1991
- Meyer Heino von, Renewable Natural Resources, OCDE, París 1989
- Montgolfier Jean de, Renewable Natural Resources, OCDE, París 1989
- Naredo J.M., La Economía en Evolución, Siglo XXI, Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid 1987; Archipiélago Nº5 1990, Pamplona
- Polanyi K., La Gran Transformación, Ediciones de la Piqueta, Madrid 1989
- Postel S. y Flavin C. Worldwatch Institute
- Sedjo Roger, Renewable Natural Resources, OCDE, París 1989
- Silverstein M., El factor Ambiental, Pirámide, Madrid 1991
- Simonis U.E. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Setiembre 1989, Unesco
- Treiner F.E., Ecological Economics, December 1990, Elsevier, Amsterdam
- UICN, Estrategia Mundial para la Vida Sostenible, Quercus, Octubre 1991
- Weisacker E.W., Impuestos sobre el Medio Ambiente (I y II), El Independiente, 9 y 16 de Setiembre 1988

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: JOAN N. CASALS

Título: ECONOMIA, NATURA i Societat

FUNDAMENTOS DE ECONOMIA CRITICA

Joan N. Casals

9

■ Economia,
natura
i societat

eco
concern
■■■■■

PAPERS
sèrie reflexió
■■■■■■■■

Economia, Natura i Societat

Noves realitats	2
demanen administrar la riquesa natural.	2
Però l'Economia se'n va desentendre	3
distanciant el diner i la natura física.	4
Vegem què pretén la Sociologia,	5
què preveu la Prospectiva	6
i què proposa l'Ecologia	7
per trobar els preus naturals.	8
Escoltant, però, els economistes crítics	9
i la llegenda del diner,	11
s'endevina dins la natura	12
un possible camí de sortida	13
vers una síntesi integrada.	14
 Bibliografia	 17

ra: pluges àcides, emanacions verinoses, contaminants o radioactives, etc.

Deixant de banda les reaccions catastrofistes que aquesta nova visió ha provocat, es pot dir que s'ha encetat una important demanda social inèdita fins fa poc: el requeriment d'uns nous valors de consum personal i comunitari. Però, tot i que aquesta demanda s'ha començat a fer sentir dintre el camp polític, ja sigui a través dels nous partits "verds", ja sigui per la inclusió de nous conceptes ecològics en els vells partits (com és el cas del SPD alemany, proposant reduir els impostos sobre el treball i augmentar-los sobre el consum d'energia) o bé ja sigui per la inclusió del tema ecològic en les cimeres mundials (com foren les propostes de Mrs. Thatcher i Mr. Busch i la Declaració dels Set a París), no obstant tot això, la desitjable formulació d'una teoria ecològica amb perspectiva social sembla com si romangués encallada i gairebé inèdita.

En aquest punt potser caldria preguntar seriosament si es creu possible bastir un nou edifici conceptual, que pugui servir un dia de guia per a l'acció, sense investigar abans els materials (en principi heterogenis) de l'economia, l'ecologia i la sociologia. Amb la finalitat de trobar un nou sistema de valors coherents que permetin mesurar (amb la deguda amplitud i integritat) quines són la riquesa i la satisfacció que l'home actual sol·licita; i així sigui possible administrar la producció i gestionar la inversió més adients. O sigui, poder donar una resposta sencera i articulada que consenti un debat amb continguts i una presa de decisions xifrables a fi d'encarrilar els recursos públics i privats envers un món més humà i, a la vegada, natural.

Però l'Economia se'n va desentendre

Potser sigui examinant els primers passos de l'economia acabada de néixer com millor es pot veure el seu actual partit pres. Es tracta de veure com es va gestar el sistema de valors que finalment va esdevenir el fonament del

discurs científic de l'economia i que és el mateix que ara la manté tan allunyada d'unes realitats que, en bona part, l'ecologia i la sociologia han anat descobrint i contemplant.

Podríem dir que tota la prehistòria d'aquesta ciència, abans dels economistes clàssics (A. Smith, D. Ricardo, J. B. Say, R. Malthus, etc.), ve a ser un lloable intent de recerca de les essències i de les lleis objectives que haurien d'explicar i mesurar els moviments de la riquesa (de manera semblant a com les forces mouen els pesos en la ciència mecànica de Newton), amb la finalitat de poder guiar i orientar l'activitat i les decisions dels pobles pel camí de la prosperitat.

Tenint en compte que abans de la revolució industrial la riquesa es considerava no pas pròpiament produïda per l'home, sinó més aviat adquirida i millorada pel seu treball i enginy, és natural que un dels primers pensadors (W. Petty) el 1662 declarés que "el treball és el pare i la natura és la mare de la riquesa". Manifestant així, en forma quasi poètica, que l'origen de l'abundància és obra de l'energia i de la fecunditat de la natura conduïda pel braç i el cervell de l'home.

Culminant aquesta mateixa línia, encara prop del 1730, R. Cantillon creia descobrir en la terra l'explicació última del valor de qualsevol riquesa ja que, en el fons, el treball podria valer el fruit que obté de la terra que cultiva. Però aquesta direcció del pensament (que segons Schumpeter "no és impossible que dintre un temps pugui obtenir èxits") no va tardar a ser oblidada, degut potser al rol cada cop més preponderant que la tecnologia agrícola conferia a la intervenció humana sobre la natura. Així, ja al 1651, T. Hobbes afirmava que "...l'abundància depèn només del treball i la indústria humanes...", anunciant d'aquesta manera el canvi d'òptica que provocaria que, de mica en mica, la "mare" terra fos desplaçada del càlcul econòmic, degut a considerar que la seva intervenció era gratuïta. Fins arribar a Adam Smith³ (1776) per qui el treball passava ja a suplantat la natura com a font creadora de riqueses.

propi àmbit de l'economia, el gran debat contestatari que, degut a que mai s'ha tancat, ha anat introduint, (per la porta falsa), moltes mesures intervencionistes fins i tot en els països més liberals. Fins i tot, el pensador més documentat i crític de la deshumanització portada per l'economia de mercat (Karl Marx⁶, 1859), en molts aspectes s'hagué de moure dintre les mateixes categories i regles econòmiques de l'època: prendre el "valor" com a expressió purament social de l'activitat humana i així haver de resumir l'home a ser pura força de treball; posar tot l'optimisme en les "forces productives" sense gaire preocupació respecte als límits del món físic i biològic; seguir considerant "producció" el què és simple extracció (o destrucció) de recursos no renovables... Tot això, pot insinuar que la famosa regla de Smith-Ricardo-Marx potser no sigui tan simple i que, tal vegada, pequi de rudimentària o incompleta?

Aquesta pregunta ve també suggerida per altres seqüeles que s'han derivat d'aquest mateix plantejament. Com és, per exemple, la pròpia consideració de l'ésser humà natural, el qual l'economia ha anat mutilant cada vegada més davant la necessitat de depurar-lo de tot allò que pogués destorbar la seva pretesa essència d'agent econòmic pur: és a dir, subjecte a la llei d'atracció invencible que postula aquesta regla del valor (de canvi).

Aquí ja no és sols l'ecologia que hi té coses a dir, sinó també la sociologia puix que, per aquesta porta, no sols ha entrat aquella deïficació de l'intercanvi i aquella justificació de les activitats que produeixen bo i destruint, sinó que també ha filtrat una idea de la màquina (capital-eina) com a creadora de riquesa (en substitució de la natura); una noció del diner (capital) com a personificació de la riquesa (en lloc de mer símbol del poder de canvi); una confusió de l'home racional amb l'unidimensional... a més d'una llarga sèrie de fetitxes i mites moderns.

Més endavant haurem de tornar sobre aquesta assignatura pendent de l'economia, però abans hauríem de contemplar els escenaris que ens proposen altres ciències.

Vegem què pretén la Sociologia,

Fins ara molts criteris, més que tot de l'ecologia, ens han servit per constatar que l'economia s'ha tancat dins una espècie de torre de marfil, amb el pretext de mantenir-se incontaminada de tot el què no fossin estrictes relacions socials mesurables.

Ara, doncs, hauríem d'acudir a la sociologia si volem aprofundir més detalls sobre el comportament de l'home social. Com són, per exemple (sense moure'ns d'una societat lliure i democràtica): aclarir fins a quin punt les decisions econòmiques es prenen a nivell de individus o bé més aviat de grups, organitzacions o corporacions; esbrinar fins on pesen les tendències apàtiques i passives o bé les creatives i actives així com les consideracions egoistes o bé més aviat les solidàries (inclosa la preocupació pels fills i pel llarg termini); aclarir si la gent dóna més valor a allò que costa treball o bé més aviat a allò que evita esforç; indagar l'estimació que hom té dels béns gratuïts així com dels patrimonis i serveis col·lectius; saber fins a quin extrem intervenen, dins les preferències econòmiques, els sistemes de comunicació-informació socials (inclòs el sistema de preus), fins a quin grau hi influeix tota la superestructura de imatges i símbols que destil·la la cultura... i un llarg etcètera de qüestions cardinals.

El fet que aquesta matèria no sigui gens senzilla no autoritza pas a oblidar-la. Però sí que ajuda a explicar bona part dels freqüents conflictes que hi ha hagut entre economistes i sociòlegs. Com és el cas d'un dels fundadors de la sociologia (A. Comte) que ja el 1845, en contemplar els debats "escolàstics" sobre el valor en l'economia, opinava que aquesta era incapaç d'assimilar la complexitat dels fets socials. Força més tard E. Durkheim⁷ (1893), analitzant les negociacions corporativistes fora del mercat, arribava fins a posar en dubte l'economia. No obstant, algun sociòleg positivista (com F. Simiand, 1933) va intentar establir un nexa entre les dues ciències presentant una explicació de la naturalesa del diner: dient que "tota moneda és fiduciària (sense valor propi)".

En canvi, el mamífer humà dona la sensació (el mateix dins la natura que dintre la societat), d'haver traspassat, o traït, aquesta dinàmica autoregulada. Dit d'una altra manera: el lleó depredador, tot i ser el rei de la selva, sempre estarà condicionat per la natura que l'envolta (l'ecosistema dels animals que l'alimenten, dels vegetals que nodreixen als primers, del clima, etc) i el seu poder no pot augmentar irreversiblement. Contràriament, l'home sembla tenir el privilegi exclusiu de poder situar-se més enllà del bé i del mal sense que ningú, ni el propi home, posi sempre límits o supeditacions a l'increment d'un imperi que s'autoalimenta i pot esdevenir irreversible. I això tant pel que fa l'home en front de la natura (gràcies al saber i a la tecnologia) com pel que fa l'home contra l'home, en gran part degut a la malfícia però també a la complicitat de certes arts o ciències... entre les quals esdevé inevitable incloure-hi l'economia: heus ací un motiu més que ens pot encoratjar a prosseguir la present recerca.

i què proposa l'Ecologia

En començar hem parlat força d'ecologia, però més aviat en contrast amb l'economia. Ara convé que reprenguem el diàleg amb el propòsit d'agermanar-les.

La primera aportació de l'ecologia a l'economia haurà de consistir en obrir l'angle de mira de la segona ajudant-la a veure que l'home és part integrant de la natura, que aquesta és també un agent actiu en la producció i que el sistema econòmic no ha de seguir mantenint-se tancat sobre si mateix, sinó que ha de buscar l'equilibri i l'estabilitat a través d'un constant intercanvi amb el seu entorn. I aquesta condició posa immediatament dos imperatius de caire comptable: la necessitat de valorar el desgast i la destrucció de recursos naturals i la d'introduir, en la Comptabilitat Nacional, un inventari d'estocs (balanç) de les existències de reserves que gaudim i dels dipòsits de residus que patim.

No deixa d'ésser curiós com es tolera que la Comptabilitat Nacional sigui encara tan rudimentària en una època com la present en que, ni a la més petita de les unitats productives, el Fisc no li deixaria passar el més mínim detall del seu balanç i compte de resultats. Doncs bé, a hores d'ara a la gran comptabilitat de la nació se la fa passar amb un trist compte d'explotació en el qual ni tan sols hi apareix el guany o la pèrdua (conseqüència de no presentar el balanç-inventari). Cap administrador podria admetre aquesta greu manca d'informació ni a la més humil de les entitats, pel justificat temor de que aquesta pugui estar en camí de fallida sense adornar-se'n. No obstant és exactament això el què ara ens passa en el conjunt del país: la Comptabilitat Nacional no ens diu si aquest any ens estem menjant el nostre patrimoni amb la major bona fe i tranquil·litat de consciència. Perquè si fos així, que passarà l'any vinent? A més, com podrem saber l'herència que rebran els nostres néts?

En resum, cal que l'economia, que ara només compta els corrents (fluxes) de riquesa, enregistri igualment les reserves (estocs). I, per altre banda és ben evident que el Producte Nacional Brut (PNB) no pot seguir per més temps comptabilitzant com a produccions (entrades) totes aquelles destruccions, desgasts i extraccions (sortides) de recursos no recuperables, que es fan mentre es produeix. O sigui, cal que l'economia comenci per avaluar i enregistrar correctament els seus fluxes.

Però, a més de fer-li corregir aquests greus contrasentits (no pas difícils de reparar), l'ecologia ha de proposar a l'economia que no segueixi fent el sord als "sobrepresos invisibles" que tenen molts recursos naturals, encara que aparentment costin poc o no costin res (en termes d'esforç humà actual) i que, degut a això, el mercat no els detecti. Altra cosa seria si en el "mercat" hi participessin uns representants dels nostres néts: aleshores aquests provocarien una demanda extraordinàriament més elevada i farien pujar automàticament els preus de tots aquells recursos que poden quedar exhaurits abans de néixer els nostres successors. Si féssim cas d'aquesta

sinó que també s'haurà de procurar no exagerar en l'establiment del llistó del més visible i universal dels sobrepreus (l'interès del diner) a fi que no freni el foment i aprofitament dels recursos autorregenerables (que seria com voler escanyar la gallina dels ous d'or).

No obstant, cal remarcar que una recomanació d'aquesta mena no és gens fàcil d'instrumentar: tot el sistema financer (encarregat de la missió de canalitzar l'estalvi i de regular el consum i la inversió) gira al voltant d'aquest delicat eix (la taxa de interès). I una eventual rebaixa d'interessos ja sabem que acostuma a provocar tot seguit una acceleració del crèdit al consum (i a l'especulació), desviant els recursos que serien necessaris a la inversió. Precisament quan més falta farien, si hem de fer cas al què dèiem ara mateix: que cal també un esforç inversor per a la protecció de la natura.

És evident que si una mateixa moneda pot servir indistintament per invertir o per gastar, en el cas que no es vulgui violentar la llibertat de mercat (amb excessius intervencionismes) caldrà buscar gairebé la quadratura del cercle. Serà oportú discutir aquest detall més tard.

No obstant, pel què hem vist fins ara, ja podríem avançar una primera conclusió: de cara a trobar uns preus que satisfacin l'ecologia, sembla com si a l'economia s'hagués de completar amb un nou sistema de formació de certs preus. Llevat que s'aconsegüís trobar un segon sistema complementari de preus (o bé un mecanisme monetari equivalent) aplicable a tots aquells béns que són de llarga durada i que convé que es gastin (o es desgastin) el menys possible. Perquè si no és així, no es veu la manera de poder conjuminar el creixement de la productivitat i del nivell de vida humans (que persegueix l'economia), amb el progrés estable i equilibrat a llarg terme (que propugna l'ecologia). I àdhuc, afegiríem, amb el comportament ètic i estètic (que analitza la sociologia), sense el qual no és possible cap avanç qualitatiu.

Acabant amb el tema dels preus de la natura, i anant més enllà de les habituals

reivindicacions ecologistes, existeix encara un altre tipus de sobrepreu "mig visible" que toca molt de prop la flaqueza econòmica. Ens referim a les conegudes plus-vàlues de la terra urbana que, en bona part (la part visible, que no és diner negre) van a engruixir el capítol d'ingressos del PNB quan, en realitat, no responen a cap producció i sí, en canvi, a una especulació que res no crea.

Aquest últim és un bon exemple que demostra que aquells "sobrepreus invisibles" que dèiem fa poc, no són cap entelèquia sinó una crua realitat (encara que oculta) que es fa evident quan, davant l'oferta limitada o viciada d'un recurs natural, s'hi enfronta una demanda creixent. Com també es un bon testimoni del què pot passar si aquests sobrepreus no es posen en aquella guardiola familiar (social) que abans suggeríem i, en lloc d'això, provoquen que molts estalvis i capitals surtin fora del circuit de la inversió productiva (que, sens dubte, seria el destí exigít per l'equilibri purament econòmic.) I si hem mencionat aquí aquest accident, això ha estat tant per no oblidar que la confraternització que busquem entre el diner i la natura és una qüestió complexa, com per posar de manifest la necessitat que prèviament s'arribi a un agermanament entre l'economia dinerària simbòlica i l'economia real.

Però potser ja és hora de deixar que també els propis economistes opinin sobre l'economia. I no pas per un deure de cortesia solament.

Escoltant, però, els economistes crítics

Començant pel debat entre economia i ecologia, avui ja són diversos els economistes que, utilitzant les eines del seu ofici, tracten d'obrir la seva disciplina a les exigències d'una societat que ha evolucionat molt més que les teories. Àdhuc a casa nostra en tenim exemples actuals (recordem a J. Martínez Alier¹⁰ i J. M. Naredo¹¹) que creiem convindria divulgar força més.

Probablement la història no haurà variat gaire des del temps remot d'aquesta llegenda gairebé històrica. I ho confirma l'observació de com ha evolucionat darrerament el pensament econòmic al voltant d'una callada, però essencial, controvèrsia sobre el rol que té la moneda dintre l'economia. Ja que si bé pels economistes clàssics el diner era una mercaderia, (com qualsevol altra) que servia per expressar els valors en preus, contràriament per la majoria d'economistes actuals és el diner qui crea els valors de canvi. Puix que, avui dia, el domini de l'anàlisi econòmica ha esdevingut un univers monetari dintre el qual els productes, les rendes, l'estalvi, la inversió, etc., són expressats únicament en diner i no tenen sentit de cap altra manera.

Valdrà, doncs, la pena que fem una incursió dins aquest nucli pregon de l'economia. I això sense necessitat d'allunyar-nos gaire de la sociologia i l'ecologia.

i la llegenda del diner,

Fa una estona hem vist l'aparició de la noció "nominalista" de la moneda suggerida per un sociòleg (la qual redueix el concepte de diner a pur símbol immaterial) i ara mateix acabem de veure que la prehistòria podria confirmar aquesta suposició. Però, a més, la recent història sembla venir a demostrar-la. Només cal tenir present com la moneda s'ha anat "desmaterialitzant" en pocs anys: passant de ser d'or, a ser de paper i, últimament, a ser un lleuger senyal magnètic... Diríem, però, que la veritable qüestió rau en la polèmica teòrica subjacent de si la moneda és un simple vel o vernís de la realitat econòmica o bé el diner és un autèntic element integrant de l'economia real. I no hi ha dubte que l'haver pres partit per aquesta última alternativa (recordem J. M. Keynes) ha tingut conseqüències pràctiques decisives: la política monetària ha esdevingut una de les principals palanques de la política econòmica que han dut a terme la majoria de governants del nostre temps (esmentem l'exemple recent de com la Federal Reserve dels USA sembla haver aconseguit un

"aterratge suau" del "crash" de Wall Street del 1977, i comparem-lo amb el del 1929).

Potser convingui recordar així mateix que ja K. Marx en la seva època ja s'havia negat a la dicotomia entre el món real i el monetari (d'aquí ve, per exemple, la seva monetització del concepte del valor-treball heretat de D. Ricardo). I també que K. Wicksell (1891) ja mostra el canvi de punt de mira d'un economista en admetre que la moneda juga un paper important dintre l'equilibri econòmic real. Però, no sembla pas que aquest consens sobre la decisiva intervenció de la moneda sigui entès de la mateixa manera per tothom. Economistes de l'altura de J. M. Keynes, d'una banda, i F. A. Hayek (1930) de l'altra, semblen posar d'evidència que, sobre la funció activa del diner dins l'economia, no ha estat pas tot dit fins ara, puix queden massa coses en dubte. Com és, per exemple, aclarir si un creixement del consum (pel damunt d'un cert nivell) arrossega l'augment de la renda nacional o bé, al contrari, la redueix (degut a haver provocat una disminució d'inversions). O sigui, saber si la inversió pot ser finançada per la creació de diner en lloc de ser-ho per l'estalvi i, en aquest cas, preveure si l'expansió del crèdit i de la massa monetària pot conduir o no a errors en l'assignació dels factors de producció. (I sense oblidar la natura, afegiríem)

Tot això posa de relleu un enigma important: la creació permanent i continuada de moneda i de crèdit (que és necessària i inevitable, degut a l'expansió constant de l'activitat i de la cadena del intercanvi econòmics), quines lleis objectives hauria de seguir? I a quines condicions s'hauria de subjectar? Perquè, en absència de lleis o condicions, així com de tota relació entre nou poder de compra (moneda i crèdit) i nova producció (béns i serveis), quin valor hauríem de conferir aleshores a aquesta eina única (el diner) que serveix per repartir-nos el producte?

Diríem, però, que encara no s'ha aclarit prou bé si primer ha estat l'ou o bé la gallina (el valor o bé la repartició), a jutjar per l'estat força elemental en què es troba la teoria

mia internacional, on els pobres són cada dia més desgraciats.

També és veritat que aquest intervencionisme equival a renunciar progressivament a moltes llibertats ciutadanes i que el remei d'aquesta intromissió continuada té sovint el risc de ser pitjor que la malaltia. No obstant, queda clar que el funcionament menys dolent de l'economia nacional respecte la internacional, és degut més que tot a tenir una autoritat monetària i financera central (el banc de l'estat) que imposa certes regles de disciplina i serietat (començant per una mateixa moneda per a tothom) inexistents ara com ara en l'esfera internacional. En aquest sentit, recordem per acabar, que a casa nostra J. Muns ha explicat les crisis econòmiques mundials dels últims vint anys per causa del distànciament de l'economia financera respecte la real (des del moment en que van ser desateses unes regles del sistema monetari internacional convingudes en acabar la segona guerra mundial).

No sembla, doncs, que pugui haver-hi dubtes sobre la necessitat d'imposar unes regles i condicions al diner que, en certa manera, el vinculin amb la riquesa real. I després d'haver comprovat que aquesta no és una tasca fàcil i que mai no ha estat prou reeixida, podem ara preguntar-nos què passarà si, a més, volem agermanar el sistema monetari amb les noves exigències ecològiques de la natura... Però, qui sap? Podria fins i tot ocórrer que la natura, en lloc d'afegir-nos complicacions, ens ajudés a resoldre el problema.

Podríem veure si una hipòtesi de treball en aquest sentit ens aclareix el panorama.

un possible camí de sortida

Convé que, primer, fem un breu repàs de les principals dificultats que hem anat observant en el transcurs de la nostra exposició. Podríem resumir així el problema:

1. La incongruència d'adoptar una mateixa moneda per mesurar valors tan discordants com són els de l'economia (que habitualment són fluxes transitoris) i els de l'ecologia (normalment, estocs permanents).
2. El problema d'administrar diferenciadament uns possibles sobrepreus (cànon de reposició) sobre estocs de recursos naturals limitats. Els quals servirien per aconseguir el necessari equilibri permanent entre llur desgast (o pèrdua) i l'augment de nous recursos alternatius.
3. L'inconvenient que porta l'excessiu contrast entre la gran mobilitat del diner actual (els agregats monetaris) en comparació amb la relativa lentitud (fluxes i estocs a mig i a llarg termini) dels béns de la producció econòmica. Cosa que fa insegur l'equilibri entre l'oferta (de béns) i la demanda (en diner) i, en conseqüència, no garanteix l'adequació entre la inversió i l'estalvi, fomenta sovint la inflació i entorbeix la millor assignació del finançament.
4. Aquest inconvenient és encara més manifest en l'assignació d'inversions (dineràries) per a la protecció i potenciació de la natura. Atès que aquesta exigeix sovint fortes inversions, (amb recuperació a tan llarg termini) que difícilment troben finançament en un mateix diner que al mateix temps es busca per moltes altres oportunitats (que li ofereixen resultats de seguida).
5. La incompatibilitat que sorgiria entre el creixement espontani del consum i les conveniències de mantenir la inversió, en el cas que hom rebaixés l'interès del diner amb la sana intenció d'incrementar el desenvolupament o bé la defensa de la natura i el foment dels seus recursos autor-reproduïbles.
6. L'infortuni addicional de que la natura, a més de ser en part degradada i en part espoliada, en una altra part sigui manipulada com a objecte d'especulació (aprofitant

coneixement, la informació i... els símbols col·lectius")

Vegem, doncs breument, aquesta llista quasi paral·lela de problemes que resten mig encoberts dintre l'economia:

1. La impossibilitat d'utilitzar el diner corrent per avaluar econòmicament els importants estocs permanents de riquesa immaterial (know-how, formació, informació, organització, etc). I això, tant a nivell internacional com dins qualsevol petita empresa o entitat.
2. La dificultat d'administrar diferenciadament uns possibles sobrepreus sobre els estocs de recursos immaterials duradors però limitats. Encara que sigui sols per frenar llur pèrdua, disminució o degradació (fuga de cervells, evasió, ocultació o bloqueig d'informació, comunicació tendenciosa, enfardegada, falsejada, etc.).
3. L'inconvenient de l'excessiva mobilitat del diner corrent en contrast amb la gran lentitud d'assimilació (producció) dels béns immaterials que enriqueixen la persona. El que no afavoreix gens ni la inversió immaterial durable (estudi, aprenentatge, etc.) individual, ni tampoc la distribució dels béns socials de la cultura. Degut a la distracció de recursos cap a inversions menys nobles però més vistoses.
4. Aquest inconvenient és encara més manifest quan es tracta de finançar obres immaterials d'infraestructura social permanent (formació, ensenyament, cultura, etc.), atès que llurs efectes vénen a molt llarg termini.
5. La incompatibilitat entre el comportament espontani del flux del consum material i la necessitat de desviar-ne (invertir) cap als estocs immaterials duradors, en el suposat cas que es rebaixés l'interès del diner amb la noble intenció de promoure la qualitat de la població.

6. El conflicte addicional que prové del fet que certes riqueses immaterials (com la informació, la cultura, la comunicació, etc) estiguin massa concentrades i dominades, i això provoqui que la publicitat, per exemple, pugui inventar uns sobrepreus ficticis que no responen a cap veritable servei afegit.

Com a resum podríem dir que estem davant de dos grans i transcendents grups d'estocs o riqueses durables (les materials contemplades per l'ecologia i les immaterials per la sociologia) que s'estan gestionant tan malament que fins i tot perilla l'esdevenidor espiritual i material de l'espècie humana. Sembla, doncs, una tasca urgent la de buscar sortides al doble problema. Com també semblaria que qualsevol via de solució hagués de començar per una millor comprensió de l'administració d'aquest ampli ventall heterogeni de béns de llarga durada. I aleshores potser la solució requeriria una nova eina (menys rudimentària que el diner actual), que no barregi (i no confongui) ni el curt amb el llarg termini, ni els fluxes instantanis amb els estocs permanents. Que, per exemple, no barregi: el flux de produir amb l'estoc inversió; el flux de reproducció natural amb l'estoc natura; el flux d'aprendre amb l'estoc experiència; el flux d'estudiar amb l'estoc sabiduria; el flux de treballar amb l'estoc capital-eina; etc., ni òbviament, el dret d'usdefruit amb el de propietat de la natura.

Si fos així, aquesta desitjable nova eina d'avaluació econòmica hauria de tenir probablement, al menys, les dues cares que li vèiem en la hipòtesi de treball. I, pensant més enllà, tal vegada aquesta doble qualificació (o perspectiva dual) fins i tot podria furnir nous elements a les nostres economies mixtes per introduir altres dimensions en els pactes socials (altres components oblidats però inexcusables de tipus ecològic i monetari). Així com podria obrir el camí a noves interpretacions de l'intervencionisme polític (començant potser per suscitar la gestació d'un Ministeri de la Natura, vigilant d'un sistema financer reforçat). Tot plegat amb un clar objectiu de progrés democràtic de, en comptes d'haver de

Bibliografia (Notes bibliogràfiques)

Pàg. (Nota)

- 2 (1) Sadi Carnot - Reflexions sur la Puissance Motrice du Feu et sur les machines propres à developper cette puissance (1824).
- 2 (2) Charles Darwin - On the Origin of the Species by means of natural selection (1859).
- 4 (3) Adam Smith - An inquiry on the nature and causes of the Wealth of Nations (1776).
- 4 (4) François Quesnay - Tableau oeconomique (1758).
- 5 (5) David Ricardo - The principles of Political Economy and taxation (1817).
- 5 (6) Karl Marx - Das Kapital (1867).
- 7 (7) Emile Durkheim - De la division du travail social (1893).
- 7 (8) Joan Sardà - La crisis monetaria internacional (1968).
- 7 (9) Max Weber - Wirtschaft und Gesellschaft (1922).
- 12 (10) Joan Martínez Alier - L'ecologisme i l'economia (1984).
- 12 (11) J. Manuel Naredo - La economía en evolución (1987).
- 12 (12) J. Maynard Keynes -The General theory of employment, interest and money (1936).
- 12 (13) Piero Sraffa - Production of commodities by means of commodities (1960).
- 13 (14) Alfons Barceló - Teoría económica de los bienes autorreproducibles (1988).
- 13 (15) J. Alois Schumpeter - Epochen der Dogmen-und Methodengeschichte (1914).
- 15 (16) Peter F. Drucker - Las nuevas realidades (1989).
- 15 (17) Maurice Allais - Les conditions monetaires d'une economie de marchés (1989).
- 17 (18) Joan Casals - El futur era possible (1988).
- 18 (19) Salvador Giner - Comunió, domini, innovació (1985).
- 19 (20) Karl Mannheim - Freedom, power and democratic planning (1951).

Agost de 1989

III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA

Barcelona, 13, 14 y 15 de febrero de 1992

Autor: AUGUSTO CUSINATO

Título: "IL FONDAMENTO SIMBOLICO DELL'ECONOMIA POLITICA".

FUNDAMENTOS DE ECONOMIA CRITICA

Augusto Cusinato (*)

IL FONDAMENTO SIMBOLICO DELL'ECONOMIA POLITICA.

"L'intelletto umano ha fatto comparire il fenomeno e ha trasferito nelle cose le sue erronee concezioni fondamentali"
(Friedrich Nietzsche).

1. Trappole epistemologiche.

La situazione di intrappolamento ci pare ben delineata da Stolzenberg: per trappola epistemologica si intende "un sistema chiuso di atteggiamenti, credenze e abitudini di pensiero, di cui si può dimostrare oggettivamente che alcune credenze sono inesatte e che certi atteggiamenti e abitudini di pensiero impediscono di riconoscerlo" (Stolzenberg, p. 221). Gli elementi costitutivi di una trappola epistemologica sono dunque (a) l'assunzione di una credenza errata e (b) l'incapacità di riconoscere l'errore; ma perchè si possa parlare di trappola, questi due elementi devono essere il portato congiunto dell'assunto iniziale, il quale è contestualmente errata credenza e incapacità di riconoscimento dell'errore.

La tesi di questa comunicazione è che l'economia politica

(*) Ricercatore e docente di Economia Urbana e Regionale presso l'Istituto Universitario di Architettura di Venezia.

si trovi in una trappola epistemologica, nella misura afferma di fondarsi sul principio di oggettività, ossia sul confronto tra "oggetti" supposti esistenti di per sè ed inerti rispetto al linguaggio dell'osservatore: l'affermazione è a nostro avviso fallace poichè l'immagine restituita dall'economia politica non è la rappresentazione di una realtà esistente-di-per-sè bensì del codice con il quale questa realtà è interpretata (e prima ancora istituita); e in secondo luogo, l'immagine è anche errata perchè abbisogna, per reggersi, di un errore di costruzione nonchè, evidentemente, del suo misconoscimento.

2. Il fondamento simbolico dell'economia politica.

Se vi è un punto sul quale si trova un generale consenso tra gli economisti è che il dominio dell'economia politica attiene all'attività pratica dell'uomo, nel senso che questa è ritenuta precedere ed informare di sè la riflessione scientifica (e non solo quella): "Nell'esperienza occidentale l'economia è un'arena per l'azione prammatica. E la società è il suo risultato. I principali rapporti di classe e politici, come pure i concetti che gli uomini hanno della natura e di se stessi, sono il prodotto di questa ricerca razionale di felicità materiale. Per così dire, l'ordine culturale è sedimentato dal gioco reciproco tra uomini e gruppi che operano in diversi modi in base alla logica obiettiva delle loro situazioni materiali" (Sahlins [2], p. 166).

Diversa potrà risultare, a seconda dell'approccio, l'ampiezza della sezione della prassi attribuita all'economia

politica, ma in ogni caso il suo dominio non deborda oltre i confini delle manifestazioni concrete - e quindi oggettivamente osservabili: le motivazioni psicologiche, le emozioni, le rappresentazioni immaginarie e simboliche, in una parola tutto ciò che attiene al campo del non-sensibile, non le appartiene in quanto è ritenuto o un sovraprodotto volatile dell'esperienza pratica (1), o una rappresentazione riflessa di quest'ultima, e che comunque ha rilievo solo in quanto sia ad essa conforme e conseguente. Ci proponiamo dunque, per prima cosa, di mostrare come il fondamento dell'economia politica non attenga alla dimensione pratica bensì a quella immaginativa dell'esperienza umana, anzi, alla dimensione simbolica, a rimarcare l'appartenenza proprio a quella porzione dell'immaginario che deborda, per definizione, dalle capacità di rappresentazione "scientifica", e dunque tendenzialmente isomorfa, dell'esperienza sensibile (2). Diremo di più: ci proponiamo di mostrare che la stessa istituzione (moderna) dell'opposizione tra attività pratica e attività simbolica e, quindi, l'istituzione (moderna) della linea di demarcazione tra scienza e non-scienza, derivano da quella medesima operazione attuata nel campo del simbolico. Per far ciò dovremo preliminarmente richiamare il contenuto di alcuni concetti, in particolare quelli di "teoria del valore" e di "visione del mondo".

3. Teorie del valore e visioni del mondo.

Nella forma in cui l'economia politica si è affermata come

disciplina scientifica, il suo dominio è costituito dalla sezione della prassi governata da una legge del valore (Schumpeter, pp. 186 e 246; Napoleoni, p. 7). Così intesa, possiamo definire l'economia politica come un corpo di teorie del valore ben formate attinenti all'azione prammatica.

Per teoria del valore intendiamo una successione ordinata di enunciati nei quali:

- a) sia definita la "causa materiale" del valore, ossia la sostanza che si ritiene lo costituisca (il lavoro, l'utilità relativa, la scarsità relativa, ecc.);
- b) sia formulata la legge mediante cui detta sostanza si compone per formare il valore di un bene;
- c) sia fornita la legge di corrispondenza tra i valori e i prezzi, nonché la spiegazione di eventuali divergenze.

Diciamo inoltre che una teoria del valore è ben-formata (b.f.) quando:

- d) ne sia nettamente definito il dominio, ossia l'insieme degli oggetti cui si applica e quello cui non si applica;
- e) il valore di ciascun bene sia esaustivamente ed esclusivamente spiegato nei termini indicati dalla teoria stessa.

Per "visione del mondo" intendiamo la "spaccatura originaria", ossia la linea di separazione fondativa che mette ordine nell'immagine altrimenti caotica e indifferenziata dell'universo e dalla quale discendono tutte le altre linee di differenziazione/identificazione minori. Quali siano la collocazione e le fattezze di questa linea di separazione originaria non è dato probabilmente da sapere in maniera esaustiva per nessuna cultura, ma non riteniamo di essere lonta-

ni dal vero dicendo che ovunque essa passa a distinguere, prima ancora che a separare, tra l'immanente e il trascendente, tra l'essere in "questo mondo", nel mondo dei sensibilmente viventi, e l'essere in un "altro mondo", ossia nel mondo dei trapassati, dei morti, delle anime, degli spiriti, degli dèi, o dello spirito tout-court (3). Ebbene, a seconda della collocazione e delle caratteristiche (prima fra tutte la permeabilità) di questa linea, che risultano variabili da cultura a cultura, variano il dominio, la sostanza e la forma della legge del valore nonchè la possibilità che essa sia una legge ben formata, prima ancora che corretta.

3.1. La visione del mondo nelle società primitive e la teoria del valore-dono.

Esistono, e sono esistite, società caratterizzate se non dalla mancanza, quanto meno dalla labilità e dall'indefinità del confine tra il mondo dei vivi e quello degli spiriti e, in particolare, dei morti; gli uni e gli altri - i vivi e i morti - abitano il medesimo spazio o, se i luoghi sono diversi, non vi è diaframma tra i due: i morti entrano nel villaggio dei vivi e partecipano a pieno titolo alle loro vicende, così come i vivi intervengono nelle vicende degli antenati; tra gli uni e gli altri si instaura un interscambio perpetuo di parole, di beni e di donne poichè tutti, i vivi e i morti, costituiscono parte integrante della medesima comunità (Lévi-Strauss [2], pp. 217-218; Turnbull, pp. 224 e segg.). I morti partecipano a pieno titolo della

società mediante la loro inclusione nel circuito degli scambi: "Mediante l'offerta della polpetta, il fratello dona la moglie a un morto della famiglia, al fine di farlo rivivere. Mediante il cibo il morto è incluso nella vita del gruppo. Ma lo scambio è reciproco. Il morto dona sua moglie, la terra del clan, a un vivo della famiglia, al fine di rivivere assimilandosi a se stesso" (Baudrillard, p. 144). Le vicende individuali e sociali, gli eventi meteorologici, la fecondità delle donne e del suolo, i buoni o i cattivi raccolti, la caccia fortunata, la sopravvivenza e la stessa morte diventano così "la posta in gioco di uno scambio reciproco/antagonistico fra gli antenati e i vivi" (*ibidem*), la posta di un vero e proprio contratto. Del medesimo ordine sono le relazioni che l'uomo primitivo instaura con le anime, spiriti o dèi: "I rapporti che mantiene con essi sono di ordine contrattuale e si basano sul do ut des" (Durkheim, p. 23). Antenati, spiriti, divinità: "parti" della società in quanto "parti" nel circuito degli scambi; ma quali la funzione e l'oggetto di questo circuito? Sotto il profilo sostanziale o, in altri termini, avendo riguardo ai valori d'uso, esso si risolve, per la parte che affonda nell'aldilà, in una pura e semplice distruzione di risorse, in una perdita secca per la comunità; sotto il profilo politico, questa perdita è invece il costo che la comunità primitiva paga per mantenersi tale, per impedire cioè che l'accumulo di surplus nelle mani di uno o di pochi porti all'apparizione delle classi e dello Stato (Gil, p. 25).

Tutto questo è mascherato entro un sistema simbolico: gli

dèi e gli spiriti sono sì parti, ma non parti qualsiasi in quanto, nonostante venga talora loro riservato un trattamento alla pari, di quel circuito essi si collocano pur sempre all'origine: dalla loro potenza e generosità, talvolta capricciose, derivano infatti le forze (psichiche e fisiche, nel nostro linguaggio "non-primitivo") necessarie alla sopravvivenza individuale e sociale. Cibo, indumenti, riparo, calore, affetto appaiono dunque innanzitutto come un dono, mentre la loro mancanza un gesto di ostilità, un castigo o, nella più benevola delle ipotesi, come una dimenticanza degli spiriti (Turnbull, pp. 94 e segg.). Questo loro contenuto simbolico travalica e cela la valenza pratica dei beni scambiati e degli atti di scambio, l'essere i primi valori d'uso indispensabili per la sopravvivenza ed i secondi strumento di integrazione e di regolazione sociale: è lo hau, o "spirito del dono" a pervadere in questa visione ogni cosa, lo hau che è al contempo la fonte del dono e l'oggetto stesso del dono (4), il tramite della comunicazione tra gli spiriti e gli uomini e tra quest'ultimi, il pegno dell'appartenenza di tutti alla medesima - e necessaria - comunità. Lo spirito del dono, mediante il quale si impegna la parte ricevente al contraccambio, è la causa, la sostanza stessa dello scambio (5), di cui l'oggetto scambiato non è che il segno (e il pegno). Questa collocazione degli antenati e degli spiriti all'origine del circuito degli scambi - l'esserne loro la fonte - e l'incolmabile squilibrio di potenziale che in questo modo si genera a loro favore, sono i fattori che assicurano la stabilità della società primitiva: i ruoli